

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Carrera: Psicología

**VINCULOS AFECTIVOS Y PODER, EN
RELACIONES DE PAREJA QUE VIVEN
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**

PROFESOR GUIA: JORGE PANTOJA ALVAREZ

PROFESOR INFORMANTE: JUAN JOSE SOCA

ALUMNO: JOSE VIAL RECABARREN

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE PSICOLOGO

**SANTIAGO
1999**

“Yo creo que igual se podía arreglar todo, sino era pa’ tanto. Yo le había dicho que nunca más iba a pasar lo mismo y le había dicho que tenía que esperar un poco y habíamos quedado de acuerdo incluso. Y déle con lo mismo, y déle con, lo mismo. Usted sabe pu, el trago lo pone ciego a uno. ¿Qué le costaba esperar un poco? ¿Qué le costaba?. No me acuerdo muy bien, pero parece que algo se cayó, ahí empezó todo. Ahí empezó todo. Yo ya estaba sano y la pega, ya estaba saliendo ya, estaba buena la pega”

(Electrodomésticos, Antología, “Yo la quería”)

Agradecimientos

Al profesor guía Jorge Pantoja y el profesor informante Juan José Soca por acompañarme en el largo período que demoró esta tesis.

Al COSAM de Colina por contribuir con los sujetos de la muestra utilizada en esta tesis, especialmente a Ilse Ojeda.

A Yael por su esfuerzo en ayudarme entre otras cosas, en la traducción de textos en inglés y hebreo. Y a su hermana Tamara que desde Israel me entregó su valiosa contribución para esta tesis.

A Natalia por su compromiso a la hora de corregir la tesis.

A mis viejos que me presionaron para que en definitiva esta tesis llegara a su fin.

A todos los que me apoyaron en este proyecto, y no me es posible nombrarlos por razones de espacio, gracias.

INDICE

	PAGINAS
I- Introducción	7
II- Presentación del Problema	11
III- Objetivos de la Investigación	14
- Propósito de la investigación	
- Objetivos generales	
- Objetivos específicos	
IV- Principales Interrogantes de la Investigación	16
V- Marco Teórico	17
1- Rol de la Familia en la Sociedad	17
1.1 El lugar de la familia al interior de la sociedad.	
1.2 La familia, el territorio privado de la sociedad.	
1.3 El amor como código de comunicación legítimo en las relaciones familiares.	
1.4 La familia, el trasfondo escénico de la sociedad.	
1.5 Características culturales de la relación de pareja en Latinoamérica.	

2- Violencia Intrafamiliar **35**

- 2.1 ¿Qué es la violencia intrafamiliar?.
- 2.2 Características de la violencia en la pareja.
- 2.3 Características del sistema abusivo.
- 2.4 Antecedentes teóricos más relevantes sobre la violencia en la pareja.

3- Antecedentes teóricos **50**

- 3.1 La teoría del *attachment* en la pareja y la violencia
 - a- La teoría del vínculo
 - b- La teoría del vínculo y las relaciones cercanas
- 3.2 El Poder en la pareja que vive violencia intrafamiliar

VI- Metodología **98**

General ,

Universo de estudio

Métodos y técnicas de recopilación de la información

Definición de los Instrumentos

Aplicación Piloto de la entrevista y los cuestionarios

Opinión de Expertos

Aplicación final de la entrevista y de los cuestionarios

Análisis y procesamiento de la información

VII- Análisis general de los resultados de las entrevistas y los cuestionarios a nivel individual	115
VIII- Análisis general de las entrevistas y los cuestionarios a nivel de parejas	140
IX- Conclusiones	166
X- Bibliografía	177

I- Introducción

Se hace difícil comprender desde la mirada externa a las familias que viven violencia: el hecho de que sujetos, agrupados a través de lazos afectivos, participen y mantengan interacciones agresivas.

Su doble dimensión de fenómeno colectivo y de experiencia privada, nos entrega la posibilidad de analizarlo como un proceso que está integrado a las relaciones y condiciones sociales. De este modo, la violencia aparece frente a la mirada de un observador externo como el resultado de emociones tan intensas como la rabia y la frustración, o de circunstancias aparentemente impersonales, como la guerra o la delincuencia.

En la actualidad las construcciones sobre el tema sólo se restringen a localizar el problema de la violencia conyugal en el límite entre lo público y lo privado, examinando dónde termina la normalidad de las conductas al interior del ámbito privado. De esta manera, fenómenos como la ideología o el sentido común han elaborado una concepción ajena a la pareja del significado de la violencia. En el soporte de nuestra investigación, abordamos el problema de la violencia conyugal, a partir de las elaboraciones sociales que se hacen acerca de la familia, porque es este el espacio en que se ha construido el prototipo de relación de pareja aceptada y, a través de esta misma acción, es que se ha ejercido el control social. Por esta razón, es

preciso decir que la orientación de las políticas para hacer frente a la violencia intrafamiliar en Chile no es casual, sino que responde a la intencionalidad de este requerimiento.

Nuestro interés es penetrar en las diferencias de estos espacios, conocer la subjetividad de los miembros de la pareja, reconocer sus influencias, transitar por sus historias para seguir el mapa de las construcciones actuales de su relación.

Como no es posible elaborar una explicación teórica primaria, es necesario ampararse en los desarrollos previos sobre el tema. Por esta razón, y de forma arbitraria, en esta investigación hemos acogido tanto las definiciones tradicionales de la violencia, como las evidencias empíricas de algunas de las características del sistema abusivo. Además se han incluido, como parámetro explicativo en nuestro marco teórico, las que —a nuestro juicio— son las tres explicaciones teóricas más importantes elaboradas hasta la fecha (Ciclo de violencia, Escalada de violencia y Teoría transgeneracional de la violencia).

A partir de este razonamiento nos hemos propuesto conocer dos de los aspectos que, desde nuestro punto de vista, son de gran relevancia en las interacciones de la pareja: los vínculos afectivos y las relaciones de poder.

La violencia en la pareja es un tema difícil de explicar. Sus raíces son tan antiguas como la sociedad misma, de modo que es complejo aventurarse a descubrir el manto

que la oculta. Al investigar parejas por medio de las teorías de vínculos afectivos, partimos del supuesto interaccional de que la “víctima” tiene necesidades problemáticas complejas que la llevan a mantener su relación. La cortina de lo privado y lo público sólo es una de las dificultades que hay que traspasar para comprender un poco más estas dinámicas y es un tema del que nos ocuparemos en nuestro marco teórico.

El poder determina las formas en que se relacionan las parejas, es un elemento inscrito en una dinámica encadenada a situaciones específicas que depende de códigos externos que escapan a su propia intimidad, como por ejemplo, la condicionante de género que impacta a estas relaciones. A pesar de los aportes de estos elementos estructurantes de la relación de pareja, el poder circula de un modo dinámico en el espacio interaccional, y la posición que ocupa cada miembro en su relación, depende más bien de su situación estratégica. Asimismo, estas relaciones se encuentran atravesadas, por una compleja red de vínculos afectivos, la que ejerce su acción en la subjetividad de los miembros de la pareja.

Los vínculos afectivos tempranos moldean la forma de enfrentarse al mundo de los sujetos que viven en pareja. Es decir, la búsqueda afectiva en la adultez va a estar relacionada con la evolución de los vínculos afectivos de estos sujetos. El individuo —una vez constituida su personalidad— va a buscar una determinada forma de vincularse de acuerdo a sus experiencias tempranas. A partir de estas premisas, nos

hemos propuesto investigar cómo la búsqueda de vínculos afectivos de estos sujetos podría estar determinando el modo en que éstos se relacionan con el poder.

A nuestro juicio, es de gran interés estudiar las influencias sociales que han ordenado el espacio interaccional de la pareja, porque en definitiva establecen los roles, las tácticas y la progresiva pérdida de particularidad de su funcionamiento.

II- Presentación del Problema

A partir de la observación de la dificultad que tienen las parejas para interrumpir la producción de la violencia surge el siguiente problema: ¿Cómo las características psicológicas individuales inciden en el mantenimiento de la violencia conyugal?

Para abordar este problema hemos considerado investigar aspectos como el poder y los vínculos afectivos, porque estimamos que son asuntos de gran relevancia para cualquier relación de pareja, a pesar de lo difícil que es para el observador visualizar estos aspectos. Más precisamente, nos interesa explorar cualidades psicológicas individuales —entre las cuales están los Modelos de vínculo y las Funciones del vínculo— en parejas que viven violencia conyugal.

A partir del problema que hemos instalado en las líneas precedentes, hemos formulado las siguientes preguntas, a las cuales pretendemos dar respuestas a lo largo del desarrollo de esta tesis:

1-. ¿Qué aspectos de la socialización temprana, podrían incidir en la formación de los vínculos afectivos que establecen las parejas que participan en relaciones de violencia intrafamiliar en la adultez?

2-. ¿ Cuáles son las razones particulares por la que una pareja que vive su relación de manera violenta —manifestando, incluso, un interés por interrumpir la violencia— no sea capaz de suprimir este modo de interacción?

Conforme a nuestra revisión de la literatura relativa a este tema, pudimos en primer lugar, observar la falta de estudios especializados en nuestro país y, en segundo lugar, establecer que la importancia política y sociocultural que contiene la violencia en la familia ha producido un profundo impacto en las investigaciones que se han hecho. Por esto, el tratamiento de la materia ha respondido más a estudios sociológicos o de género que al desarrollo particular de la disciplina terapéutica. En el aspecto clínico, la visión desarrollada a partir de la Teoría general de sistemas y algunas perspectivas integradoras o ecológicas, son los marcos teóricos de mayor desarrollo. Es por esta razón que consideramos de vital importancia abrir la investigación clínica a otras teorías y no limitarse sólo a integrar fragmentos de muchas vertientes.¹

La posibilidad de integrar desarrollos teóricos nuevos, como por ejemplo, el de los vínculos afectivos, en el cuerpo de conocimientos ya existentes en el tema de la violencia, puede significar sin duda alguna un gran crecimiento para la disciplina clínica— que a nuestro parecer urge en este tipo de estudios—. Lo demuestran la

¹ Como ejemplo de lo dicho, podemos señalar el “Modelo ecológico”, el cual considera simultáneamente los distintos contextos en que se desarrolla la persona de modo de integrarlos a su entorno. Esta perspectiva teórica, a nuestro juicio, no representa un aporte significativo a la producción de conocimiento puesto que no es capaz de generar nuevas propuestas, limitándose sólo a ser una síntesis de lo que ya se ha hecho. Cf. Corsi, Jorge, “Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar”, en: Corsi, Jorge et al., “Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social”, Ed. Paidós, Buenos Aires, Pag. 15-63, 1994.

disparidad de criterios que existen en los tratamientos clínicos de los Centros que se encargan de la violencia doméstica, asunto muy negativo si consideramos que muchas veces quienes atienden estos casos provienen de disciplinas ajenas a la salud mental y reciben escasa capacitación para tratarlos. En la práctica, el impacto de nuevas investigaciones debería recaer en todos los estamentos involucrados en la temática. A pesar de ser este un tema en el que se ha investigado mucho en un corto período de tiempo, aún sigue siendo una materia en un estado de desarrollo incierto en Chile, ya que los mayores avances que se han constatado, han sido la creación de un “Programa Nacional de Prevención de Violencia Intrafamiliar” en el año 92, la “Ley 19.325 de Violencia Intrafamiliar”, en el año 94, y la constitución de una gran cantidad de centros que han dedicado parte de sus atenciones a esta materia². Sin embargo, a nuestro juicio estas políticas desarrolladas se han inspirado sin un marco teórico adecuado, carencias que dejan en evidencia la precariedad con que se está afrontando este problema en Chile.

Como en cualquier materia nueva; previo al dictamen de una política, es necesario reunir un cuerpo de conocimientos básicos. Es en este sentido que el desarrollar teorías como el *Attachment*, dirigida específicamente a los miembros de parejas que viven violencia, es de una relevancia crucial tanto teórica, como práctica.

² Vid. Casanova, Viviana, et al. (eds.) “Violencia intrafamiliar en Chile, Directorio de programas”, Isis Internacional, Santiago, octubre, 1997.

III- Objetivos de la Investigación

Propósito de la investigación

Explorar las características psicológicas individuales que mantienen a personas afectadas por Violencia Intrafamiliar, en este modo de interacción.

Objetivos generales:

Comparar los vínculos afectivos actuales y tempranos de los miembros de la pareja.

Comparar y analizar los vínculos afectivos actuales, con las relaciones de poder al interior de las parejas.

Comparar los tipos de vínculos afectivo temprano, y los usos del poder al interior de la relación actual de la pareja.

Objetivos específicos:

Conocer factores de socialización temprana de cada uno de los miembros de la pareja.

Conocer y distinguir el modo peculiar de vínculo afectivo, con el que se relacionan entre sí actualmente estas parejas.

Conocer y distinguir el modo peculiar de vínculo afectivo, con el que interaccionan con los demás, cada miembro de la pareja.

Conocer por medio de las comunicaciones, el modo funcional en que se desarrollan las relaciones de poder actuales.

Conocer aspectos en relación al modo cómo ejercen actualmente el poder los miembros de la pareja.

IV- Principales Interrogantes de la Investigación

¿Es posible relacionar los vínculos afectivos tempranos con las relaciones afectivas actuales de la pareja?

¿Cuáles son las razones particulares por la que una pareja que vive su relación de manera violenta, a pesar de manifestar el interés de interrumpir la violencia, no sea capaz de suprimir este modo de interacción?

¿Cómo se expresa el ejercicio del poder al interior de la relación de pareja?

¿Se puede establecer una relación entre un determinado modo de vínculo afectivo y los usos del poder al interior de la relación actual?

V- Marco Teórico

1- Rol de la Familia en la Sociedad.

1.1 El lugar de la familia al interior de la sociedad

Darío Rodríguez señala que los sistemas sociales se construyen a partir de la comunicación.

La evolución de la sociedad, su diferenciación en subsistemas funcionales, ha conducido a la especialización de distintos medios generalizados de comunicación que permiten la construcción del subsistema, elaborando un sentido adecuado a la funcionalidad de éste.

Para Luhmann esta comunicación alude a códigos semánticos, que habiendo evolucionado de forma paralela a la diferenciación societal y a la especialización del subsistema, deben resultar coherentes con la función que, como consecuencia de la evolución, ha asumido el subsistema³.

³ Confróntese en: Rodríguez, Darío, "Familia y poder", en Revista de Estudios Sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, N° 41, 3° trimestre, 1984.

Tras esta aparente objetividad de la sociedad, organizada y especializada del mismo modo que una máquina concreta, no está demás mencionar el carácter precario de sus piezas. Porque no hay que olvidar que el funcionamiento de esta máquina sólo existe en la comunicación, sumado a que este modo de relación no está atado a su medio ambiente concreto.

Al respecto, Berger & Luckmann señalan que “el orden social es un producto humano, o más exactamente, una producción humana constante, el orden social no se da biológicamente, ni deriva de datos biológicos en sus manifestaciones empíricas”. Por esta razón el ser humano debe construir un orden que le garantice la convivencia. Si este es el motivo de la constitución del orden social, es evidente que éste no está dado por naturaleza; y que a su vez está sujeto al cambio, es decir, sólo es el producto de un particular momento histórico de la actividad humana⁴.

Por esta necesidad de delimitar el ámbito de lo intersubjetivo, es que se produce el proceso de la institucionalización. Berger & Luckmann entienden la institución social como “el lugar en donde se articulan, se hablan, las formas que adoptan las determinaciones de las relaciones sociales”. La realidad se empieza a objetivar en instituciones, a continuación surgen los patrones sociales y comportamentales legitimados por estas instituciones.

⁴ Berger & Luckmann, “La construcción social de la realidad”, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1993.

Este proceso lleva a construir un universo simbólico que ya en un caso extremo, según Berger & Luckmann, puede llegar a constituirse en una reificación de lo social. A lo dicho anteriormente, se puede agregar que el individuo desde que nace se encuentra inmerso en un orden social y lo asimila como propio en su socialización, por lo tanto, se puede concluir que todas estas condicionantes crean en el individuo una percepción de la sociedad como un ente objetivo. Sin embargo, la sociedad es un producto humano, su existencia se basa en la vida de individuos concretos y no en una estructura material.

En la familia, en tanto institución social, los significados objetivados de toda la actividad institucional del mundo cívico se conciben como un conocimiento y se transmiten como tal. Una parte de ese “conocimiento” se considera relevante a todos; y otra, sólo a ciertos tipos. Toda transmisión requiere cierta clase de aparato social, vale decir que algunos tipos se sindicán como transmisores y otros como receptores del conocimiento tradicional. La sociedad tiene procedimientos tipificados para que la tradición pase de los que saben a los que no saben, ésta tiene sus canales de interacción con la familia, es el caso del árbol genealógico, donde se describen roles y funciones de cada miembro según su posicionamiento en la misma, de modo que la abuela y los tíos tendrán que desempeñar roles de transmisión de saberes muy distintos⁵.

⁵ Idem.

1.2 La familia, el territorio privado de la sociedad

Para Darío Rodríguez esta especialización ha fragmentado por medio de los roles, la personalidad global del hombre. La comunicación personal íntima, no encuentra cabida en los roles cotidianos. En este plano la familia representa el ámbito especializado asignado a la comunicación personal, en ella no sólo es posible, sino inevitable referirse a problemas que involucren la personalidad integral. La comunicación familiar se refiere a la intimidad, a la persona y no a los roles particulares que cada uno de los miembros pueda desempeñar al interior de la sociedad⁶.

El hecho de que la familia sea el ámbito especializado en la intimidad, nos permite acercarnos a las cualidades que contienen los fenómenos sociales involucrados en este territorio. El relato de quienes viven en proximidad e interacción directa con los hechos diarios del núcleo familiar nos da la oportunidad de investigar sus acciones, ya que de otro modo, como observadores externos a estos mundos, el carácter privado de sus límites no nos daría mayores posibilidades de acercarnos a sus vivencias.

Desde el sentido común es posible describir a la familia como un territorio insular de la sociedad, esto es debido, muchas veces, a que la familia y la relación de pareja son consideradas como un espacio íntimo y propio, el cual no debe ser divulgado ni

⁶ Rodríguez, Darío, Idem, 1984.

sometido al juicio de los demás. Producto de esta perspectiva y de la progresiva especialización de esta institución, se desconoce su responsabilidad política en el ámbito público, como si su impacto no existiera. Este discurso permite que se legitime su calidad de territorio impenetrable, exclusivo para quienes son sus miembros y “privado” para la sociedad. Esta división implica que la sociedad se divida en territorios regidos por jurisdicciones, en donde los espacios público y privado son mutuamente excluyentes. Este punto es de gran trascendencia en la reproducción de la violencia, porque es así como se legitiman este tipo de relaciones, en complicidad con la “independencia” que los dispositivos disciplinadores del espacio público presentan respecto al espacio privado.

Comprender a la familia independientemente de la sociedad resulta impensable. Las familias y sus individuos son influidos por el contexto social. En la familia es posible identificar el ejercicio del poder en la construcción de la subjetividad individual. El límite entre lo privado y lo público en este ámbito de dominio es utilizado como un instrumento que oculta formas de control, buscando separar, artificialmente a través de un discurso, la construcción de la cotidianidad familiar o individual, de las decisiones del poder político⁷.

⁷ Glauben, Leonhardt et al., “Familia y comunidad. Un aporte a la noción del cambio”, Corporación de promoción de la educación, Santiago, 1993.

La separación de estos territorios públicos y privados ha tenido una evolución creciente a medida que el sistema societal se ha sofisticado en su especialización, a tal punto que la familia de hoy no es la misma de hace 50 años. La parcialización de roles impersonales y la inclusión a través de roles complementarios, junto con descomponer el orden estratificadorio de la sociedad segmentaria, ha impactado a la familia mediante la pérdida de algunas funciones tradicionales que ésta desarrollaba.

1.3 El amor como código de comunicación legítimo en las relaciones familiares

Como consecuencia de esta diferenciación de funciones, el sistema familiar se ha especializado en el ámbito de las relaciones íntimas y lo ha hecho de un modo característico: ha desarrollado un código que define la forma de construcción del subsistema familiar, tanto dentro de sí mismo, como en sus relaciones con la sociedad global y el resto de los subsistemas funcionales. Así se recrea el orden social al interior de la familia, legitimando los lazos por intermedio del código del amor. En efecto, según Darío Rodríguez, este es el “medio generalizado de comunicación, que permite la construcción del subsistema de familia, que otorga sentido a sus intercambios internos y a su diferenciación con respecto al ambiente”⁸. El amor en la pareja implica compromisos afectivos y cognitivos complejos, lo que trae como consecuencia un alto grado de dependencias entre los miembros de la pareja, los individuos sujetos a estas relaciones, buscan en ellas un lugar de autorrealización y la satisfacción de sus necesidades básicas.

Las funciones que tradicionalmente se le asignan a la familia (reproductora, subsistencia, amor, etc.), nos orientan a pensar que su rol como base orgánica de la sociedad, en tanto institución social, está representada de forma inequívoca. Sin embargo, la familia carece de una finalidad natural, más bien sus atribuciones se desprenden de la construcción social e histórica que de ella se ha formado. La cultura

⁸ Rodríguez, Darío, “Familia y amor”, en *Revista de Estudios Sociales*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, N° 41, 3° trimestre, 1984.

se ha hecho cargo de esta construcción, de modo que esta supuesta determinación sólo es una representación social que se deriva de la conducta humana como acción simbólica.

Para efectos de esta investigación es muy importante comprender el concepto de amor más allá de su acepción romántica, y encuadrarlo como un parámetro de legitimación política de las relaciones íntimas en la familia. Es decir, comprendiendo que la complejidad de las relaciones de pareja no puede reducirse sólo al concepto de amor. Pueden existir razones instrumentales o económicas, o cualquier tipo de conveniencia para hacer efectivo el compromiso en una relación de pareja. Eso sí: el control social exige la primacía del amor como fundamento del vínculo en la pareja. De esta manera, como consecuencia de la influencia social, el otro incluso antes de conocerlo, tiene una existencia simbólica, que se puede advertir en los atributos que se le sindicán a este tipo de vínculos por ejemplo, en el caso del hombre se crea la expectativa de que debe ser protector, justo; y la mujer, cariñosa.

Entre otras razones el orden social vigila que la primacía del amor sea el fundamento de los lazos al interior de la familia porque este territorio es esencial para su reproducción estable. Es que la familia es el medio principal de socialización de sus ciudadanos, y sin el amor no es posible estructurar una jerarquía en la familia. La adoración al padre, la veneración hacia la madre de parte de los hijos, van



estructurando el mundo de estos nuevos ciudadanos. El apego a las reglas que legitiman este orden al interior de la familia es la antesala al mundo adulto, el que trae aparejado una compleja red de vínculos de dominación-subordinación que son exigencia para la adaptación a la sociedad de cualquier individuo.

1.4 La familia, el trasfondo escénico de la sociedad

Definida ya la sociedad como un sistema altamente diferenciado y la familia como la región privada de la misma, resulta de sumo interés analizar el modo en que los individuos se movilizan en estos territorios. Esto, debido a que el mapa de interacciones que define la relación de pareja no permite la libertad de cada uno de sus miembros.

Para pensar un hecho como un acto público, es de mucha importancia el manejo de materiales culturales. Asimismo pensar un hecho como un acto íntimo, privado aun cuando los artículos no sean materiales culturales, o no deriven aparentemente del espacio público, probablemente sea una capacidad derivada de este último territorio. Es que el individuo depende inevitablemente del acceso a estructuras simbólicas públicas para elaborar sus propios esquemas conceptuales, sea cual sea el contexto en que se desenvuelva. Según Geertz⁹, la forma de pensamiento del individuo es primero un acto público desarrollado con referencia a los materiales objetivos a una cultura común y sólo secundariamente es una cuestión íntima, privada, es decir, depende del tráfico de símbolos significativos.

⁹ Geertz, C., "La interpretación de la cultura", Ed. Gedisa, Barcelona, 1995.

Si tomamos a un determinado participante y a su actuación como punto de referencia para nuestras propias actuaciones, quizás nos demos cuenta de la influencia recíproca que esta interacción nos causa. Podríamos entonces fingir una determinada conducta para generar en el otro una impresión particular. Entonces posiblemente sea factible describir el espacio intersubjetivo del mismo modo que en una obra de teatro, definiendo escenarios, el elenco de actores y un guión particular, de hecho es así como actuamos en la vida cotidiana, dependiendo de todas estas condicionantes. El análisis de la acción se hará en términos de la actuación de roles de los individuos, y a la vez los roles que se actúen variarán de acuerdo al escenario en que se desarrolle ésta.

Para Goffman la presentación del individuo en la vida cotidiana se organiza alrededor de tres roles: **los individuos que actúan, aquellos para quienes actúan y los extraños**. El ejercicio de roles dependerá de las situaciones y la posición, sobre la base de distintos escenarios, lo cual establece una suerte de distribución geográfica de la realidad social, que él mismo define como regiones a las que tiene acceso la persona que desempeña el rol: los actuantes aparecen en las regiones llamadas anterior y posterior; el auditorio sólo aparece en la región anterior, y los extraños están excluidos de ambas. En consecuencia, cabría suponer que durante la actuación encontraremos una correlación entre función, información disponible y regiones de acceso.¹⁰

¹⁰ Goffman, Erving, "La presentación de la persona en la vida cotidiana", Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1994.

En la región posterior se prepara la actuación de una rutina, en la región anterior se ofrece la actuación. El acceso a estas regiones se halla controlado a fin de impedir que el auditorio pueda divisar el trasfondo escénico y que los extraños puedan asistir a una representación que no les está destinada.

De acuerdo a esta perspectiva podemos explicar las discrepancias de conductas que muestran las parejas que viven violencia intrafamiliar entre los ámbitos públicos y privados, descargando toda su ira en el seno de la familia, y mostrando una fachada distinta en su interacción con el mundo público. El marcado aislamiento que vivencian en lo social estos sujetos, obedece a la necesidad de ocultar lo que sucede en la zona que hay detrás del escenario (región posterior), y obliga a los sujetos a activar mecanismos cognitivos de minimización y justificación de sus conductas, de modo de hacer coherente su actuación¹¹.

Para comprender lo que sucede detrás del escenario, es decir, al interior de la familia, es interesante entender a la pareja como a un equipo, debido a que es evidente que ambos miembros de la pareja cooperan de forma consciente o inconsciente para representar su rutina, debido a que deben mantener una definición de su situación frente a su auditorio. Esta aparente coherencia hacia su auditorio difícilmente será preservada entre sí. Serán cómplices en el mantenimiento de una apariencia determinada de las cosas, entre sí van a tener que definirse obligadamente como

¹¹ Corsi, Jorge et al., "Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1995.

personas que están en secreto. Son miembros de un equipo, y lo que han adquirido es un lazo por derecho, es decir: son una familia, lo cual los ubica en una posición estratégica dentro de la sociedad.

Así, en un análisis macro de las instituciones de la sociedad, este esquema se reproduce una y otra vez. La familia está encargada de organizar el espectáculo detrás de bambalinas. Es en este sitio que la impresión fomentada por la actuación de la familia en la sociedad es contradicha de un modo natural. La interacción entre ambas regiones no es causal, ya que ambas se definen constantemente e intercambian papeles. El actor puede convertirse en observador o auditorio y viceversa. Lo importante de destacar es que ambas regiones crean las condiciones ceremoniales de sus conductas.

1.5 Características culturales de la relación de pareja en Latinoamérica

En el tema de la influencia de la cultura en las relaciones de pareja, existen posturas de los movimientos feministas que tienden a visualizar un patrón interaccional particular en Latinoamérica, cuyo eje central serían los elementos machistas propios de estos países. El modelo teórico propuesto por Bronfenbrenner, postula que la realidad social debe entenderse como un todo articulado, organizado en subsistemas. A este modelo el autor lo denominó el “Modelo Ecológico”¹².

No es de nuestro interés desarrollar este modelo sino sólo detenernos en su explicación respecto a la influencia de la cultura en la interacción de la pareja.

En el primer nivel se situaría la cultura, es decir, el macrosistema. De acuerdo a la autora argentina Silvia Suárez, los hombres por medio de un aprendizaje genérico masculino, adquirirían el comportamiento violento. La configuración de lo masculino, estaría desde esta perspectiva influida por valores culturales, mitos, estereotipos, aprendizaje social de roles genéricos y actitudes sociales hacia la violencia. En el tema de los estereotipos de género, podemos destacar como las características más conocidas que distinguen a los hombres, el ser la máxima autoridad de la casa, ser independientes, libres, individualistas, objetivos, racionales y jueces en última instancia. A las mujeres, por el contrario, se les considera dependientes, débiles, sumisas, emotivas, no inteligentes, reprimidas para el placer,

¹² Bronfenbrenner, U, “La ecología del desarrollo humano”, Ed. Paidós, Barcelona, 1987.

encargadas de las responsabilidades domésticas y de la crianza de los hijos. Al igual que en el caso de los estereotipos, según esta autora, en el hombre los mitos machistas y la clara inclinación de su género por la violencia, serían los componentes de la identidad masculina¹³.

Compartamos o no la anterior explicación sobre la influencia de la cultura en las relaciones de pareja, ésta debe ser considerada como constitutiva de nuestro entorno. Sin embargo, para el interés de nuestra investigación el nivel de análisis que nos ofrece, resulta insuficiente a la hora de explicarnos la complejidad de las conductas violentas. En este sentido quisiéramos adherirnos y desarrollar la postura de la autora Sonia Montecino, respecto al origen de nuestra identidad cultural.

A juicio de Sonia Montecino la identidad cultural latinoamericana, estaría asociada, a la adecuación de la religión que se desarrolló en América después de la conquista. Es así que el sincretismo popular transformó la versión europea del catolicismo en una versión adecuada a las problemáticas propias de nuestro continente. Según la autora la figura de María es fundamental en América Latina para la construcción de las identidades genéricas y para la reproducción de ciertos valores que se asocian a lo femenino. En su investigación se citan una serie de casos de nuestro continente, en donde María aparece de dos formas: en primer lugar, una María de los desheredados,

¹³ Confróntese en: Suárez, Silvia, "Masculinidad y violencia. El trabajo con hombres violentos", en: Corsi, Jorge et al., "Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social", Ed. Paidós, Buenos Aires, Pag. 133-168, 1994.

de los marginales y, en segundo lugar, una María de los dominadores. La llegada de los conquistadores, significó además de un importante choque cultural, una mezcla étnica de gran relevancia. Según la autora, el origen de la identidad de nuestro continente, sería producto del cruce entre una india y un español, es decir, el mestizo. El mestizo en el período de la conquista era el fruto de una relación imposible, entre una india que por su entorno étnico, no podía mezclarse con un blanco, y un blanco que no reconocía a sus hijos, en consecuencia el mestizo desde el punto de vista de su identidad, no poseía ningún parámetro, más bien estaba situado en un vacío.¹⁴

La hipótesis que sostiene la autora es que la imagen de María viene a solucionar este conflicto del origen, al entregar una identidad inequívoca por medio de una madre común, lo que a la vez actuaría como un elemento ocultador de ser mestizo. Porque si todos son hijos de una misma madre, el conflicto entre las dos culturas queda superado. Sin embargo, la idea de que María es virgen y que todos los hombres son sus hijos, deja al descubierto otro conflicto, el vacío de lo que es ser padre-hombre sexuado. En el imaginario del mestizo en Latinoamérica, este vacío será sustituido por una figura masculina poderosa y violenta: el caudillo, el militar, el guerrillero, todos ellos caracterizados por estar constantemente ausentes, fuera de la casa.

¹⁴ Confróntese en: Montecino, Sonia, "Madres y huachos. Alegorías del mestizaje Chileno", Ed. Cuarto Propio, Santiago, 1993.

La búsqueda de representaciones en la cultura que coloquen en un plano de igualdad a lo que es ser hombre o mujer, es una consecuencia de la inequidad de los sexos, que se estructura en la cultura mestiza y se concreta en la maternalización del vínculo de la mujer (madre) con el hombre (padre-hijo). En este sentido, la cultura en Latinoamérica ha contribuido a configurar una tensa red de ausencias simbólicas y concretas, que forman parte de la dinámica de la relación de pareja.

En este contexto, el desarrollo de la vida cotidiana impone cierto orden en las cosas, se asocia el ser con el hacer, por lo tanto, el hombre debe responsabilizarse de traer el dinero a casa y ojalá impedir que su mujer salga a la calle a trabajar. El hombre constantemente está fuera de casa: está trabajando o haciendo cualquier cosa. La mujer de acuerdo a la norma trabaja en la casa para todos, “porque todos son sus hijos”.

Los tiempos han cambiado desde la conquista, está claro. Existe el matrimonio, la exigencia de hacerse cargo de los hijos y la sustitución de una serie de roles (escuela, salud, psicólogos, jueces etc.) que antiguamente se le asignaban a la pareja. A nuestro parecer estos cambios han reestructurado las relaciones de pareja, es así que sobre la base de restos atávicos, se han reelaborado los antiguos símbolos que estructuraban la relación, hoy en día existe una multiplicidad de formas de dominación que participan en la pareja, sin embargo, la cultura Latinoamericana contribuye a ubicar en una posición de privilegio a ciertos símbolos que permean este tipo de relaciones. Por ejemplo, como consecuencia de la idea de que la madre es fecunda; pura y al mismo

tiempo frágil y dependiente, se la valoriza simbólicamente en el plano de lo sagrado. Por esta razón a nuestro juicio la mujer-madre actúa en la relación de pareja, dentro de los límites de este supuesto simbólico. El hombre ausente por su parte, sólo cumple con sus obligaciones de proveedor de la casa, porque es la función que la cultura le asigna y de acuerdo a lo estipulado por el sentido común, la lógica del intercambio sólo está limitada por su voluntad, porque dicho compromiso económico le otorga culturalmente la posibilidad de exigir derechos. A pesar de estas características interaccionales, la cultura es sólo el frágil cascarón en que se estructuran las relaciones de pareja. Porque podríamos seguir describiendo infinitamente situaciones en el caso de cada género y no alcanzaríamos la precisión descriptiva de nuestro entorno. Sin embargo, pese a que no es el nivel analítico en el cual nos situaremos, es el terreno en que se desarrollan estas relaciones y por esta razón lo estamos considerando en el presente trabajo.

2- Violencia Intrafamiliar

2.1 ¿Qué es la violencia intrafamiliar?

Antes de introducirnos de lleno en el tema de la violencia, resulta de vital importancia lograr delimitar este fenómeno. Uno de los principales problemas señalados en la literatura en relación con el estudio de la violencia intrafamiliar, se refiere a la definición del concepto de violencia intrafamiliar, como lo señalan los autores del libro “Una reconstrucción posible”¹⁵. Esta dificultad los llevó a precisar de forma reiterada la definición de sus acciones como Centro¹⁶. Podemos verificar ésto, en el hecho de que en un comienzo empezaron a trabajar en casos de mujeres golpeadas, hombres golpeadores, mujeres víctimas etc. Sin embargo, pronto su reflexión los llevó a comprender que la complejidad del fenómeno estaba siendo muy simplificada al hablar de víctima-victimario para referirse a los actores del problema, y a su vez no les permitía generar un movimiento tendiente al cambio. Es así que en el libro “Una reconstrucción posible” se afirma que “el restringir sólo al episodio de violencia, la mirada del fenómeno, no nos permite ver integralmente ni a la mujer ni al hombre que participan en la ocurrencia del golpe. Desde su historia, afectos, emociones, opciones y subjetividad, nos permite abrir el contexto donde es posible abrir el episodio violento”¹⁷. Es de suma importancia situarse desde una perspectiva más

¹⁵ Martínez, Valentina et al., “Una reconstrucción posible”, Edición SERNAM, Santiago, 1997.

¹⁶ Centro de atención y prevención en violencia intrafamiliar. Municipalidad de Santiago.

¹⁷ Confróntese en: Martínez, Valentina et al., Idem, Pag. 135- 145, 1997.

integral, pero que a su vez sea capaz de señalar el fenómeno del poder, como una forma de relación desequilibrada¹⁸.

Con respecto a este desequilibrio es interesante remitirse al concepto de abuso, porque alude al tema del poder en las relaciones familiares. En este sentido Corsi¹⁹ señala que para que ocurra maltrato al interior de la familia, debe existir una situación de abuso de poder, situación que observamos que puede darse potencialmente en toda relación humana. El desequilibrio de poder en el que se basa toda relación de abuso no es necesariamente objetivable para un observador externo. A menudo, es el producto de una construcción de significados que sólo resulta comprensible desde los códigos interpersonales. Es suficiente que alguien crea en el poder y en la fuerza del otro para que se produzca el desequilibrio, aun cuando desde la perspectiva del observador no tenga existencia real.

Vamos a considerar, en esta investigación, el poder en la relación de la pareja como un modo no necesariamente evidente de dominación, ni basado sólo en la fuerza, sino más bien cimentado en una situación estratégica. Desde esta perspectiva, una correcta evaluación de las manifestaciones de violencia debe considerar la función que ocupan las agresiones en relación con el control y las pautas de resolución de conflictos.

¹⁸ Idem.

¹⁹ Corsi, Jorge et al., "Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1994.

Para describir el fenómeno de la violencia conyugal de forma precisa, es imprescindible establecer en la definición la complejidad que éste contiene. Para los fines de esta investigación vamos a entender por **“Violencia intrafamiliar” a todas aquellas manifestaciones de violencia tanto, físicas, psicológicas como sexuales, caracterizadas todas ellas, por estar insertas en una relación de abuso en donde el poder está estratégicamente estructurado.**

En la literatura que se refiere al tema de la violencia intrafamiliar se presume que con mayor frecuencia quienes están sujetos al abuso son los más desprotegidos de la familia. Es así que se consideran como sus principales protagonistas a los niños, los ancianos, y a las parejas, ya que en éstas al igual que en los casos anteriores, se gestan relaciones con grados importantes de dependencia. En este plano es de interés de nuestro estudio solo la violencia conyugal, que vamos a definir como aquella forma de abuso que se establece en la relación íntima y estable entre un hombre y una mujer.

Como criterio general para definir una relación como violenta es necesario que exista una persistencia, sistematización y frecuencia de los incidentes de violencia, de tal modo que para obtener un criterio diferencial a esta definición, es necesario descartar los incidentes aislados y a las parejas sadomasoquistas.

2.2 Características de la violencia en la pareja.

La violencia en la familia se ha calificado en torno a dos conceptos básicos: su direccionalidad y sus manifestaciones²⁰. El término direccionalidad se refiere a la trayectoria que sigue la violencia. Principalmente ésta presenta dos tipos de direcciones, la violencia bidireccional que es aquella acción en que ambos miembros se agreden mutuamente y la unidireccional²¹ que se manifiesta en aquellas parejas en que uno de los miembros asume el rol de emisor activo de la violencia y el otro de receptor pasivo de dicha agresión²².

En términos estadísticos las denuncias que se han hecho efectivas han aumentado desde el año 94 al 97²³ y arrojan los siguientes resultados: la violencia bidireccional representa el 23% del total de los casos; en lo pertinente a los sucesos unidireccionales, la violencia del hombre hacia la mujer constituyen entre un 50% y un 75% de los casos; en cambio las agresiones de la mujer en contra del hombre es sólo el 2% de los casos²⁴.

Las manifestaciones se han agrupado en torno a la violencia física, psicológica y sexual. La mayor atención que se le ha otorgado a la violencia física, puede ser explicada, por una parte porque tal modalidad de abuso genera situaciones con un

²⁰ Martínez, Valentina et al., *Idem*, 1997.

²¹ Para mayor información ver en Anexo 15, Cuadro N° 4, "Datos Sobre Violencia Intrafamiliar".

²² Corsi, Jorge et al., *Idem*, 1994.

²³ Para más información ver anexo 15, Cuadro N° 5, "Aumento de las Denuncias por Violencia Intrafamiliar"

mayor riesgo inmediato de muerte para la víctima y, por otra parte, porque deja mayor evidencia de lo ocurrido, ya que sus señales y consecuencias son más perceptibles y evaluables que los otros tipos de agresión. Sin embargo, aun cuando la mayor parte de las investigaciones han prestado mayor atención a esta modalidad, resulta importante enfatizar que esta forma de abuso no es más importante o dañina que el abuso psicológico o sexual.

²⁴ Bilbao, Josefina. “Minuta conferencia de prensa Ministra: 3° aniversario de vigencia de la Ley violencia intrafamiliar”, Santiago, agosto de 1997.

2.3 Características del sistema abusivo

La probabilidad de que en ciertos sistemas familiares se manifieste el fenómeno de la violencia intrafamiliar, se asocia a la presencia de ciertas características de la estructura relacional que los harían más proclives a la agresión. En la literatura revisada son diversos los factores nombrados que afectarían la posibilidad de que el sistema familiar funcione bajo patrones interaccionales determinados por la violencia. Sin embargo, sólo hemos escogido algunos de estos patrones, debido a que las críticas que se les hacen no permiten otorgarles suficiente validez como predictores. De igual manera, a pesar de la falta de consenso referente a los temas del poder y el aprendizaje de las conductas violentas, se incluirán estos temas, ya que es nuestra intención contrastarlos en la investigación misma.

Es importante destacar que en la presente investigación, se utilizarán las características del sistema abusivo que a continuación desarrollaremos, no como predictores, sino que para establecer dimensiones del fenómeno que estamos estudiando.

a) Límites: la interacción de maltrato tiende a darse en sistemas maritales cerrados, que presentan serias dificultades para establecer y mantener los límites entre sus miembros. Los límites a su vez se caracterizan por ser poco claros, rígidos o impermeables, no sólo entre los individuos o subsistemas, sino también entre el

sistema y el mundo exterior²⁵. En este sentido Minuchin considera que en general la Parentalización resulta negativa para la estructura jerárquica de la familia, ya que ésta representa la asignación del rol parental a uno o más hijos de un sistema familiar o la aceptación de ese rol por parte del hijo, lo que implica un modo de inversión de roles que está relacionado con una perturbación de las fronteras generacionales.²⁶

En este ámbito se pueden describir dos polos de relación que determinan los aspectos de la estructura familiar, en primer lugar está la Cohesión Familiar Fuerte, los roles de padres e hijos no están definidos claramente y se modifican con frecuencia. Es en este polo donde se ubica la “Parentalización”²⁷.

El otro polo está definido por oposición, es decir, la estructura familiar en que se mueven sus miembros está caracterizada por vínculos afectivos de desapego, es decir que la Cohesión Familiar es débil, por lo que el desapego determina un proceso que culmina al producirse un marcado aislamiento entre los miembros de la familia.

b) Reglas interaccionales: se caracterizan por ser inflexibles, ocultas, implícitas y por conducirse al nivel de códigos, es así que se establecen de forma estratégica los territorios de poder más allá de los factores estructurales inamovibles. Una regla

²⁵ Gelles, R. & Strauss, M., “Intimate violence”, Simon & Shuster, New York, 1988. Citado por: Corsi, Jorge, “Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar”, en: Corsi, Jorge et al., Idem, Pag. 15-63, 1994.

²⁶ Cf. Fritz, Simon et al. “Vocabulario de terapia familiar”, Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1993.

²⁷ Idem.

central es la que hace alusión a la privacidad en que se deben mantener los episodios de violencia dentro del grupo familiar²⁸.

c) Roles: se ejercen de manera rígida y estereotipada. Son atribuidos en función de la edad y el sexo. Ambos miembros de la pareja asumen los roles sexuales tradicionales y esperan del otro aquellos rasgos y funciones socialmente adscritos a cada uno de los géneros²⁹.

d) Jerarquías: los sistemas violentos presentan factores estructurales que determinan una organización jerárquica inamovible, que se basa en la creencia de la desigualdad genérica por naturaleza, o se naturalizan algunas desigualdades que no se originan necesariamente en factores estructurales. Esto trae como consecuencia que no se cuestionen las diferencias; ni las discriminaciones existentes en su interior³⁰.

e) Distribución del poder: En este tipo de sistemas es difícil determinar a priori el peso que tiene cada individuo, sin embargo, podemos decir que a lo menos existirían dos factores que se intercalan. En primer lugar, la situación determinada por factores estructurales, como el patriarcado, que influye de forma constante desde el ámbito público, y en segundo lugar, la definición propia de la dinámica de la pareja, que se estructura de forma estratégica, y que se engendra desde distintos niveles.

²⁸ Gelles, R. & Strauss, M., Idem, 1994.

²⁹ Idem.

³⁰ Idem.

Por ejemplo, en el emocional, cognitivo, comportamental, interaccional, económico, etc. Muchos de estos elementos son profundos y difíciles de observar para una mirada externa³¹.

f) Diferenciación y autonomía: Los sistemas abusivos se distinguen por presentar una modalidad relacional cercenadora de la autonomía. Por tanto, sus miembros son y actúan como el sistema les impone ser, sin posibilidad de especificar su propia identidad. En este sentido Corsi³² señala que el grado de dependencia de estas parejas es tan grande que en el caso de que uno de ellos decida abandonar a su pareja, surge un fuerte sentimiento de pérdida, como si estuviera extraviando una parte real suya.

Según Currie³³, esta dificultad se puede comprender desde una perspectiva del desarrollo psicológico, que utilice la noción de separación- individuación como una incapacidad para diferenciarse de su pareja. Cuando la pareja es experimentada como una extensión de sí mismo, cualquier intento por controlar a la mujer puede ser también comprendido como un intento de controlarse a sí mismo. Este es un rasgo central de estos sistemas que presentan transacciones violentas, esta carencia de diferenciación e individuación entre los miembros que lo componen.

³¹ Este tema se desarrolla con más detalle en el apartado "El poder en la pareja que vive violencia intrafamiliar", del Marco Teórico de esta tesis.

³² Corsi, Jorge et al. Idem, 1995.

³³ Citado por: Corsi, Jorge, Idem. Pag. 15-63, 1994.

g) Redes sociales: Las parejas abusivas se caracterizan por presentar altos índices de aislamiento social, especialmente, en relación con redes sociales de apoyo a su problemática. Esta característica se ve incrementada con la falta de habilidades sociales y la incapacidad de entablar relaciones personales duraderas entre los miembros de la familia³⁴.

h) Estilo comunicacional: Los sistemas abusivos se caracterizan por presentar un proceso comunicacional destinado, en última instancia, a legitimar e imponer naturalidad a las situaciones de maltrato. En la interacción de la familia ocurren fenómenos como la ceguera selectiva, la externalización de la culpa, la negación y el uso del lenguaje en tercera persona, con la finalidad de no hacerse cargo de la responsabilidad de lo que está sucediendo³⁵. Estos fenómenos invisibilizan y mistifican el abuso, fomentando la pasividad y aceptación de éste; de parte de la víctima, es así como el sistema se reproduce.

Por su parte Geelles identificó otros 11 factores potenciales de riesgo de violencia en la familia. Sólo mencionaremos de forma arbitraria algunos que nos parecen de vital importancia: la cantidad de tiempo que los miembros de una familia están juntos, la intensidad de los vínculos interpersonales, el hecho de pertenecer a una familia de forma involuntaria, el stress atribuible al ciclo vital y los cambios socioeconómicos³⁶.

³⁴ Confróntese en: Larrain, Soledad, "Violencia familiar: Caminos de prevención", en: El malestar silenciado, la otra salud mental, ISIS Internacional, Ediciones de la mujer, N° 14, Santiago, 1990.

³⁵ Dohmen, Mónica, "Aspectos cognitivos" en: Corsi, Jorge et al. Idem, 1995.

³⁶ Gelles, R. & Strauss, M., Idem, 1988.

2.4 Antecedentes teóricos más relevantes sobre la violencia en la pareja

Las primeras consideraciones acerca de la violencia familiar sólo surgen en la década de los setenta, a raíz de la apropiación y resignificación en el ámbito público—de parte del movimiento feminista en torno a este tema—. Así en Inglaterra los centros para mujeres se convirtieron en los primeros espacios de discusión en que se planteó directamente examinar esta problemática más allá de los fundamentos psicopatológicos, que hasta ese momento habían sido el único parámetro que se había acercado accidentalmente al tema.

Debido a que el movimiento feminista fue el principal vocero de la violencia familiar, las primeras investigaciones y políticas sociales para afrontar este tema, se centraron en el modelo víctima-victimario, donde obviamente la mujer estaba en el rol de la víctima. En este contexto la investigación que se generó estaba abocada a establecer una estimación confiable sobre la incidencia del maltrato en los hogares. Así también, en identificar aquellos factores que se relacionaban con la ocurrencia del hecho violento y, por último, en desarrollar modelos teóricos que dieran cuenta de las causas de la agresión conyugal³⁷.

³⁷ Gelles, R. & Strauss, Idem, 1980.

Las principales investigaciones que se han efectuado hasta la fecha, provienen de Europa y Estados Unidos. Sin embargo, existe un desarrollo creciente de la investigación en Sudamérica, por ejemplo, en Argentina pueden destacarse las publicaciones de Jorge Corsi. Por otra parte, en Chile son dignos de señalar los esfuerzos realizados por el “Centro de atención y prevención de la violencia intrafamiliar”, de la Municipalidad de Santiago, que en sociedad con el “Servicio Nacional de la Mujer” (SERNAM), se han encargado de investigar y divulgar este tema a escala nacional.

En estos casi treinta años de investigación a nivel mundial, el tema de la violencia ha sido tratado desde múltiples perspectivas. Es así que, sin la intención de desmerecer a ninguna de estas corrientes, hemos optado en este estudio por nombrar sólo a las que a nuestro juicio son las más importantes. Resulta relevante designar, en primer lugar, los desarrollos teóricos alcanzados por el movimiento feminista, ya que esta tendencia es la responsable de que el tema haya salido a la luz pública. Asimismo la corriente sociológica entre otras cosas, ha aportado con el referente de género, que es considerado la base en gran parte de las políticas aplicadas por el Estado (Ley de violencia intrafamiliar, SERNAM, COSAM y Programa Nacional de Prevención V.I.F). También puede destacarse el progreso alcanzado en términos de investigación por parte de la psicología, a pesar de que los modelos que ha desarrollado son susceptibles a grandes críticas, y que no existe un consenso entre sus filas para afrontar este tema. En esta coyuntura hemos decidido escoger sólo tres de los modelos teóricos específicos para la V.I.F. que se han desarrollado hasta la fecha,

considerando que sus aportes son a nuestro entender los de más relevancia. Estos son la teoría del “Ciclo de la violencia conyugal”, “La escalada” y “Teoría transgeneracional de la violencia”.

En 1979, Leonor Walker presenta su teoría del “Ciclo de la violencia conyugal”, la cual constituye un abordaje explicativo de la mantención de la violencia. Esta explicación es asumida en casi todos los programas del país, lo que grafica su gran relevancia. La interpretación que se desprende de este modelo surge a raíz de la observación de la autora sobre la manera inconstante en que se acciona la violencia entre los cónyuges. El “ciclo de violencia” es un proceso reiterativo que ocurre en fases que se suceden en el tiempo. Hay una fase inicial, denominada Estadio de acumulación de tensiones; una segunda, llamada Crisis, episodio agudo o explosión violenta y una tercera fase, conocida como conducta arrepentida, amante o luna de miel. Es de gran relevancia situarse en el tema de la violencia desde este parámetro, porque nos permite tener una perspectiva mucho más amplia del fenómeno, considerando que esta circularidad involucra a los participantes más allá del acto mismo del golpe, y permite proyectar este patrón como un modo relacional de comunicación.³⁸

³⁸ Walker, L., “The Battered Woman”, Ed. Harper & Row Books. New York. E.E.U.U. Citado por Martínez, Valentina et al., Idem, 1997.

En segundo lugar, está el concepto de “Escalada de violencia”, de Leonor Walker, definido como un proceso de ascenso paulatino de la intensidad y duración de las agresiones en cada ciclo consecutivo³⁹. Este concepto en conjunto con la idea de ciclo nos permite comprender la trayectoria de este tipo de relaciones y es de gran utilidad para construir un diagnóstico de las parejas, porque al situarlas en el momento del ciclo en que se encuentran, es factible dimensionar sus posibilidades de cambio. Al respecto los autores del libro Una reconstrucción posible⁴⁰ señalan: “Se ha observado de manera significativa que la Escalada de Violencia también guarda relación con la aparición sucesiva de las diferentes manifestaciones. Al inicio de la relación, la violencia psicológica puede ser la única forma de agresión, de formas muy sutiles. En la medida que la violencia aumenta, se van incorporando el abuso económico y la violencia física”. Así esta posibilidad de situar a la pareja en el ciclo nos puede permitir, potencialmente, prevenir acciones de violencia mayores.

En tercer lugar, está la teoría más manejada por el sentido común: la “Teoría transgeneracional de la violencia”. Diversas investigaciones realizadas señalan una extensa evidencia, que sugiere que los patrones de interacción familiar son transmitidos de generación en generación. El postulado central de esta teoría plantea que los niños que fueron testigos de agresiones entre sus padres, o fueron ellos mismos objetos de abuso físico reiterativo por parte de uno de ellos, tendrían una mayor probabilidad de ser futuros perpetradores de conductas agresivas contra algún

³⁹ Idem.

⁴⁰ Martínez, Valentina et al., Idem, 1997.

miembro de su propio grupo familiar, que aquellos que no vivieron violencia o que experimentaron un bajo nivel de ésta en su familia de origen⁴¹. A pesar de la popularidad de esta teoría el resultado de las investigaciones que la sustenta es contradictorio, y no permite predecir una futura conducta agresiva, pero al igual que en el caso de las características del sistema abusivo antes señaladas, este elemento debe ser considerado en el pronóstico de este tipo de caso, porque potencialmente predispone a los sujetos a la utilización de este tipo de estrategias para resolver sus conflictos⁴². En este sentido hemos optado por asumir en nuestra investigación, los postulados de la Teoría de los *Attachment*, comprendiendo las dificultades tanto metodológicas, como de incongruencia explicativa en las evidencias reunidas en este ámbito. Por este motivo tenemos la intención de explorar el sustrato emocional de los adultos que viven esta problemática, de modo de obtener nuestro propio material explicativo.

⁴¹ Gelles, R. & Strauss, M., Citado por: Corsi, Jorge, Idem, 1994.

⁴² Corsi, Jorge et al., Idem, Pag. 15-63, 1994.

3- Antecedentes teóricos

3.1- La teoría del *attachment* en la pareja y la violencia

La teoría del *attachment* nos permite seguir de cerca el desarrollo de los vínculos afectivos desde el nacimiento en adelante, y ver cómo éstos juegan un rol fundamental al inducir las personalidades y trastornos de la vida adulta.

Entendemos por *attachment* el **vínculo afectivo que une una persona a otra específica, claramente diferenciada y preferida, vivida como más fuerte y protectora, que las mantiene unidas a lo largo del tiempo.** El vínculo puede ser diversificado, sin embargo, siempre va a estar ligado a un número pequeño de personas. El vínculo que une a un recién nacido con su madre es un *attachment*, aun cuando sea una conducta de tipo instintivo. La mantención de este lazo vincular, se puede definir como toda forma de conducta que tiene como resultado previsible el que un individuo obtenga o se mantenga en proximidad de otro claramente diferenciado, preferido y protector. Estas conductas como todas las conductas socializadas, se mediatizan a través de sistemas comportamentales (Bowlby, 1969/82). La puesta en marcha de estos sistemas, va acompañada de intensas emociones, que surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura o la renovación de un vínculo calificado como *attachment*. Es precisamente esta ruptura del vínculo materno- filial, la que dio inicio a las observaciones e investigaciones, que finalmente desembocaron en esta teoría.

Se distinguen dos tipos de separaciones parento-filiales: las físicas y las emocionales. Llamamos separaciones físicas a aquellas en que por cualquier causa (enfermedad, viaje, muerte) el niño está físicamente separado de sus padres por un tiempo variable (entre 24 horas y varios días). Denominamos separaciones emocionales —o mejor sería llamarlas socio-emocionales— a aquellas en que no existe separación física, pero se verifican ciertos parámetros observables de desconexión psicológica de la madre con el bebé.

La separación física de los padres significa un importante *stress* psicológico para los niños pequeños, muchas veces con consecuencias para el desarrollo de su futura personalidad, pero no sólo la separación física, sino también la falta de contacto emocional y afectivo profundo puede dejar severas huellas en el niño. Una madre emocionalmente ausente debido a la causa que fuere: depresión, preocupación por otras cuestiones (económicas, de enfermedad, afectivas) también es un factor de *stress* en la crianza de ese niño.

Muchas de las psicopatologías que hoy en día observamos tanto en niños como en adultos, están relacionadas con la problemática del abandono espiritual socio-emocional. Los niños son afectados por la delincuencia, la psicopatía, los trastornos psicosomáticos y los ataques de pánico, etc. La existencia de algunos estresores como

el hacinamiento, la frustración, la baja satisfacción en el ámbito laboral, o cesantía⁴³, muchas veces es causa de la fase de desapego antes mencionada.

Si bien en algunos casos extremos es posible que los trastornos de la vida adulta se originen en ciertos aspectos de los vínculos tempranos, como por ejemplo, la psicopatología del miedo o la ansiedad crónicas (Garelli, 1983)⁴⁴, estos inciden de forma diferente pero efectiva en toda la población. Es así que la personalidad tardía del sujeto es consecuencia directa de estos lazos, y es por esta razón que hemos dirigido nuestro interés en conocer el impacto de estos vínculos tempranos en la problemática de violencia en pareja.

Considerando los antecedentes expuestos en el párrafo anterior, uno de los puntos teóricos más importantes de esta investigación en parejas que viven violencia intrafamiliar, es la Teoría de Vínculos (Bowlby, 1969, 1973, 1979, 1980, 1988)⁴⁵ y su reciente desarrollo en el tema de Relaciones íntimas en los adultos (Hazan et al, 1991; Hazan & Zeifman, 1994; Hazan & Barbero, 1994).

⁴³ Corsi, Jorge et al., Idem, 1994.

⁴⁴ Garelli, Juan Carlos et al., "Consideraciones sobre el enfoque de la teoría del *attachment* acerca del vínculo afectivo materno-filial en la primera infancia., attachment reserch center, Buenos aires, 1988.

⁴⁵ Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss, Vol. 1*. New York: Basic Books, Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss, Vol 2*. New York: Basic Books, Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bonds*, London, Tavistock, Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss, Vol 3, Loss* New York: Basic Books, Bowlby, J. (1988). *A secure base: Clinical applications of attachment theory*. London: Routledge. Citado por Oxman, Lili, "Relaciones íntimas con el marido y la búsqueda de su ayuda, como una función del estilo de alojamiento en el kibbutz. Modelos de vínculos y relaciones con figuras significativas", tesis para optar al grado de psicólogo, Tel Aviv, (SF).

Bowlby (1969, 1973, 1980) señaló que existe una fuerte relación entre las experiencias que el individuo tuvo con sus padres y su capacidad posterior para crear relaciones emocionales profundas durante su vida. Bowlby desarrolló la teoría del vínculo, la cual permitió la investigación empírica y la definición sistemática de los diferentes modelos de establecer vínculos. En un comienzo se investigó a niños, (Blehar, Waters & Wall, 1978 Ainsworth) y posteriormente a adultos (Main & Goldwyn, 1985 y Shaver, Hazan & Bradshaw, 1988).

En base a estos conceptos, Hazan & Shaver (1987)⁴⁶ investigaron la estabilidad que existe en los modelos de vínculos de los adultos. Según ellos, los estilos de vínculos desarrollados en una fase temprana de la vida, serán afines a la actitud que el adulto tomará en sus relaciones amorosas posteriores.

a- La teoría del vínculo

Uno de los objetivos generales de esta investigación es comparar los vínculos afectivos tempranos y actuales de los miembros de la pareja; analizar cómo se han formado los modelos de vínculos en los adultos. Como se mencionó antes, nuestra investigación está basada en la Teoría del Vínculo de Bowlby (1969, 1973, 1980, 1988) y los estudios de las

⁴⁶ Hazan, C. & Shaver, P. R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of personality and Social Psychology*, 52, 511-524. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

diferencias interpersonales en adultos, según la Teoría y Metodología de Hasan & Shaver (1987).

Según la Teoría de Vínculo, las diferencias interpersonales en los modelos de vínculo son el resultado de la capacidad del bebé de señalar su necesidad y deseo de cercanía, asociado a la capacidad del adulto que lo cuida, de captar estas señales y reaccionar de forma adecuada.

Main & Goldwyn (1984)⁴⁷ encontraron que el individuo intenta establecer un contacto, una cercanía y un vínculo seguro con su ambiente. Este individuo puede percibir que el ambiente reacciona a sus intentos de forma consistente, (siempre la misma forma de reaccionar), o de forma inconsistente, (o sea, no siempre el individuo recibe la misma respuesta del ambiente a sus intentos de relacionarse) y por último el ambiente constantemente no reacciona. Las necesidades de vínculos son de gran importancia tanto en la niñez como en la vida adulta, por tanto, se espera que el individuo en la etapa adulta use las mismas habilidades básicas para conseguir también seguridad en sus relaciones personales.

⁴⁷ Main, M. & Goldwyn, R. (1984). Predicting rejection of her infant from mother representation of her own experiences: Implications for the abused-abusing intergenerational cycle. *International Journal of Child abuse and Neglect*, 8, 203-217. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

El cuestionario de Hazan & Shaver (1987)⁴⁸ trató de catalogar las diferencias entre adultos con relación a estas dimensiones y se les exigió a los examinados elegir entre tres descripciones de distintos modelos de vínculos. Estas categorías son semejantes a las descripciones utilizadas por Ainsworth et al. (1978) en los modelos de vínculos de bebés.

Hasan & Shaver (1987) encontraron diferencias acentuadas entre los distintos modelos de vínculos.

Los examinados que eligieron la categoría del modelo de vínculo seguro, se autodescribieron como personas que son fáciles de conocer, seguros de sí mismos y abiertos en sus relaciones con los demás. Señalaron que la mayoría de la gente simpatiza con ellos y que tiene, por lo general, buenas intenciones.

Las relaciones con los padres fueron autodescritas, por lo general, como cálidas y de apoyo. La relación de amor fue autodescrita en términos de amistad, fidelidad y felicidad, destacando la capacidad de aceptar a la pareja pese a sus defectos.

⁴⁸ Hazan, C. & Shaver, P. R., Idem, 1987.

Los examinados que eligieron la categoría del modelo de vínculo inseguro-evitativo se autodescribieron como independientes y no queridos por los demás. Describieron a sus padres como exigentes y críticos con ellos, señalando que no han recibido de ellos un trato de respeto y preocupación. En el relato acerca de la relación más significativa de su vida, se destacaron los celos, el temor a la intimidad y el no ser aceptados.

Los examinados que eligieron la categoría del modelo de vínculo inseguro-ambivalente, informaron sobre más vacilación y dudas interiores, sobre más casos en los cuales no fueron entendidos o no fueron apreciados adecuadamente por los demás. Describieron el trato que han recibido de sus padres como entrometido e injusto. En la relación afectiva de estos examinados se destacó la intensa necesidad de obtener reciprocidad y unión, una polarización emocional extrema y una fuerte atracción sexual.

En los últimos 10 años de investigación sobre el tema de *attachment*, se ha tratado de seguir caracterizando los modelos de vínculos en distintos contextos, por ejemplo la relación de los modelos mentales del Yo, recuerdos infantiles de relación con los padres, la experiencia laboral; la actitud frente a la carrera, las formas de amar. Sin embargo, los referentes sobre el tema de la violencia son muy escasos.

Main & Solomon⁴⁹ mencionan, que existiría evidencia de que el padre de los sujetos que presentan el modelo desorganizado de vínculos, habría tenido historias de violencia directa. Cassidy & Main⁵⁰ asocian a este modelo de vínculo, al tema de la parentalización de los hijos. En Chile no encontramos evidencia de que se haya estudiado el tema de la violencia desde esta perspectiva, por lo que es interesante explorar una explicación desde esta base teórica.

En estudios recientes, se han publicado investigaciones que tratan de ampliar la clasificación de los modelos de vínculos a más de 3 categorías.

Main & Solomon (1986)⁵¹ propusieron el cuarto modelo de vínculo, inseguro-desorganizado. Este modelo fue observado en niños, y casi no fue investigado hasta ahora en adultos. Se observó que en circunstancia en que el niño se ha dejado con extraños, en donde la figura de vínculo cercana se aleja por un determinado tiempo; algunos niños reaccionaron en forma

⁴⁹ Main, M. & Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure disorganized/disoriented attachment pattern: Procedures, findings and implication for the classification of behavior. In M. Vogman & T. B. Bretherton (Eds.), *Affective development in infancy* (Pag. 95-124). Norwood, N.J. Ablex. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

⁵⁰ Cassidy, J., & Main, M. (1984). *Quality of attachment from infancy to six years: Security is stable but behavior changes*. Paper presents at the International Conference on Infant Studies, New York. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

⁵¹ Main, M. & Solomon, J., Idem, 1986.

desorganizada, mostrando características de los modelos evitativo y ambivalente. (Main & Solomon, 1986; Crittenden, 1985)⁵².

En investigaciones longitudinales de estos individuos se demostró que este modelo puede cambiar durante la niñez. De hecho los resultados lo corroboraron, ya que en algunos niños se observó un cambio a un modelo más organizado de control y/o aceptación compulsiva (Main & Cassidy, 1988; Crittenden, 1988).

Últimamente Lyons-Ruth et al. (1993) demostraron que el modelo llamado “desorganizado” puede cambiar en los niños a medida de que la capacidad de empatía de éstos vaya creciendo.

Hoy en día existen evidencias de que también en los adultos el cuarto modelo de vínculo se caracteriza por un lado, por el deseo de entregar apoyo y ayudar a los demás, y por el otro, de no ser apoyado y ayudado por los demás. Mayseless (1990) mostró que estas personas, cuando son adultas temen a la dependencia, tienen un gran deseo de control pero no experimentan el miedo de ser abandonados.

⁵² Main, M., Kaplan, N. & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. In I. Bretherton, & E. Waters, (Eds.), *Growing points of attachment theory and research*. Monographs of the Society for Research in Child Development. 50 (1-2), 66104. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

En forma parecida a los individuos del modelo de vínculo - seguro, estas personas muestran un alto nivel de confianza, amistad y felicidad y no se dan a emociones extremas. Mayseless (1990) señaló que la característica de los bebés que pasaron del modelo desorganizado a un modelo más organizado, donde el deseo de control es dominante, era similar a las descripciones que Bowlby (1980) hizo del modelo de entrega compulsiva de ayuda.

La característica principal de estas personas es la tendencia a postergar sus necesidades de apoyo a cambio de una fuerte necesidad de atender y ayudar “al otro” como una manera de establecer y cuidar sus relaciones íntimas. A este modelo lo llamaremos el modelo desorganizado-controlador. En los últimos años, Bartholomew (1990)⁵³ ofreció una nueva clasificación, que es distinta a las dimensiones de Mayseless. La tendencia de las personas en este modelo, es posponer sus necesidades de apoyo, a cambio de preocuparse y atender al “otro”, como una manera de establecer y cuidar sus relaciones íntimas.

Los “desorganizados” no expresan sus temores, pueden sentir sensaciones de inseguridad y enojo, sin embargo, reprimen esas sensaciones, no buscan un refugio en esos momentos a pesar de que lo necesitan. Por el contrario, estos sujetos le entregan a sus parejas un lugar seguro, buscando controlarlos maternalmente.

⁵³ Bartholomew, K. (1990). Avoidance of intimacy: an attachment perspective. *Journal of Social and Personal Relationships*, Pag. 7, 147-148. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

Cassidy & Main (1984)⁵⁴, encontraron respuestas desorganizadas en niños de 6 años, cuando se juntaban con sus padres después de un tiempo de separación. Este vínculo desorganizado se manifestó de tres maneras. Primero en una gran necesidad de control de sus padres, en segundo lugar, los niños castigaban a sus padres y; en tercer lugar, se pudo observar que la sobreprotección de éstos hacia sus padres, representaba una conducta derivada de la separación.

Al parecer estos niños responden a necesidades de *attachment* que no fueron satisfechas por los padres, porque los padres no se comportaban de acuerdo a su rol (parentalización). Respecto a esta necesidad insatisfecha, al año de vida los niños sentían miedo de esta carencia reaccionando con llantos. Sin embargo, a los 6 años hubo una adecuación a esta situación, ya que asumieron una conducta parentalizada para controlar y organizar su relación.

Main & Solomon, demostraron que en un gran número de casos, los padres de niños desorganizados habían sufrido de la muerte de sus abuelos y vivieron con un duelo no terminado en su relación madre-hijo. En estas investigaciones, se descubrió que los padres de estos niños habían sufrido traumas, abusos sexuales o maltratos físicos.

Considerando los hallazgos de estos dos últimos autores, nos es posible suponer que en nuestra investigación, estará presente de forma recurrente el modelo de vínculo

⁵⁴ Cassidy, J., & Main, M. Idem, 1984.

desorganizado, por esta razón nos extendimos un poco más en el desarrollo de este modelo.

En nuestra investigación se realizó una evaluación de los distintos modelos, tomando en consideración los últimos avances en el tema. Se sumaron a las tres categorías anteriores dos nuevas, es decir, se utilizaron cinco modelos de vínculo (Bartholomew, 1990; Maysel, 1990; Collins & Read, 1990)⁵⁵. La ampliación a más de tres modelos de vínculos, es un tema que ha tenido un importante desarrollo en las últimas investigaciones sobre el tema. De acuerdo a esto, vamos a presentar en nuestra reseña una nueva categoría, que desarrolló Bartholomew (1990) en los últimos años, que es distinta de las clasificaciones de Maysel (1990).

Bartholomew (1990) destacó en su clasificación que la opción de los individuos de recibir apoyo y amor, va a depender de la autoestima. Estos individuos pueden llegar a sentirse aptos para recibir amor. En este caso, pueden percibir a la otra persona como accesible y confiable. En el caso contrario, pueden percibir a la otra persona como inaccesible, desconfiable y sentirse rechazados.

⁵⁵ Bartholomew, K., Idem, 1990.

De tal modo, según Bartholomeew & Horowitz (1991)⁵⁶, en el grupo de los modelos seguros fueron encontrados examinados con una autoestima positiva y una positiva estimación de los demás.

En el grupo de individuos del modelo de vínculos ambivalentes, se encontraron examinados que se sintieron no queridos, con una autoestima negativa, sin embargo, tuvieron una estimación positiva de los demás. Esta combinación hizo que estas personas buscaran alcanzar una auto aceptación, a través del “otro”.

En el grupo de individuos del modelo de vínculo evitativo-temeroso, se encontraron examinados que se sintieron no queridos, sin embargo, a diferencia del grupo anterior, no esperaban la aceptación y el amor de los demás. Estos individuos se protegieron del sentimiento de ser rechazados, evitando involucrarse con los demás.

En el cuarto grupo, de los evitativo-distantes, se encontraron examinados que se sintieron valiosos y queridos, sin embargo, con una negativa actitud hacia los demás. Estos individuos se protegieron de la desilusión, evitando las relaciones cercanas y permaneciendo independientes e invulnerables.

⁵⁶ Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

Conforme a los hallazgos de la investigación de Bartholomew & Horowitz (1991), tres de los cuatro modelos de vínculo parecen ser equivalentes a los que fueron investigados por Hazan & Saver (1987) y Kaplan & Cassidy, Main (1985).⁵⁷

A pesar de que el modelo evitativo-temeroso, se asemeja en sus características al evitativo de Hazan & Shaver, se puede separar como quinto modelo. Según los hallazgos de Mayselless (1990) y Bartholomew (1990) la principal característica de las personas de este modelo, es un sentimiento de poca felicidad y un nivel de confianza en los demás muy bajo. Estas personas temen a las relaciones cercanas, conscientemente las desean, pero tienden a estar obsesivamente preocupadas de la relación, de sentimientos extremos y fuertes celos.

Mayselless (1990) encontró una ratificación empírica de la existencia de estos cinco modelos de vínculo: seguro, ambivalente, evitativo, desorganizado (según su definición controlador) y evitativo-temeroso (según la definición de Bartholomew, 1990).

Como lo hemos mencionado antes, nuestra investigación también aludió a las distintas categorías de modelos de vínculos considerando los cinco modelos diferentes.

⁵⁷ Cassidy, J., & Main, M., Idem, 1984.

La “teoría de vínculo” ha sido asociada con un gran número de áreas. Por ejemplo, en el área de las relaciones amorosas/románticas en la adolescencia: en temas como la satisfacción de la relación amorosa, triángulo de amor, compromiso en la relación, intimidad y enfrentamiento de conflictos en la relación etc. (Feeney & Noller, 1990; Collins & Read; Pistole, 1989, etc.)⁵⁸. Además, se encontró que los distintos modelos de vínculos influyen en la actitud frente al trabajo, al miedo a la muerte, a la separación, a la visión de sí mismo, a la relación con los padres, con los niños, etc.

⁵⁸ Feeney, J. A., & Noller, P. (1990). Attachment styles as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 281-291. Citado por, Oxman, Lili, Idem.

b- La teoría del vínculo y las relaciones cercanas

En los últimos años se ha investigado el vínculo en adultos, considerando los aportes que entregan las distintas relaciones de vínculo en la niñez, a la formación de un esquema interno incorporado que se manifiesta en la madurez, sin la necesidad de una investigación de longitud de grandes dimensiones.

Los desarrollos teóricos y metodológicos alcanzados actualmente, hicieron posible ampliar la investigación más allá del vínculo con la madre, es decir, que se pudo diversificar en estos estudios el vínculo a relaciones cercanas con figuras dentro y fuera de la familia.

El principal argumento de la teoría del vínculo es que los niños en el período de la infancia (amamantación), internalizan sus experiencias con las primeras personas que se han hecho cargo de ellos, de modo que los vínculos formados en ese período pasan a ser el prototipo de sus relaciones fuera de la familia en el futuro. Es decir, las primeras relaciones de vínculo, siguen influyendo durante la vida, en la formación de nuevas relaciones cercanas significativas del adulto.

Bowlby (1969)⁵⁹ señaló que a partir del vínculo de la lactancia cada persona desarrolla un sistema jerárquico de relaciones según su importancia. El modelo de vínculo se refleja en las relaciones cercanas, importantes y significativas: en la niñez con sus padres y de adultos con sus parejas y amistades cercanas.

Bowlby en sus investigaciones observó que las relaciones de vínculo están compuestas por tres elementos, los cuales definen el rol que tendrá la figura del vínculo:

1- Base segura:

La figura del vínculo es una base emocional-segura para el individuo, base de la cual el individuo puede alejarse. Por ej. si un niño pequeño tiene una madre que le ofrece la función de base segura, podrá alejarse de ella a investigar su alrededor, sin temor a perderla.

2- Asilo de Seguridad:

A esa figura se dirigen buscando apoyo, fortalecimiento y tranquilidad

⁵⁹ Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss, Vol. 1*. New York: Basic Books. Citado por: Oxman, Lili, Idem.

3- Protesta de Separación:

El individuo desea mantenerse cerca de esta figura de vínculo, por eso en el caso de separación se opone y protesta.

Según Bowlby, la presencia de una figura del vínculo accesible, sensible y que demuestra amor, será retribuida en el niño del mismo modo fortaleciendo los aspectos del “yo” como valioso y querido.

Los aspectos de una figura de vínculo inaccesible, insensible y que no demuestra amor, equivalen y definen los aspectos de una baja autoestima; el sujeto se sentirá rechazado, desvalorizado y no apto para recibir amor.

El modelo ayuda al individuo a organizar su mundo (su propia construcción). Él se forma poco a poco en la amamantación, niñez y adolescencia a través de sus experiencias concretas con las figuras del vínculo.

El modelo no está sólo compuesto de “cuadros” o internalizaciones pasivas del objeto y las experiencias de la relación con él en el pasado. Es una estructura que incluye tanto las representaciones internas del “yo” y del objeto (la figura del vínculo) como una representación de la relación en sí misma.

Main et al (1985)⁶⁰, quienes investigaron los cambios en el modelo interior activo, argumentaron que ya en bebés muy pequeños existen representaciones internas, no sólo de las características del ambiente (buena madre, mala madre) sino también de los sucesos mismos. Según esta idea, el modelo interior contiene esquemas que representan acciones y sus resultados.

Ya en la niñez (en el período de la amamantación) existen componentes del modelo que influyen en el ambiente, y no sólo son influidos por éste, por ejemplo, un carácter innato del bebé.

Sin embargo, desde el momento en que el modelo ya está más definido, o más formado, existen menos internalizaciones pasivas y tiene más control sobre las posibilidades de cambios en él.

A pesar de la tendencia del modelo a protegerse de los cambios, éstos pueden existir especialmente en niños pequeños, como una reacción a variaciones concretas en sus experiencias. Un cambio como este, requiere una transformación en las circunstancias de la vida y en el carácter de sus relaciones interpersonales cercanas.

⁶⁰ Main, M., Kaplan, N. & Cassidy, J., Idem, 1985.

Surge la pregunta ¿qué es lo que se conserva durante el tiempo, el modelo interior o las circunstancias externas idénticas y prolongadas? Es decir, ¿acaso circunstancias externas similares conservan modelos de vínculos similares, con distintas figuras durante los años? ¿En base a qué figuras se formará y consolidará la nueva y significativa relación? Existe acaso una jerarquía de las figuras que influyen en la formación del modelo de vínculo con una figura nueva y significativa?

Nuestra investigación se une a las investigaciones que han tratado de analizar la influencia de los modelos de vínculos que se formaron con diferentes figuras en la niñez, en comparación con los vínculos de los adultos en el presente, pero específicamente en la vida de pareja.

Con la finalidad de situar nuestra investigación en la serie de investigaciones actuales en esta área, expondremos los últimos descubrimientos.

Hazan & Shaver (1994)⁶¹ desarrollaron un modelo teórico para evaluar la importancia de las relaciones cercanas de acuerdo a una jerarquía, en distintas etapas del desarrollo.

⁶¹ Hazan, C. & Shaver, P. R. (1994). Deeper into attachment theory. *Psychological Inquiry*, 5, 1-22. Citado por: Oxman, Lili, Idem.

Hazan et al. (1991) y Hazan & Zeifman (1994) suponen que durante las etapas de desarrollo de las relaciones, se produce una transición de relaciones de vínculo con los padres a otras figuras (personas de la misma edad y después las parejas) gradualmente.

El primer componente de la transición es la búsqueda de cercanía y protesta de separación, elemento que es necesario para la formación de la experiencia de compartir, la cual conduciría a la dependencia de los adultos como una base de bienestar y apoyo emocional, es decir, asilo de seguridad.

El último componente de la transición es la base segura. Por el hecho de que cualquier abandono de una figura de vínculo involucra una sensación de peligro y temor, es probable que la transición al vínculo con otra figura se realizará por medio de relaciones y sensación de base segura en la primera relación.

En estas investigaciones se parte del supuesto de que la primera etapa ocurre en una edad temprana de la niñez, la segunda en una etapa más tardía de la niñez, y la tercera, sólo en adultos.

Cuando el hombre llega a ser adulto y experimenta una serie de relaciones relajantes y de apoyo, en ellas puede expresar su angustia y obtener audiencia, atención e incentivo, se forma moderadamente, una base de seguridad en la relación. De esta manera, el adulto puede experimentar con su pareja los tres componentes del vínculo

y transformar a la pareja gradualmente en la figura principal del vínculo, desde un punto de vista jerárquico. Los padres no pierden su lugar como figuras de vínculo, pero la jerarquía se modifica (Hazan & Shaver, 1994).

En una investigación hecha en EE.UU., con una muestra de personas entre 5 y 96 años de edad, se experimentó por primera vez la observación de estos supuestos (Hazan et al., 1991). Los resultados son los siguientes:

La mayoría de los niños en edades entre los 5 y los 10 años prefirieron pasar su tiempo con niños de la misma edad, pero no fueron capaces de renunciar al consuelo y apoyo de sus padres. En cambio, a los 11 años, los niños no sólo prefirieron pasar su tiempo con niños de la misma edad, sino que también empezaron a recurrir a sus pares de la misma edad en busca de apoyo emocional y consuelo. En el caso de la mayoría de los adolescentes de la investigación, los padres aún seguían siendo la base de seguridad. Sólo en una etapa tardía de la adolescencia hay una evidencia de la existencia de vínculo absoluto a una figura que no es ninguno de los padres. Hazan et al. (1991) desarrollaron en esta investigación una herramienta que se llama *Who-To* (“¿*Who are you attached to?*”).

Este es un cuestionario de auto-informe que permite clasificar jerárquicamente a distintas figuras de vínculo de acuerdo a su importancia y analizarlas en función de su influencia en la relación de pareja.

Además, a través de esta herramienta se puede analizar por separado los distintos aspectos de las relaciones de vínculo, utilizando el procedimiento mencionado en el párrafo anterior, y no globalmente como se ha hecho hasta ahora.

En nuestra investigación, utilizamos esta herramienta en función de nuestra pregunta central (el intento de clasificar la influencia de las distintas figuras, sobre el vínculo actual con la pareja), pero ampliamos el requerimiento a otras figuras más dentro la familia (hermanos/as) y fuera de ella (el amigo/a y el grupo de la misma edad).

En los últimos años, las investigaciones se han orientado a predecir cómo los distintos vínculos se relacionan con determinadas figuras, considerando el desarrollo de los modelos internos de vínculo potenciales de cada persona.

A continuación vamos a hacer una reseña de los resultados de algunas investigaciones de los últimos años. Estas investigaciones nos muestran que no existe una sola forma de vínculo del bebé con sus distintas figuras significativas.

Grossmann, Spangler, Suess & Unzner (1985)⁶² en Alemania, Sagi et al. (1985) en Israel y Lrentz (1983) en EE.UU: demostraron que el bebé puede tener un vínculo seguro con la madre, e inseguro con el padre. Sin embargo, en contraposición con lo anterior, Fox et al. (1991) encontraron que existía una concordancia entre la

⁶² Grossmann, K. E., & Grossmann, K. (1981). Parent-infant attachment relationships in Bielefeld. In K. Immelmann, G. Barlow, L. Petrovich, & M. Main (Eds.), *Behavioral development: The Bielefeld Interdisciplinary Project* (pp. 694-699). New York: Cambridge University Press. Citado por: Oxman, Lili, Idem.

clasificación de los vínculos del bebé con la madre y el padre. Steele & Fonagy (1993) señalaron que esta concordancia entre el vínculo con el padre y la madre, se asocia a la relación entre las representaciones internalizadas de los vínculos maternos y paternos.

En una de las últimas investigaciones efectuadas, se analizaron los modelos de vínculos entre las mujeres y sus maridos. Se encontró que mujeres del modelo de vínculo seguro, se casan con hombres del mismo modelo de vínculo, en una frecuencia mayor de la esperada (Van Ijzendoorn et al., In Press).

Si partimos de la base de que existe la transmisión de los modelos de vínculos de una generación a otra, es probable que los matrimonios orienten en una dirección determinada: el vínculo del bebé con sus padres.

De lo que hemos dicho anteriormente, es difícil determinar si puede existir un vínculo diferente con cada uno de los padres por separado.

Otras investigaciones actuales demuestran que se pueden dar diferentes vínculos con distintas figuras, no sólo dentro de la familia, sino también fuera de ella.

Aviezer et al. (1994) parten del supuesto de que los vínculos en un ambiente de varias personas que “se hacen cargo de los niños”, serán independientes, por lo menos a figuras desde fuera de la familia, comparativamente con figuras de la familia. Sullivan observó en las relaciones con gente de la misma edad una capacidad de desarrollo que equilibra y compensa la “falta” de los padres, en términos del desarrollo de la personalidad y la capacidad de establecer relaciones íntimas.

Schaffer & Emerson (1964) demostraron que ya a la edad de un año y medio los niños exhiben vínculos con otras figuras, aparte de los padres, por ejemplo, hermanos y otros niños.

Stewart et al. destacan la importancia de los hermanos mayores, como una base segura para la investigación de un nuevo ambiente de los hermanos menores, porque permite la exploración, que es similar al suceso extraño/nuevo.

En nuestra investigación, en el caso de la familia se agregó una nueva figura: los hermanos. Además ampliamos las alternativa a figuras externas a la familia: es así que tomamos en cuenta al mejor amigo/a y al grupo de la misma edad. Esta decisión la tomamos porque estos grupos son influyentes y significativos en la formación de la red de vínculos, ya que éstos en conjunto con la influencia de los padres, van a determinar el vínculo actual en la vida de pareja.

3.2 El poder en la pareja que vive violencia intrafamiliar

Para hablar de poder al interior de la pareja que vive violencia intrafamiliar, se precisa articular un mapa que tome en cuenta una diversidad de cruces, los que generan las posibilidades de movimiento entre cada miembro de la misma. Para comprender los significados de cada una de estas posibilidades, en las que se puede pensar el poder, es necesario hacer una (re)visión conceptual de este tema.

El nacimiento de los sistemas soberanos en la Edad Media, que organizaban a la comunidad en torno a un feudo, es una de las primeras aproximaciones a lo que representa el poder en la actualidad. El soberano establecía, por medio de impuestos, el mando sobre las tierras y sus habitantes, lo que dio pie a la utilización legítima de una poderosa maquinaria represiva en contra de quienes no cumplían sus compromisos al interior de los límites del feudo. Sin embargo, esta poderosa maquinaria que procesaba a los inculpados por medio de actos públicos, adolecía de importantes fallas relativas a su eficiencia: su carácter esencialmente represivo, causaba al interior del feudo grandes levantamientos, lo que resultaba muy contraproducente si consideramos que su finalidad era mantener el orden⁶³.

A partir de este elemento empieza a fundarse la jurisprudencia en torno a la legitimidad que tenía el Rey de ejercer todos sus recursos en función de reprimir y mantener el orden social. La soberanía empieza a ser cuestionada. Al mismo tiempo

empieza a generarse una importante crisis en la organización de la sociedad porque la aristocracia que estaba dividida en castas o linajes, que eran definidos sanguíneamente, se empieza a degradar y descomponer, la burguesía con su poder económico creciente, corroe estas estructuras y cuestiona moralmente en el último tiempo de este período la hegemonía de estas castas⁶⁴.

En los siglos XVII-XVIII se produce la invención de una nueva mecánica de poder: la mecánica de dominación por medio de la disciplina y la vigilancia sobre los cuerpos⁶⁵. A pesar de la eficacia de este nuevo sistema, la complejidad de estratos que estaba adquiriendo la sociedad —por medio de prácticas como el comercio y la promiscuidad social derivadas de la utilización de los domésticos y las nodrizas en la educación de los hijos de estas castas— siguen debilitando esta forma de gobernar. Al mismo tiempo la crítica de las clases emergentes al sistema de parentesco sanguíneo, termina por derrumbar el poder soberano y hereditario de la monarquía.

A partir de este momento lo sutil y sofisticado de las nuevas técnicas de dominación, pueblan el espacio interaccional de dispositivos normalizadores como por ejemplo, la escuela, los hospitales y la familia que adquieren ese carácter. Todas estas instituciones cumplen el rol de socializar formas de control, situándolas contrariamente a lo que sucedía en la Edad Media, fuera de la vista de la gente.

⁶³ Foucault, Michel, "La vida de los hombres infames", Ed. Altamira, Buenos Aires, 1996.

⁶⁴ Donzelot, Jacques, "Gobernar a través de la familia", en: "La policía de las familias", Ed. Pre-Textos, Valencia, 1990.

⁶⁵ Foucault, Michel, "Vigilar y castigar", Ed. Siglo XXI, Ciudad de México, 1993.

Como resultado del traspaso de las distintas formas de castigo, desde el espacio público al privado, surge la necesidad de diferenciar y especializar a las instituciones sociales porque su participación como entes socializadores y ocultadores del castigo es imprescindible en la orgánica de la sociedad.

Antes de hablar de la familia y de su estado de desarrollo en este período es preciso situar como origen de esta institución, la elaboración jurídica de la misma que se efectuó en la sociedad occidental. A nuestro juicio no es lo mismo comparar hoy en día la organización de un pueblo primitivo por su similitud social y jurídica con la familia, que definirla por los múltiples derechos y obligaciones que vinculan a sus miembros. En este sentido es preciso señalar que la familia constituye una elaboración de origen social que desde su génesis —en la que constituyó un espacio de poder soberano relativamente autónomo— ha experimentado una serie de mutaciones⁶⁶.

La familia como institución orgánica de la sociedad aún no se encontraba asentada en la dimensión en que hoy en día la conocemos. En la Edad Media la necesidad de cuidar a los hijos no constituía todavía una función importante. El advenimiento de las grandes ciudades creó la necesidad de utilizar como recurso para este fin a las nodrizas del campo. Las mujeres recurrían a ellas bien porque estaban demasiado ocupadas a causa de su trabajo (esposas, comerciantes y artesanas), o bien porque eran lo suficientemente ricas como para evitarse el trabajo de la crianza.

⁶⁶ Letelier, Valentín, "Génesis del Derecho", Editorial jurídica de Chile, Santiago, 1967.

Los pueblos cercanos a las ciudades proveían de nodrizas a los ricos, y los pobres tenían que ir a buscarlas mucho más lejos. Las distancias geográficas, los intermediarios entre la nodriza y la familia, sumado a la falta de cualquier otro contacto, generaron la ocasión ideal para un abandono disimulado o para turbias maniobras⁶⁷.

La diferencia de clase entre los ricos y las nodrizas provocó un problema de promiscuidad entre ambos estratos sociales, lo que fue divulgado por medio del promisorio discurso del médico. Es así que en algunos estudios de la época se señala, como origen de las dificultades de los niños, la educación de las malvadas nodrizas.

En consecuencia con el discurso médico de la época, el conservar a los hijos va a significar poner fin a los daños causado por la domesticidad. Esta nueva necesidad va a llevar a que la familia se convierta en un pilar esencial del nuevo orden social.

La educación y el médico de familia —en el caso de los ricos— va a significar el bastión de lucha en contra de la promiscuidad social. Sin embargo, en el caso de los pobres la estrategia va a ser distinta. El objetivo de la nueva política será disminuir el costo social de su reproducción, es decir, obtener un número deseable de trabajadores con un mínimo de gasto público.

⁶⁷ Donzelot, Jacques, *Idem*, 1990.

Recién en este momento la familia empieza a ser considerada como un grupo social primario que debe cumplir con las funciones básicas de reproducción de la especie y de transmisión de la cultura a las nuevas generaciones.

En este contexto el vigilar a la familia tiene la ventaja de que no se hace indispensable la presencia física de los dispositivos castigadores. En este sentido la existencia de un modelo penitenciario, denominado el “Modelo Panóptico”⁶⁸, representa la propuesta de sociedad disciplinaria efectuada por Foucault, porque nos describe los efectos de este cambio en la mecánica del poder. Este modelo de prisión coloca las celdas en forma circular y en el medio sitúa una torre con vidrios polarizados hacia afuera para los guardias. Desde ésta los vigilantes pueden observar a los presos sin que ellos puedan percatarse de que están siendo observados. Análogamente las instituciones sociales como la familia cumplen el rol de vigilar el cumplimiento de la norma, creando las condiciones para que se mantenga el orden social.⁶⁹

⁶⁸ Donnelly, Michel, “Sobre los diversos usos de la noción de biopoder”, en: Balbier, E. et al., “Michel Foucault, filósofo”, Ed. Gedisa, Barcelona, Pag. 193-197, 1990.

⁶⁹ Merquior, J.G., “Foucault o el nihilismo de la cátedra”, Ed. Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1988.

Esta nueva configuración del poder genera una cuadrícula del espacio público y a la vez interviene indirectamente en el privado. La sociedad disciplinaria que nace en este período pretende fomentar un tipo de conducta que sea análoga para toda la sociedad, es decir, se caracteriza por la constitución de un espacio parejo, intercambiable, sin segregación, indefinidamente redundante y sin exterior.

El discurso de la familia burguesa va a ser el de la regla. No el de la regla jurídica derivada de la soberanía, sino el de la regla natural, el de la norma. La norma trae asociada la supuesta naturaleza biológica de esta institución.

La teoría jurídica del poder que nace en la Edad Media, se basa en que el poder es un derecho del que se es poseedor como un bien, negociable por medio de un acto fundador jurídico o un acto fundador de derecho, que sería el orden de la cesión o del contrato. Los individuos que constituyen la sociedad deben ceder parcial o totalmente para que se constituya la soberanía como tal. La idea de un bien común ya empieza a engendrarse sobre la base de las reglas del intercambio contractual. El Rey representa esta idea del bien común; y es la figura legítima del soberano que espera de sus súbditos-protegidos que lo obedezcan. Esta supuesta protección del monarca impide la posibilidad de que se rompa el orden social. La dominación en que se encuentra la sociedad se esconde detrás de esta figura, sobre la base de la idea de que representa la voluntad general de ser protegido⁷⁰.

⁷⁰ Donzelot, Jacques, Idem, 1990.

Como explicábamos anteriormente, el cambio de mecánica del poder nos lleva a desplazar sus efectos desde una perspectiva puramente jurídica-represiva hacia lo productivo. Ya no pesa solamente como fuerza que dice no, sino que de hecho trasciende esa concepción represiva, produce cosas, induce placer, forma saber, produce discurso. Es preciso considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social, más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir⁷¹.

En la sociedad disciplinaria, como consecuencia de la ocultación del castigo, se desplaza la visibilidad del ejercicio del poder. Por ejemplo, en el caso del Rey, era muy patente la mecánica de su poder, el castigo era visible en los espacios públicos, y su figura estaba siempre en lo alto de esas decisiones. La disciplina hace desaparecer esta verticalidad, el eje arriba-abajo, y la sustituye por una visibilidad puramente horizontal. La norma, que crea en la sociedad un espacio parejo, contribuye a esta lateralidad y obliga a los sujetos a estar siempre visibles al poder.

La norma o lo normativo es lo que permite la transformación de la disciplina-bloqueo en disciplina-mecanismo, la matriz que transforma lo negativo en positivo y permite la generalización disciplinaria como aquello que se instituye a causa de esa transformación. La norma es precisamente aquello por lo que la sociedad, cuando se hace disciplinaria, se comunica consigo misma.

⁷¹ Foucault, Michel, "Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones", Ed. Alianza, Madrid, 1995.

La norma articula a las instituciones disciplinarias de producción de riquezas, de saber, de finanzas y las hace interdisciplinarias; convierte en homogéneo el espacio social, si no lo unifica⁷².

Entonces si reconocemos lo poderoso del efecto de norma, es válido preguntarse ¿qué es la norma?, o ¿de dónde nace? La norma comúnmente es definida en base a la supuesta regularidad de los comportamientos, es decir, sobre la base de la observación directa de las generalidades: “es lo que hace todo el mundo”. De la definición anterior podemos inferir que la norma es una consecuencia directa del modelo de poder disciplinario, modelo que se autorreproduce con una multiplicidad de recursos, como por ejemplo, a través de la moral, que se transforma en un dispositivo dirigido al adiestramiento de la subjetividad.

La norma no busca separar dominios de legitimidad, no diferencia tipos de castas, ni excluye —como lo hacía la soberanía— sino que por el contrario, incorpora progresivamente y en una proliferación continua la diversidad de manifestaciones. La norma integra todo aquello que quisiera excederla. Por esta razón es muy importante ser normal, de ahí nace nuestra voluntad de normas, nuestra voluntad de estar normalizados, de ver nuestras diferencias reconocidas como normales, por sobre la posibilidad de desarrollar nuestra propia subjetividad.

⁷² Balbier, E. et al., *Idem*, 1990.

En este contexto, ser sujeto, es literalmente estar sometido. Pero no en el sentido de la sumisión a un orden exterior que suponga una relación de pura dominación, sino que en el sentido de una inserción de los individuos —de todos los individuos sin excepción y sin exclusión— en una red homogénea y continua, en un dispositivo normativo que los reproduce y transforma en sujetos. Ser sujeto es pertenecer a esta sociedad, ser responsable de actuar dentro de un campo de experiencias posibles, experiencias ya tipificadas antes de nuestro nacimiento, es decir, estamos atrapados dentro de una historia que nos trasciende.

Según Foucault “el poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien como algo que no funciona sino en cadena. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o consistente del poder ni son siempre los elementos de conexión. En otros términos, el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos”⁷³. De esta definición es posible inferir que el poder penetra nuestras conductas, disciplina nuestros cuerpos, nos posesiona en un lugar regulado de forma dinámica, cambiando de situación según nuestra puntuación de secuencia de hechos⁷⁴, en conjunto con el lugar concreto en que nos situamos en nuestro contexto.

⁷³ Foucault, Michel, “Curso del 14 de enero de 1976”, en: “La microfísica del poder”, Ediciones La Piqueta, Madrid, 1979.

⁷⁴ Otero, Edison; López, Ricardo, “Manual de introducción a la Teoría de la comunicación social”, Co-edición Corporación de promoción universitaria y Bravo y Allende Editores, Santiago, 1994.

El privilegio que otorga el poder, no se basa en las temáticas mismas que es capaz de normalizar, sino que más bien en el manejo de los poderosos mecanismos de exclusión que posee. Estos recursos se originan en la productividad del poder, en la posibilidad de crear saber, y en hacer partícipe a los sujetos de este saber. Este lazo entre el saber y el poder tiene su origen en la penitencia cristiana, en prácticas como la confesión y el examen de conciencia. En la actualidad el poder no cesa de preguntarnos, de indagar, de registrar, institucionaliza las pesquisas de verdad, las profesionaliza y las recompensa.

El discurso médico, en el cambio de mecanismos del poder, ocupa un importante rol. El médico al ir asociándose con la familia, logra introducir en el vocabulario del sentido común, nociones higienistas sobre el cuerpo social. Es un eslabón en el paso de una concepción negativa de la norma y de su acción, de lo permitido y lo prohibido, a una concepción positiva que se fundamenta en su función biológica y de regulación, en el sentido no de una reglamentación, sino de una regulación con referencia a la distinción entre lo normal y lo patológico. Introduce la idea de salud, del cuerpo enfermo que puede integrarse, que puede mejorarse. La noción de salud tuvo como consecuencia separar a los enfermos de la sociedad, se crean hospitales, manicomios, leprosarios, cárceles, con el pretexto de rehabilitar a los enfermos de la sociedad. El castigo obtiene una cara bonita, tiene buenas intenciones e incluso el saber que generan estos dispositivos lo hace deseable⁷⁵.

⁷⁵ Donzelot, Jacques, Idem, 1990.

A la alianza entre la medicina y la familia se une un nuevo miembro: el incipiente régimen del estado administrativo. Los individuos que la ley de alianza (matrimonio) rechaza se convierten en fuente de peligro por su vagabundeo y su miseria, pero también en una pérdida pues constituyen fuerzas desocupadas. Cuando nacen los conventos de preservación, los prostíbulos y los hospicios (casas de acogida de niños abandonados), su objetivo explícito es conciliar el interés de las familias con el interés del estado administrativo. Conciliar la paz de la familia por la moralización de sus comportamientos y las fuerzas del estado por el tratamiento de los inevitables desechos de este régimen familiar, los solteros y los niños abandonados.

Para el Estado la familia ocupa un sitio estratégico, por un lado para los aparatos centrales, el jefe de familia responde por sus miembros. A cambio de la protección y del reconocimiento de su condición debe garantizar la fidelidad al orden de los suyos; debe también aportar una renta en forma de impuesto al trabajo y de hombres (servicio militar). Por esta razón la no-pertenencia a una familia, la ausencia de responsable socio-político plantea un problema de orden público.

El médico ya asociado al Estado Administrativo, participa del objetivo de éste de contener los conflictos latentes en la sociedad y con esa finalidad promueve la intervención de su maquinaria administrativa en la esfera privada a través de la idea de la norma.

El Estado Administrativo construye una sofisticada maquinaria de control, que prolifera en formas e integra todo lo que se encuentra marginado. En ese contexto, la antigua solución filantrópica a la pobreza, que se basaba en la limosna y en la ayuda social del Estado, es radicalmente cuestionada. La moralidad de quienes piden ayuda necesita ser corroborada, la carga de los pobres para el Estado es demasiado pesada porque su dependencia no permite la promoción e integración de estas clases a la sociedad. Con el fin de vigilar estos segmentos nace la institución del asistente social. El trabajador social le permite al Estado imponer a los pobres la moral del ahorro, su forma de promoción que permite la integración de este peligroso segmento.

La aparición de estos nuevos dispositivos disciplinadores traen como consecuencia el mermar el poder del patriarcado al interior de la familia. La pobreza se torna una señal de inmoralidad en la sociedad, la pérdida de atribuciones del jefe de familia permitirá el establecimiento de un procedimiento de supervisión sobre la familia, el cuidado del cuerpo social y la educación de este cuerpo serán los argumentos para vigilar la economía y la moral de este cuestionado estrato social. En este contexto, la familia va perdiendo rápidamente su carácter autónomo, a raíz de la interconexión que permite funcionar conjuntamente a organismos públicos, de justicia y a instituciones basadas en el discurso médico, entre los que se cuentan a los asistentes sociales.

Cuando hablamos de que la familia ha perdido autonomía, hacemos esta afirmación considerando como parámetro las atribuciones totales que tenía el padre de familia

antes de la aparición de la tecnología disciplinaria descrita en el párrafo precedente, porque la función simbólica de autoridad ha quedado en manos del juez; la función de educador ha quedado en manos de la escuela; sólo se ha respetado como antecedente de este patriarcado la antigua función de la madre, “en tanto encargada natural de los asuntos de la casa”.

Esta sociedad entre el médico de familia y la madre se ha convertido en una característica de la cultura actual, porque en términos de discurso, logra naturalizar dentro de la norma, conductas asociadas a su género, en tanto que medicaliza sus acciones, éstas pueden ser medidas en términos de enfermedad o salud. Esta herencia del patriarcado es de gran relevancia en la posición que asume la mujer frente al poder y, por lo tanto, es en cierta medida un parámetro del rol que desempeña en la familia.

En las sociedades modernas tenemos por una parte, una legislación, un discurso, una organización del derecho público articulado en torno al principio del cuerpo social y de la delegación por parte de cada uno; y por la otra, una cuadrícula compacta de coacciones disciplinarias que aseguran en la práctica la cohesión de ese mismo cuerpo social. Un derecho de soberanía y una mecánica de disciplina: entre estos dos límites, se juega el ejercicio del poder.

Todo este campo de vigilancia es muy notorio en el tema de la violencia intrafamiliar en Chile. Si hacemos el ejercicio de revisar las instituciones que participan del

tratamiento de la violencia y las clasificamos según el carácter de su oficio, ésta se establecería a nuestro juicio del siguiente modo: centros asistenciales (Casa de la Mujer, Programa de Mujeres Area Doméstica), centros de estudios ligados a agrupaciones de mujeres (Ceanim, Isis Internacional), organismos propiamente represivos (Carabineros, Ministerio de Justicia, Policía de Investigaciones de Chile) y organismos de salud dependientes de municipalidades o directamente del Estado (Ministerio de Salud, Area de Salud Mental, Centro de Atención en Violencia Intrafamiliar y COSAM)⁷⁶. El accionar de esta diversidad de oficios se apoya en la práctica en el discurso médico y además en la figura del educador, porque el primero puede transformar al enfermo en sano, y el segundo trae el supuesto de que se puede rehabilitar a los sujetos anormales. De hecho, en la ley de violencia intrafamiliar se considera una serie de mecanismos de intromisión en el mundo privado de la familia que si son analizados detenidamente, hacen evidente las sociedades entre el discurso normalizador del médico, el educador y las demás instituciones.

De acuerdo a lo señalado en la letra h, del título II, de la Ley de Violencia Intrafamiliar: “El Juez, de Oficio o a petición de parte, desde el momento mismo de recibir la denuncia o demanda en caso que la gravedad de los hechos así lo requiera, podrá, mediante resolución fundada, decretar toda y cualquier medida precautoria destinada a garantizar la seguridad física o psíquica del afectado y la tranquila convivencia, subsistencia económica e integridad patrimonial del núcleo familiar.

⁷⁶ Casanova, Viviana, et al. (eds), Idem, 1997.

Al efecto, sin que ello sea taxativo, temporalmente podrá: prohibir, restringir o limitar la presencia del ofensor en el hogar común; ordenar el reintegro al hogar de quien injustificadamente haya sido obligado a abandonarlo; autorizar al afectado para hacer abandono del hogar común y disponer la entrega inmediata de sus efectos personales; prohibir o limitar concurrencia del ofensor al lugar de trabajo del ofendido, a menos que trabajen en un mismo establecimiento; provisoriamente fijar alimentos y establecer un régimen de cuidado personal, crianza y educación de los hijos o menores que integren el núcleo familiar; y, decretar prohibición de celebrar actos o contratos sobre determinados bienes de quienes lo integren”.⁷⁷ Las facultades del juez descritas en este párrafo de la ley, a nuestro juicio ponen en evidencia esta idea de la soberanía del contrato social, de modo que sus atribuciones se amplían en virtud del quiebre de este mismo y la pérdida inmediata de los derechos del individuo frente al Estado. La familia y especialmente quien es indicado como el ofensor, según las atribuciones de esta ley, quedan sometidos a la tutela del Juez, es decir, que deben ceder su autonomía a un organismo público, sumándole además de la vigilancia constante en que se encuentra la familia, una forma de disciplina tutelada como consecuencia del quiebre con respecto a la norma. El bien común aparece como eje central de estos procedimientos, la idea de que el Estado protege a la pareja o a quien está siendo afectado por la violencia, se apoya en lo “médico-educativo” y se convierte en una virtud moral de la comunidad, la que a su vez se traduce en una propuesta de progreso moral de la sociedad; en base al parámetro de la norma.

⁷⁷ Ley N° 19.325, “De la violencia intrafamiliar”, en: Diario oficial N° 34.951, 27 de agosto, 1994.

En toda esta táctica del poder la medicina cumple un rol central, en tanto práctica y discurso. El médico a nivel semántico se maneja en un lenguaje hermético con respecto a quienes no participan de esta disciplina, sin embargo, su discurso trasciende este campo en símbolos que se instalan en el sentido común, los que son de gran utilidad para el poder porque establecen parámetros en el orden social.

La violencia situada en los márgenes de la normalidad, es encargada por el juez al dispositivo médico en términos de vigilancia sobre las parejas. Se solicitan informes y se condena a los inculcados a someterse a tratamiento psicológico, con toda la carga simbólica que significa para el inculcado, el estigma de lo patológico. La culpa es un elemento central de este procedimiento, porque produce discurso de verdad. La búsqueda de confesión busca hacer responsable a los inculcados de una verdad que se está simultáneamente creando con su relato, el examen de conciencia otorga al poder su privilegio. El juez en toda esta orgánica no puede desempeñar todos estos roles, por lo que delega responsabilidades, de este modo su papel simbólico aumenta en base a estos especialistas, como también aumenta por lo mismo su jurisprudencia en favor de su poder de decisión.

Las antiguas formas de tratamiento de los niños peligrosos para la sociedad, que eran realizadas y dirigidas por la familia, las instituciones religiosas, la policía y el aparato judicial sufren de una transformación por medio de los discursos médicos y pedagógicos.

Este momento representa aparentemente una humanización de las antiguas prácticas, sin embargo, en lo concreto no es más que la sofisticación de este aparato disciplinario. Toda esta articulación de dispositivos socializadores no tiene como fin castigar a los inculpados; ya que si interpretamos el espíritu de la ley, podemos concluir que su capacidad concreta de impartir penas es baja y en la práctica no son muchos los involucrados que han cumplido penas de cárcel⁷⁸. El hecho de que sea tratado en juzgados civiles es una corroboración más de que lo que interesa no es el castigo. Entonces ¿cuál es el fin de esta maquinaria?, ¿para qué crear una ley que no castiga? La respuesta a nuestro parecer es que la sustitución de lo educativo por lo judicial —espíritu presente en casi todas las instituciones antes señaladas— puede leerse como extensión de lo judicial, refinamiento de sus métodos, o como una ramificación infinita de sus poderes y es este cambio lo que posibilita al juez integrar problemas que se sitúan en el ámbito privado. Como lo habíamos señalado antes, lo que buscan todos estos dispositivos es producir en estas familias una voluntad de norma, porque quienes detentan los mecanismos del poder consideran peligroso que este tipo de acciones trascienda al ámbito público, se busca vigilar a estas familias lo que corrobora que la norma todo lo integra. El trabajador social entrelazado con los discursos psiquiátricos, sociológicos y judiciales, pretende anticipar el drama de la violencia, frente a una mal capacitada policía. Representa la sustitución del brazo secular de la ley por la mano amiga del educador lo que hace que su papel sea esencial en la estrategia que el juez desarrolla.

⁷⁸ Para mayor información ver anexo 15, Cuadro N° 6, “Cuadro Comparativo entre Causas Ingresadas y Causas Terminadas en 1996”.

En este contexto ¿qué pasa con las relaciones en pareja?, ¿Cómo se vive un tipo de interacción violento, bajo el precepto de una coyuntura vigilada?, ¿Por qué las parejas ocultan su relación de la comunidad?, ¿Por qué se excluyen de las actividades de la comunidad? Son sólo algunas de las preguntas que se formulan en investigaciones sobre el tema. Como lo señalábamos anteriormente, el poder que liga a la pareja se encuentra vinculado a la soberanía del Estado y a la disciplina de los cuerpos; el poder definido como una relación de fuerza en la pareja constituye un elemento ineludible y básico de toda relación, sea ésta violenta o no lo sea. La pareja al elaborar su estado de equilibrio se encuentra enmarañada por vínculos de poder, cruzada por espacios que intercalan zonas como el ámbito doméstico y el ámbito económico que integran sus interacciones por medio de complejos sistemas disciplinarios, normalizados o no normalizados. En todas las relaciones, la interacción de la pareja al interior de la familia tiene más significados que los que aportan los vínculos de ambos, lo que trae como consecuencia que por un lado estas relaciones se ajusten a significados de otros territorios, es decir, que están sobrecodificadas y desterritorializadas⁷⁹ y por el otro, se vinculan a la producción de subjetividad que cada uno aporta a la relación. El caso de la violencia no es distinto ya que estas parejas crean en su espacio interaccional códigos que los vinculan con lo exterior, en base a sus historias de vida.

⁷⁹ Guattari, Felix, “Cartografía del Deseo”, Ed. La Marca, Buenos Aires, 1995.

Los miembros de la pareja pueden descifrar los significados que rondan en torno a la violencia, sienten el mensaje de hacer público su problema, sin embargo, se esconden en una tortuosa complicidad, tratan de mantener su relación bajo sus propias reglas, de modo que con este fin es esencial ocultarse de la comunidad. La autonomía de la pareja no depende de las definiciones universales del amor, ni de ideas como la naturaleza humana. Su autonomía desde la norma subsiste como consecuencia de pensamientos inhumanos, depende del miedo a mostrarse diferentes, es decir, que se subordina a no exhibir al espacio público sus creencias, porque se sienten estigmatizados como distintos a causa de la norma: un “observador que los vigila de forma omnipresente”.

La pareja establece su relación en un espacio sobre-codificado, que recibe como herencia del patriarcado, un rol reservado a la mujer. La antigua sociedad que la mujer sustentó con el médico en el último período de la Edad Media la hace asumir el papel de la nodriza, como también el de ocuparse de los asuntos domésticos, además de hacerse cargo de su función biológica de procreadora. A pesar de que vivimos en una sociedad predominantemente machista, este rol genérico de la mujer a partir de los años 60 ha sido objeto de importantes críticas, la apropiación y reelaboración de estos símbolos, que ha hecho principalmente el movimiento feminista, ha logrado situar en el ámbito público el cuestionamiento de este rol, de modo que estos códigos se encuentran disponibles en el espacio público. Es muy frecuente en las parejas que a partir de la rigidez que adquieren tanto los roles de la mujer; como el del hombre, se produzcan quiebres en la relación de fuerza que los vincula. Es que el

cuestionamiento de este rol en la actualidad exige una mayor flexibilidad, porque este elemento influye en las tácticas que los individuos emplean en la relación de pareja y produce una sensación de carencia de poder de parte de la mujer. Este tipo de conflictos en la relación de pareja no nace de una ausencia de poder, por ejemplo, la mujer por medio de los afectos, el cuidado erótico y maternal logra que la necesiten. El problema es otro, es que la necesidad de producir su subjetividad se encuentra mermada en esta rigidez de los roles, lo que la obliga a desarrollar recursos para adecuarse a estas adversidades.

Como señala Foucault, es necesario escarbar en lo capilar para lograr comprender cómo las grandes estrategias del poder se incrustan y hallan sus condiciones de ejercicio en microrrelaciones, hay que denunciarlas: decir qué ha hecho qué, para lograr una primera transformación del mismo. Es importante develar estos mecanismos como parte de la tarea de recuperar críticamente dimensiones alienantes de la cotidianidad naturalizada, para lo cual visibilizarlas es un primer paso. En este sentido el reconocer características del patriarcado representa escarbar en la historia de los dispositivos socializadores, pero de ningún modo simplifica el tema de las microrrelaciones, porque a pesar de que se puedan identificar en la cultura patriarcal mecanismos de mantenimiento de un determinado tipo de orden social, el poder sólo existe en movimiento, no es un bien que pueda ser enajenado por uno de los miembros de la pareja.

El conflicto de roles expuesto en el párrafo anterior nos muestra sólo una cara de la moneda. Por ejemplo, el autor Bonino Méndez expone una tipología de los “micromachismos”⁸⁰, que son considerados prácticas de dominación masculina en la vida cotidiana, entre sus tipologías llaman la atención mecanismos como la “intimidación”, definido en base a que si no se obedece, “algo” podría pasar. Implica un arte en el que la mirada u otro indicador gestual pueden servir para atemorizar.

En nuestra opinión este no es un mecanismo exclusivo del hombre, sino que más bien es propio de las relaciones de dominación que se establecen en cualquier pareja, por lo tanto, puede ser asumido por cada uno de los miembros sin que prevalezca uno sobre otro. En estos términos, a pesar de que podemos reconocer en la familia restos atávicos del patriarcado, existe una heterogeneidad de formas en que los miembros de la pareja asumen su capacidad de influir en el otro.

En definitiva lo que sucede con la implantación de esta política de la vigilancia es una sustitución del patriarcalismo familiar por una nueva forma de patriarcado: el del Estado. El hombre en su función de proveedor cada vez se aleja más de sus antiguas obligaciones y es el Estado quien se hace cargo de parte de su rol en la familia: la solución a sus problemas queda en manos de un poder que constantemente lo interroga sobre su intimidad.

⁸⁰ Bonino Méndez, Luis, “Develando los Micromachismos en la vida conyugal”, en: Corsi, Jorge et al., Idem, 1995.

Si el poder se expresa en parte de la subjetividad, ¿cómo podemos dar cuenta de esta subjetividad?, ¿es posible medirla? Pensar en subjetividad es pensar en diferentes formas de ser, en una realidad fragmentada, en territorios existenciales que integran el yo, el cuerpo, el espacio transicional, el espacio ambiental, la etnia, los ancestros, se es todo esto⁸¹.

En el ámbito de esta investigación es necesario sumarse a criterios de regularidad, a pesar de lo contradictorio que parece el método con esta postura, por lo que consideraremos esta subjetividad, desde el plano de las características psicológicas, medidas según los modelos de vínculos que los miembros de la pareja presenten en los cuestionarios. La idea del poder, como poder soberano, tiende a simplificarlo como unidad de análisis. Entre un hombre y una mujer, entre un profesor y su alumno siempre van a haber proyecciones de poder, que no son tan simples como las que exhibe la idea del soberano, sino que más bien son el suelo movedizo y concreto sobre el que ese poder se cimienta. Son relaciones que determinan las condiciones posibles de su funcionamiento. La violencia en este contexto, no se deriva causalmente del poder, lo que no quiere decir que éste se distribuya democráticamente, sino que más bien significa que la violencia respondería a un tipo particular de subjetividad y no a un desequilibrio soberano de una de las partes de la pareja. Para que la familia funcione, al igual que la sociedad, es necesario que haya

⁸¹ Martínez, Juan Luis, "Félix Guattari en Chile. 1991, registro de una visita histórica", fotocopia.

en la pareja, como en la relación adulto-niño, vínculos de dominación bien específicos que tengan su configuración propia y su relativa autonomía.

Según la definición de Foucault sobre el poder, éste no se posee, el poder circula, por lo cual el poder no existe más que en acto, y para hablar de acto es necesario un interlocutor. Así el poder sólo existe en una situación interaccional. Vamos a considerar poder en la relación de pareja; desde un plano general, como un modo no necesariamente evidente de dominación, ni basado sólo en la fuerza, sino más bien cimentado en una situación estratégica. En nuestra investigación, para definir poder en un contexto interaccional, vamos a considerar la comunicación emocional de la relación de pareja, en consecuencia se pueden identificar como características de la relación, la simetría si hay disputa, y la complementariedad si hay una situación de sumisión⁸². Los esfuerzos hasta aquí se han orientado en plantear la visión particular sobre el poder que pretendemos sostener en esta tesis. Sin embargo, frente a la necesidad de medir este indicador, identificamos y elegimos sólo seis de las múltiples dimensiones que pertenecen al poder en la relación de la pareja. Los escogidos son: iniciativa sexual, influencia, control, autoridad, ámbitos de dominio y decisión en casa.

⁸² Otero, Edison. López, Ricardo, Idem, 1994.

VI- Metodología

- General

Considerar la posibilidad de investigar al interior de la familia, nos enfrenta al problema de superar el límite que excluye el espacio privado del público, es así que para trascender esta dificultad es necesario encontrar un medio que nos permita acceder a este territorio. Además otra dificultad según Goffman⁸³, es que el investigador no es parte ni de la región anterior, ni de la región posterior, sino que debe observar desde una posición exterior, lo que en consecuencia condiciona su actividad, porque es señalado por los actores como el otro que no participa de la acción y a su vez es catalogado por los mismos en función de su status, es decir, en el caso del psicólogo, desde su posición del saber. Al ser la familia el ámbito especializado en la comunicación personal, es fundamental para conseguir los fines de esta investigación ingresar a su entorno privado, y la única forma de acceder a sus códigos es interactuar de forma directa con los intérpretes de este sistema, porque son estos sujetos los únicos que nos pueden dar cuenta de su intimidad.

Nuestra intención de investigar este ámbito tiene una doble dificultad, porque además de querer ingresar al espacio comunicativo particular de lo íntimo, buscamos acceder a las vivencias tempranas de cada miembro de la pareja. Para conseguir este objetivo

lo que importa más allá de la técnica utilizada (que siempre es funcional a los objetivos del estudio), es reconocer las relaciones significativas que los actores hacen acerca de los temas expuestos en la interacción con el investigador.

La oportunidad de desarrollar relatos, en el plano individual, entrega al sujeto los recursos necesarios para organizar su vida en episodios significativos, y en el plano cultural sirve para cohesionar y compartir creencias. En este sentido la única exigencia metodológica que debiera existir para acceder a estas narraciones, es que la técnica que sea utilizada rescate de forma sistemática y rigurosa la complejidad del relato.

Esta investigación se realizó sobre la base de un diseño no experimental, que utilizó una metodología cualitativa. Conforme con estos propósitos es que decidimos usar una metodología de casos, ya que esta perspectiva nos permite observar en la singularidad individual el espacio privilegiado donde la cultura y la historia se anclan y constituyen al interlocutor investigado. Lo central en el estudio de casos es la individualidad, pero más importante que eso es la construcción creativa, siempre discursivamente estructurada, históricamente contextualizada y socialmente producida, reproducida y transmitida. Como lo señala Serrano, el objeto de estudio desde esta perspectiva “es un espacio de significación históricamente producido, que necesita más de la interpretación comprensiva que de la medición estadística, un

⁸³ Goffman, E., Idem, 1994.

espacio en el cual el sujeto crea ininterrumpidamente aquellas condiciones socio-históricas que, a su vez, estructuran su propia vida”.⁸⁴

En conclusión nuestra investigación puede definirse como un estudio exploratorio con una metodología de casos, cuyo propósito consiste en explorar las características psicológicas individuales, que mantienen a personas afectadas por la violencia intrafamiliar, en este modo de interacción⁸⁵.

⁸⁴ Serrano, Javier, “Estudios de casos”, Pag. 204, en Aguirre, Angel, “Etnografía, Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural”, Editorial Boixareu, Barcelona, 1995.

⁸⁵ Para mayor información del diseño de la Investigación ver anexo N° 1, “Tabla de Correlación”.

Universo de estudio:

Los sujetos referidos en esta investigación fueron contactados por medio del COSAM de Colina.

Los casos definitivos están conformados por tres parejas heterosexuales, 6 personas, divididas en dos grupos según su sexo (tres hombres y tres mujeres), los cuales están en un rango de edad que va desde los 18 a los 50 años. Los individuos son de estratos socioeconómicos medio-bajos, para lo que se consideró como criterio de clasificación, su trabajo y su nivel educacional. Las tres parejas tienen hijos en común. Se consideró como limitante para escoger a las parejas el que a lo menos llevaran 3 años conviviendo. Sólo se consideró el tipo de violencia conyugal para los efectos de esta investigación⁸⁶.

⁸⁶ Para mayor información ver anexo 15, Cuadro N° 2, “Características del Universo de estudio, de todos los sujetos que participaron de la investigación”

Métodos y técnicas de recopilación de información

Definición de los instrumentos

En primer lugar se escogió utilizar el instrumento de la entrevista semi-directiva, que se caracteriza por ser un procedimiento de observación directa, que entraña un contacto personal del investigador con los sujetos investigados, en condiciones relativamente controladas. El fin de este tipo de instrumento es que los interactuantes sobre la base de una pauta de preguntas, establezcan un diálogo que englobe distintos aspectos relevantes para la temática tratada, sin que las respuestas estén previamente codificadas. La producción y procesamiento de los datos de este tipo de entrevistas, contribuyen a la contextualización significativa de los hechos observados⁸⁷.

En segundo lugar, se escogió utilizar el cuestionario de “**Vínculos WHO-TO**” cuyo objetivo es comprender la contribución de los lazos con figuras cercanas en el pasado, y relacionarlos con la función del vínculo con la pareja en el presente, sobre la base de tres elementos definidos por su autor, como constitutivos de la función del vínculo⁸⁸. Este instrumento es adecuado para ser aplicado tanto a nivel individual, como grupal.

⁸⁷ Para mayor información ver anexo 6, “Pauta de Entrevista Definitiva”

⁸⁸ Para más información ver anexos 7 y 8, “Descripción de los Cuestionarios” y “Cuestionario de Vínculos Who- To”.

El tercer y último instrumento que escogimos utilizar es el cuestionario de **“Clasificación de modelos de vínculos”**, que tiene por objeto conocer los patrones de relación típicos de los examinados, en sus interacciones con los demás. Este instrumento es adecuado para ser aplicado tanto a nivel individual, como grupal⁸⁹.

El empleo de los dos últimos instrumentos psicométricos, en un estudio exploratorio con una metodología de casos como este, se debe a la capacidad de entregar información a favor de la comprensión del objeto de estudio, ya que lo importante para esta investigación es considerar a cada individuo como singular y único.

⁸⁹ Para más información, ver anexos 7 y 9, “Descripción de los Cuestionarios” y “Cuestionario de Clasificación de Modelos de Vínculos”.

Aplicación piloto de la entrevista y los cuestionarios

Las preguntas elaboradas para la entrevista semi-directiva, fueron sondeadas previamente, por medio de la aplicación piloto de una pauta de preguntas, a sujetos con las mismas características al universo del estudio escogido.

La construcción de las preguntas de la entrevista piloto se efectuó sobre la base de cuatro indicadores, que fueron previamente escogidos en congruencia con el propósito de la investigación⁹⁰. Por ejemplo:

Indicador N°2 Parentalización:

-¿Cómo fue tu relación con tu madre?.

-¿Y con tu padre?

-¿Me puedes contar una anécdota acerca de una de tus relaciones que te parezca significativa, en cuanto a la infancia y a la adolescencia?

⁹⁰ Confróntese en anexo N° 2, “Pauta de Entrevista Piloto”.

Indicador N°3 Vínculos Afectivos Actuales:

- ¿Su pareja le demuestra el cariño que siente por usted?
- ¿Su pareja le presta la atención que usted necesita?
- ¿Siente que su pareja se interesa por los temas importantes para usted?
- ¿Puede contar con su pareja siempre que lo necesita?

Indicador N°5 Comunicación:

- ¿Siente que puede expresarle a su pareja sus disgustos y enojos?
- ¿Usted siente que siempre trata de darle el gusto a su pareja para que no se enoje?

Posteriormente a la aplicación de la entrevista piloto a dos parejas heterosexuales, ó 4 individuos (2 hombres y 2 mujeres)⁹¹, se procedió a realizar un detallado análisis de contenido descriptivo, con el fin de medir si los resultados se ajustaban a los objetivos específicos de las preguntas de nuestra entrevista.

⁹¹ Confróntese anexo 15, Cuadro N° 2, “Características del Universo de estudio, de todos los sujetos que participaron de la investigación”

Los resultados obtenidos en el examen piloto nos permitieron perfeccionar considerablemente las preguntas, y además ajustar de mejor forma la entrevista a los objetivos de la investigación, es decir que nos dio la oportunidad de darle mayor validez interna a dicho instrumento⁹².

En esta etapa del estudio también fueron sondeados los Cuestionarios de Modelos de Vínculos y Who-To. A pesar de que los resultados obtenidos fueron óptimos, se decidió en consideración a que el nivel sociocultural de los sujetos investigados era medio-bajos simplificar las respuestas de la primera parte del cuestionario Who-To. Por este motivo en la aplicación definitiva, con el fin de facilitar las respuestas de los entrevistados, se agregaron en la parte superior de la columna en que esta la escala evaluativa, cuatro letras (I ~~C~~ C TC)⁹³ que representan el significado de los distintos valores con que se califican las preguntas de la primera parte del cuestionario.

⁹² Para mayor información ver anexo N° 5, “Decisiones acerca de la Medición de la Entrevista Piloto”

⁹³ Confróntese anexo N° 8, “Cuestionario de Vínculos Who- To”

Opinión de expertos:

Para obtener una mirada externa de la entrevista piloto, antes de su aplicación se sometió esta pauta, al juicio de siete expertos en el tema de la violencia intrafamiliar, con la intención de integrar sus aportes, en la mejoría de la misma⁹⁴. Los expertos fueron: Elisabeth Lira (psicóloga, Ilades), Domingo Asún (psicólogo, U. Diego Portales), Carmen Gloria Quiroz (psicóloga clínica), Soledad Larrain (psicóloga, UNICEF), Elías Padilla (antropólogo, U.A.H.C), Patricia Reyes (psicóloga clínica) y Angela Vergara (psicóloga clínica). Los siete expertos realizaron observaciones a la entrevista piloto, a los cuestionarios y al proyecto de tesis. Los expertos calificaron cada una de las preguntas y sugirieron alternativas, a cada una de estas. Por ejemplo uno de los cambios que se hizo fue:⁹⁵

En el indicador N° 2 de parentalización, respecto a la pregunta tres que solicita el relato de una anécdota; a pesar de que cuatro de los expertos consideraban que la respuesta de los entrevistados no era predecible, se decidió mantenerla, y examinarla en el pilotaje, modificando el pronombre de la frase a tercera persona y además su redacción, quedando ésta de la siguiente forma: “¿Me puede contar una anécdota relacionada con sus padres, que a usted le parezca importante, del período de su infancia o adolescencia?”.

⁹⁴ Para obtener mayor detalle ver anexo N° 3 “Carta de Presentación a los Expertos”

⁹⁵ Confróntese para obtener mayor detalle en el anexo N° 4, “Opinión de expertos”

Aplicación final de la entrevista y de los cuestionarios

La entrevista definitiva fue aplicada, al igual que en el caso de los dos cuestionarios, a tres parejas, 6 personas, es decir, a tres hombres y a tres mujeres en un rango de edad entre los 18 y 50 años. En resumen se realizaron 6 entrevistas semi-directiva y se aplicaron 6 Cuestionarios de Modelos de Vínculos y 6 Cuestionarios Who-To⁹⁶.

Antes de realizar cada entrevistas definitivas, el COSAM de Colina nos facilitó el acceso a las fichas clínicas de cada sujeto entrevistado, con lo cual tuvimos la oportunidad de revisar la historia de vida de cada sujeto, y prepararnos para explorar su contexto particular.

Para la realización de las entrevistas y la aplicación de los dos cuestionarios, el COSAM de Colina nos prestó sus instalaciones, de las cuales utilizamos dos box u oficinas. Este fue en definitiva el lugar físico donde se investigó el universo de estudio escogido.

El tiempo aproximado que demoró todo el procedimiento de aplicación de las entrevistas y los dos cuestionarios fue de una hora. La aplicación se efectuó de forma alternada y simultánea, es decir que mientras era entrevistado uno de los miembros de la pareja, el otro contestaba por separado los dos cuestionarios sin límite de tiempo.

⁹⁶ Confróntese anexo N° 15, Cuadro 2, “Características del Universo de estudio, de todos los sujetos que participaron de la investigación”

Una vez terminada la entrevista a dicho sujeto, y habiendo finalizado quien contestaba los cuestionarios, se le pidió al entrevistado que contestara los cuestionarios en el box contiguo, y en ese momento se entrevistaba en el otro box, a quien había contestado los cuestionarios. Todas las entrevistas fueron registradas por medio de grabaciones en cassette de audio y posteriormente transcritas⁹⁷.

⁹⁷ Confróntese anexo N° 14, “Transcripción de Entrevistas Semi- directivas aplicadas en la investigación”

Procesamiento y análisis de la información:

Debido a las características metodológicas del estudio, dividimos el procesamiento de sus datos en tres, de acuerdo las técnicas que fueron utilizadas para encausar la información que arrojó cada uno de los instrumentos. Después de esta etapa los resultados fueron analíticamente integrados tanto a nivel individual como de parejas por indicadores (colocar en los anexos) cruzando los resultados obtenidos por instrumentos aplicados. Posteriormente estos análisis fueron sintetizados a nivel de pareja e individual por separado, y en cada nivel resumidos en dos grupos, en uno los dos cuestionarios y en el otro las entrevistas.

La información obtenida de los instrumentos, en definitiva fue analizada en tres niveles diferentes: individual, de parejas y en las conclusiones, con la finalidad de que este estudio de casos diera cuenta de la dinámica de las parejas.

A continuación vamos a presentar las tres técnicas que fueron usadas para procesar la información, en el caso de cada instrumento.

1- Análisis de contenido:

Holsti define esta técnica como “cualquier técnica de investigación que sirva para hacer inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas dentro de un texto”⁹⁸. Posteriormente a la realización de todas las entrevistas se procedió a transcribir de forma textual cada una de las entrevistas grabadas en su momento. Los textos de cada entrevista fueron procesados por medio de la técnica conocida como análisis de contenido, que tiene como objetivo tanto la descripción sintética del texto sometido a este procedimiento, como el hacer inferencias sobre su contenido. Este tipo de procesamiento se formula sobre la base del establecimiento de unidades analíticas. De este modo mediante la utilización de un sistema de categorías que fue definida posteriormente a la aplicación de la entrevista piloto, se realizó una síntesis descriptiva de cada entrevista, identificando y situando cada frase de la entrevista final, según las categorías previamente establecidas en la tabla de correlaciones.

⁹⁸ López-Aranguren, “El análisis del contenido” en: Ferrando Ibañes, Alvira, “El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación”, Ed. Alianza, Madrid, 1992.

Pasos del análisis de contenido

- a- Se realizó un análisis de contenido individual de la entrevista de cada sujeto.

- b- Se realizó un análisis de contenido de las entrevistas por parejas.

- c- Se realizó posteriormente una interpretación de los resultados de acuerdo a las categorías obtenidas usando el marco teórico.

- d- El siguiente paso fue elaborar una síntesis general de los resultados de estos análisis ((a) y (b) por separado) ordenando estos elementos por indicador.

2- Cuestionario *Who-To*:

Este cuestionario pretende comprender el aporte de las relaciones con figuras cercanas en el pasado, y relacionar su influencia con la función del modelo de vínculo con la pareja en el presente. Después de examinar los puntajes asignados por los entrevistados a las figuras correspondientes a la parte 1 y 2 del cuestionario, se clasificó la función del vínculo en ambos niveles, de acuerdo a tres elementos: “**base segura**”, “**asilo de seguridad**” y “**búsqueda de cercanía v/s protesta de separación**”, y sobre la base de estas categorías se efectuó el procesamiento de la información obtenida de su aplicación. De este modo se realizó un perfil cualitativo de los entrevistados.

3- Cuestionario de clasificación de modelos de vínculos:

El cuestionario de clasificación de modelos de vínculos, tiene por objeto conocer los patrones de relación típicos de los examinados, en sus interacciones con los demás. Después de la aplicación de este cuestionario a los entrevistados, se calculó un puntaje para establecer el modelo de vínculo del examinado. El puntaje obtenido por estos sujetos, se clasificó en uno de los siguientes modelos: “**seguro**”, “**ambivalente**”, “**evitativo-temeroso**”, “**evitativo-distante**” y “**desorganizado**”. Después de la clasificación del examinado en una de estas categorías se procedió a describir las características del perfil en que el individuo fue clasificado.

Posteriormente al procesamiento de la información de los instrumentos 2 y 3 se evaluaron los resultados de los cuestionarios, se construyeron perfiles individuales y se analizaron los casos en términos de parejas.

Para elaborar las conclusiones finales se compararon las síntesis generales de las entrevistas y los cuestionarios a nivel individual y de pareja, con cada uno de los indicadores de la tabla de correlación y se plantearon en definitiva las que fueron nuestras conclusiones.

VII- Análisis general de los resultados de las entrevistas y los cuestionarios a nivel individual

- Entrevistas⁹⁹

Indicador N°2 Parentalización

Rol parentalizado

La presencia de la parentalización se da casi en todos los casos. En la participación en este tipo de roles (eso sí que se expresa de forma particular en cada caso) se pueden encontrar importantes generalidades en los relatos de los entrevistados. El factor sociocultural de los entrevistados en general, es el gran motivo de la presencia de este tipo de roles, porque las circunstancias de vida de los entrevistados, caracterizadas por relaciones marcadas por el abuso, el abandono, el alcoholismo o la violencia misma, los empuja a tomar partido del mundo adulto, a muy temprana edad.

⁹⁹ Confróntese en anexo N° 11, “Análisis de contenido de las Entrevistas a nivel Individual”. Y para mayor detalle de los entrevistados, ver anexo N° 14, “Transcripción de Entrevistas Semi- directivas aplicadas en la investigación”

Es común en el discurso de los entrevistados encontrar en el valor trabajo a temprana edad, un elemento positivo de unión en las familias. Asimismo la adoración al sacrificio, que en el caso de la mujer se presenta como un valor mariano, es decir, la asignación simbólica de los atributos de la virgen María a este género, hace visualizar como positiva si esta es luchadora, maternal y sacrificada. Este patrón afecta directamente la mentalidad de los hijos, los que se ven comprometidos con el trabajo como un valor a muy temprana edad. A pesar de esta valoración del trabajo, los entrevistados dan muestra de tener conciencia de la existencia de un mundo infantil, pero lo sienten como negado por sus historias de vida.

“Mi mami, ella..., siempre fue buena, tenía paciencia con nosotros. Eee... ella nos cuidaba, eee..., salíamos todos juntos a trabajar, después alguien volvía a la casa a hacer comida, cosas así..., y... mi mami fue buena, buena, yo la encuentro buena. Ella nos enseñó lo que ella más pudo nomás. Claro, eso es lo que debería decir de ella”.

“No sé, no me acuerdo. No sé. Ee... a lo mejor, que nos mandaban al colegio, en el colegio lo pasamos súper bien pu. Preferimos estar en el colegio antes de la casa porque en la casa nos tocaba trabajar mucho, una cosa así. Llegábamos a la casa, almorzábamos, comíamos y había que salir al tiro a ayudarle a mi papi a hacer las cosas de la casa”

Otra forma recurrente de asignación del rol parentalizado en los entrevistados, es por medio de una rebeldía a un asumido discurso del fracaso, relato que se asocia con el alcoholismo de los padres y la violencia tanto dirigida en contra de la madre, como hacia los hijos.

El tema del fracaso es generalizado en todas las entrevistas, y se expresa claramente en un discurso culpógeno de los entrevistados, que los lleva a reaccionar de dos formas o explicándose su situación actual como el final de una profecía autocumplida o de forma positiva, como sacrificio.

“Nosotros trabajábamos y él siempre nos hacía un poco de vino, entonces nos fuimos acostumbrando a esa idea y después ya salíamos a fiestas, salíamos, entonces ahí comenzamos a crear un temperamento fuera de lo..., de haber vivido con otra persona que no habrá hecho lo que haya hecho él pu. Entonces realmente, quizás como niño nosotros le teníamos un poco respeto y miedo porque al llegar una persona ebria así a la casa, de repente como que daba cosa, y se ponían a discutir con mi madre, entonces yo creo que uno nace con algo dentro, después de haber crecido, uno trae los mismos hábitos, con los amigos, con todas esas cosas”

El alcoholismo de los padres es muy recurrente en los relatos de los entrevistados, implica la ausencia del padre en su rol como tal, y se asocia tanto a la violencia, como también en el caso del hombre, a una reafirmación de su identidad en conflicto. En el hombre existe una coincidencia de la aparición de actos de violencia en contra del padre golpeador, en el período de la adolescencia. Estos casos se observaron en la entrevista piloto.

“Con mi padre fue diferente, porque, yo de chico, me llevé mala imagen de él siempre, porque como él tomaba trago, de repente quería ser agresivo, de repente él quería golpear a mi mamá, pero ella nunca le aguantó tampoco, de chico me empecé a tomar mala imagen, hasta los ..., puta hasta la edad de a ver...; 20 años más o menos, y a los 14 años me fui a las manos con mi papá, pero ya esas heridas ya están sanadas”

Rol no parentalizado

En este rol se pueden destacar como elementos recurrentes, el que sólo en el caso de los hombres se presenta este indicador. El discurso en su contenido da indicios de que estas relaciones se caracterizaron principalmente por el gran apego de estos sujetos a sus madres.

“Buena relación, o sea amorosa. Siempre ahí tratando de ayudarnos a nosotros a, en todo caso a mis tres hermanos y nosotros siempre yendo a verla a ella en su casa. Es distinto cuando uno se casa, pero cuando chicos siempre pegados a la mamá, todos nosotros”

Cohesión familiar fuerte

El tema de la cohesión familiar fuerte, está presente en dos de los casos, sin embargo, hay que distinguir en este ámbito, que el aglutinamiento del cuerpo de la familia es tan extremo que se pierden los límites de las generaciones.

“Ee, siempre estuvimos unidos nosotros. Siempre estuvimos. Nunca hubieron decepciones dentro de la familia, nunca hubieron cosas, cómo le digiera yo, lo que nos desunió un poco fue lo de la muerte de mis dos hermanos que, de niños estuvieron, pero en el fondo no, no ha habido problemas hasta hoy día. Siempre teníamos contacto, siempre nos hablábamos, nos llamábamos y bueno, tienen que haber algunas cosas que, siempre no es perfecta la persona, pero más allá de eso, no. No todo es correcto”

Cohesión familiar débil

La principal razón por la que los entrevistados situaron a sus familias en este ámbito, fue a causa de la conducta de los padres. En primer lugar aparecen los casos de padres ausentes, por razones de trabajo, o por no ajustarse al rol de tal. En segundo lugar aparece la situación de padres demasiado autoritarios, lo que obliga a los hijos a salir tempranamente de la casa transgrediendo sus normas. Y una tercera razón es que los hermanos no tuvieron gran apego a la familia.

“No, sí, no sé, o sea no sé, para mí somos unidos entre los hermanos con mi mamá pu, pero si usted me dice como familia completa; papá, mamá – no pu. No, no era eso. Siempre habían discordias peleando con mi papá, pero, no sé, no sabía decirle, pero yo lo encuentro unidos que hemos permanecido juntos como hermanos con mi mamá”

“No, no, diría que no. Porque mi hermana creció y se fue. Tuvo que hacerlo así. Yo tuve que hacer lo mismo, casi lo mismo. Y la otra hermana también casi lo mismo y las otras salían con el permiso de mi papi, pero para pedirle permiso costaba mucho. Pa hablar con él, uno le tenía miedo. Entonces, cómo, qué hacía uno pa salir, hacer tu vida, irse a veces de la casa escondida o... no sé, pero con mi papi no se podía. Mi mami, si conversábamos todo, mi mami – perfecto, entendía, pero mi papi – no. Entonces no éramos unidos”

Indicador N° 3 vínculos afectivos

En términos generales llama la atención que todas las parejas se proyectan a futuro haciendo sus vidas en conjunto, es decir, que no existe diferencia en parejas que dicen no tener vínculos afectivos y parejas que sí los presentan en cuanto a sus planes.

En el tema del compromiso la sobredefinición de la relación de pareja, y los roles que deben desempeñar cada miembro por separado en esta relación, son los elementos comunes que sirven de parámetros ideales para calificar este tipo de vínculo comprometido. El ser buena madre o mal padre, son en general los calificativos más recurrentes, asimismo se usan para requerir de la pareja, que se haga cargo de su rol cultural. En cuanto a la elaboración subjetiva de estos significados podemos decir que son algo pobres y que existen elaboraciones que se diferencian según el sexo. Por ejemplo, el compromiso con su pareja en el caso del hombre se relaciona con un modo de ordenar su vida y en la mujer está muy presente en este tema la soledad.

“¿Contar con mi pareja? Ee..., que me ayude, que me ayude, que si yo tengo problemas, o sea en realidad, no, mis problemas yo los resuelvo sólo, en realidad, no, no, en esas cosas no. Pero, sí, digamos, más que por todo, por los hijos, o sea de que ella sea, que tenga la cabeza de la casa, y que mis hijos estén bien, o sea, de que, aunque suene medio machista el asunto, pero para mi la mujer es para que esté en la casa y cuide a los niños. Aunque eso no pasa en mi caso porque mi señora trabaja, así que, es uno de los problemas que tengo, seguramente, con ella”

En el caso de la pareja que si manifiesta un grado importante de compromiso, el patrón cultural también juega un rol de parámetro para medir el grado de compromiso.

“Contar con ella, que ella me apoye en todo y yo me apoye en ella”

“Solo no podría estar, porque si estoy solo me caería al trago, o sea es una defensa, de pararme, me siento bien así, como que, me cuida así como mi mamá la tomo yo, yo le dicho a ella, puta yo te quiero como mamá, porque puta que me cuidai, me cuidai, chis a veces está re enojada conmigo, porque me curo y me pongo bien escandaloso, no escandaloso de degenerado, sino que armo escándalo con los vecinos y ando peleando y todas esas cuestiones, uy armo cuática, como que me vuelvo loco, y no estoy ni ahí con que me pegue porrazos, que me peguen, me trasformo, entonces por eso yo, estoy buscando que me trate bien ella, entonces como que yo busco un refugio en ella y eso me ha servido y me siento bien.”

Cariño

El tema de la expresión de cariño es conflictivo en estas parejas, además es una de sus carencias y su elaboración en general es muy concreta ya que esencialmente en el caso de que exista; ésta se expresa por medio de lo sexual, lo físico y los regalos. En el caso de un solo entrevistado existe una mayor elaboración del concepto, señalando que el cariño es el apoyo y la comprensión.

“No sé, pienso, solamente cuando hay relaciones no más, de esa manera porque, porque no sé pu si es verdad lo que me dice o no es cierto, que ya no sé si confiar o no confiar. Claro, entonces cuando hay relaciones, él me dice esto, lo otro, pero yo no sé, no sé si creérselo o no creérselo”.

Atención

En general la atención en los vínculos de estas parejas es inexistente o muy escasa, es patente el uso del requerimiento cultural a la esposa, que se ponga en su rol de casada, para exigir atención, sin embargo, su efectividad es relativamente baja. En el caso de una de las parejas, existe satisfacción en este ámbito, destacando la comunicación como medio de entregar a la atención.

“A mí, no. Podría darme más tiempo. Es que hay otras, otras situaciones involucradas, por ejemplo, ella es testigo de Jehová, entonces, ella cuando tiene tiempo libre, no está en la casa, si no que ella se va a las reuniones del salón, o se va a predicar en las calles, se lleva a mis cabras chicas y anda con el bebé por ahí, o sea, le digo, yo la dejo, o sea, no la puedo cortar de la religión, pero es molesto a veces”

Identificación

En el tema de la identificación aparecen grandes carencia, la principal es la baja capacidad de los entrevistados de empatizar con sus parejas. Este tema esta bastante atravesado por los requerimientos culturales de los roles, madre, padre, de modo que este es el parámetro con el cual se juzga el que la pareja sea capaz de ponerse en el lugar del entrevistado. En este tema la familia y los hijos son el eje sobre el cual los entrevistados hacen sus observaciones ya que al parecer estos ámbitos son los únicos que les queda en común. En el caso de una sola pareja es posible asegurar que existe cierta capacidad de colocarse en el lugar del otro, sin embargo, los parámetros para calificar esta acción son los mismos que en los casos anteriores.

“Cuando hablamos. Por lo general, hablamos lo de la casa nomás, o sea, y de los niños, que para mí es lo más importante. Porque de mi trabajo, yo jamás le he hablado a mi señora. Ni yo lo del de ella, ni ella habla del mio, o sea, solamente cosas de la casa.”

Indicador N° 5 Comunicación

Simetría

En general podemos decir que la simetría se produce principalmente en situaciones de enojo, donde la contención de estos mismos es muy difícil para los entrevistados. En estas situaciones juega un rol importante en tanto parámetro, el patrón cultural, ya que este tipo de comunicaciones en su contenido apuntan por lo general a exigirle a la pareja que se comporte de acuerdo a los roles establecidos, ser hombre-acción, mujer madre-esposa. Está presente también un fuerte sentimiento de venganza de parte de los entrevistados, en relación con el maltrato que han sufrido de sus parejas.

“Ee... le digo lo que siento. Porque no me lo puedo guardar. Sí, no soy de las personas que me lo guardo, no puedo, se lo digo ligerito, en breve, al tiro al tiro, no puedo guardar. Sí.”

“Lo insulto, si no más que nada, le trato, ee pienso que cuando me, me, llego a hablar, le digo todo lo que no le dije antes, lo que él me hacía, me hacía sentirme o lo hago sentirse herido por lo que yo creo que él hacía. Trato, no sé, a lo mejor si usted, puede ser humillación. Trato de hace”

Complementariedad

En este ámbito juega un gran rol el patrón cultural, ya que por medio de éste los sujetos se ubican en este movimiento, y al mismo tiempo justifican esta posición, como un gran sacrificio por el matrimonio. Sin embargo, el colocarse a esta altura es planteado por los entrevistado como una táctica o recurso para lograr sus propósitos con la pareja, por lo tanto el patrón cultural es en este caso parte de un discurso, pero no corresponde a la forma, ni al motivo, de como se dan siempre las cosas.

“No, siempre no se lo doy, a veces no más. Por ejemplo, él siempre, o sea, en las relaciones chocamos. Él quiere tener relaciones como él quiere y a mí no me nace. Lo hago por cumplir, por mantener el matrimonio nomás, pero no porque yo sienta amor, o sea, es muy poco lo que hay. Así es la cosa”

“Claro. Ella siempre trata de humillarme pu. Siempre yo soy, cómo se llama esa palabra, el torpe. Entonces, yo soy el torpe, y siendo yo el torpe, la cosa va a bajar, pero si yo no soy el torpe, las cosas van a subir. Entonces en ese sentido yo siempre trato de, de ganar las cosas bien, E. ¿Y cómo lo hace?, P. Ee, tratando, bueno, me pongo a hacer aseo, me pongo a, de repente, lavar la loza, me levanto temprano, boto la basura, la recojo..., hay tanto engaño como para poder llegar al punto hablando, el sentido. Después me doy una vuelta, le doy un topón así, y ahí dándole el topón, se dándole la risa, ya la cosa se arregló todo eso. Así es en ese sentido”

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual

De acuerdo a lo que observamos del relato de los entrevistados, el tema de la iniciativa sexual, es un ámbito de constantes tensiones, el maltrato que ha tenido la relación incide en la complejidad que adquiere el acto sexual. El tema de la iniciativa sexual en estos términos pasa a un segundo plano, ya que en un primer plano aparecen elementos como la obligatoriedad de acceder al acto, o la salida negociada que le dan a este asunto en el caso de una de las parejas. En general se puede decir que en casi todos los casos quien toma la iniciativa sexual es el hombre, sin embargo, el deseo no basta para que se concrete el acto sexual, porque es la mujer la que en definitiva define las condiciones para llegar a esta acción. Las formas más frecuentes de acceso al acto sexual son por medio del contacto físico y la negociación entre la pareja. Otro motivo que aparece en los relatos de los entrevistados para acceder al acto sexual, es el “derecho” que la mujer le otorga al marido de obtener satisfacción de este acto, porque constituyen un matrimonio. En nuestra opinión el acto sexual no representa para la mujer una forma de obtener satisfacción, sino que más bien le otorga una factibilidad de ubicarse en una posición estratégica frente al marido, es por esta razón que accede a sus requerimientos sexuales, aun sin tener deseos de hacerlo.

“No pu, siempre anda...él me toca, una cosa así, no sé, siempre anda amable, una cosa así, o sea yo me doy cuenta al tiro, me doy cuenta al tiro, y yo para que no sea así nomás la cosa, a veces llegando, especialmente el fin de semana, hay ropa tendida, le digo – Ya, anda, me trais toda la ropa, le hacis leche a la niña y me servis sí, para que no se la crea así no más. Así que así lo hacemos”

“No me dice nada pu. Simplemente se acerca y como yo soy la señora, tengo que aceptar”

Decisiones en casa

En el tema de las decisiones en casa juegan un importante rol los patrones culturales asignados a cada género, es decir, en las apreciaciones sobre la materia hay diferencias de género. Es así que en el caso de que sea la mujer la que toma estas decisiones, es común que ella descalifique la hombría del marido, considerando que no cumple con el patrón hombre-acción. Por otra parte en esta misma situación, el hombre intenta bajarle el perfil al hecho de que ella tome las decisiones. Como lo señalábamos en el indicador anterior, lo cultural es más bien una predisposición o un discurso del deber ser, sin embargo, es claro que no es este elemento, el que define cómo se dan las decisiones en casa. En general podemos decir que según el relato de los entrevistados, en la mayoría de los casos es la mujer quien toma las decisiones en la casa, a raíz de la falta de iniciativa del marido.

“P. Bueno, en realidad, casi todas las decisiones las he tenido que tomar yo. E. Ya. P. Porque yo le consulto, bueno, de consultar de repente a mi esposo, vamos a hacer ésto, y él decía ya, listo, ya y jamás sucedía. Entonces, siempre fui tomando las decisiones yo. Voy a comprar tal cosa o yo

trabajaba y la compraba. Entonces las decisiones siempre, prácticamente, siempre las he tratado de, de cuando las tomo, le decía, por supuesto, pero, al final siempre las tenía que tomar pu, o las tomaba o se, o no se compraba”

Control

En el tema del control son diversos los motivos sobre los cuales aparece esta dimensión, no obstante, en nuestra opinión estos motivos son muy subjetivos. Es evidente que la presencia del control de parte de la pareja, es un tema conflictivo en estas relaciones, por lo tanto es muy relevante como dimensión del poder. En casi todos los casos está presente el control y aparece con una intensa carga afectiva en el relato de los entrevistados. Los motivos de control más recurrentes en este ámbito, son en primer lugar las salidas, en segundo lugar el carácter de la pareja y en un tercer lugar aparece el sexo.

“sí pu, porque cuando voy a Santiago – ¿por qué te demoraste tanto? Ee...o si fui a donde mi hermana, o una cosa así, y me paso más del horario, él me pregunta si ..., no como antes, que antes era más enojado. Porque yo le digo bueno, ¿y qué te importa a ti pu, cuando tú salís y te demorái, quién te dice algo?, ¿Adónde estuviste, que hiciste con la plata, y toda la cuestión?, así que eso ya está como más apagado, como no doy motivos tampoco, entonces si no doy motivos, no tendría porque estando preguntando. Claro”

Autoridad

Atribuciones de valor o potestades

En esta dimensión lo cultural aparece en el discurso de los entrevistados, como parámetro de evaluación del rol de su pareja, es así que en tanto lenguaje común, les sirve para calificarlos. A pesar de que los entrevistados califiquen a sus parejas de forma positiva de acuerdo a estos patrones, no siempre estas atribuciones definen la capacidad de decisión de las parejas. En cuanto a las definiciones positivas que las parejas hacen de su cónyuge, las más comunes son: en el caso del hombre aparece su rol de proveedor de la familia, y en el caso de la mujer, ser buena madre y buena esposa. Uno de los entrevistados describe como elemento positivo de su pareja la personalidad.

“P. Sí, tiene. Por ejemplo, que es muy, cómo dijiera, muy ee, tiene harta paciencia con sus hijos, por lo menos con los niños y yo rescato que tiene una paciencia increíble. Ee, cómo le dijiera, con otras personas yo a él lo veo, pero, es trabajador, porque, y a pesar que toma, puede andar como ande, pero jamás en su vida ha dejado su trabajo. Eso lo destaco porque siempre lo he admirado por ese aspecto porque pa la vida que él lleva. Ee, otra cosa positiva que le encuentro que, cuando tiene dinero, por ejemplo, en la casa, él es mano abierta, o sea él compra alimentos, le gusta comer bien, y lo compra. ¿Me entiende? Entonces esas son cosas positivas en él. Con otras personas yo sé que es así. Increíble”

Administración de justicia

La tarea de solucionar los conflictos al interior de la casa, es manejada principalmente por la mujer. En este terreno hay que señalar que se incluyen tanto problemas conyugales como solución de conflictos de los hijos, elemento que fue destacado por los mismos entrevistados, al hacer una diferenciación entre ambos casos. En cuanto a los conflictos conyugales aparece la mujer como la principal responsable de solucionarlos y en el caso de los conflictos de los hijos, en algunos casos las parejas señalaron que si el marido estaba presente, también participaba en sus soluciones. Otro elemento que llama la atención de los relatos de los entrevistados es la táctica de solución de conflicto, donde aparecen dos tipos claros: la solución violenta de los conflictos y las pasivas.

“(Se ríe) Yo, porque igual no hay, bueno, habían problemas entre los dos, al final, él me aplicaba la ley del hielo, no me hablaba y yo tarde o temprano, por mis hijos, por el Ken, le hablaba, trataba de arreglar el asunto. Con mi hijo, con mi hijo, lo mismo. En la casa él no se mete en la disciplina, ni nunca le dice esto sí, esto no, no, no, si no soy yo, tengo que estar ahí, a lo mejor soy demasiado dura con ellos, ee, es la disciplina que les doy, porque él me dice que soy demasiado exagerada, pero a mi punto de vista, no. Pienso que en el mundo que estamos viviendo, a los hijos hay que tenerlos bien, o si no.... Por eso que siempre soy la que trata de arreglar los asuntos y los hijos, al que le tienen confianza, digamos, ee siempre conversan conmigo”

Ambitos de dominio¹⁰⁰

Alimentación:

El tema de la alimentación está cruzado por varios ámbitos, en primer lugar aparece en el relato de los entrevistados la importancia del ámbito económico, como elemento minimizador de la tarea de la mujer. Señalamos lo anterior porque en general quien se encarga de este ámbito es la mujer, sin embargo, en su labor el rol de proveedor del hombre es vital, de modo que estas mismas, señalan que es una tarea compartida y por lo tanto dejan en un segundo plano su labor.

“El Dani. Él nomás pu. Yo de repente, que ando por aquí, y por allá, pero más él que yo porque él siempre nos ha dado todo a nosotros. De repente, cuando está sin trabajo, mi mamá me quiere dar, pero... no, pero el Dani, él que apechuga, no tengo a nadie más quien recurrir”

Educación:

El ámbito de la educación de los hijos, está determinado por quien se encarga de las tareas de la casa, de este modo en general es la mujer quien se hace cargo. En un segundo plano aparece el hombre como el depositario de los saberes necesarios para

¹⁰⁰ Confróntese para obtener mayor detalle de las respuestas de los entrevistados en el anexo N° 11, “Análisis de contenido de las Entrevistas a Nivel Individual”

hacerse cargo de la educación, sin embargo, se define como un colaborador de la esposa en este ámbito. Otra forma de participación asignada en general por la mujer, al hombre en este ámbito, es la contribución monetaria que éste hace para mantener a los hijos estudiando.

“Los dos. Porque yo llevo a los chiquillos al colegio, yo les enseño y él paga, él paga los estudios y la ropa. Pero yo me dedico a eso, sí. Él igual los enseña, pero yo estoy todo el día con ellos. Yendo pa riba y pa bajo con los chiquillos”

Económico:

El tema de lo económico es fuente de conflicto en la pareja, porque la asignación cultural del rol de proveedor al hombre, pone en riesgo su condición como tal, si la mujer trabaja. Entre otras razones este ámbito es fuente de conflicto, el hecho de que para el hombre la mujer no debe trabajar, sino encargarse de criar a los hijos, es decir ser buena madre. En la mayoría de los casos entrevistados, la mujer trabaja, sin embargo, tanto ella como su marido, sitúan su aporte económico a la casa, en un segundo plano respecto al hombre.

“Yo, o sea, trabajamos los dos. O sea, yo trabajo toda la semana y ella me ayuda trabajar Sábado y Domingo. Entonces juntamos las platas y ella después dice ya, yo voy a comprar yo trabajo y así lo hemos hecho con todas las cosas que tenemos, hemos salido adelante”

Doméstico:

El rol cultural asignado a la mujer tiene un enorme peso en la definición de quien se encarga de este ámbito, porque está exclusivamente ocupado por esta figura. Los hijos son claves en este ámbito, ya que aparecen como primeros actores en cuanto a participación de los asuntos domésticos. A lo más la participación del hombre se restringe a definirse como un colaborador.

“P. ¿De hacer aseo, esas cosa? Bueno, generalmente yo, y ahora mi hija que me, ella ya está grande, tiene 13 años, me ayuda, lo poquito que puede. Ee, ahora yo estoy trabajando todos los días de lunes a viernes, pero por ejemplo en la tarde, uno llega a lavar, a encerar, esas cosas. Lo más pesado lo tengo que hacer para dejarle a mi hija, más o menos, la casa para que no tenga tantas cosas que hace”

Influencia:

El tema de las influencias apunta a la posibilidad de establecer un diálogo argumentativo, en función de lograr un cambio de opinión en la pareja. Evidentemente como era de esperar, esta dimensión se encuentra bastante dañada en estas relaciones, sin embargo, da cuenta de los recursos de resolución de conflictos que emplean las parejas. Los resultados de esta dimensión nos entregan evidencia de aspectos muy importantes de los conflictos de las parejas, por ejemplo, en algunos entrevistados se señaló que no existía diálogo, o que la opinión era impuesta

autoritariamente. En otros casos se hizo referencia a tácticas de influencia pasiva, que daban como resultado según los entrevistados, un mensaje ejemplarizador a la pareja.

“Entonces, puede uno, depende de uno. O sea, depende de mí, si yo quiero – le he cambiado muchas cosas hasta ahora, ha cambiado, porque yo he podido llegar al momento de humillarme para que eso funcione, pero si no hubiera sido así, bueno, las cosas habían estado de otro modo. Habíamos estado quizás no juntos, ya nos habíamos separado hace tiempo, nuestro hogar, los niños por aquí, por allá, entonces, hay cosas que uno tiene que hacer como un buen ejemplo, para poder llegar a donde puede llegar. Pero de que cambiar tanto las cosas, no”

- Cuestionarios¹⁰¹

Indicador N° 4 Cuestionario de Modelos de Vínculo

Del resultado de las respuestas de los entrevistados en torno al modelo de vínculo que más se ajustaba a su forma de sentir, encontramos que en estas parejas principalmente aparecen dos modelos de vínculos. En el caso de tres de las cinco parejas entrevistadas, se presentan en correspondencia un sujeto del modelo de vínculo ambivalente, con un desorganizado. En esta distribución no existen diferencias de sexo, ya que en ambos modelos aparecen los dos¹⁰². El hecho de que estos modelos se correspondan entre sí, se debe principalmente a la característica de la personalidad de los entrevistados. En el caso de los sujetos del modelo de vínculo desorganizado, lo que caracteriza fundamentalmente sus lazos es que busca entregar apoyo a sus parejas, como una forma de sobreprotección y al mismo tiempo, estos niegan la posibilidad de ser ayudados aun cuando lo necesiten. Según estudios realizados en Estados Unidos e Israel, estos sujetos habrían sido afectados en su infancia por la parentalización de sus roles, lo que traería como consecuencia en la adultez la búsqueda de control sobre todas sus relaciones¹⁰³.

¹⁰¹ Confróntese en el anexo N° 10, “Análisis de los Cuestionarios a Nivel Individual”.

¹⁰² Para mayor información ver anexo 15, Cuadro N° 3, “Modelos de Vínculos”.

¹⁰³ Confróntese en el capítulo del marco teórico, referido a los vínculos afectivos.

En el caso de los sujetos del modelo de vínculo ambivalente, las principales características de sus vínculos son: baja autoestima, carácter explosivo e intenso en lo emocional, y búsqueda de la autoaceptación a través del otro. Ambos modelos evidencian necesidades problemáticas complejas que obtienen retribución en la pareja. De este modo estas características de los entrevistados podrían constituir una explicación del sustento de estas relaciones de parejas.

En un segundo plano aparece una pareja con un modelo de vínculo Evitativo temeroso. Los sujetos de este modelo de vínculo se caracterizan por poseer una baja autoestima y una gran desconfianza en los demás. Estos elementos inciden en que los sujetos busquen protegerse de los demás, evitando involucrarse con ellos. De modo que la dependencia que se establece en estas parejas es de tal nivel, que la posibilidad de poner fin a la relación es muy difícil. En el caso de la última pareja en la que se relaciona un modelo de vínculo seguro, con uno evitativo distante no es posible realizar un análisis, porque el sujeto hombre, respondió el cuestionario de forma azarosa, debido a que era analfabeto, por lo tanto hemos decidido anular su cuestionario.

Indicador N° 1 Cuestionario Who-Tho

En general de los resultados de este cuestionario, podemos decir que la búsqueda de las funciones del vínculo en la pareja, está muy relacionada con las características del modelo de vínculo de cada uno de los entrevistados.

2ª parte relaciones con personas importantes en el pasado

De acuerdo a las respuestas de los entrevistados, la función de base segura se dirigió en el pasado principalmente hacia la figura de la madre, es decir, que esta constituyó para los entrevistados un punto de partida emocional seguro para explorar el mundo. En la presencia de esta función no hay distinción de sexo. Sin embargo, aparecen otras figuras hacia donde se dirigió el entrevistado en el pasado en busca de base segura, como los hermanos y en algunos casos, el padre. En menor recurrencia los entrevistados hacen referencia a la protesta de separación y al asilo de seguridad¹⁰⁴. Ambas funciones son determinantes en la etapa temprana de la niñez, porque son formadoras de la experiencia de compartir. Es importante señalar que las tres funciones del vínculo, según la Teoría del *Attachment* son esenciales para constituir cualquier relación¹⁰⁵.

¹⁰⁴ Para mayor información ver anexo 15, Cuadro N° 1 “Resultados del Cuestionario Who- To”. También ver Cuadro N° 3, columnas correspondientes al Cuestionario Who- To.

¹⁰⁵ Ver en el capítulo del marco teórico, “la teoría del *Attachment* en la pareja y la violencia”, el tema de la teoría del vínculo y las relaciones cercanas.

En nuestra investigación encontramos que si bien en algunos casos se presentaron las tres funciones del vínculo en las respuestas de los entrevistados, estas funciones en general, más bien se presentaban de forma parcial. Este elemento nos muestra que los vínculos afectivos en el pasado, carecían de la totalidad de las funciones, lo que sin duda tiene relación con las carencias afectivas de las historias de vida de estos sujetos. Además el hecho de que aparezcan estas carencias, va a tener un impacto directo en los vínculos íntimos de los adultos, como lo observamos en la primera parte del cuestionario.

Indicador N° 3, cuestionario Who-To

Relaciones con la pareja

De los resultados de las respuestas de los entrevistados en la primera parte del cuestionario Who-To, podemos señalar que la distribución de las funciones de vínculo en general, es similar a las funciones manifiestas en la segunda parte enfocada a las relaciones en el pasado. De este modo las funciones más recurrentes son en primer lugar, la base segura y en segundo lugar, el asilo de seguridad y la protesta de separación¹⁰⁶. En la mayoría de los casos las funciones aparecen parcialmente o solas. De este último elemento podemos concluir que estas relaciones se encuentran o muy empobrecidas en términos de vínculos, o carentes de alguna de las tres funciones, lo que significa que la búsqueda de las funciones en la pareja, en muchos de los casos está reducida sólo a necesidades problemáticas personales, de los sujetos. Con esto queremos decir que estas relaciones están muy determinadas por las carencias afectivas de los entrevistados en el pasado¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Para mayor información ver anexo 15, Cuadro N° 1, “Resultados del Cuestionario Who -To” También ver Cuadro N° 3, columnas correspondientes al Cuestionario Who- To..

¹⁰⁷ Confróntese en el anexo N° 10, “Análisis de los Cuestionarios a Nivel Individual”, para obtener mayor detalle de las características vinculares de los entrevistados.

VIII- Análisis general de las entrevistas y los cuestionarios a nivel de parejas

- Entrevistas¹⁰⁸

Indicador N°2 Parentalización

Rol parentalizado

En general las relaciones que estas parejas establecieron a una temprana edad con sus familias, se caracterizaron por la práctica de valores propios del mundo adulto aún siendo niños, impidiéndoles vivir este período en correspondencia con su edad. En este sentido es preciso destacar la influencia de dos grandes contextos. En primer lugar acciones tales como el trabajo y la abnegación constituyen valores comunes practicados a temprana edad en el nivel sociocultural al que pertenecen los entrevistados. Esta situación, a nuestro juicio representa una exigencia muy alta para estos sujetos. En segundo lugar, los entrevistados en la formación de sus vínculos afectivos asimilaron los fracasos de la familia como propios, participaron activamente de decisiones de la casa y experimentaron un gran miedo a la autoridad del padre.

¹⁰⁸ Para revisar la información en detalle, ver anexo N° 12, “Análisis de contenido de las Entrevistas a Nivel de Parejas”. Para mayor detalle sobre las entrevistas revisar anexo N° 14, “Transcripción de Entrevistas Semi- directivas aplicadas en la investigación”

Estos dos grandes contextos en definitiva configuraron un entorno desprotegido para los niños, y determinaron el modo en que ellos establecieron sus vínculos afectivos.

Luz- *“E. Sí, puede ser un recuerdo bonito, sí, P. No sé, no me acuerdo, no sé, ee... a lo mejor, que nos mandaban al colegio, en el colegio, en el colegio lo pasábamos súper bien pu, preferimos estar en el colegio antes de la casa porque en la casa nos tocaba trabajar mucho, una cosa así, llegábamos a la casa, almorzábamos, comíamos y había que salir al tiro a ayudarle a mi papi a hacer las cosas de la casa, nunca estábamos..... estábamos quietas ahí. Y pa salir, le pedíamos permiso a mi papi - no nos daba. Salíamos a escondida, entonces, lo mejor era ir al colegio, lo mejor, E- ¿Por qué?, P. Ahí estábamos más libres, ee... nos comunicábamos con otros compañeros, ee... ya no estábamos trabajando en la casa al lado de mi papi, una cosa así”*

La relación que los entrevistados establecieron con sus respectivos padres de sexo masculino, está marcada en general por el miedo a su autoridad, por el maltrato, por la falta de recuerdos positivos, y en algunos casos por la violencias y el abandono. Por su parte la madre en casi todos los casos representó para los entrevistados el sacrificio, la abnegación y la lucha en contra de las injusticias de su relación con el padre.

Lucía- *“P. Con él, mala. Porque él era un hombre curado y siempre había que tener mucho cuidado con él porque intentaba violarnos. Entonces, era golpeador, le pegaba a mi mamá y a nosotros. Entonces fue mala”*

El contexto sociocultural aproxima rápidamente a los entrevistados a participar de prácticas adultas, y el entorno familiar nutre a estos sujetos de problemáticas muy violentas y cercanas, como el maltrato de los padres. Considerando lo anterior podemos concluir que en las familias de estos sujetos existió una gran pérdida de los límites generacionales y las reglas propuestas por los progenitores, fundamentalmente se establecieron sobre la base del miedo a la autoridad.

Francisco- *“Y entonces nosotros también éramos, como ya usted sabe que si usted le da leche a un niño, el niño siempre va a tomar leche, pero en la forma de que él..., nosotros trabajábamos y él siempre nos hacía tomar un poco de vino entonces nos fuimos acostumbrando a esa idea y después ya salíamos a fiestas, salíamos, entonces ahí comenzamos a crear un temperamento fuera de lo..., de haber vivido con otra persona que no habrá hecho lo que haya hecho él pu. Entonces realmente, quizás como niño nosotros le teníamos un poco respeto y miedo porque al llegar una persona ebria así a la casa, de repente como que daba cosa, y se ponían a discutir con mi madre, entonces yo creo que uno nace con algo dentro, después de haber crecer, uno trae los mismos hábitos, con los amigos, con todas esas cosas. Pero en el fondo mi padre pudo controlarlo y nosotros, yo con él actualmente no tuve problema. No tuve problema con él”*

Rol no parentalizado

De acuerdo al relato de los entrevistados el rol no parentalizado se desarrolló solamente con la figura de la madre, y exclusivamente en los hombres. La madre desde una ubicación de sacrificio y en un contexto muy despiadado, entregó a sus hijos protección y vínculos afectivos significativos, elementos que los entrevistados no recibieron de la figura del padre. Por su parte las mujeres o tuvieron una mala relación con los padres, o debieron hacerse cargo de grandes responsabilidades al interior de la casa desde niñas, por lo que sus vínculos afectivos no se establecieron en un espacio protegido.

Cristián- “P. Buena relación, o sea amorosa. Siempre ahí tratando de ayudarnos a nosotros a, en todo caso a mis tres hermanos y nosotros siempre yendo a verla a ella en su casa. Es distinto cuando uno se casa, pero cuando chicos siempre pegados a la mamá, todos nosotros”

Cohesión familiar fuerte V/S Cohesión familiar débil

En el tema de la cohesión familiar hay que distinguir tres tipos de situaciones que resultan relevantes de analizar. En primer lugar lo que dijo cada entrevistado de la cohesión de su familia, es dispar en comparación con la experiencia de su respectiva pareja. En segundo lugar a pesar de estas disparidades en las experiencias tempranas de cada miembro de la pareja, encontramos por una parte que hay una repetición

sistemática de las calificaciones que hacen estos sujetos de sus familias, y por otra parte que estas expresiones están repartidas según el sexo en dos grupos. En el caso de los hombres ,se señala que sus familias fueron unidas y en el caso de las mujeres, se tiende a describirlas como desmembradas. Este último caso se presenta incluso en algunas situaciones puntuales en que se califica a las familias al mismo tiempo de unidas, pero paradójicamente desestructurada, porque dentro de la lógica de estos discursos, el segundo atributo anula al primero. Al parecer existe un mayor grado de exigencia de compromiso con el núcleo familiar de parte de las mujeres. En tercer lugar queremos destacar la última situación descrita, porque a pesar de que estos entrevistados señalaron que su familia fue unida, ellos mismos hicieron la salvedad de que esta condición es sólo válida sin la figura del padre. Como podemos ver en esta última situación, el padre es un elemento conflictivo en la familia, que genera un aglutinamiento de los demás miembros del núcleo en contra de su figura.

Luz- *“P. No, no, diría que no, porque mi hermana creció y se fue, tuvo que hacerlo así, yo tuve que hacer lo mismo, casi lo mismo, y la otra hermana también casi lo mismo y las otras salían con el permiso de mi papi, pero pa pedirle permiso costaba mucho, pa hablar con él, uno le tenía miedo, entonces, cómo, qué hacia uno pa salir, hacer tu vida, irse a veces de casa a escondida o... no sé, pero con mi papi no se podía. Mi mami si conversábamos todo, mi mami- perfecto, entendió, pero mi papi- pero mi papi no, entonces no éramos unidos”*

Lucía- *“P. No, sí, no sé, o sea no sé, para mí somos unidos entre los hermanos con mi mamá pu, pero si usted me dice como familia completa; papá, mamá – no pu. No, no era eso. Siempre habían discordias peleando con mi papá, pero, no sé, no sabría decirle, pero yo los encuentro unidos que*

hemos permanecido juntos como hermanos con mi mamá., E. Ya., P. Pero no sé, del punto de vista suyo, E. Me importa su punto de vista, P. Sí, yo lo veo así. (Se ríe)”

Indicador N° 3 vínculos afectivos

Compromiso

El compromiso es central en los conflictos de estas parejas, porque implica reconocer en el otro las expectativas de sus propias necesidades. En el discurso de los entrevistados el patrón cultural es de gran importancia, porque es utilizado como parámetro para calificar a la pareja, de acuerdo al ajuste del otro a los roles culturales que desempeña en la familia. Y dentro de esta misma lógica la satisfacción de las necesidades afectivas de cada entrevistado, se mide en relación al cumplimiento de estos roles culturalmente asignados a cada miembro de la pareja.

En general podemos decir que el compromiso que fue expresado en las entrevistas es bajo, creemos que esto se debe al maltrato que ha recibido la relación. Sin embargo, en uno de los casos las expectativas son distintas, ya que el compromiso es muy alto y está puesto a la misma altura que el proyecto de vida. Esta última salvedad puede deberse a que el nivel de violencia en esta pareja está recién en una etapa inicial, y por lo tanto la relación no tiene el mismo grado de maltrato que en los otros casos.

Francisco- *“P. Contar con ella, que es muy buena, una mujer muy trabajadora, ee, tiene muchos proyectos en mente, y les gusta las cosas bastante serias, no le gusta mucho las comunicaciones también con los vecinos, con la sociedad de la población, entonces eso es un puntal bueno que uno lleva porque no se involucra con tantas personas, entonces uno con su familia y su trabajo. Entonces para mí ella es un puntal, es derecha lo mejor que me he podido haber dado el Señor. Al final, usted sabe que todo lo pasado se olvida, todos los errores, tenemos que perdonarlos y tratar de ponernos en práctica, así aprendimos algo tenemos que ponerlo en práctica. Y tratar de actuar con lo que aprendimos. No podemos quedarnos ahí, en esa zona. Entonces para mí ella, eso es importante, muy importante. Eso lo mejor que he podido haber tenido yo”*

Cariño

En el caso de las tres parejas hay distintas versiones de la forma en que se da el cariño en sus relaciones. Para Daniel y María, es una fuente de expresión de apoyo y comprensión. Sin embargo, en los otros dos casos las opiniones son distintas. En estos últimos casos, el cariño es negado por los entrevistados o está muy dañado, representando una aspiración más que la realidad concreta de la relación, porque el maltrato de la misma, no permite en la actualidad este tipo de expresiones.

Lucía- *“P. Es que no encuentro lo que me demuestra. E. Ya., P. Porque nunca está, nunca está, y cuando uno lo ha necesitado, yo no sé pu, o sea, yo, si usted me pregunta ¿Usted cree si me quiere mi pareja?, yo digo que no, pu. Porque no lo siento, o sea, yo pienso que querer es otra cosa, o sea, no es hacerle daño a la otra persona. A lo mejor no lo hace en forma física, pero con el hecho de que él no esté ahí cuando uno lo necesite, cuando, que la apoye, que, qué sé yo, que ee, desaparezca, o desaparecida continuamente, fines de semana completos, mitad de semana, llega a las tanto de la mañana, entonces yo encuentro que no, eso para mí no ha sido demostrarme el amor, porque comprarme una barra de chocolate, pienso yo, después que pasamos una terrible tormenta, no es demostrar que a usted la quieren. Si, así lo fui forjando yo”*

Atención

El tema de la atención es tratado de distintas formas en los tres casos, sin embargo, hay elementos comunes que es posible distinguir. En general estas parejas no se

entregan atención, porque implica un grado de compromiso al que no están dispuestas. Este hecho se refleja en algunos casos, en el nulo interés de los entrevistados de recibir este elemento. Los hombres son más demandantes de atención que la mujer, porque para ellos es inquietante la carencia de este elemento. Sólo en uno de los tres casos, aparentemente existiría satisfacción en este ámbito, sin embargo, la situación no es tan clara porque la entrevistada mujer es confusa en su respuesta.

Cristián- *“P. O sea, por lo menos yo, es que yo soy de la casa, si es verdad, yo de Lunes a Viernes, puede que llegue tarde todos los días, pero el Sábado y Domingo, o festivos o vacaciones, por ejemplo acá, yo estoy metido en mi casa, o sea siempre metido en mi casa, nunca, nunca salgo, digamos, no voy a jugar a la pelota, digamos, no voy al Estadio, no voy al cine, no voy a ningún lado, o sea, yo en mi casa nomás. Y cuando yo estoy, ella se le ocurre salir, o sea, bueno, pero eso no tiene nada que ver con esto”*

Identificación

En el tema de la identificación se destaca la superficialidad con que los sujetos describen a sus parejas. Estos individuos muestran grandes dificultades para colocarse en el lugar del otro, lo que a nuestro juicio influye en un empobrecimiento de sus relaciones. En este mismo sentido la preeminencia del parámetro sociocultural en la valoración de la pareja refleja estas dificultades. Quizás lo rescatable respecto al tema sean los hijos, porque en algunos casos son el único punto en común de estas parejas.

María- *“P. ¿De qué forma? Que no les falte nada a los chiquillos nomás. Dani –que vea a los chiquillos primero y después yo. Que no les falte nada a los chiquillos, menos el almuerzo. Porque si les falta algo, ahí vamos a chocar los dos. Pero no les ha faltado nada, gracias a Dios. De repente sí, pero como todo matrimonio nomás. La cuestión del trabajo que está mala. Pero, ni tanto. Mientras el almuerzo y los estudios, eso es lo más importante pa ellos. Que los tratemos bien”*

Indicador N° 5 Comunicación

Simetría V/S Complementariedad

Al analizar a estas parejas llama la atención como se desarrolla la dinámica de los sujetos en la relación, sobre todo si examinamos sus conductas y las comparamos con las expectativas que los patrones culturales establecen de sus roles. Queremos decir con esto que en el movimiento Simétrico-Complementario, los roles genéricos participan como una posición aparente de poder y no de un modo funcional a la posición real en que se sitúan los sujetos en sus relaciones. De este manera si un sujeto se sitúa en su relación en un posicionamiento contrario al establecido en su género, no implica que su posición de poder sea ésta, al contrario lo que se observa en las entrevistas, es que muchas veces esta situación sólo responde a razones estratégicas para influir en el otro. En general se puede observar que la mujer es la que asume una actitud simétrica en la relación, y tiene un relativo éxito en cuanto a influenciar la comunicación en la pareja. Sin embargo, esto no significa que el hombre en un rol más complementario renuncie a influir en la relación, al contrario su posición lo dota de herramientas tácticas, que le permiten jugar en el espacio de poder, con los atributos históricos de su rol genérico, en favor de sus intereses. Por ejemplo, para Cristián el enfrentar a su pareja de un modo complementario le asegura una situación de privilegio, porque no está obligado a intercambiar razones con ella, en cambio para Lucía la comunicación al ser básicamente conflictiva, le permite no

negociar con la pareja y definir impositivamente las situaciones a su favor. En definitiva lo que sucede con esta dinámica comunicativa a nuestro parecer, es que las posiciones que cada uno ocupa en el entramado de poder se rigidizan, y las salidas a las problemáticas más comunes se van complicando, al punto que en situaciones extremas sólo es posible resolver los problemas por medio de quiebres en la dinámica típica de la relación.

Francisco- *“P. No le digo nada. O sea, no, o sea, me voy donde un amigo, o donde mi cuñado, hasta que se me quite, pero no hablo con ella nunca, por lo general, no, no le digo nada. Eso le disgusta más, en todo caso, que le digiera yo porque se sabe, cuando alguien disgusta a otra persona, se sabe porque, o sea, no hace falta decirlo, E. Usted no dice nada y se sabe. P. Correcto”*

Lucía- *“P. Que es un fresco, digo de todo. Ya a esta altura, digo de todo. Ee, tengo corto genio yo, bueno, más ahora que han sido terrible las cosas, entonces tengo, no tengo genio, no soporto nada, ¿me entiende? Entonces, cualquier cosa me irrita, me, y grito y rabeo y digo de todo. No groserías, por supuesto, porque no, trato de no echar garabatos, ni tampoco así vulgar, lo insulto, si no más que nada, le trato, ee pienso que cuando me, me, llego a hablar, le digo todo lo que no le dije antes, lo que él me hacía, me hacía sentirme o lo hago sentirse herido por lo que yo creo que él hacía. Trato, no sé, a lo mejor si usted, puede ser humillación. Trato de hacer”*

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual

En el tema de la iniciativa propiamente tal, siempre es el marido quien se toma esta atribución. Sin embargo, este acto tiene un trasfondo mucho más importante que este último hecho, y es visible en la forma como se concreta el acto. El patrón cultural es muy importante como justificación para mantener las relaciones sexuales en estas parejas, porque desarrollan sus contactos en circunstancias de carencia de afecto. Una de las tantas formas que reflejan la influencia de este patrón es el compromiso adquirido en la institución del matrimonio, porque en nuestra sociedad este tipo de compromiso obliga a la mujer a mantener relaciones sexuales en un contexto contractual, en el que la mujer sólo tiene la posibilidad de negociar las condiciones en que se va a desarrollar el acto sexual. En los casos estudiados en esta investigación pudimos observar en este particular modo de intercambio, una demanda de parte de la mujer de elementos tanto afectivos, como concretos a modo de requisito para materializar el acto. Destacamos el tema del compromiso marital y la negociación para concretar el acto sexual, porque en general estas parejas desarrollan sus relaciones sexuales a un nivel afectivamente poco profundo, y en el caso de la mujer sin ningún tipo de satisfacción propia de lo sexual. En definitiva podemos decir que el vínculo sexual se desarrolla en gran medida de una forma instrumental.

Luz- *“No pu, siempre anda...él me toca, una cosa así, no sé, siempre anda amable, una cosa así, o sea yo me doy cuenta al tiro, y yo para que no sea así no más la cosa, a veces llegando, especialmente el fin de semana, hay ropa tendida le digo, ya anda me trais toda la ropa, le hacis leche a la niña y me servís sí, para que no se la crea a si no más, así que así lo hacemos”*

Decisiones en casa

En el tema de las decisiones en casa tanto el marido, como la esposa tienen participación, sin embargo, las condiciones en que interviene cada uno, dependen de dos situaciones. En primer lugar depende de la iniciativa en este tipo de decisiones, en este sentido es la mujer principalmente quien asume con mayor prontitud esta actitud, porque el marido se descompromete de los asuntos de la casa. En segundo lugar las atribuciones de valor influyen de manera importante en las decisiones de la pareja o bien las desautorizan. En concordancia con los patrones culturales, el hombre utiliza con mayor frecuencia y en varios ámbitos, exclusivamente la autoridad para influir en las decisiones de la casa.

Lucía- *“P. No habia esa unidad que podriamos decir, de pareja que, Oiga, compremos esto, Ya, listo, trabajamos, juntamos, sacrificamos y lo hacemos, no. Así que yo pienso que más bien, las tomaba sola, porque al final no, nunca él me decía Sí, lo necesitamos, o Es importante, cómpralo, no, no, o Aquí tenis plata jamás, nunca”*

Control

En los tres casos el control es un tema conflictivo, lo que se evidencia en las dificultades que tienen los miembros de la pareja para asumir que dicha acción existe, es que al parecer el reconocer que la pareja lo controla, es amenazante para la autoestima de los entrevistados.

El control es definido de distinta forma para uno y otro miembro de la pareja, y además dichas diferencias varían en el caso de las tres parejas.

Cristián- “P. Sí. Como que te manipula así. Es que no es manipular, es que te controle, pero es por el carácter, porque muchas veces, o sea, yo pienso, o sea, una cosa, ella dice No cortante, no, no, no, y muchas veces ella tiene explicaciones pa todo, o sea, entonces yo pienso ah, que voy a estar discutiendo y leseando ya, es una forma de controlarte”

María- “P. ¿Qué él me controla?, E. Sí, P. De repente, de repente. No sé porqué me controla, pero me controla. ¿O sea, controlar es cuando uno quiere salir y te dicen no, para qué vái a salir?, E. Sí, P. Sí, yo casi nunca salgo sola. Salgo a fiestas, sí, de repente, pero siempre con los papás de él o con los tíos de él, pero así con mis hermanos, no puedo salir”

Autoridad

Atribuciones de valor o potestades

El tema de las atribuciones de valor podemos dividirlo en dos partes, porque a pesar de que todos los entrevistados reconocieron características positivas en sus respectivas parejas, a la hora de señalar si estas características influían en las decisiones aparecieron dos posiciones. En ambas posiciones se verifica un isomorfismo entre las características positivas de la pareja y los patrones culturales asignados al género. En la primera posición se nos señala que estas características positivas no influyen en las decisiones, esta postura va acompañada de un fuerte resentimiento y crítica hacia la pareja, a pesar de haber reconocido aspectos positivos en el otro. Al parecer esta postura se debería a las posiciones que han asumido estas parejas producto de su historia de maltratos, por lo que reconocer atribuciones de valor en la pareja implica un debilitamiento de su posición de poder en la relación. En la segunda posición si hay un reconocimiento de que estas características positivas influyen en las decisiones, sin embargo, al igual que en el caso anterior esta postura es un elemento conflictivo en la pareja, porque para la mujer la rigidez de los roles limita sus posibilidades de resolver situaciones. Podemos observar esta postura en el resentimiento e impotencia que muestra la mujer en su relato. De acuerdo a lo descrito anteriormente, haya o no reconocimiento de las características positivas en la

pareja, en el relato de los entrevistados siempre apareció un fuerte resentimiento en este ámbito.

María- *“P. Que siempre ha trabajado. Que siempre ha trabajado y se ha preocupado de todo. Que no nos falte nada y lo más importante guardar el garabato. Dar un garabato, pa él es como que se le cayera el cielo. Así que el Dani siempre anda pendiente que no les falte nada a los chicos y a mi tampoco, P. E. Haber, le repito: ¿Estas cualidades que son características de su pareja, influyen en el momento en que se toman las decisiones?, ¿Cómo? no lo entiendo, E. Si es que en el momento en que se toman las decisiones, ¿usted considera estas cualidades para tomar las decisiones, para que la decisión sea de parte de uno o de otro?, P. No, no, para nada”*

Administración de justicia

En los tres casos se distinguieron dos niveles en los que participan los entrevistados de la administración de justicia. En un primer nivel o de pareja, los problemas son enfrentados por la mujer utilizando una estrategia complementaria, es decir, cediendo a sus intereses y tomando la iniciativa en cuanto a la intención de solucionar los problemas. El segundo nivel corresponde a la administración de justicia en los hijos, siendo la mujer principalmente quien se hace cargo. Sin embargo, su postura activa se contrapone con la disposición del marido, quien participa de forma antojadiza y descomprometida respecto a las decisiones de la mujer. El hombre al asumir esta postura, se desliga de su rol de padre; y a la vez participa del ámbito con total autonomía de la pareja.

Cristián- *“P. Ee, ella, por lo general. ¿Conflictos, digamos, de los niños, o dentro de nosotros mismos?, E. Conflictos dentro de ustedes, de los niños, todos los conflictos, P. Por lo general, ella. Pero yo soy más salomónico. Yo veo, cuando hay pelea, por ejemplo, entre mis hijas que viven peleando, ee, yo soy el que corto y, pero bien pu, o sea, no que tú soy la más chica y ganaste nomás”*

Ambitos de dominio

Alimentación:

El ámbito de la alimentación está claramente atravesado por lo económico en los tres casos, decimos esto porque a pesar de que la mujer es quien se encarga de desempeñar en la mayoría de los casos todas las labores del ámbito, el hombre figura como participante del mismo porque trae el dinero a casa. Lo que llama la atención en las respuestas de los entrevistados es que la mujer, que es en definitiva quien se hace cargo de las cosas de la casa, a raíz de que el marido trae el dinero al hogar, desvaloriza su propio trabajo.

María- “P. El Dani. Él nomás pu. Yo de repente, que ando por aquí, y por allá, pero más él que yo porque él siempre nos ha dado todo a nosotros. De repente, cuando está sin trabajo, mi mamá me quiere dar, pero... no, pero el Dani, él que apechuga, no tengo a nadie más quien recurrir”

Educación:

En este ámbito al igual que en el de la alimentación y la autoridad, las parejas se relacionan con una dinámica caracterizada en que la mujer se hace cargo de la educación y él ayuda sólo cuando quiere. Esta manera de participar en el ámbito está legitimada porque el marido es el proveedor y en alguno de los casos posee mayor formación que ella, motivo por el cual se sitúa en una posición de privilegio en que

tiene incluso la atribución de descalificar la manera en que su esposa educa a los hijos, a pesar de su falta de compromiso y altura moral con la pareja.

Francisco- *“P. Ee, por lo general, yo. O sea, ella, digamos, en la parte que puede ver, pero cuando hay cosas que no entiende, digamos, porque no tiene muchos estudios, entonces lo veo yo. Y ahora ya, digamos, mi hijo, el mayor, como ya salió del Cuarto Medio, y está más fresco, él les ayuda a los más chicocos”*

Económico:

En lo económico más allá de si trabajan o no concretamente ambos miembros de la pareja, la sobredefinición tiene un gran peso en el discurso de los entrevistados. Decimos esto porque incluso en el caso de que la mujer trabaje, es notorio que sólo se va a situar en un rol secundario o de apoyo, y el hombre por ser el principal proveedor se va a desligar de otros compromisos al interior de la familia. Estas características interaccionales derivan claramente de patrones culturales y son asumidas tanto por el hombre; como por la mujer, en la mayoría de los casos.

Lucía- *“P. Ee, del año '86. Tuve que sacarlo, digamos, como Pensión Alimenticia, ¿cómo se llama eso?, E. Sí, Pensión Alimenticia, P. Sí, ee, y con lo que trabajo. En lo que trabajo, E. ¿O sea, quién trae el dinero a la casa?, P. Bueno, si yo le digo yo, a lo mejor estaría mal porque en el fondo, el fondo, la plata que saco, es en el fondo la que se le saca a él. Él lo ve así. De hecho, una vez me ha hecho notar que en el fondo, lo que hay en la casa, o todo lo que se provee, en el fondo lo da él,*

porque yo le saco a él judicialmente la plata, o sea, de lo que él trabaja. Yo no lo veo así, si usted me pregunta lo contrario.”

Doméstico:

En este ámbito influye de forma determinante el patrón cultural porque es la mujer quien se encarga en conjunto con los hijos, es tan patente esta relación que el trabajo de la mujer en dicho ámbito está naturalizado en el discurso de los entrevistados. El rol del hombre en general es el de ayudar, pero sólo en algunas ocasiones y en una medida insignificante.

Daniel- *“P. A lo lejos..., o sea ella, pero a lo lejos, de repente le ayudo yo”*

Influencia:

En este ámbito puede observarse que los miembros de estas parejas trascienden los roles culturales para adecuarse a las situaciones puntuales de su relación, porque se produce un juego en que ambos se sitúan como víctimas en comparación con los patrones culturales, con la finalidad de influir en el otro. La posibilidad de influir en la pareja es una condición esencial de toda relación, sin embargo, hombres y mujeres no somos iguales ni en la cultura, ni menos en un contexto de violencia por razones físicas. Por este motivo los matrimonios han desarrollado formas de enfrentar al otro, en los que ser mujer o hombre no da lo mismo, porque tal condición determina la

posibilidad de influir en el otro. En los tres casos investigados, hemos observado que la mujer se vincula de un modo activo para influir en su pareja, ya sea de forma impositiva, por intermedio de los enojos o simplemente por la iniciativa. Por su parte el hombre más bien le saca provecho a los privilegios antes mencionados, y utilizando una estrategia pasiva influye en la pareja, por ejemplo, descalificándola desde una postura moral.

Daniel- *“P. No, porque la opinión que tenemos los dos, casi es la misma. Casi siempre es la misma. Es siempre la misma opinión. Nos sentamos y conversamos y siempre salimos por lo que decidimos los dos no más. Como en el caso que a mi no me gusta que trabaje, ella también da el..., la misma opinión mía. Yo le digo Si queris trabajar, trabaja pero cuando los chiquillos estén grandes. Ahora no, porque los chiquillos se descuidan mucho cuando uno trabaja, cuando la mujer trabaja. De ahí me die ya, si no queris que trabaje, no trabajo no más. Pero casi siempre la misma opinión. En todo”*

María- *“P. Si pu. Tengo que enojarme, y ahí cambia al tiro. Sí, lo he hecho. Y no me cuesta (se ríe). Y él está acostumbrado ya pu, yo creo porque si yo le digo así – al tiro. Pero, de repente es difícil de dominar, si, pero igual puedo”*

- Cuestionarios¹⁰⁹

Indicador N° 4 Cuestionario de Modelos de Vínculo

Las características vinculares de los entrevistados en los tres casos nos muestran tipos de lazos sociales muy distintos. Por ejemplo en el caso # 1 los estilos de relación de los miembros de la pareja con los demás son contrapuestos¹¹⁰, y en el caso # 2 en el que las personalidades de los entrevistados son iguales en relación al modo de enfrentar a los demás, aparece como particularidad que el estilo vincular de la pareja es evitativo de lo social. En este contexto no es posible encontrar una regularidad de estilos vinculares, sin embargo, si podemos señalar que estas formas de enfrentar el mundo analizadas a nivel de pareja, nos muestran una gran congruencia en términos de satisfacer las necesidades vinculares individuales de cada miembro en su relación. Por ejemplo en el caso # 3 Cristián necesita en sus relaciones controlar al otro y por su parte Lucía para alcanzar la autoaceptación ineludiblemente necesita de un otro¹¹¹. Estas necesidades determinan la dinámica de la relación en esta pareja y al mismo tiempo proporcionan un alto grado de dependencia afectiva a sus miembros.

¹⁰⁹ Confróntese en el anexo N° 13, “Análisis de los Cuestionario a Nivel de parejas”.

¹¹⁰ Ver anexo 13, Análisis de los Cuestionario a Nivel de parejas, “ caso # 1”.

¹¹¹ Para más información ver anexo 15, Cuadro N° 3, Columna “Cuestionarios de Modelos de Vínculos”.

En general este patrón se repite en los tres casos, con distintas lógicas, pero siempre con un nivel de dependencia afectiva importante entre los miembros de la pareja, más allá del grado de violencia con que se relacionen.

Si analizamos los patrones vinculares individuales típicos de los entrevistados, pero a un nivel de pareja, quizás podamos encontrar una explicación a la mantención de estas relaciones en situación de violencia. En este sentido, según los antecedentes teóricos de otras investigaciones y los elementos recogidos en las entrevistas, se puede decir que en estas parejas se produce un importante grado de aislamiento de lo social, en el que sin duda tiene una influencia determinante la violencia de estas relaciones, sin embargo, también contribuyen a la mantención de la relación en estas condiciones, las dificultades que tienen estos individuos para satisfacer sus necesidades vinculares con otras personas que no sean sus parejas.

Indicador N° 1 Cuestionario Who-Tho

2ª Parte relaciones con personas importantes en el pasado

Las experiencias son disímiles en los tres casos, fundamentalmente por la particularidad de las vivencias primarias de los entrevistados, sin embargo, en general podemos decir que estos sujetos en la formación de sus primeros vínculos afectivos se dirigieron con mayor frecuencia a la madre y en un plano secundario al padre¹¹². El tipo de búsqueda más frecuente es el apoyo y fortalecimiento emocional, puesto que la búsqueda de un lugar seguro en la figura de los padres, no es un elemento notorio en estos lazos. En las mujeres que el vínculo afectivo con el padre no representó ninguna función, aparecen las figuras de los hermanos y los amigos, sin embargo, la búsqueda afectiva en estas figuras no les permitió formar lazos primarios profundos. En los hombres la búsqueda afectiva en el padre fue de una intensidad media, es decir menos significativa que con la madre.

¹¹² Para más información ver anexo 15, Cuadro N° 1, “Resultados del Cuestionario Who-To”. También ver Cuadro N° 3, columnas correspondientes al Cuestionario Who- To.

Indicador N° 3, cuestionario Who-To

Relaciones con la pareja

En los tres casos las funciones del vínculo más requeridas de la pareja, son la búsqueda de apoyo y la entrega de una base emocional segura, sin embargo, la forma en que ambos miembros de las parejas buscan estas funciones es diferente en intensidad. Para el hombre las funciones antes mencionadas son dos elementos extremadamente urgentes de conseguir, sin embargo, en el caso de las mujeres si bien aparecen como demanda las tres funciones, éstas tienen una menor intensidad y en algunos casos sólo reflejan la carencia que ella siente de la relación, o un modo de reducir la incertidumbre que le genera su vínculo dependiente con la pareja. En nuestra opinión puede ser que el maltrato de estas relaciones esté reflejado, en el modo como buscan estos sujetos sus necesidades afectivas en la pareja. Por ejemplo, en el caso # 1 Francisco busca apoyo en Luz y ésta al contrario, trata de no conseguir satisfacer sus necesidades afectivas en él, sino que su intención es alejarse¹¹³.

¹¹³ Idem

IX- Conclusiones

Lo que motivó el desarrollo del tema de la violencia conyugal en esta tesis, fue nuestra observación clínica de la dependencia afectiva de las parejas en situación de violencia, y la función de soporte que tiene lo afectivo en la mantención de la relación. El proceso de esta investigación se realizó en 7 fases o etapas, a continuación vamos a exponer en qué consistieron y cómo se llevaron a cabo. En la primera fase se realizó una revisión bibliográfica sobre el tema de la violencia familiar en Chile. Nuestra propuesta resultó extremadamente difícil de abordar, dado que la literatura era muy abundante en el tema de la violencia intrafamiliar, pero escasa desde nuestra perspectiva. Para construir la pregunta inicial, exploramos antecedentes de la teoría sistémica y de la teoría de la colusión. Sin embargo, en definitiva decidimos desarrollar nuestro marco teórico esencialmente sobre la base de tres tendencias: -la corriente sistémica; -la teoría de los *Attachment* originalmente elaborada por Bowlbi; y -la perspectiva sobre el poder desarrollada principalmente por Foucault. La revisión bibliográfica realizada en esta fase demoró aproximadamente un año. En la segunda fase desarrollamos una tabla de correlaciones para la investigación, donde se definió el diseño metodológico de la tesis; también elaboramos una pauta de entrevista para ser sometida a un pilotaje, y además adaptamos dos cuestionarios (Cuestionario de Modelos de Vínculos y Cuestionario Who To) para evaluar los vínculos afectivos de los entrevistados. En la tercera fase se reunió todo el material acumulado en la fase anterior y se expuso a

siete expertos en el tema de la violencia intrafamiliar todo este desarrollo, con el fin de que se hicieran comentarios, críticas y propuestas. La evaluación de este procedimiento fue muy útil para la fase siguiente de la investigación. La segunda y tercera fase se desarrolló en un período aproximado de cuatro meses. El objetivo de la cuarta fase fue someter todos los instrumentos a un pilotaje dentro de un universo de estudio de iguales características que el definitivo, cuyo resultado nos permitió hacer importantes cambios y definir entre otras cosas el problema de la investigación en términos de la siguiente pregunta: ¿Cómo las características psicológicas individuales inciden en el mantenimiento de la violencia conyugal?. Y definir además el propósito de la investigación como: “Explorar las características psicológicas individuales que mantienen a personas afectadas por violencia intrafamiliar, en este modo de interacción”. En este período se terminó de definir la metodología que iba a ser utilizada para recopilar la información y se configuraron los instrumentos definitivos, es decir, una entrevista semidirectiva y los Cuestionarios de Modelos de Vínculos y Who To.

La quinta fase de la investigación fue dedicada a la aplicación y posterior procesamiento de la información obtenida de los instrumentos, y se llevó a cabo en un período aproximado de cuatro meses. En la sexta fase de esta investigación se realizó el análisis de la información, que en el caso de todos los instrumentos aplicados, se elaboró cualitativamente en un nivel individual y de pareja. Finalmente en la séptima y última fase de la investigación, con el fin de redactar estas conclusiones, se hizo un resumen general de toda la investigación. Se redactaron conclusiones de tipo teóricas

y metodológicas, y se presentaron los elementos nuevos encontrados como resultado del estudio. En definitiva las siete fases de la investigación se realizaron en un período aproximado de 2 años.

Cuando definimos lo que íbamos a entender por violencia intrafamiliar en nuestra tesis, intentamos incorporar la mayor cantidad de elementos posibles. La idea era rescatar los aportes más significativos, a nuestro juicio, en la conceptualización sobre el tema, como por ejemplo, el tipo de manifestaciones o la direccionalidad de la violencia. Sin embargo, a medida que fue avanzando la investigación dichos elementos fueron perdiendo peso respecto a nuestros objetivos, porque se fue redefiniendo progresivamente nuestro interés en el tema. Por este motivo la teoría del *Attachment* ya no representó una explicación complementaria de la teoría transgeneracional de la violencia, sino que más bien la incorporación de un nivel explicativo alternativo a esta teoría.

La evidencia teórica en torno a la violencia intrafamiliar, demuestra que este fenómeno se reproduce en etapas cíclicas sucesivas y que los sujetos involucrados en estas problemáticas en su infancia, estuvieron expuestos a factores característicos de los sistemas abusivos que de alguna manera también se reprodujeron en sus propias familias. La repetición de los patrones interaccionales de las familias de origen en los casos que investigamos, se expresó en las consecuencias de los vínculos afectivos transgeneracional de los entrevistados, porque éstos en la mayoría de los casos no lograron en la infancia establecer lazos afectivos profundos con los padres, y como

resultado de esta carencia en la adultez padecieron de dificultades para vincularse con un otro que se acomodará a sus limitaciones afectivas. Las condiciones afectivas con que se comprometieron estas parejas, observables en los modelos de vínculo, hacen hoy en día muy difícil que los entrevistados busquen satisfacer sus necesidades afectivas con otras figuras ajenas a la familia, porque para ellos las alternativas de satisfacción son pocas, y el sentimiento de desamparo frente a la posibilidad de abandono de la pareja, los hace aferrarse con gran intensidad a su relación. Nuestro estudio a pesar de que transitó paralelamente a la teoría transgeneracional de la violencia, al descubrir esta relación entre las experiencias tempranas y las actuales, abordó esta idea de que los patrones interaccionales se aprenden de la relación con los padres, desde su propio marco explicativo. En este sentido la concatenación de los modelos de vínculo en las parejas y las carencias afectivas que nos demuestran sus funciones de vínculo, tanto en el pasado como en el presente de los entrevistados, nos entregan una explicación a la mantención de la violencia, adyacente a la teoría transgeneracional de la violencia y del ciclo de violencia.

La realidad particular de cada sujeto en relación con la de la pareja, está intervenida por la construcción social, por esta razón los patrones interaccionales de las parejas tienen elementos comunes. En este sentido, es ineludible abordar la violencia desde el contexto particular de nuestro continente Latinoamericano.

Para Sonia Montecinos la identidad latinoamericana tendría una particular configuración, definida en gran medida por la intervención cultural del cristianismo

en este continente y fundamentada en los valores de la Virgen María. En nuestro continente Latinoamericano la figura de María representa las características paradójicas del mestizaje, es decir, por un lado el hecho de ser producto de un amor imposible entre españoles e indígenas, y por otro lado la pérdida de parámetros culturales propios. Según la autora, los latinoamericanos por ser todos hijos de una virgen deben vivir con la ausencia del padre, sin la figura concreta del progenitor, dejando a la figura masculina sin un parámetro comparativo para establecer su identidad.

En los casos que investigamos es posible identificar la reproducción de los valores marianos, las mujeres desde niñas se hicieron responsables de las labores de la casa y los hermanos hombres se criaron con algunos privilegios que les otorgó la madre, lo que implicó un ambiente más protegido para ellos. En la adultez estos patrones interaccionales vuelven a repetirse. Por ejemplo, en las parejas investigadas el progenitor frecuentemente estuvo ausente de la vida cotidiana de la familia, no se hizo cargo de su rol de padre, y la madre tuvo que criar a sus hijos prácticamente sola.

La rigurosidad con que se siguieron las distintas etapas de la investigación, nos permitió obtener una gran solidez en la estructura de la investigación. Las primeras etapas de recopilación bibliográfica y de opinión de expertos fueron de vital importancia para definir el diseño metodológico, como también para lograr una gran coherencia entre la metodología y el marco teórico. Quisiera destacar como un aporte de esta investigación la originalidad metodológica con que se hizo operativa su

propuesta sobre la violencia intrafamiliar. Por ejemplo, fue necesario crear dimensiones de poder y con el fin de incorporar la visión de la teoría del *Attachment*, se usaron dos cuestionarios. La utilización de los Cuestionarios de Modelos de Vínculos y Who To, permitió profundizar en la intimidad de los sujetos y elaborar de forma sistemática un análisis comparativo de los elementos afectivos característicos de sus personalidades. Estos cuestionarios, si fueran estandarizados para la realidad Chilena, poseen un gran potencial en el diagnóstico y tratamiento de la violencia intrafamiliar. En la utilización de las entrevistas semidirectivas, se tuvo algunas dificultades, porque para centrar su contenido fue necesario dar por supuesto una serie de hechos, lo que restringió en cierta medida la posibilidad de encontrar más elementos nuevos con este instrumento. Por esta razón, en futuras investigaciones recomendamos utilizar como instrumento la entrevista en profundidad o hacer historias de vida de los sujetos investigados, lo que permitirá ahondar de mejor forma en esta temática.

El contexto interaccional en que desarrollamos nuestra investigación, es de gran importancia en la evolución concreta de la relación de estos individuos, que por razones particulares tomaron la decisión de enlazar sus vidas, y constituirse como pareja. De este modo, al investigar el tema de los vínculos afectivos y el poder en parejas que participan de violencia intrafamiliar, es ineludible empaparse de los códigos culturales que forman parte de este contexto a la hora de elaborar conclusiones respecto al tema.

La tragedia, el fracaso y los códigos elaborados por la cultura patriarcal caracterizan los relatos de nuestros entrevistados. Las dificultades extremas de estas relaciones nos hacen pensar en que estas historias que nos han relatado contienen hechos extraordinarios, fuera de toda norma, sin embargo, a lo largo de nuestra investigación pudimos constatar, que forman parte de un paisaje común en los estratos populares.

El problema que nos propusimos tratar desde un principio en nuestra investigación fue el conocer cómo las características psicológicas individuales inciden en el mantenimiento de la violencia conyugal.

Hemos considerado para estas conclusiones resaltar sólo los hallazgos que nos han parecido más interesantes.

En los casos que investigamos encontramos que la mujer en relación al hombre está desde niña más expuesta a la parentalización. Este hecho en la adultez la lleva a hacerse cargo de la reducción de los conflictos, pero dentro de un espacio de poder limitado, en relación con su capacidad de construir la realidad.

De acuerdo a los casos investigados, la mujer para elaborar la realidad se orienta según los valores marianos, lo que la lleva a hacerse cargo de sacar adelante a la familia pese a la ausencia de apoyo del hombre. Su conducta de sacrificio tiene una constante repetición de generación en generación, lo que en definitiva reproduce los patrones interaccionales de las parejas. Por ejemplo, en el caso de la pareja tres, Lucía

se hace cargo de ámbitos como la educación de los hijos y la administración de justicia, y Francisco sólo cuando quiere ayuda, sin ningún compromiso con dichas tareas. Esta capacidad productiva de realidad de la mujer, asociada al sacrificio, sitúa su rol como sagrado. Sin embargo, cualquier alejamiento dentro de este “contrato”, puede significar una descalificación a su persona.

Las familias de origen en los casos investigados se cohesionaron sobre la base de valores marianos como el trabajo y el sacrificio; pero paradójicamente la ausencia del padre, también produjo un espíritu de cuerpo, porque el rechazo a su actitud violenta hizo que los demás miembros de la familia se unieran en contra de su figura. Los valores que la cultura hace circular como símbolos dominantes, llevan a que las responsabilidades dentro de la casa no sean iguales para el hombre y la mujer, dividiendo sus roles socialmente, en definitiva esto es lo que determina las interacciones posibles en la pareja. Sin embargo, la sobrecondición de las conductas y la parentalización tienen un impacto más profundo en la mujer. En los casos que investigamos y de acuerdo a los resultados de los Cuestionarios Who To, esta forma de reproducir la realidad afectaría la capacidad de señalar las necesidades afectivas y los deseos de cercanía con más intensidad a la mujer que al hombre.

Desde nuestra perspectiva, el poder como práctica social en la violencia conyugal, está configurado por factores culturales, tácticos y elementos propios del maltrato de la relación. En la subjetividad de la pareja intervienen elementos históricos y prácticas disciplinarias. En nuestra investigación encontramos que estos dos

elementos se manifiestan de forma simultánea, pero estratégicamente planificada. Por ejemplo en situaciones como influir en la pareja o en la práctica de la autoridad, hay un uso instrumental de los elementos históricos antes señalados. El interés es influir en el otro y la principal táctica es presentarse frente al otro como víctima de su desajuste al rol que culturalmente debe desarrollar.

En la subjetividad de estas parejas se reprodujeron los patrones interaccionales de sus padres, pero en términos distintos. En el fondo se repitió la dinámica del sacrificio de la mujer y la ausencia del padre. Sin embargo, las mujeres ocuparon nuevos espacios con lo que se subraya la idea de sacrificio y los hombres se mostraron como víctimas de la situación cuando fueron cuestionados en función de su supuesto rol activo. Queda en evidencia en el discurso de los entrevistados, que los patrones culturales sirven de dispositivos para definir la normalidad, pero, en la práctica no dan cuenta de cómo se relacionan estas parejas. Lo que sí es significativo en el análisis de esta nueva dinámica, es la utilización instrumental que los entrevistados hacen del lenguaje genérico para exigirle a la pareja el desempeño de determinados roles, a favor de sus propios intereses. En definitiva podemos observar un proceso de victimización respecto a la norma, como recurso de las relaciones de poder. En los casos que investigamos por ejemplo, hombres y mujeres en sus relaciones de pareja juegan con el lenguaje genérico, para influir en el otro.

La falta de empatía de los entrevistados respecto a su pareja y el proceso de victimización señalado en el párrafo anterior, representaron una importante pérdida

del contacto emocional con el otro, lo que se manifestó por una parte, en la utilización de un lenguaje sobrecodificado para describirlo y por otra parte, en el proceso de victimización que pudimos observar en la subjetividad de los entrevistados. Una de las consecuencias más inmediatas examinadas y analizadas en los casos investigados, fue la gran facilidad con que estos sujetos degradaron el objeto de amor, es decir, que los atributos positivos de la pareja pueden ser rápidamente descalificados, y con la misma velocidad es posible que sean nuevamente incorporados. Por ejemplo, en el caso de la pareja número uno, cuando se le preguntó a María si los atributos positivos que ella había dicho de su pareja influían a la hora de tomar las decisiones, ella contestó “no, para nada”.

A pesar del maltrato de los vínculos afectivos- que se expresó en la pérdida del contacto emocional y en la fragilidad del objeto de amor- en todos los casos que investigamos las parejas en sus discursos siempre consideraron la presencia del otro y se proyectaron juntas. A nuestro entender, es de suma importancia para la práctica terapéutica tratar de comprender esta paradoja, como una manifestación de la complejidad de la subjetividad, y no como una conducta aberrante por estar fuera de la norma.

Si consideramos las características interaccionales antes descritas, creemos que seguir elaborando el tema desde una perspectiva Víctima-Victimario, es contraproducente para la práctica terapéutica, porque si se centra la intervención a este nivel, se está participando de la misma dinámica de las parejas, y se están

reproduciendo sus patrones interaccionales. En este sentido creemos que es necesario desprenderse de la función terapéutica normalizante respecto a la violencia, y centrarse en elementos clínicos relevantes, como por ejemplo el conocimiento del tipo de vínculos afectivos que establecen estas parejas. Esto permitiría al terapeuta ayudar a los miembros de la pareja a que se contacten con sus necesidades afectivas, para que conozcan cuales son sus carencias, las relacionen con sus experiencias y que finalmente con su apoyo logren fortalecer sus debilidades.

X- Bibliografía

Balbier, E. et al., “Michel Foucault, filósofo”, Ed. Gedisa, Barcelona, 1990.

Berger & Luckmann, “La construcción social de la realidad”, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1993.

Bilbao, Josefina., “Minuta conferencia de prensa Ministra: 3º aniversario de vigencia de la Ley violencia intrafamiliar”, Santiago, agosto de 1997.

Bowlby, John, “Vínculo Afectivo, Formación Desarrollo y Pérdida”, Sc, Se, 1990.

Bravo, Sierra, “Técnicas de Investigación Social”, Ed. Paraninfo, Barcelona, 1994.

Bravo, Ximena & Yáñez, Erica, “Estudio Exploratorio Acerca de la Construcción de la Identidad Sexual”, Universidad Central, Santiago, 1997.

Casanova, Viviana, et al. (eds.) “Violencia intrafamiliar en Chile, Directorio de programas”, Isis Internacional, Santiago, octubre, 1997.

Corsi, Jorge, et al. “Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social”, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1994.

Corsi, Jorge, et al. “Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención”, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1995.

Donzelot, Jacques, “La policía de las familias”, Ed. Pre-Textos, Valencia, 1990.

Erice, José, “Erving, Goffman, De la interacción focalizada al orden interaccional”, Ed. Siglo XXI, Sc,1994.

Ferrando, Ibañez, Alvira, “El Análisis de la Realidad Social Métodos y Técnicas de Investigación”, Ed. Alianza, Madrid, 1992.

Festinger, L., “Los Métodos de Investigación en Ciencias Sociales”, Ed. Paidos, Barcelona, 1992.

Foucault, Michel, “La Microfísica del Poder”, Ed. la Piqueta, Madrid, 1979.

Foucault, Michel, “Vigilar y Castigar” Ed. Siglo XXI, Ciudad de México, 1993.

Foucault, Michel, “La Vida de los Hombres Infames”, Ed. Altamira, Buenos Aires, 1996.

Foucault, Michel, “Un Dialogo Sobre el Poder y otras Conversaciones”, Ed. Alianza, Madrid, 1995.

Fritz, Simon y otros, “Vocabulario de Terapia Familiar”, Ed. Gedisa, Buenos Aires, 1993.

Garelli, Juan Carlos et al, “Consideraciones sobre el enfoque de la teoría del *attachment* acerca del vínculo afectivo materno-filial en la primera infancia”, attachment reserch center, Buenos aires, 1988.

Geertz, C. “La Interpretación de la Cultura”, Editorial Gedisa, Barcelona, 1995.

Gelles, R. “Violence in the family”, Sage publications, Beverly Hills, CA, 1980.

Gelles, R. & Strauss, M. “Intimate Violence”, Simon & Shuster, Nueva York, 1988.

Glauben, Leonhardt et al., “Familia y comunidad. Un aporte a la noción del cambio”, Corporación de promoción de la educación, Santiago, 1993.

Goffman, E., “La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana”, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1994.

Guattari, Felix, “Cartografía del Deseo”, Ed. La Marca, Buenos Aires, 1995.

Letelier, Valentín, “Génesis del Derecho”, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1967.

Ley N° 19.325, “De la violencia intrafamiliar”, en: Diario oficial N° 34.951, 27 de agosto, 1994.

Martínez, Juan Luis, “Félix Guattari en Chile. 1991, registro de una visita histórica”, fotocopia.

Martínez, Valentina et al., “Una reconstrucción posible”, Ed. Sernam, Santiago, 1997.

Merquior, J.G., “Foucault o el nihilismo de la cátedra”, Ed. Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1988.

Montecino, Sonia, “Madres y huachos. Alegorías del mestizaje Chileno”, Ed. Cuarto Propio, Santiago, 1993.

Otero, Edison. López, Ricardo, “La realidad de la comunicación”, en: “Manual de Introducción a la Teoría de la Comunicación Social”, Co-edición Corporación de promoción universitaria y Bravo y Allende Editores, Santiago, 1994.

Rodríguez, Darío, “Familia y Amor”, Revista de Estudios Sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, N° 41, 1984.

Rodríguez, Darío, “Familia y poder”, en Revista de estudios sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, N° 41, 3° trimestre, 1984.

Serrano, Javier, “Estudios de casos”, en Aguirre, Angel, “Etnografía, Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural”, Editorial Boixareu, Barcelona, 1995.

Taylor, S., Bogdan, R., “Introducción a los métodos cuantitativos de Investigación”, Ed. Paidós, Barcelona, 1994.

VIII- Bibliografía Revisada y Segunda Fuente (Recomendada):

Bartholomew, K., & Horwitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of personality and Social Psychology*, 61 (2), 226-244.

Bartholomew, K. (1990). Avoidance of intimacy: and attachment perspective. *Journal of social and Personal Relationships*, 7, 147-148.

Belsky, j. (1984). The determinants of parenting: A process model. *Child Development*, 55, 83-96.

Bowlby, J. (1969),. *Attachment and loss, Vol. 1*. New York: Basic Books.

Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss, Vol 2*. New York: Basic Books.

Bowlby, J. (1979). *The making and breaking of affectional bonds*. London: Tavistock.

Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss, Vol 3, Loss*. New York: Basic Books.

Bowlby, J. (1988). *A secure base: Clinical applications of attachment theory*.

London: Routledge

Bronfenbrenner, U., “La ecología del desarrollo humano”, Ed. Paidós, Barcelona, 1987.

Cabrera, Carolina, y otros, “Mujeres golpeadas el mundo de lo Privado”, Revista de Trabajo Social, Santiago, N°63, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1993.

Cassidy, J., & Main, M. (1984). *Quality of attachment from infancy to six years: Security is stable but behavior changes*. Paper presented at the International Conference on Infant Studies, New York.

Feeney, J. A., & Noller, P. (1990). Attachment styles as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 281-291.

Hazan, C. & Shaver, P. R. (1994). Deeper into attachment theory. *Psychological Inquiry*, 5, 1-22.

Hazan, C. & Shaver, P. R. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524.

Grossmann, K. E., & Grossmann, K. (1981). Parent-infant attachment relationships in Bielefeld. In K. Immelmann, G. Barlow, L. Petrovich, & M. Main (Eds.), *Behavioral development: The Bielefeld Interdisciplinary Project* (pp. 694-699). New York: Cambridge University Press.

Larraín, Soledad, “Violencia familiar: Caminos de prevención”, en: El malestar silenciado, la otra salud mental, ISIS Internacional, Ediciones de la mujer, N° 14, Santiago, 1990.

Lira, Elizabeth, “Violencia y Vida Cotidiana”, Revista de Trabajo Social N° 63, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1993.

Matus, Teresa, “Legitimaciones Culturales de la Violencia”, Revista de trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1993.

Main, M. & Goldwyn, R. (1984). Predicting rejection of her infant from mother representation of her own experiences: Implications for the abused-abusing intergenerational cycle. *International Journal of Child Abuse and Neglect*, 8, 203-217.

Main, M. & Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure disorganized/disoriented attachment pattern: Procedures, findings and implication for the classification of behavior. In M. Vogman & T. B. Bretherton (Eds.), *Affective development in infancy* (pp. 95-124). Norwood, N.J.: Ablex.

Main, M., Kaplan, N. & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. In I. Bretherton, & E. Waters, (Eds.), *Growing points of attachment theory and research*. Monographs of the Society for Research in Child Development. 50(1-2), 66-104.

Sánchez, Ximena, Villaroel R., “Socialización Primaria y Estructura Familiar”, Revista de Estudios Sociales, Pontificia Universidad Católica de Chile, N° 65, Santiago, 1990.

Sarquis, Y., “La Violencia y el Abuso en la Familia Analizados desde Distintas Dimensiones”, Se, Santiago, 1995.

Sharabany, R. (1994). Intimate Friendship Scale: Conceptual Underpinnings, psychometric properties and construct validity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11, 449-469.

ANEXOS

**VINCULOS AFECTIVOS Y PODER, EN
RELACIONES DE PAREJA QUE VIVEN
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**

PROFESOR GUIA: JORGE PANTOJA ALVAREZ

PROFESOR INFORMANTE: JUAN JOSE SOCA

ALUMNO: JOSE VIAL RECABARREN

Anexo 1	Tabla de Correlación
Anexo 2	Pauta de la Entrevista Piloto
Anexo 3	Carta de presentación a los expertos
Anexo 4	Opinión de Expertos
Anexo 5	Decisiones Acerca de la Medición de la Entrevista Piloto
Anexo 6	Pauta de la Entrevista Definitiva
Anexo 7	Descripción de los Cuestionarios
Anexo 8	Cuestionario de vínculos Who-To
Anexo 9	Cuestionario de Clasificación de Modelos de Vínculos
Anexo 10	Análisis de los Cuestionarios a Nivel Individual
Anexo 11	Análisis de Contenido de las Entrevistas a Nivel Individual
Anexo 12	Análisis de Contenido de las Entrevistas a Nivel de Parejas
Anexo 13	Análisis de los Cuestionarios a Nivel de Parejas
Anexo 14	Transcripciones de Entrevistas Semi- directivas aplicadas en la investigación
Anexo 15	Cuadros de antecedentes de la Investigación

Anexo 1

Tabla de Correlación

Anexo 1	Tabla de Correlación
Anexo 2	Pauta de la Entrevista Piloto
Anexo 3	Carta de presentación a los expertos
Anexo 4	Opinión de Expertos
Anexo 5	Decisiones Acerca de la Medición de la Entrevista Piloto
Anexo 6	Pauta de la Entrevista Definitiva
Anexo 7	Descripción de los Cuestionarios
Anexo 8	Cuestionario de vínculos Who-To
Anexo 9	Cuestionario de Clasificación de Modelos de Vínculos
Anexo 10	Análisis de los Cuestionarios a Nivel Individual
Anexo 11	Análisis de Contenido de las Entrevistas a Nivel Individual
Anexo 12	Análisis de Contenido de las Entrevistas a Nivel de Parejas
Anexo 13	Análisis de los Cuestionarios a Nivel de Parejas
Anexo 14	Transcripciones de Entrevistas Semi- directivas aplicadas en la investigación
Anexo 15	Cuadros de antecedentes de la Investigación

Propósitos de la Investigación	Indicadores	Dimensiones	Instrumentos
<p>Explorar las características psicológicas individuales que mantienen a personas afectadas por violencia intrafamiliar, en este modo de interacción</p>			
<p>Objetivos Generales:</p> <p>Comparar los vínculos afectivos actuales y tempranos de los miembros de la pareja.</p> <p>Comparar y analizar los vínculos afectivos actuales, con las relaciones de poder al interior de las parejas.</p> <p>Comparar los tipos de vínculo afectivo temprano, y los usos del poder al interior de la relación actual de la pareja.</p>			
<p>Objetivos Específicos:</p> <p>Conocer factores de socialización temprana de cada uno de los miembros de la pareja.</p>	<p>Nº1: Attachment:</p> <p>Se entiende por Attachment el vínculo afectivo que une una persona a otra específica, claramente diferenciada y preferida, vivida como más fuerte y protectora, y que las mantiene unida a lo largo del tiempo.</p>	<p>Base Segura Asilo de Seguridad Protesta de Separación</p>	<p>Cuestionario “De vínculos Who-To”</p> <p>*2ª parte del “Cuestionario de vínculos Who- To”, Relaciones con personas importantes en su pasado.</p>

Objetivos Específicos:	Indicadores Nº2 Parentalización: La Parentalización es la asignación del rol Parental a uno o más hijos de un sistema familiar o la asunción de ese rol por parte del hijo. Implica un modo de inversión de roles que está relacionado con una perturbación de las fronteras generacionales. Se va a entender este concepto para los fines de la investigación en términos de apego excesivo, es decir, en la estructura familiar los roles de padres e hijos no están definidos claramente. La estructura opuesta sería la caracterizada por relaciones familiares de desapego.	Dimensiones Cohesión Familiar Fuerte V/S Cohesión Familiar Débil Rol Parentalizado V/S Rol No Parentalizado	Instrumentos ¿Cómo fue su relación con su madre en el período de su infancia? ¿Cómo fue su relación con su padre en el período de su infancia? Me puede contar una anécdota relacionada con sus padres, que a usted le parezca importante, del período de su infancia o adolescencia. ¿Su familia de origen, fue una familia unida?
Conocer y distinguir el modo peculiar de vínculo afectivo, con el que se relacionan entre sí actualmente estas parejas.	Nº3 Vínculos Afectivos Actuales: Se considerará para efectos del estudio los grados de cercanía y separación emocional que presentan estas parejas, en sus relaciones afectivas.	Aquellas relaciones de pareja afectivamente definidas como muy cercanas. En términos de atención, compromiso, identificación y expresión de afecto. Aquellas relaciones de pareja definidas como afectivamente muy lejanas. En términos de falta de atención, nula identificación, poco compromiso y escasa expresión de afecto.	¿De qué forma su pareja le demuestra su cariño? En cuanto a la atención que usted necesita, ¿Siente usted que su pareja le dedica suficiente tiempo? ¿De qué forma su pareja se interesa por las cosas importantes para usted? ¿Qué significa para usted contar con su pareja?, ¿Puede usted darme un ejemplo? * 1ª parte "Cuestionario Who- To, Relaciones con la Pareja"
Conocer y distinguir el modo peculiar de vínculo afectivo, con el que interaccionan con los demás, cada miembro de la pareja.	Nº4: Modelos de Vínculos: Es la forma característica de relacionarse que los individuos establecen con sus figuras significativas.	Seguro Ambivalente Evitativo-Temeroso Evitativo-Distante Desorganizado	Cuestionario de "Clasificación de Modelos de Vínculos"

Objetivos Específicos:	Indicadores	Dimensiones	Instrumentos
<p>Conocer por medio de las comunicaciones, el modo funcional en que se desarrollan las relaciones de poder actuales.</p>	<p>Nº5 Comunicación:</p> <p>Fenómeno permanente e inevitable de la interacción entre las personas, en el cual adquieren importancia las palabras, tanto como los aspectos no verbales y los elementos del contexto. Para precisar el ámbito en que serán consideradas las comunicaciones en este estudio, es necesario reparar en primer lugar en el movimiento simétrico, caracterizado por una lucha dinámica al interior de la relación, y en segundo lugar en la correspondencia complementaria de la relación, de la que se puede destacar la disposición de sumisión de una de las partes de la relación. Para fines de esta investigación se entenderá la comunicación desde un punto de vista emocional</p>	<p>Complementariedad, entendida como la fijación rígida de los roles de forma jerárquica en la pareja.</p> <p>Simetría, entendida como un modelo de relación de pareja que se basa en el esfuerzo por lograr la igualdad y la reducción al mínimo de las diferencias entre las partes.</p>	<p>Cuando está disgustada(o) o enojada(o), ¿Cómo se lo expresa a su pareja?</p> <p>¿Usted siente que trata siempre de darle el gusto a su pareja para que no se enoje? ¿Y cómo?</p>

Objetivos Específicos:	Indicadores	Dimensiones	Instrumentos
<p>Conocer aspectos del modo como ejercen actualmente el poder los miembros de la pareja</p>	<p>Nº6 Poder:</p> <p>Para los fines de esta investigación consideraremos el poder en la relación de la pareja, como un modo no necesariamente evidente de dominación, ni basado sólo en la fuerza, más bien cimentado en una situación estratégica. Van a ser consideradas como dimensiones del poder en la relación de la pareja los siguientes tipos: influencia, control, autoridad, ámbitos de dominio, toma de decisiones y relaciones sexuales.</p>	<p><u>Iniciativa sexual.</u></p> <p><u>Decisiones en casa</u></p> <p><u>Control</u>, se relaciona con prácticas concretas de dominación de la pareja.</p> <p><u>Autoridad:</u> -Atribuciones de valor o potestades -Administración de justicia</p> <p><u>Ámbitos de dominio:</u> -Alimentación -Educación -Económico -Doméstico</p> <p><u>Influencia:</u> Es influir en decisiones de interés común para la pareja, a favor de las necesidades de uno de los individuos.</p>	<p>¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales?, ¿Y cómo?</p> <p>¿Cómo se toman las decisiones en su casa?</p> <p>¿Alguna vez ha sentido que su pareja lo controla?</p> <p>¿Qué cualidades positivas de su pareja usted destacaría?, ¿Usted diría que estas cualidades influyen en el momento en que se toman las decisiones familiares?</p> <p>¿Quién se encarga de resolver los diferentes conflictos que surgen al interior de su familia?, ¿Y cómo lo hace?</p> <p>En lo que respecta a los siguientes ámbitos, me podría indicar: ¿Quién se encarga de la alimentación en su hogar, de la educación, de traer dinero y de los asuntos domésticos?</p> <p>¿Siente usted que puede incidir en un cambio de opinión en su pareja, a partir de sus propios planteamientos?</p>

Anexo 2

Pauta de Entrevista Piloto

PAUTA DE ENTREVISTA PILOTO

Indicador N°2: Parentalización:

¿Cómo fue tu relación con tu madre?

¿Y con tu padre?

Me puedes contar una anécdota acerca de una de tus relaciones que te parezca significativa, en cuanto a la infancia y a la adolescencia.

Indicador N°3: Vínculos afectivos actuales:

¿Su pareja le demuestra el cariño que siente por usted?

¿Su pareja le presta la atención que usted necesita?

¿Siente que su pareja se interesa por los temas importantes para usted?

¿Puede contar con su pareja siempre que lo necesita?

Indicador N°5: Comunicación:

¿Siente que puede expresarle a su pareja sus disgustos y enojos?

¿Usted siente que siempre trata de darle el gusto a su pareja para que no se enoje?

Indicador N° 6 Poder:

¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales?

¿Quién toma las decisiones en su casa?

¿Siente que su pareja constantemente lo está controlando?

¿Cuáles son las características que usted valora en su pareja y que le permiten orientar las decisiones familiares?

¿Quién toma las decisiones de justicia en su familia?

En lo que respecta a los siguientes ámbitos, me podría indicar, ¿quién se encarga de la nutrición en su hogar, de la educación, de traer el dinero y de los asuntos domésticos?

¿Siente que puede incidir en un cambio de opinión en su pareja, a partir de sus propios planteamientos?

Anexo 3

Carta de Presentación a los Expertos

Señor/a
Presente
Estimada Señor/a:

Soy egresado de la Carrera de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y en este momento me encuentro preparando mi Tesis la cual es un estudio exploratorio cuyo tema se titula "*Violencia intrafamiliar desde la perspectiva de los vínculos afectivos y el poder*".

En vista de lo anterior y teniendo conocimiento de su dominio en el área, me permito solicitar a Ud. tenga a bien analizar los documentos que le adjunto y entregarme su opinión al respecto.

Debido a que trabajo con un Cronograma ya definido, cuento con un plazo de sólo diez días para recoger la opinión de los expertos como usted. Le ruego hacer las observaciones que considere pertinente por escrito en la hoja que le anexo, con el objeto de integrar sus aportes en la mejora de estos instrumentos.

Su aporte será citado en la metodología de la tesis, en el acápite de "opinión de expertos".

Si usted tiene alguna dificultad o requiere mayor información acerca de esta Tesis, ruego comunicarse conmigo al teléfono: 7775728 (oficina), 8431089 (casa, noche), o en su defecto con mi profesor guía Jorge Pantoja, al teléfono 6957534 (Fasic).

Sin otro particular, esperando que tenga una acogida favorable y agradeciendo de antemano su gentileza, le saluda atentamente a Ud.

José Vial Recabarren

Santiago, 11 de Enero de 1999

Incluye:

- Hoja de Instrucciones para sus aportes
- Resumen de la Metodología de la Investigación
- Tabla de Correlación
- Pauta de Entrevista
- Cuestionario de Vínculo Who- To
- Cuestionario de Modelos de Vínculos

Instrucciones para sus aportes

- Se describe el propósito de la investigación y los objetivos generales.
- Cada objetivo específico se desglosa en un indicador independiente.
- Sólo en el caso del primer objetivo específico, el mismo contiene 2 indicadores.
- Estos indicadores forman parte del Marco Teórico y en la Tabla de Correlación sólo aparecen definidos instrumentalmente.
- En la Columna referida a las Dimensiones se operacionalizó siguiendo el Marco Teórico.
- Finalmente en la columna 4 se establece el instrumento que en el caso de la entrevista son las preguntas pertinentes al objetivo específico.
- Una vez planteada la Tabla de Correlación como instrumento metodológico que apoya el proyecto de Tesis, además de los instrumentos que se utilizarán en la misma. Se necesitan observaciones en lo relativo al tema y a los documentos adjuntos, para un mejor desarrollo de la investigación.

Síntesis de la Metodología de la Investigación

La presente investigación consiste en un estudio exploratorio de campo, cuyo propósito es explorar las características psicológicas individuales que impiden a personas afectadas por la violencia intrafamiliar interrumpen la producción de la misma. El diseño es no experimental y la metodología que se va a utilizar será una mezcla de técnicas cualitativas y cuantitativas, sin que los resultados puedan ser útiles para realizar generalizaciones. Los instrumentos que serán utilizados son en primer lugar, la entrevista semi- directiva, y en segundo lugar los siguientes cuestionarios: el cuestionario **“DE VINCULOS WHO-TO”** y el cuestionario de **“CLASIFICACIÓN DE MODELOS DE VINCULOS”**. El procesamiento del contenido elaborado por estos instrumentos, en el primer caso se obtendrá mediante el análisis de contenido y en el segundo caso a través de la relación de variables sobre la base de las categorías específicas que establece cada Test. La muestra será no representativa, efectuándose dos tomas distintas, en el caso de la entrevista piloto, será sobre 4 individuos (2 Parejas) cuyas características serán las mismas de la entrevista definitiva. La muestra definitiva será aplicada en lo referente tanto a la entrevista, como a los cuestionarios, en forma individual a 10 sujetos (5 parejas, divididas según su sexo) cuyas edades fluctúen entre los 18 y 65 años.

Anexo 4

Opinión de expertos

Objetivos, Indicadores y Dimensiones

A propósito de la observación efectuada por uno de los expertos consultados, referente a especificar las características psicológicas individuales expuestas en el Propósito de la Investigación, para los fines de esta investigación se van a considerar como características psicológicas individuales, las descritas en la teoría del Attachment, desarrollada en el marco teórico (Base Segura, Asilo de Seguridad y Protesta de Separación y los modelos de Vínculo).

Uno de los expertos consultados, señaló la necesidad de diferenciar entre el establecimiento de las relaciones violentas y la mantención de este tipo de interacción, fundamentalmente porque los factores que explican ambos fenómenos pueden ser diferentes. A nuestro juicio nos parece pertinente esta observación, de modo que para los fines de la investigación se va a considerar la mantención de la violencia como eje de estudio, por lo que modificamos el propósito de la investigación, de esta forma, “Explorar las características psicológicas individuales que mantienen a personas afectadas por violencia intrafamiliar, en este modo de interacción”.

La observación efectuada por uno de los expertos consultados, referente a operacionalizar el término que está señalado en uno de los objetivos generales, como “usos del poder”, apunta a advertirnos sobre la complejidad de este tema, además de señalar la dificultad de medir un término como éste, es así que en nuestra investigación el tema del poder se enfoca como una situación dinámica en la que el poder está estratégicamente estructurado. En este contexto es sin duda necesario especificar estos usos del poder, de modo que en nuestro estudio vamos a identificar como usos del poder, a las dimensiones de este concepto expuestas en la tabla de correlación, es decir Autoridad, Iniciativa Sexual, Decisiones en Casa, Control, Ambitos de Dominio y Influencia.

Uno de los expertos nos señala que existe bastante información y línea teórica para establecer la relación entre vínculo temprano y características de los vínculos afectivos actuales, induciendo la idea de que no es un tema relevante a investigar. Sin embargo, en lo que ha sido nuestra experiencia en la revisión bibliográfica, al contrario de la opinión de este experto, la bibliografía que hemos encontrado es muy escasa, de modo que nos hemos vistos obligados a recurrir a traducir textos del inglés y del hebreo. Por otra parte la bibliografía existente en el tema no es unívoca en afirmar la existencia de esta relación, al contrario las evidencias recogidas más bien son bastante contradictorias (**Bartholomew, K., & Horwitz, L. M.** (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of personality and Social Psychology*, 61 (2), 226-244. **Belsky, j.** (1994). The determinants of parenting: A process model. *Child Devenlopment*, 55, 83-96. **Hazan, C. & Shaver, P. R.** (1994). Deeper into Attachment Theory. *Psychological Inquiry*, 5, 1-22. **Sharabany, R.,** (1994). Intimate Friendship Scale: Conceptual Underpinnings, psychometric properties and construct validity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11, 449-469).

Frente a la sugerencia de uno de los expertos referente a modificar en la tabla de correlación el indicador N° 1, colocando el instrumento Who- To en este sitio, en vez de la definición de Attachment, queremos señalar que el cuestionario que está en la tabla de correlación, en la columna de instrumentos, se basa en la teoría del Attachment de Bowlby, por lo que la definición desarrollada en la columna de los indicadores representa lo mismo que el instrumento, y no habría diferencia entre ambos.

Considerando la opinión de dos de los expertos, relativa a que no comprendían el objetivo de la medición de la primera parte del cuestionario Who- To, es preciso señalar que efectivamente la primera parte del cuestionario no se ajusta al objetivo específico del indicador N°1 de Attachment, porque la medición se efectúa en relación con la pareja y además en el presente, de modo que acogiendo esta observación señalamos con un asterisco en la columna de los instrumentos; del indicador número 1, y ajustamos el objetivo de esta primera parte señalando nuevamente con un asterisco en la columna de los instrumentos correspondiente al indicador número 3, la siguiente nota: 1ª parte “Cuestionario Who- To, Relaciones con la pareja”, que significa que esta sección del cuestionario se vincula con ese objetivo específico.

En lo relativo a la dimensión del indicador N°2 de Parentalización, la discusión desarrollada entre 4 de los expertos consultados, nos advierte de que si bien Parentalización y Cohesión Familiar Débil V/S Permeabilidad no necesariamente son lo mismo, se encuentran muy relacionados, por lo que hemos decidido agregar a esta dimensión, dos nuevos elementos, Rol Parentalizado V/S Rol no Parentalizado de este modo nos hacemos cargo de esta precisión. Por otra parte otro experto nos señala que tiene dudas sobre si excesiva permeabilidad es lo opuesto de cohesión familiar débil, por esta razón modificamos estos términos en la dimensión del indicador N°2 del siguiente modo: cambiamos excesiva permeabilidad; por cohesión Familiar Fuerte, quedando en definitiva esta dimensión como Cohesión Familiar Fuerte V/S Cohesión Familiar Débil, sumado a Rol Parentalizado V/S Rol No Parentalizado.

Uno de los expertos nos señaló la necesidad definir comunicación en el ámbito emocional, porque es en este ámbito en el que estamos midiendo la dimensión, por lo que en el indicador de comunicación hemos incluido en su descripción este elemento, quedando su definición del siguiente modo: Fenómeno permanente e inevitable de la interacción entre las personas, en el cual adquieren importancia las palabras, tanto como los aspectos no verbales y los elementos del contexto. Para precisar el ámbito en que serán consideradas las comunicaciones en este estudio, es necesario reparar en primer lugar en el movimiento simétrico, caracterizado por una lucha dinámica al interior de la relación, y en segundo lugar en la correspondencia complementaria de la relación, de la que se puede destacar la disposición de sumisión de una de las partes de la relación. Para fines de esta investigación se entenderá la comunicación desde su condición emocional.

Dos de los expertos nos señalan que es necesario precisar qué se entiende por “Administración de Justicia, Autoridad e Influencia”. En consideración a esto, definiremos **Autoridad** como una atribución del que dirime en situaciones de conflicto (administración de justicia), o como un uso del poder avalado por una atribución de valor, adjudicada por la pareja (Atribución de valor). Los Ambitos de **Dominio** y de **Influencia** se relacionan con la definición estratégica de los miembros de la pareja frente a las situaciones señaladas en dichas dimensiones. (**Ambitos de dominio**: Alimentación, Educación, Económico, Doméstico. **Influencia**: Es influir en decisiones de interés común para la pareja, a favor de las necesidades de uno de los individuos). Sin duda que estos tres conceptos sólo son separados operacionalmente con la finalidad de que cumplan con esta misma categoría, es decir artificialmente separados para fines analíticos sin embargo, se encuentran estrechamente interrelacionados.

Instrumentos:

Cuestionarios:

Uno de los expertos nos señaló su inquietud por la poca información que se dispone de estos cuestionarios, más específicamente su interés apuntaba a disponer de mayor información que explique y describa esta técnica, en virtud de su desconocimiento en el medio chileno. Sin embargo, dicha información ya está disponible en el proyecto de tesis, por lo que no resulta relevante esta observación, pero de todas maneras se profundizará los supuestos más importantes en que se basa, en el marco teórico de la tesis.

En opinión de uno de los expertos no queda muy claro el objetivo de la medición de la primera parte del Cuestionario Who- To, referente a la relación de pareja, es así que es necesario precisar que el objetivo de dicha medición, es formar categorías de relación de los entrevistados con sus parejas, siendo posible distinguir tres tipos, la primera es “Base Segura, la segunda es el “Asilo de Seguridad” y la tercera es la “Protesta de Separación”. Dichas categorías se comparan posteriormente con las figuras significativas expuestas en el Cuestionario.

Uno de los expertos consultados sugiere medir la intención de cambio de conducta entre los miembros de la pareja a través de los Cuestionarios, considerando en dicha medición las diferencias entre las dos partes de la pareja. Es preciso señalar que en consideración a los objetivos de nuestra investigación, que han variado significativamente, en su razón epistemológica con el cambio de título de la investigación a “Vínculos Afectivos y Poder, en Relaciones de Pareja que Viven Violencia Intrafamiliar”, y la precisión efectuada sobre nuestro objeto de estudio en el propósito de la investigación, en relación con la mantención de la Violencia, no es pertinente efectuar dicha medición.

Uno de los expertos consultados nos sugirió efectuar en el marco teórico una reseña de estudios previos con este instrumento para ser usado en el informe final, de modo que es preciso señalar que en el marco teórico hemos recogido gran parte de nuestra información

de citas de la tesis de Lili Oxman titulada como: “Relaciones Cercanas con el Marido y su Pedido de Ayuda, como función de Alojamiento en el Kibbutz. Modelos de Vínculos y Relaciones con Figuras Significativas”, que es una investigación efectuada en Israel, que utilizó estos instrumentos como técnica de observación. Citamos esta investigación porque es el referente del cual hemos extraído gran parte de nuestro material. Sin embargo, hay otras fuentes que también utilizaron este instrumento que serán debidamente citadas en el marco teórico de la tesis final.

Uno de los expertos nos manifestó su duda con relación a si teníamos claridad del análisis del cuestionario Who-To, es preciso señalar que este Cuestionario no ha sido utilizado en Chile, y que esta es la primera aplicación que se hace de él en el país, de modo que si bien en teoría es posible indicar la forma lógica de análisis, no poseemos un dominio cabal de sus posibilidades, es factible hipotéticamente que terminado el proceso de tesis se adquiriera dicho dominio.

Frente a la opinión de uno de los expertos que nos señaló que la tesis debió centrarse en el Cuestionario de Modelos de Vínculos, queremos señalar que ambos cuestionarios se integraron a la tesis sólo con la finalidad de investigar los vínculos afectivos, de modo que su utilización fue evaluada en términos de la factibilidad metodológica de estudiar el tema, y nunca fue propósito de esta investigación buscar la estandarización de estos instrumentos.

Entrevista:

Uno de los expertos nos señala la necesidad de diferenciar los contenidos de la entrevista y los cuestionarios, sin duda alguna que hemos hecho esfuerzos en función de este punto. Sin embargo, como lo señalábamos anteriormente, debido al poco dominio de los instrumentos, no es posible lograr esta diferenciación tan acuciosa. A pesar de este hecho que trae como consecuencia un mayor gasto de energía, para los fines analíticos de la investigación no existe diferencia, debido a que se efectuará un análisis cualitativo, juntando la información obtenida de todos los instrumentos.

En relación con la formulación y el lenguaje de la entrevista semi-estructurada, tres de los expertos consultados nos señalaron la necesidad de formular las preguntas de forma más abierta, considerando en esta formulación un lenguaje que haga una opción por un pronombre en primera o en tercera persona, además de que los enunciados sean comunicados en un lenguaje adecuado al nivel sociocultural de la muestra. A propósito de estas observaciones, todas las preguntas fueron redactadas en tercera persona, con un lenguaje adecuado a una muestra de nivel sociocultural medio-bajo y en casi todos los enunciados se buscó indagar en la forma más que determinar si el sujeto entrevistado se hacía partícipe o no de un acto u otro.

En opinión de dos de los expertos en el cuestionario existen preguntas que aparentemente son redundantes. Sin embargo, señalan que pueden servir de corroboración, para buscar contracciones con las preguntas anteriormente enunciadas. No compartimos plenamente

esta observación, sin embargo, es una opinión como para destacar por su función de respaldo de la pauta de entrevista.

En relación con la pregunta del indicador N°2, que solicita al entrevistado que cuente una anécdota de su infancia, uno de los expertos nos señala su opinión de que debería ser piloteada, acogiendo esta opinión es que mantuvimos la pregunta para la entrevista piloto.

En relación a las preguntas del instrumento que mide vínculos afectivos actuales, un experto nos sugirió que debería haber un piloto para conocer otras categorías posibles y anticipar las respuestas, de modo que acogemos esta precisión esperando los resultados de dicha experiencia.

Entrevista Semi- Estructurada

Considerando las observaciones de 4 expertos en el tema, en relación a hacer una opción, por un lenguaje cercano o lejano al entrevistado, se decidió por un lenguaje en tercera persona para todas las preguntas, por lo que se modificó el pronombre tu por el de usted.

En el indicador número dos de Parentalización, la primera pregunta queda definida de la siguiente forma: “¿Cómo fue su relación con su madre?”, Cambiando el tu por el su. En el caso de la segunda pregunta se efectuó el mismo cambio, sin embargo, la redacción quedó de forma similar a la anterior, porque se consideró la observación de uno de los expertos, que opinaba que deberían ampliarse más las posibilidades de respuesta del entrevistado, argumentando que la redacción era demasiado cerrada, en consecuencia la pregunta quedó de la siguiente manera: “cómo fue su relación con su padre”.

Respecto al caso de la pregunta tres que solicita el relato de una anécdota; a pesar de que 4 de los expertos consideraban que la respuesta de los entrevistados no era predecible, se decidió mantenerla, y examinarla en el pilotaje, modificando el pronombre de la frase a tercera persona y además su redacción, quedando ésta de la siguiente forma: “Me puede contar una anécdota relacionada con sus padres, que a usted le parezca importante, del período de su infancia o adolescencia”.

En el indicador número tres, la primera pregunta fue cambiada en razón de la sugerencia de dos de los expertos en el tema consultados, fundamentando dicha opinión en que la pregunta se encontraba demasiado cerrada, lo que hacía posible correr el riesgo de que la respuesta fuera sólo un monosílabo, en virtud de lo anteriormente señalado ésta quedó de la siguiente manera: “¿De qué forma su pareja le demuestra su cariño?”. En la segunda pregunta por las mismas razones señaladas en la pregunta anterior por estos expertos, se cambió la redacción de la siguiente forma: “En cuanto a la atención que usted necesita, ¿Qué hace él/ella para satisfacerla?”. En la tercera pregunta se cambió la redacción en virtud de la sugerencia efectuada por uno de los expertos, referente a no señalar temas sino que más bien vincular esta pregunta a cosas, ya que resulta un modo más concreto de nexo con el tema mismo. En segundo lugar se acogió parcialmente la opción de pregunta

propuesta por otros dos expertos, de modo que en definitiva ésta quedó de la siguiente manera: “¿De qué forma su pareja se interesa por las cosas importantes para usted?”. En la cuarta pregunta se modificó la redacción, acogiendo parcialmente la propuesta de dos de los expertos, de modo que en definitiva quedó de la siguiente forma: “¿Qué significa para usted contar con su pareja?, ¿Puede usted darme un ejemplo?”.

En el indicador número cinco de comunicación, la primera pregunta se reformó en virtud de la propuesta de dos de los expertos consultados, fundamentalmente porque estaba demasiado cerrada, y quedó de la siguiente manera: “Cuando está disgustada (o) o enojada (o), ¿Cómo se lo expresa a su pareja?”. La segunda pregunta en virtud de lo expuesto por 3 de los expertos, referente a la necesidad de ampliar el contenido de las respuestas, se agregó al final el término Y Cómo, con la intención de caracterizar la pregunta, y quedó de la siguiente manera: “¿Usted siente que trata siempre de darle el gusto a su pareja para que no se enoje? ¿Y Cómo?”.

En el indicador número 6, la primera pregunta se modificó porque era posible que la respuesta fuera demasiado cerrada, dividiéndola en dos partes, de modo que quedó de la siguiente manera: “¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales?, ¿Y cómo?”. La segunda pregunta se modificó con el fin de que la respuesta sea más abierta, ya que según la opinión de un experto, su formulación era muy cerrada, la pregunta quedó de la siguiente manera: “¿Cómo se toman las decisiones en su casa?”. La tercera pregunta se modificó solamente en el pronombre, pasando de primera persona a una redacción en tercera persona y quedó de esta forma: “¿Siente usted que su pareja constantemente lo está controlando?”. La cuarta pregunta fue modificada acogiendo la observación de uno de los expertos, con relación a que su redacción resultaba incomprensible, en definitiva fue dividida en dos partes y formulada del siguiente modo: “¿Qué cualidades positivas de su pareja usted destacaría?, ¿Usted diría que estas cualidades influyen en el momento en que se toman las decisiones familiares?”. La quinta pregunta al ser considerada muy abstracta por uno de los expertos y criticada por su confusión por 3 expertos, se reformuló de la siguiente manera: “¿Quién se encarga de resolver los diferentes conflictos que surgen al interior de su familia?, ¿Y cómo lo hace?”. En la sexta pregunta no se hicieron cambios significativos, a raíz de que consideramos oportuno que las respuestas sean cerradas, sólo se cambió el término nutrición por alimentación, por lo que la pregunta quedó de la siguiente manera: “En lo que respecta a los siguientes ámbitos, me podría indicar: ¿Quién se encarga de la alimentación en su hogar, de la educación, de traer dinero y de los asuntos domésticos?”. La séptima pregunta, sólo fue modificada en lo referente al término “usted”, quedando de la siguiente manera: “¿Siente usted que puede incidir en un cambio de opinión en su pareja, a partir de sus propios planteamientos?”.

Anexo 5

Decisiones acerca de la Medición de la Entrevista Piloto

Decisiones acerca de la medición de la entrevista piloto

1-En relación al indicador número 2 de Parentalización, cuyos indicadores son cohesión familiar débil V/S Cohesión familiar fuerte y además rol parentalizado V/S Rol no parentalizado, las respuestas de los entrevistados permitieron encontrar el rol parentalizados. Sin embargo, las tres preguntas efectuadas adolecieron de dos problemas. En primer lugar al no situar su contexto en la infancia, algunos entrevistados respondieron acerca de su relación con los padres en la actualidad, lo que para los fines del objetivo específico de este indicador que es “conocer factores de socialización temprana de cada uno de los miembros de la pareja”, no se ajusta a estos requerimientos. Un ejemplo de lo anterior son las siguientes respuestas:

“Ella siempre me escuchaba hasta que después me casé, después que me casé pues, cuando empecé a tener problemas con el Carlos, ella no quería que me juntara con él a tomar, él tomaba, se despelotaba en la casa”

En segundo lugar las tres preguntas efectuadas no permitieron establecer los tipos de estructura que poseían las familias de estos sujetos, por lo que la dimensión cohesión familiar débil V/S cohesión familiar fuerte no se presentó en las entrevistas.

Conocidas las razones antes expuestas se efectuaron cambios en los instrumentos de este indicador. En el caso de las primeras dos preguntas referidas a la relación con los padres, ésta quedó del siguiente modo: “¿Cómo fue su relación con su madre en el período de su infancia?”, “¿Cómo fue su relación con su padre en el período de su infancia?”.

En segundo lugar en vista de que no se encontró la dimensión de la estructura familiar, se decidió agregar una nueva pregunta a la pauta de la entrevista definitiva, quedando del siguiente modo: “¿Su familia de origen, fue una familia unida?”.

2-En el indicador N° 3 de Vínculos Afectivos, la pregunta referida a la dimensión de Atención, presentó algunos problemas en cuanto a la comprensión de parte de los entrevistados. En la segunda parte de esta pregunta se le solicita que conteste la siguiente pregunta: ¿qué hace ella/él por satisfacer la atención? Dicho lenguaje resultó inadecuado para el nivel sociocultural de la muestra. Un ejemplo de esto son las siguientes citas: “*qué hace ella por mí, por satisfacerla*”, “*¿cómo, la atención que yo necesito?*”.

Por las razones antes expuestas se decidió hacer cambio en la segunda parte de la pregunta, con la intención de situarla en un parámetro evaluativo más concreto. Se consideró adecuado incorporar el tiempo como medida de atención, quedando esta interrogante del siguiente modo: “En cuanto a la atención que usted necesita, ¿siente usted que su pareja le dedica suficiente tiempo?”.

3- En el indicador número 6 de poder, la pregunta de la dimensión de influencia, arrojó como falla, que una de sus palabras no era adecuada al lenguaje de los sujetos de la muestra, prestándose para la confusión de los entrevistados. Un ejemplo de esto son las siguientes respuestas: “¿Cómo más o menos sería eso?”, “¿Siento yo puedo?”, “Incidir, o sea volver de repente a”, “¿En un cambio de opinión?”, “¿Pero en qué sentido?”.

Con este fin se cambió en la redacción de la frase la palabra “incidir”, por la palabra “lograr”, por lo que la redacción de la frase queda del siguiente modo: “¿Siente usted que puede lograr un cambio de opinión en su pareja a partir de sus propios planteamientos?”.

En el indicador número 6 de poder, la pregunta que pretende medir control, resultó ser demasiado directa y cerrada, resultando muy irruptivo para los entrevistados. Esto originó a veces conductas defensivas frente a la pregunta y además no daba espacio para una respuesta con matices. Algunas respuestas son: “¿Controlando en qué sentido?”, “Si o sea yo lo controlo cuando tengo que ordenar”.

Por las razones antes expuestas se cambió la redacción buscando relativizar y hacerla menos directa, con la finalidad de que las respuestas tuvieran más matices. En definitiva la redacción quedó del siguiente modo: “¿Alguna vez ha sentido que su pareja lo controla?”.

Por otra parte desde el punto de vista de la validez interna, la entrevista se mostró adecuada a los propósitos investigativos.

Anexo 6

Pauta de Entrevista Definitiva

ENTREVISTA

Protocolo

Esta entrevista tiene como objeto conocer vivencias tanto personales, como en torno a su relación de pareja. No existen respuestas correctas o incorrectas, sólo nos interesa conocer y describir las experiencias personales tal como han sido vividas. Es importante para la validez de este estudio que las respuestas sean honestas y claras, puesto que serán grabadas y posteriormente transcritas. Los investigadores nos comprometemos a que toda la información obtenida será de carácter confidencial y utilizada sólo para fines de la investigación.

Identificación

Nombre :
Edad :
Ocupación :
Nivel educacional :
Ciudad de origen :
En este momento con quien vive :
Cuanto tiempo viven juntos :
Hijos: Si - No Cuántos :

Orden de la Pauta de Entrevista

¿Cómo fue su relación con su madre en el período de su infancia?

¿Cómo fue su relación con su padre en el período de su infancia?

Me puede contar una anécdota relacionada con sus padres, que a usted le parezca importante, del período de su infancia o adolescencia.

¿Su familia de origen, fue una familia unida?

¿Qué significa para usted contar con su pareja?, ¿Puede usted darme un ejemplo?

¿Cómo se toman las decisiones en su casa?

En lo que respecta a los siguientes ámbitos, me podría indicar: ¿Quién se encarga de la alimentación en su hogar, de la educación, de traer dinero y de los asuntos domésticos?

¿De qué forma su pareja le demuestra su cariño?

¿Qué cualidades positivas de su pareja usted destacaría? ¿Usted diría que estas cualidades influyen en el momento en que se toman las decisiones familiares?

En cuanto a la atención que usted necesita, ¿Siente usted que su pareja le dedica suficiente tiempo?

¿De qué forma su pareja se interesa por las cosas que son importantes para usted?

Cuando está disgustada (o) o enojada (o), ¿Cómo se lo expresa a su pareja?

¿Usted siente que trata siempre de darle el gusto a su pareja para que no se enoje? ¿Y cómo?

¿Quién se encarga de resolver los diferentes conflictos que surgen al interior de su familia? ¿Y cómo lo hace?

¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales?, ¿Y cómo?

¿Alguna vez ha sentido que su pareja lo controla?

¿Siente usted que puede lograr un cambio de opinión en su pareja, a partir de sus propios planteamientos?

Anexo 7

Descripción de los Cuestionarios

Descripción de los Cuestionarios:

A) Cuestionario de Vínculo Who-To (Hazan et al. 1991):

En este cuestionario se exhiben frente al examinado 9 afirmaciones en la primera parte, y 9 en la segunda, en ambos casos las aseveraciones describen las tres diferentes funciones que la figura del vínculo presenta: Tres afirmaciones que corresponden a la “Base Segura”, tres afirmaciones que corresponden al “Asilo de Seguridad”, y tres afirmaciones que corresponden a la “Protesta de Separación” (“Búsqueda de Cercanía y Protesta de Separación”). En la segunda parte en cada afirmación aparece una lista de figuras significativas, el examinado debe marcar en todas las figuras una opción, de acuerdo a su forma de sentir, en relación con la afirmación presentada.

El cuestionario se presenta a los examinados dos veces: En una, se incluye a las figuras de la familia original (padre, madre, hermano/a mayor en mínimo tres años, hermano/a menor en mínimo tres años). También, el cuestionario incluye las figuras de la misma edad como singulares o grupo (“buen/a amigo/a, parte de mi grupo, grupo en general”). Además, existe la alternativa de elegir la categoría “Nadie”. Esto permite hacer referencia a una mayor variedad de figuras y relaciones de vínculo tanto con las figuras de la familia, como con las figuras de la misma edad. En la segunda vez, el cuestionario se muestra a los examinados en tiempo presente y en él se clasifican las categorías principales de la intensidad del vínculo con la pareja como figura exclusiva.

Este cuestionario se utilizó originalmente en el marco de una investigación de Hazan et al que fue realizada en EE.UU en el año 1991, e incluyó examinados en edad de 5 a 96 años. El aporte específico de aquel instrumento, dio lugar a una referencia y estudio de las relaciones de vínculo con diferentes figuras.

En la investigación de Hazan et al. (1991) se definieron 3 funciones principales que constituye la figura del vínculo. En el marco de la investigación efectuada en Israel se definieron a estas 3 funciones como elementos. El cuestionario tiene dos partes de 9 preguntas y en cada parte se incluyeron estos elementos en 3 preguntas cada uno. La veracidad interna de los 3 elementos fue examinada con respecto a cada una de las figuras.

En la aplicación de Israel se calcularon los valores de Alfa Kronbach (que variaron entre 70-86). Paralelamente se realizó un análisis de elementos con el propósito de comparar la división de éstos con la división teórica (Especificación del cuestionario y definición de las escalas y valores Alfa Kronbach).

B) Cuestionario de Clasificación de Modelos de Vínculo

Parte A: Clasificación de los Modelos de Vínculo:

El cuestionario original incluyó tres perfiles (Modelo Seguro, Ambivalente y Evitativo); Maysel agregó el cuarto perfil (Desorganizado) y en el cuestionario de Bartholomew se agregó además de los tres perfiles originales, otro perfil más (Evitativo- Temeroso). El cuestionario en la investigación efectuada en Israel incluyó cinco perfiles de Modelos de Vínculo: “Modelo Seguro”, “Ambivalente”, “Evitativo- Temeroso”, “Evitativo- Distante” y “Desorganizado- Confuso”. El cuestionario fue traducido desde el Inglés al Hebreo (Maysel, 1990). Se les solicitó a los examinados leer los cinco perfiles y clasificar su forma de sentir en cada uno por separado, en una escala de 1 a 7, cuando 1 = “Totalmente no expresa mi forma de sentir” y 7 = “Expresa totalmente mi forma de sentir” (aquella parte de la clasificación de modelos de vínculo se llamará “Relaciones Intimas”).

Parte B: Clasificación Personal

En esta parte se les solicita a los examinados leer los cinco perfiles y elegir el que describe de la mejor forma sus sentimientos respecto a las relaciones íntimas (“Clasificación Personal”).

En la adaptación efectuada en Israel se investigó la distribución de normalidad de los modelos de vínculo, según fueron marcados en la Clasificación Personal de los examinados. Para explorar la correlación entre la metodología de Clasificación Personal (la parte B del cuestionario) y la metodología de “las relaciones cercanas” (la parte A del cuestionario) se efectuó una comparación entre la elección personal de los examinados, sobre la base de la metodología de elección forzada, en relación con el perfil que fue clasificado como el más alto en escalas de Likert por los examinados. No fueron encontradas diferencias (esta fue una comprobación más de que las dos partes del cuestionario tienen validez interna, por esta razón se utilizaron ambas partes, de acuerdo a las diferentes necesidades estadísticas del estudio).

Anexo 8

Cuestionario de vínculos Who-To

Nombre:

Fecha:

CUESTIONARIO WHO-TO

RELACIONES CON LA PAREJA

Las siguientes afirmaciones se refieren a su pareja. Lea cuidadosamente cada afirmación y marque en un círculo sólo una de las cuatro alternativas:

- 0- Cuándo la afirmación es totalmente incorrecta. **I**
1- Cuándo la afirmación es correcta en parte. ~~**C**~~
2- Cuándo la afirmación es correcta. **C**
3- Cuándo la afirmación es totalmente correcta. **TC**

I ~~**C**~~ **C** **TC**

1. Sé que mi pareja siempre estará a mi lado.

0 1 2 3
| | | |

2. Cuando me ocurre algo malo, deseo mucho hablar con mi pareja.

0 1 2 3
| | | |

3. No me gusta estar lejos de él/ella.

0 1 2 3
| | | |

4. Cuando estoy preocupada/o, siempre quiero hablar con mi pareja.

0 1 2 3
| | | |

5. Sé que siempre podré confiar en él/ella.

0 1 2 3
| | | |

6. Cuando no estamos juntos, lo echo mucho de menos.

0 1 2 3
| | | |

7. Cuando estoy triste, deseo mucho estar con mi pareja.

0 1 2 3
| | | |

8. Sé que siempre me podré apoyar en él/ella.

0 1 2 3
| | | |

9. Me siento mal cuando mi pareja no está cerca.

0 1 2 3
| | | |

RELACIONES CON PERSONAS IMPORTANTES PARA USTED EN SU PASADO

Piense en los años de su niñez, hasta los 13 años (quinto básico). Las siguientes afirmaciones se refieren a las personas más importantes en su vida. Lea cuidadosamente en cada frase la afirmación exhibida, y marque en un círculo su opinión, todas las respuestas son válidas, nos interesa conocer su decisión que nos parece muy importante. Responda en cada una de las personas señaladas en cada pregunta.

Aquí abajo usted tiene algunas afirmaciones que ilustran diferentes formas en que las personas sienten acerca de sí mismas y en su relación con otros. Señale cuánto lo describen a usted cada uno de los siguientes aspectos, clasificándolos en la siguiente escala.

- 0- Cuando la afirmación es absolutamente incorrecta para aquella persona.
- 1- Cuando la afirmación es correcta en cierta medida para aquella persona.
- 2- Cuando la afirmación es correcta para aquella persona.
- 3- Cuando la afirmación es totalmente correcta para aquella persona.

1. Yo sabía que esa persona siempre estaría a mi lado.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

2. Cuando algo malo me ocurrió, busque hablar con...

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

3. No me gustaba estar lejos de él/ella.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

4. Quería hablar con él/ella cuando estaba preocupada/o.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

5. Sabía que siempre podría confiar en él/ella.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

6. Lo/La echaba mucho de menos cuando no estábamos juntos.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

7. Cuando estaba triste, quería estar con él/ella.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

8. Sabía que siempre podría apoyarme en él/ella.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

9. Me sentía mal cuando esa persona no estaba cerca.

Madre	Padre	Hermano/a	Amigos/as	Mi grupo en general	Nadie
0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3	0 1 2 3

Anexo 9

Cuestionario de Clasificación de Modelos de Vínculos

Nombre:

Fecha:

CUESTIONARIO DE MODELOS DE VINCULOS

RELACIONES CERCANAS

Parte A

Frente a usted hay 5 retratos distintos sobre el carácter de las relaciones cercanas que tiene usted con la gente. Debajo de cada retrato hay una escala de 1 a 7. Léala con atención, piense y marque con un círculo en que medida el retrato expresa su forma de sentir con respecto a sus relaciones cercanas.

1- Yo quiero cercanía y encuentro que me es relativamente fácil acercarme emocionalmente a otros. Me siento cómodo/a cuando necesito o estoy dependiendo de alguien, y ellos a la vez dependen de mí. No me preocupa ni temo quedarme solo/a o si los otros no me aceptan.

No expresa mi forma de sentir para nada	Expresa mi forma de sentir medianamente			Expresa mi forma de Sentir completamente		
1	2	3	4	5	6	7

2- Quisiera estar relacionado/a emocionalmente de una manera muy cercana con los demás, pero encuentro que muchas veces los otros no se interesan en una relación tan cercana conmigo. No me siento cómodo/a sin relaciones cercanas. A veces me preocupa que los otros no me aprecien como yo los aprecio a ellos. A veces me preocupa que el otro no me quiera de verdad, o no "le importe" la relación de la misma manera que a mí.

No expresa mi forma de sentir para nada	Expresa mi forma de sentir medianamente			Expresa mi forma de Sentir completamente		
1	2	3	4	5	6	7

3- No me siento cómodo/a al acercarme a los otros, quisiera relaciones emocionales cercanas pero encuentro que me cuesta mucho confiar en los demás o estar dependiendo de ellos. A veces me asusta que me hieran si me acerco demasiado a los demás.

No expresa mi forma de sentir para nada	Expresa mi forma de sentir medianamente			Expresa mi forma de Sentir completamente		
1	2	3	4	5	6	7

4- Es cómodo para mí estar sin relaciones emocionales cercanas. Es muy importante sentirme independiente y confiar en mí mismo/a. Prefiero no depender de otros y no necesitar de los demás, y que ellos no dependan de mí.

No expresa mi forma de sentir para nada	Expresa mi forma de sentir medianamente			Expresa mi forma de Sentir completamente		
1	2	3	4	5	6	7

5- Por lo general me siento cómodo/a con gente que se abre frente a mí y necesitan de mi ayuda. Me gusta ayudar y encargarme de otros escuchándolos, aconsejándolos o criticándolos. A mí mismo/a no me gusta abrirme o acercarme a los otros. Cuando se habla de relaciones cercanas con otros prefiero ser el/la que dicta o domina en la situación. A veces me encuentro en situaciones en las cuales yo dirijo a los otros.

No expresa mi forma de sentir para nada	Expresa mi forma de sentir medianamente			Expresa mi forma de Sentir completamente		
1	2	3	4	5	6	7

CLASIFICACIÓN PERSONAL

Parte B

Ahora le pediremos elegir un retrato de los 5 que aparecen arriba.

Es muy posible de que ninguno de estos retratos exprese exactamente lo que usted siente, de todos modos elija el retrato que exprese de la mejor manera su forma de sentir con respecto a sus relaciones cercanas, enseguida escriba el número que escogió en la siguiente línea:

El retrato que elegí es el N° _____

Anexo 10

Análisis de los Cuestionarios a Nivel Individual

Nombre: Alex

Tipo de entrevista: piloto

Cuestionario de modelo de vínculos

Ambivalente

El entrevistado siente inseguridad y preocupación por la opinión social. En el ámbito familiar, en su infancia se sintió invadido por sus padres considerando que fueron injustos con él. En las relaciones afectivas busca reciprocidad y unión. Su conducta posee una polarización emocional extrema y con gran intensidad en sus expresiones. Para el entrevistado posee gran importancia lo sexual. En lo referente a sus interacciones con los otros, no se siente querido y en lo personal tiene una baja autoestima, sin embargo, una positiva estima por los demás. En este modelo de relación el individuo busca su auto-aceptación a través de los otros.

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

Asilo de seguridad y protesta de separación

En la relación de pareja el entrevistado busca fortalecimiento apoyo y tranquilidad. Frente a la amenaza de separación, o ruptura del vínculo, éste reaccionaría oponiéndose, vivenciando dicha posibilidad de forma intensa, ya que desea mantenerse cerca, sin embargo, no considera a su pareja como una base emocional segura para enfrentar al mundo. Estos componentes de la pareja en términos de transición de las figuras vinculares del pasado al presente, representan un movimiento incompleto y pueril, porque en sus relaciones actuales la pareja no cumple para él con la función de entrega de seguridad.

Relación con figuras en el pasado

Base segura y protesta de separación con la madre

Protesta de separación con el hermano

En el período vincular de la infancia, la madre fue la plataforma de exploración por medio de la cual éste conoció el mundo. El deseo de mantenerse cerca de ella y el estrecho vínculo con esta figura, lo guía a oponerse a la separación. Del mismo modo su hermano también

produce en él esta protesta frente a su separación, sin embargo, ambas figuras no representan un lugar de apoyo, fortalecimiento y tranquilidad. Por esta razón la transición a la relación con la pareja, carece de base segura, porque no hubo asilo de seguridad en la infancia.

Nombre: Angélica

Tipo de entrevista: piloto

Cuestionario de modelo de vínculos

Ambivalente

La entrevistada siente inseguridad y preocupación por la opinión social. En el ámbito familiar en su infancia se sintió invadida por sus padres, considerando que fueron injustos con ella. Las características de la personalidad de la entrevistada son: Búsqueda de reciprocidad en la relación, carácter explosivo e intenso en lo emocional, rigidez en sus apreciaciones (negro/Blanco). En lo personal se caracteriza por no sentirse querida por lo demás, lo que afecta su autoestima de forma negativa, sin embargo, la entrevistada posee una estimación positiva de los demás. En este modelo los sujetos buscan alcanzar la autoaceptación a través del otro (Proyectivos).

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

Base segura

De su vínculo con la pareja la entrevistada sólo requiere la entrega de un espacio de seguridad, porque la pareja no le entrega un lugar donde buscar apoyo y tranquilidad, ni tampoco a ésta le complica su abandono, ya que no se opone a esta situación.

Relación con figuras en el pasado

Base segura madre, hermano y padre

En el pasado la entrevistada elaboró su vínculo sobre una base emocional segura con las figuras del padre, la madre y el hermano. El desvincularse de estas figuras es la función que menos intensidad posee en la infancia, lo que se debe a la satisfacción por la base emocional segura. En la transición la intensidad de las funciones ha disminuido, lo que denota una carencia de satisfacción de la pareja en lo que respecta a las tres funciones.

Nombre: Carlos

Tipo de entrevista: piloto

Cuestionario de modelo de vínculos

Desorganizado

El abandono o la separación lo vuelven al sujeto evitativo y ambivalente. Su relación desde la infancia evoluciona hacia la búsqueda de control o aceptación compulsiva. El entrevistado posee una baja capacidad de empatía. El modelo puede cambiar si el sujeto aumenta esta capacidad.

La personalidad del sujeto se caracteriza por: basar sus relaciones en entregar ayuda y no recibir ayuda, siempre estar preocupado de su independencia, porque tiene temor a la dependencia. El deseo de control es predominante, sin embargo, no tiene temor a ser abandonado. Se siente con confianza, es amistoso, sin embargo, no se entrega a emociones fuertes, más bien es frío (establece relaciones superficiales). La característica principal de este modelo, es que posterga sus necesidades de apoyo, a cambio de entregar apoyo. Oculta sus temores por medio de control maternal, busca sobreproteger en sus relaciones íntimas. Esta búsqueda se puede deber a la presencia de parentalización en su infancia, ya que esta conducirá a una intensa necesidad de controlar y organizar su relación en la adultez.

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

Base segura

La pareja es el punto de partida seguro para la exploración de su entorno. La principal función de la pareja es que con ella experimenta relajación. En una posición secundaria, pero de relevancia, el sujeto requiere a la pareja como una base de bienestar y apoyo emocional y con la misma intensidad le preocupa el tema del abandono o separación, ya que desea mantenerse cerca de ella.

Relación con figuras en el pasado

Base segura con la madre

El sujeto formó su vínculo en la infancia principalmente con la madre, requiriéndole a ésta una base emocional segura para explorar el mundo, sin temor a perder a esta figura. En una posición secundaria la formación de la experiencia de compartir parece satisfactoria, ya que el requerimiento de un asilo de seguridad y la protesta de separación nos muestran que existen lazos claros de dependencia con esta figura en este período. El padre representa una baja función vincular, al parecer no muy importante en términos de dependencia.

La transición de la base de seguridad de la madre, a la pareja, es muy satisfactoria. El desplazamiento a esta figura, contempló al igual que en el caso de la madre, las tres funciones del vínculo con la pareja, de modo que su función, se formó sobre la base de la relación con la madre.

Nombre: Cristián

Tipo de entrevista: definitiva

Cuestionario de modelo de vínculos

Desorganizado

El abandono hace reaccionar al entrevistado de forma evitativa y ambivalente. Este modelo desde la infancia evoluciona hacia un modelo de control compulsivo o de ayuda. El entrevistado posee una baja capacidad de empatía. El modelo puede variar en la medida que el sujeto aumente esta capacidad.

Las características de la personalidad del entrevistado son: deseo de entregar apoyo y no recibir apoyo de su entorno, temor a la dependencia, es decir, que son sujetos que defienden su independencia como un valor importante. Gran deseo de control, sin miedo a ser abandonado, confianza, amistad, no se da a emociones extremas, más bien es frío. El sujeto al manifestar una tendencia de postergar sus necesidades de apoyo a cambio de una gran necesidad de ayudar, no expresa sus temores y reprime sus sensaciones de inseguridad y enojo, no busca refugio a pesar de que lo necesita. En sus relaciones íntimas, el sujeto entrega un lugar seguro, buscando controlarlos maternalmente (sobrepotección) al otro. La parentalización de su rol en la infancia, lo conduce en la madurez, a buscar controlar y organizar todas sus relaciones.

Cuestionario Who-To

Relación con la pareja

Base segura

El entrevistado busca sólo Base Segura en su pareja, sin embargo, esta búsqueda tiene una baja intensidad, de modo de poder alejarse de ella sin temor a perderla. Las otras dos funciones están ausentes en concordancia a su modo de enfrentamiento del mundo expuesto en su modelo de vínculo. Este vacío puede deberse a circunstancias de la historia de la relación de pareja o de la transición misma del sujeto, en lo relativo a su figura de vínculo de la infancia, con relación a su vínculo actual con la pareja.

Relación con figuras en el pasado

Asilo de seguridad, base segura y protesta de separación con la madre. Con los hermanos sólo base segura.

En el pasado el sujeto manifestó con la madre las tres funciones del vínculo y con los hermanos protesta de separación, es decir que puede que su desvinculación con ella haya sido problemática. La transición nos muestra que la formación del vínculo adulto, carece de las funciones de protesta de separación y asilo de seguridad.

Nombre: Daniel

Tipo de entrevista: definitiva

Cuestionario de modelo de vínculos

Evitativo temeroso

Las características de la personalidad del entrevistado son las siguientes: el sujeto busca la independencia y no se siente querido por los demás. En su infancia se sintió exigido y desvalorizado por los padres. En lo que respecta a sus relaciones cercanas, se vincula con sentimientos extremos, fuertes celos, temor a la intimidad, y a no ser aceptado por los demás. Se protege de ser rechazado evitando involucrarse íntimamente con los demás. En resumen los rasgos principales son: Poca felicidad, autestima negativa y desconfianza en los demás.

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

La pareja, para el entrevistado, es el lugar a través del cual se enfrenta al mundo sin temor a perder o a ser abandonado. A su vez la dependencia que sostiene con ella es de bienestar y apoyo emocional, lo que lo lleva a oponerse a la posibilidad de una separación. La transición de las figuras de los padres a la pareja como figura principal es armónica. La madre en lo que respecta a la función de base segura, representaba una figura secundaria respecto al grupo en general y al padre, ya que a estas dos últimas figuras se dirigía el entrevistado en busca de una base emocional segura. La pareja en definitiva es la principal figura del vínculo.

Relación con figuras en el pasado

Asilo de Seguridad, Base y Protesta de separación, con padre y grupo.

Asilo de Seguridad y Protesta de separación con mamá y hermano.

En la infancia el entrevistado requirió las tres funciones al padre y al grupo en general, de modo que de aquí formó principalmente su vínculo actual. Sólo en el caso de las funciones del asilo de seguridad y la protesta de separación, elementos que representan el primer componente de la transición a los vínculos adultos, requirió a la madre y a los hermanos.

Nombre: Francisco

Tipo de entrevista: definitiva

Cuestionario de modelo de vínculos

Vínculo seguro

La personalidad del entrevistado se caracteriza por: ser una persona fácil de conocer, seguro de sí mismo y abierto a las relaciones con los demás. En cuanto a su relación con los demás, la mayoría de la gente simpatiza con él, y tiene por lo general buenas intenciones. Sus relaciones con los padres fueron cálidas y de apoyo. El individuo acepta a la pareja pese a sus defectos. En cuanto a su autoestima, es positiva y como también su estima de los demás.

Cuestionario Who-To

Relación con la pareja

El entrevistado busca apoyo en su pareja, se opone a la separación y ella representa para él plenamente un lugar seguro para explorar el mundo. La transición significa una detención en su vida.

Relación con figuras en el pasado

La figura de la madre representó la dirección principal hacia la cual el entrevistado se dirigió para explorar el mundo y buscó apoyo, sin la necesidad de expresar una protesta de separación. El padre a su vez fue la figura donde buscó apoyo y fortalecimiento emocional.

Nombre: Laura

Tipo de entrevista: piloto

Cuestionario de modelo de vínculos

Desorganizado

La entrevistada frente al abandono va a reaccionar de forma evitativa y ambivalente. Este modelo de relación desde la infancia evoluciona hacia un modelo de control compulsivo o de ayuda. El entrevistado posee una baja capacidad de empatía. El modelo puede variar en la medida que el sujeto aumente esta capacidad.

Las características de la personalidad del sujeto son: en sus relaciones funciona entregando apoyo y no requiriendo ser apoyado (Independencia). Teme a la dependencia y tiene gran deseo de control, sin embargo, no tiene miedo a ser abandonado. La entrevistada es fría y no se entrega a emociones extremas, por eso no expresa sus temores y no busca refugio en los momentos de problemas. El sujeto organiza sus relaciones postergando sus necesidades de apoyo a cambio de una fuerte necesidad de atender a los otros, es decir, una entrega compulsiva de ayuda. En lo interaccional busca controlar maternalmente en todas sus relaciones íntimas, estableciendo este tipo de relación esencialmente sobreprotegiendo al otro. Debido a que tuvieron una relación parentalizada con sus padres en la infancia, buscan controlar y organizar todas sus relaciones.

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

Base segura y protesta de separación

El entrevistado le requiere a su pareja que le entregue de su vínculo una base emocional segura, sin embargo, llega a este elemento sin pasar por el asilo de seguridad, lo tiene como consecuencia, una mala formación de la colaboración en sus relaciones. Por lo tanto la pareja no representa las tres funciones del vínculo, porque el primer componente que conduce al asilo de seguridad, es decir, una base de apoyo y bienestar emocional, no está presente en su relación. A pesar de esto quiere mantenerse cerca de él, por lo que se opone a su separación.

Relación con figuras en el pasado

Base segura, y protesta de separación, mi grupo en general

La entrevistada en su infancia buscó conocer el mundo por medio de una base emocional segura y una protesta de separación frente al grupo en general y no con los padres. El grupo eso sí no le daba la posibilidad de contactarse adecuadamente con la formación de la experiencia de compartir, porque probablemente carecía de la suficiente cercanía. Se puede decir que sus relaciones en la infancia en general, no cumplían con la expectativa de las tres funciones, ya que éstas se asentaron carentes de intimidad, lo que no dio lugar a la formación del asilo de seguridad.

Nombre: Lucía

Tipo de entrevista: definitiva

Cuestionario de modelo de vínculos

Ambivalente

La entrevistada siente inseguridad y preocupación por la opinión social. En el ámbito familiar en su infancia se sintió invadida por sus padres, considerando que fueron injustos con ella. Las características de la personalidad de la entrevistada son: desconfianza respecto a los demás, pero en términos de inseguridad. Búsqueda de equidad en las relaciones íntimas, intensidad emocional extrema y polarización de las mismas, atracción por lo sexual, autoestima negativa y estimación positiva por los demás. Esto trae como consecuencia que estos sujetos buscan alcanzar la autoaceptación a través del otro.

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

Asilo de seguridad

La entrevistada busca en su pareja apoyo, fortalecimiento y tranquilidad, sin embargo, a pesar de que es la única función que se expresa, su intensidad es muy baja, es decir, que esta función de compartir está bastante mermada.

Relación con figuras en el pasado

Protesta de separación y base segura con la madre y con los amigos. Con los hermanos protesta de separación.

Sus vínculos en la infancia se encauzaron en una búsqueda de base de seguridad con la madre y los amigos, es decir, un lugar de seguridad emocional con estas figuras. La protesta de separación también se manifestó con estas figuras, sin embargo, con una carencia de intensidad en la función de asilo de seguridad. Es decir que el primer componente de la transición hacia esta función, aparentemente quedó incompleto. El padre no representa ninguna función vincular, ya que tiene todos los puntajes bajos. Para ella mantenerse cerca los hermanos es un tema que la lleva a oponerse a la separación de éstos, es a partir de este elemento que se forma la experiencia de compartir. Por lo tanto, este elemento es esencial en la formación de una base segura en la adultez.

Nombre: Luz

Tipo de entrevista: definitiva

Cuestionario de modelo de vínculos

La personalidad de la entrevistada se caracteriza por buscar la independencia y no sentirse querida por los demás, sin embargo, tiene una autoestima positiva. Se protege de la desilusión, evitando las relaciones cercanas y permaneciendo independiente e invulnerable. Esta característica es visible al demostrar frialdad en sus relaciones. En cuanto a sus vínculos tempranos siente que sus padres fueron exigentes y críticos con ella. Además no recibió un trato digno de parte de ellos.

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

El marido no representa el lugar de donde conocer el mundo, ni el apoyo, ni tampoco le importa perder a su marido. La entrevistada con la pareja tuvo las tres funciones bajas, lo que representa que su experiencia con ésta, la hace no buscar ninguna función en su relación.

Relación con figuras en el pasado

Asilo y protesta, madre, hermano y grupo, asilo en los amigos.

La entrevistada en el pasado se vincula sólo requiriendo las funciones de asilo de seguridad y protesta de separación, con la madre y los hermanos, elementos que representan el primer componente de la transición a los vínculos adultos. Y en el caso de los amigos, para ella representaron un lugar donde buscar apoyo y fortalecimiento. La transición la llevó a no buscar nada de la función de compartir, porque hoy en día, no se expresa ninguna de estas funciones en su relación. El hecho de que no haya encontrado ninguna figura con quien vincularse sobre una base emocional segura, puede deberse a un sentimiento de abandono en el período de su infancia.

Nombre: María

Tipo de entrevista: definitiva

Cuestionario de modelo de vínculos

Las características de la personalidad de la entrevistada son las siguientes: el sujeto busca la independencia y no se siente querido por los demás. En su infancia se sintió exigido y desvalorizado por los padres. En lo que respecta a sus relaciones cercanas, se vincula con sentimientos extremos, fuertes celos, temor a la intimidad, y a no ser aceptado por los demás. Se protege de ser rechazado evitando involucrarse íntimamente con los demás. En resumen los rasgos principales son: poca felicidad, autestima negativa y desconfianza en los demás.

Cuestionario Who- To

Relación con la pareja

Base segura

1- Base segura:

La pareja para la entrevistada es el lugar a través del cual se enfrenta al mundo sin temor a perder o ser abandonado. Sin embargo, con esta figura en un segundo plano está la protesta de separación y el asilo de seguridad. La baja intensidad de estos elementos, trae como consecuencia una pérdida de riqueza en la formación de la experiencia de compartir de su vínculo. Al parecer la transición de figuras primarias de vínculo a la pareja, fue algo abrupta, por la baja intensidad de las funciones de asilo y protesta de separación. Esto también puede ser interpretado como un vacío en esa transición. La pareja casi representa totalmente la figura exclusiva del vínculo.

Relación con figuras en el pasado

Protesta con el grupo padre y madre.

Base con el grupo y el padre

La entrevistada busca en sus vínculos con el padre y el grupo una base emocional segura para explorar su entorno, y al mismo tiempo en este movimiento de cercanía manifiesta protesta de separación, con estas dos figuras y además con la madre. El establecimiento de una base de bienestar y apoyo emocional, etapa previa a la base segura, no alcanzó a completarse, de modo que el asilo de seguridad es una carencia de sus vínculos con estas figuras.

Anexo 11

Análisis de Contenido de las Entrevistas a Nivel Individual

Identificación

Entrevista #	: 1
Nombre	: Luz
Pareja de	: Francisco
Edad	: 37
Ocupación	: Feriante
Nivel Educativo	: 6° Básico
Ciudad de origen	: Concepción
En este momento con quien vive	: Con su pareja
Cuanto tiempo viven juntos	: 20 Años
Hijos: Si- No	: 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

La entrevistada en general señala que la casa era el lugar de las responsabilidades y el colegio el mundo de los niños.

“en el colegio lo pasamos súper bien pu. Preferimos estar en el colegio antes de la casa porque en la casa nos tocaba trabajar mucho, una cosa así”

La entrevistada en su relato considera que su madre se comprometió totalmente en criar a sus hijos y destacó al trabajo como un factor de unión en la familia. El trabajo en estos términos, situado como un lazo entre la familia, representa el ingreso de los niños al mundo adulto, lo que puede interpretarse como un quiebre de las jerarquías en la familia y por lo tanto es un rol parentalizado.

“siempre fue buena, tenía paciencia con nosotros. Eee... ella nos cuidaba, eee..., salíamos todos juntos a trabajar, después alguien volvía a la casa a hacer comida, cosas así”

La madre era una persona abnegada, que a punta de sacrificio, como en el caso de la interpretación de la mujer latinoamericana de Sonia Montecino, la mujer mariana, imagen de la virgen, luchadora, maternal, educó a sus hijos por medio del trabajo.

“Ella nos enseñó lo que ella más pudo nomás”

La entrevistada ve a su padre como a una persona cerrada y algo autoritario, sin embargo, lo califica como un padre correcto.

“él nomás tenía la razón, una cosa así. Y lo que él decía, se hacía”

El padre era una figura lejana en cuanto a la forma que establecía la relación con los hijos y era muy exigente con éstos.

“Llegábamos a la casa, almorzábamos, comíamos y había que salir al tiro a ayudarlo a mi papi a hacer las cosas de la casa. Nunca estábamos... estábamos quietas ahí. Y pá salir, le pedíamos permiso a mi papi- no nos daba”

Cohesión Familiar Débil

La familia según la entrevistada fue muy disgregada, entre otras razones porque había poca comunicación y el padre era muy autoritario. Las reglas al interior de la casa eran tan rígidas según la entrevistada, que todos tuvieron que transgredirlas para irse de la casa, incluso a temprana edad, lo que la obligó a tomar una opción propia del mundo adulto para salir de casa.

“No, no, diría que no. Porque mi hermana creció y se fue. Tuvo que hacerlo así. Yo tuve que hacer lo mismo, casi lo mismo. Y la otra hermana también casi lo mismo y las otras salían con el permiso de mi papi, pero para pedirle permiso costaba mucho”

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

La entrevistada señala no tener ningún tipo de compromiso con su pareja, a raíz de la falta de iniciativa de él. La posición de la entrevistada pone en tela de juicio el rol cultural del hombre-acción y lo desafía, al presentarlo como dominado.

“A veces me siento bien. Otras veces prefiero estar sola. Sí. El problema es que él no me apoya. Él me apoya, pero muy pocas veces y yo se lo tengo que ir a pedir”

Cariño

La entrevistada señala que el cariño sólo se expresa en las relaciones sexuales, sin embargo, le otorga poca importancia a este acto, porque desconfía de los sentimientos de su pareja.

“No sé, pienso, solamente cuando hay relaciones no más, de esa manera porque, porque no sé pu si es verdad lo que me dice o no es cierto, que ya no sé si confiar o no confiar”

Atención

La entrevistada dice no recibir atención de su pareja, despreciando cualquier contacto con él, ya que sólo le interesa de esta relación, que su familia subsista como tal.

“Ee..., no a mí no me interesa eso. No... prefiero que estemos..., que él esté en su trabajo y yo esté en la casa”

Identificación

A la entrevistada le gustaría que su marido se interesara por sus cosas. Sin embargo, dice sentirse desilusionada de esta posibilidad. A pesar de esta respuesta y todas las anteriores respecto a este indicador, la entrevistada se proyecta junta con su pareja e idealiza este tipo de relación.

“todo lo tengo que hacer yo. Sí, ahí me falta alguien que me apoye, que me diga sí, hace lo... que me anime, una cosa así”

Indicador N° 5 Comunicación

Simetría

La entrevistada señala que en cuanto a su expresión de enojos, se comporta de una forma simétrica, y del mismo modo en cuanto a exigirle al marido que se comporte de acuerdo a sus requerimientos. Esta exigencia pone en tela de juicio su condición de hombre-acción.

“Ee... le digo lo que siento. Porque no me lo puedo guardar. Sí, no soy de las personas que me lo guardo, no puedo, se lo digo ligerito, en breve, altiro, altiro, no puedo guardar. Sí”

“Oye, mira si están diciendo que estamos en sequía, porque no le echas agua al lavatorio, lavas tu polera ahí y después la enjuagai y la tendís”

Complementariedad

Por otra parte dice ceder a los requerimientos de la pareja sólo a cambio de algo, describiendo su caso en el ámbito de las relaciones sexuales y justifica esta conducta sobre la base de que ella no obtiene ninguna retribución al ceder. Las relaciones sexuales son fuente de conflicto, que sólo se resuelve de acuerdo a la solución negociada que plantee la entrevista. Este elemento nos indica que de algún modo le entrega un lugar en su vida al marido, porque de lo contrario no negociaría.

“se lo doy, a veces no más. Por ejemplo, él siempre, o sea, en las relaciones chocamos. Él quiere tener relaciones como él quiere y a mí no me nace. Lo hago por cumplir, por mantener el matrimonio nomás”

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

La iniciativa sexual la toma el marido, sin embargo, el acto mismo sólo se concreta después de una negociación con ella.

“yo para que no sea así nomás la cosa, a veces llegando, especialmente el fin de semana, hay ropa tendida, le digo – Ya, anda, me traís toda la ropa, le hacís leche a la niña y me servís sí, para que no se la crea así no más- así que así lo hacemos”

Decisiones en casa:

Las decisiones las toma ella, porque su marido nunca toma la iniciativa, ni tampoco las concreta. Esta forma de ser del marido la valida en sus decisiones y no coloca a nadie a su altura moral a la hora de estas opciones.

“Las decisiones de la casa las, o sea yo tengo que darlas. Yo miro algo del punto de vista que está bien y quiero que eso se haga, se cumpla, aunque cueste”

Control:

La entrevistada señala que se siente controlada en lo relativo a sus salidas de la casa, sin embargo, ocupa como táctica para enfrentar esta situación, no entregarle ninguna información de sus salidas.

“Ee... sí pu, porque cuando voy a Santiago – ¿por qué te demoraste tanto?- Ee...o si fui a donde mi hermana, o una cosa así, y me paso más del horario, él me pregunta si ..”

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

La entrevistada señala como cualidades positivas, que su marido es trabajador y que provee a la familia. Por otra parte se queja de él, que no cumple con su rol de padre. A pesar de este vacío como padre, ella le otorga un lugar a su marido a la hora de decidir, principalmente porque el ser proveedor le entrega una autoridad moral. Es decir, que le reconoce su rol como proveedor pero no como padre.

“de todo lo que pasa se..., le da lo mismo y de repente no se pone como papá, o sea, si hay un problema, lo deja pasar no más y no dice, no pu, esto tiene que hacerse así, acá, una cosa, no... él siempre está ahí no más”

“E. ¿Usted cree que influyen esas cualidades?, P. Sí, sí pu”

Administración de justicia:

La entrevistada señala que ella es quien se encarga de administrar la justicia, sin embargo, reconoce que para mostrar su autoridad lo hace de forma violenta.

“Yo. Siempre yo”, “yo se los digo con palabras, quizás, un poquito levanto la voz, porque si no, si les muestro mucho los dientes, se van a sentir”

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

Para la entrevistada a pesar de que los dos trabajan, ella se siente sólo en un rol secundario, porque no obtiene el total de los ingresos. Sin embargo, ella se encarga de administrar lo que ambos traen.

“los dos. Ee..., o sea él trabaja, trabaja harto pá la casa, yo también y..., o sea la que compra las cosas soy yo, pero la plata que llega a la casa se junta”

Educación:

Según la entrevistada ella administra los castigos y educa, porque desde su punto de vista su marido no se compromete con los hijos. Los hijos para la entrevistada significan la posibilidad que ella no tuvo, de modo que son lo más importante.

“Yo. Sí, yo ando metida en todo, o sea, reuniones, buscándole..., me las juego por mis hijos”

“Le da lo mismo, no más. O sea, cuando el niño salió de octavo, dijo – ah, sabís, dijo, llevémoslo a trabajar”

Económico:

Los dos se encargan de este ámbito

“Los dos. Sí, los dos. Se junta la plata y ahí es una sola. Sí”

Doméstico:

De acuerdo al relato de la entrevistada, de estos asuntos se encargan ella y sus hijos, su marido a veces ayuda, pero con poco compromiso

“o sea yo y los niños. Yo y los niños. Cuando estoy sola, yo. Cuando están los chiquillos, tienen que ayudarme”

“mi marido cuando está, también él hace el aseo, no lo hace muy profundo, si, le gusta hacerla a la rápida nomás”

Influencia:

Según la entrevistada, ella no se preocupa de convencer a su marido, sino que hace lo que estima conveniente. Porque piensa que de su marido no es posible esperar apoyo. No existe diálogo en este sentido porque su seguridad depende de sentirse autónoma de su pareja.

“Y él me amenazó y dijo mira, te voy a pasarte la plata, pero, pobre de ti que la hagas tira y yo, con miedo, dije yo pero no pu, no tiene que porque irme mal saco fuerza, si siempre hago yo las cosas porque él a veces tiene, dice quiero hacer esto, pero quiere hacerlo, dice, lanza una palabra quiero hacerlo nada más, no saca fuerza”

Identificación

Entrevista #	: 2
Nombre	: Francisco
Pareja de	: Luz
Edad	: 43
Ocupación	: Comerciante
Nivel Educativo	: 6° Básico
Ciudad de origen	: Tome
En este momento con quien vive	: Con la pareja
Cuanto tiempo viven juntos	: 20 Años
Hijos: Si - No	: 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

En general el entrevistado evalúa a sus padres como buenos consejeros. Sin embargo, en su construcción del discurso sobresale el tema del fracaso, la culpa y la profecía autocumplida.

La madre para el entrevistado era una persona muy sacrificada en la crianza de los hijos; de ella rescata que le daba consejos, como en el caso de la cultura mariana, la adoración de la abnegación de la virgen, como un valor importante.

“le hacía bastante difícil a ella como pá poder criar a 13..., es una tarea bastante grande. Y pero yo encuentro que de tantas luchas que había, se superaban muy bien sí”

“Mi madre no, porque mi madre estaba todo el día aconsejando a uno”

Para el entrevistado el padre fue una persona muy respetada, sin embargo, a raíz de que ingería alcohol, el respeto se basó según su relato, en un gran temor por la relación entre la violencia y el alcoholismo que movilizaba las conductas de éste. Del modelo que proyectó su padre, el entrevistado construye una explicación de su conducta actual. El entrevistado carga en su identidad con un estigma de anormal, desde su infancia. El eje de la relación del entrevistado con el padre fue el alcohol y el trabajo.

“como niño nosotros le teníamos un poco respeto y miedo porque al llegar una persona ebria así a la casa, de repente como que daba cosa, y se ponían a discutir con mi madre, entonces yo creo que uno nace con algo dentro, después de haber crecer, uno trae los mismos hábitos”

Cohesión Familiar Fuerte

El entrevistado señala que en su familia se generó un gran espíritu de cuerpo y que fueron muy unidos. De aquí se puede rescatar la importancia que tiene para él proyectar una familia unida.

“crear lo que teníamos y no queríamos ser menos de otra sociedad, queríamos que la sociedad de nosotros siempre fuera más que la que estaba al lado”

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

El entrevistado valora a su pareja porque dice que es “muy trabajadora”, “educa correctamente a sus hijos” y “mantiene la casa en orden”. Por otra parte reconoce que la ha dejado abandonada por los amigos, siente culpa. Para el entrevistado su pareja representa una ayuda en el sentido de ordenar su vida.

“Es muy trabajadora, tiene muchos proyectos y tiene la cabeza bien puesta. Ella me ha ayudado a salir adelante a mí enorme, enormemente”

“uno muchas veces se cree por la parte del fútbol, la pelota, se cree con los amigos y deja el hogar casi tirado, abandonado”

Cariño

El entrevistado señala que de parte de su pareja son muy escasas las expresiones de cariño, a raíz de la historia de maltratos que ha sufrido su relación. Sin embargo, rescata que les queda en común, el compartir, como una forma de cariño. Su pareja es una buena madre y en lo que se refiere a él, transmite un discurso culpógeno basado en la ética cristiana, de lo que ha sido su rol en esta relación. De esta ética el entrevistado infiere su tremendo temor al fracaso y valora mantener a la familia a costa de cualquier cosa, como un valor importante.

“el amor, uno lo va perdiendo, lo va matando y al final ya se sienten puros gritos nomás pu”

“el cariño de compartir una cosa, eso está vivo todavía”

“los que fracasan no se puede decir nada bueno de ellos”

Atención

Del relato del entrevistado es posible inferir que ambos se evitan en vez de buscar la atención del otro. Al parecer la atención sólo se limitaría a los asuntos de los hijos y es este factor el que los mantiene juntos¹. El hogar funciona bajo una racionalización extrema.

“cuando uno quiere salir, decir “mira, anda tú primero, después voy yo”

Identificación

Según el relato del entrevistado no existe identificación con la pareja, porque la relación sólo se restringe a asuntos cotidianos y a los hijos.

“la situación económica. Ee, la parte de madurez de nuestros niños, que tengan buen, buen consejo de nosotros. Ee, que no les falte su ropa, que nosotros no tengamos deudas”

Indicador N° 5 Comunicación

Complementariedad

El entrevistado de acuerdo a su relato, enfrenta su relación de un modo complementario, destacando que este modo es una estrategia para lograr cosas de su pareja. Esta táctica puede leerse como un gran sacrificio, incluso colocando en duda su masculinidad, todo en pos de mantener junta a la pareja.

“Claro. Ella siempre trata de humillarme pu. Siempre yo soy, cómo se llama esa palabra, el torpe. Entonces, yo soy el torpe, y siendo yo el torpe, la cosa va a bajar”

“hay tanto engaño como para poder llegar al punto hablando, el sentido”

¹ Ver cita de Identificación

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

La iniciativa en las relaciones sexuales las toma él, sin embargo, es su mujer que al pedirle algo a cambio decide si se concreta o no el acto. Esta conducta no le complica al entrevistado ya que esta dentro de su lógica del sacrificio.

“Actualmente, o sea, para llegar a esa parte, tengo que, o sea, hacerle a éste – tiene que costarle, en ese sentido, aún que no debiera hacer así, pero, bueno, no sé nos acostumbramos a esa forma”

Decisiones en casa:

De acuerdo al relato del entrevistado es ella la que toma las decisiones, porque tiene la iniciativa y los proyectos, sin embargo, cae en la contradicción de decir que se toman en común. Esta paradoja puede deberse a la importancia de lo masculino, ya que esto lo pone a él en duda.

“Si. Ella siempre tiene un proyecto y me dice mira, hagamos esto, hagamos esto otro, y si está malo, lo discutimos”

Control:

El entrevistado señala que el acto sexual es una forma de control de su pareja, sin embargo, no le complica porque dice que en el fondo el controla esa situación. Este control se pone en juego a medida que él requiere este deseo a su pareja, de modo que de alguna manera el también tiene control.

“No. No me vaya a pillarme a mí, o sea, ee débil en el momento de hacer el amor, no. Siempre soy fuerte en ese sentido. No hay problema en eso”

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

Para el entrevistado la mujer es trabajadora y el eje de la casa, por estas razones ella siempre ha tomado las decisiones sin embargo, él reclama que debe hacer un esfuerzo de tolerancia frente a su mujer, porque ella es muy alterada. Es decir, que es buena madre, pero de acuerdo a su moral, no debería ser alterada.

“que la mujer es buena, trabajadora y es el eje de la casa”

“mirando sus hábitos, qué lo que está ocurriendo y si es bueno el matrimonio, lo van a honrarlo pu, si es malo, lo van a criticar, entonces en ese sentido, yo creo que es fundamental en cada uno de ellos, y ella que en realidad es un poquito alterada, pero las cosas, yo creo que con el tiempo, tienen que irse dando apaciguando”

Administración de justicia:

El entrevistado según su relato, adopta una posición pasiva en la administración de justicia y no apoya a su mujer en sus decisiones en este ámbito. Esta falta de compromiso puede deberse a lo problemático que es para él, que esta ejerza este ámbito.

“y ella se enoja conmigo porque”, “claro, siempre le das el favor a otras personas y yo, me dejái a un lado”

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

Según el entrevistado, es ella la que administra y compra todos los alimentos.

“Entonces siempre está constantemente con las cosas ahí, cambiando la, los alimentos de la casa. Si, ella es...”

Educación:

Según el entrevistado, es ella la que educa y a veces él la ayuda. el tema de la ayuda es muy recurrente, tanto en la mujer como en el hombre y dice relación con una carencia de un poder deseado en este ámbito.

“De la educación también yo le ayudo bastante, un poco, pero ella más, ella también”

Económico:

Según el entrevistado los dos trabajan sin embargo, ella lo hace en un porcentaje menor y se encarga de la administración del dinero. El provee el dinero en su opinión.

“Claro, entre, yo trabajo y ella compra las cosas”

“yo trabajo toda la semana y ella me ayuda trabajar Sábado y Domingo”

Doméstico:

Según el entrevistado, ella se encarga del ámbito doméstico sin embargo, él la ayuda.

“las hago yo. Y el resto de cosas también ella, como el jefe, como un eje de casa, siempre tiene todo el, el movimiento en casa ella”

Influencia:

Según el relato del entrevistado, este habría logrado en algunas ocasiones influir sobre su pareja sin embargo, reconoce que funciona más con una estrategia pasiva, en concordancia a la finalidad de salir adelante con su matrimonio.

“O sea, depende de mí, si yo quiero – le he cambiado muchas cosas hasta ahora, ha cambiado, porque yo he podido llegar al momento de humillarme para que eso funcione, pero si no hubiera sido así, bueno, las cosas habían estado de otro modo”

Identificación

Entrevista # : 3
Nombre : María
Pareja de : Daniel
Edad : 25
Ocupación : Dueña de casa
Nivel Educativo : 2º Medio
Ciudad de origen : Santiago
En este momento con quien vive : Vive con la pareja
Cuanto tiempo viven juntos : 8 años
Hijos: Si- No : 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

La entrevistada en general no tiene grandes recuerdos de su familia, está muy presente el discurso del fracaso y el sacrificio frente a este.

“que salíamos, pero nada más”

Según la entrevistada el padre tenía un trato duro con sus hijos, a veces violento. Este trato involucraba a los hijos en los problemas de los adultos, lo que rompía las fronteras generacionales.

“amargado. O sea, por su trabajo y se desquitaba en la casa. Porque llegaba a la casa que esto, que esto otro y nosotros pagábamos el pato a pesar que a mi no me pegó nunca pero igual, nos gritoneaba y todo. Yo hasta me fui de mi casa una vez”

Rol No Parentalizado

De acuerdo al relato de la entrevistada tuvo una buena relación con la madre, porque ella la ayudó. Este relato es similar a los anteriores en cuanto a ver a la madre como un valor mariano.

“¿Con mi mamá? Sí, buena”, “ella me ayudó harto”

Cohesión Familiar Débil

Según la entrevistada su familia fue unida, aunque sus hermanos no tuvieron gran apego a este núcleo, a pesar de sus expectativas en este sentido.

“Pero mi papá y mi mamá no, o sea, por ellos que estuviéramos todos juntos, pero mis hermanos, no”

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

Según la entrevistada, el compromiso con su pareja, es total. El marido representa su único proyecto de vida, porque él la cuida. Su compromiso lo fundamenta en la comunicación y la confianza. En este compromiso la familia es esencial.

“si yo no estuviera con Dani, quizás a dónde estaría”, “Lo único que tengo es con él”

Cariño

Para la entrevistada el cariño se expresa de parte de la pareja, en la comprensión y el apoyo que le brinda.

“Que me comprende en todo”, “siempre me ha defendido, siempre me ha apoyado y andaba p’arriba y p’ bajo conmigo”

Atención

En este ámbito la entrevistada se queja por la falta de apoyo de los demás ya que espera este elemento de ellos. Esta carencia se relaciona con una fuerte depresión que está sufriendo la entrevistada.

“Yo me quería matar, porque ya estaba aburrida”, “sino que, no sé, estoy aburrida porque a mi nadie me apoya”

Identificación

Según la entrevistada la pareja se identifica con ella expresando preocupación por el cuidado de los niños. Su gran motivación en este ámbito, es realizarse en la familia.

“Que no les falte nada a los chiquillos nomás”, “Porque si les falta algo, ahí vamos a chocar los dos”

Indicador N° 5 Comunicación

Complementariedad

La entrevistada señala que se maneja en los conflictos, con una estrategia pasiva, dándole el gusto a su marido y reprimiendo sus enojos. Esto se debe a que el marido tiene una concepción sobrecodificada de lo que debe ser la casa y ella le hace caso.

“yo no le llevo la contraria, o sea lo dejo nomás, si él quiere esto se hace”, “De repente sí, pero de repente igual le doy el gusto”

“que vea a los chiquillos y después yo”

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

La entrevistada señala que él toma la iniciativa en las relaciones sexuales por medio del contacto físico, sin embargo, ella dice que en algunas ocasiones la ha tomado ella también. Esta conducta se debe a la concordancia con el marido en torno a los roles que deben desempeñar culturalmente.

“Me abraza y yo... (se ríe), pero él, siempre él me busca. De repente yo, pero casi nunca”

Decisiones en casa:

Según la entrevistada el marido toma las decisiones en casa, porque él es el que manda.

“Las decisiones las toma el Dani. O sea, Dani es el que manda”

Control:

Según la entrevistada el marido la controla principalmente en lo que son las salidas.

“Sí, yo casi nunca salgo sola. Salgo a fiestas, sí, de repente, pero siempre con los papás de él o con los tíos de él, pero así con mis hermanos, no puedo salir”

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

De acuerdo al relato de la entrevistada, ella reconoce que su marido es un buen proveedor, sin embargo, señala que eso no incide al momento de tomar decisiones. Esta respuesta puede deberse a una rebeldía frente a la incapacidad de decisión del marido.

“¿Y estas cualidades, la preocupación, el que esté pendiente que no se digan garabatos, influyen en el momento en que se toman las decisiones en su casa?, P. No”

Administración de justicia:

De acuerdo al relato de la entrevistada, la administración de justicia se sitúa al nivel de pareja, destacando que ambos son pasivos en situaciones de conflicto.

“o sea, nos enojamos sí, nos peleamos y nos corrimos los dos. Pero después se vuelve a arreglar”

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

La alimentación siempre está cruzada por lo económico, por esta razón la entrevistada señala que él se encarga porque trae el dinero. Ella se sitúa en su rol y desvaloriza su trabajo.

“más él que yo porque él siempre nos ha dado todo a nosotros”

Educación:

Según la entrevistada de la educación de los hijos se encargan ambos, porque ella los educa y él paga. Nuevamente se puede observar el cruce educación-económico. A pesar que es ella quien educa él también lo hace porque paga.

“Los dos. Porque yo llevo a los chiquillos al colegio, yo les enseño y él paga, él paga los estudios y la ropa. Pero yo me dedico a eso, sí. Él igual los enseña, pero yo estoy todo el día con ellos”

Económico:

Según la entrevistada su pareja se encarga, porque ella no puede trabajar, ya que debe cuidar a los hijos. Es el rol del marido además.

“El Dani. Sí, porque yo no trabajo. Es difícil para mí trabajar.”

Doméstico:

De acuerdo al relato de la entrevistada, ella se encarga exclusivamente de este ámbito, porque es su trabajo.

“Yo nomás, yo hago el almuerzo, yo encero, yo lavo, yo plancho, todo”

Influencia:

De acuerdo al relato de la entrevistada, el terreno de las influencias, es un ámbito conflictivo, porque la pareja es muy rígida en sus posiciones. Sin embargo, la entrevistada señala que utiliza como estrategia para influir, los enojos y él debe ser social, con muy buenos resultados. Su táctica es el ámbito emocional.

“Sí, de repente. Sí, porque nosotros con el Dani nos llevábamos súper mal. Súper mal”, “Pero de cambio así que puede tener el Dani, brusco así, el Dani no puede tener”, “Si yo digo negro, y negro tiene que ser. Aunque diga blanco, pero después igual cambia. Sí, yo lo he hecho”

Identificación

Entrevista #	: 4
Nombre	: Daniel
Pareja de	: María
Edad	: 26 años
Ocupación	: Jornalero
Nivel Educativo	: 8° Básico
Ciudad de origen	: Santiago
En este momento con quien vive	: Con los suegros
Cuanto tiempo viven juntos	: 8 Años
Hijos: Si- No	: 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol No Parentalizado

De su relación con la familia el entrevistado en general tiene un recuerdo de que siempre ellos hacían todo juntos.

“De ir pal sur, siempre juntos nomás. Nunca separados”

Según el entrevistado, la relación con la madre “no fue conflictiva”, él fue muy apegado a su madre y ella, desde su perspectiva le daba buenos consejos.

“Buena, estuvo buena. No hubo problemas”, “tuvimos buena relación, en darme consejos”

El entrevistado, dice haber tenido una buena relación con el padre, sin embargo llama la atención las pocas descripciones que hace de la relación.

“Bien también, lo mismo... , siempre nos llevábamos bien, entre todos, mis hermanos”

Cohesión Familiar Fuerte

De acuerdo al relato, la familia actuó como un ente aglutinador, donde se perdieron los límites, es así que en la toma de decisiones relativas a la familia participan todos, padres e hijos, sin exclusión generacional, lo que representa una parentalización de los hijos y una pérdida de límites en la estructura de la familia.

“Eso lo conversamos entre mi hermano, mi mamá, mi papá y yo. Ahora cualquier problema en la casa, mi mamá, mi papá me llama a mi hermano y a mí, para que arreglemos los problemas de la casa. Nada más”

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

El entrevistado reconoce que su personalidad es un problema en la relación, sin embargo, el apoyo mutuo y el compromiso de pareja lo hace verse como correspondido

“Yo soy de mal genio. Pero de llevarme bien con ella, como pareja, me llevo bien”, “Contar con ella, que ella me apoye en todo y yo me apoye en ella”

Cariño

Según el entrevistado ella le expresa su cariño por intermedio de caricias y contacto físico.

“Ella, cuando llego de la pega, uno siempre llega cabreado de la pega, o sea, empieza con dolores en los brazos, en la cintura, me empieza a hacer masajes en el cuerpo”

Atención

El entrevistado señala que su pareja sí le presta la atención que él necesita, destacando el buen nivel de las comunicaciones entre ambos

“Sí. A mí y a los chiquillos”, “cuando conversamos, conversamos y nos sentamos y hacemos las cosas que conversamos”

Identificación

El entrevistado señala que la pareja se identifica con él, sirviéndole y ordenando sus cosas en la casa. En esta respuesta se puede visualizar la importancia de su rol de madre.

“Las guarda nomás. Pongámosle, la ropa, no le gusta que..., que le tenga todo ordenado, las herramientas que tengo yo, todo en un sólo lugar”

Indicador N° 5 Comunicación

Complementariedad

En el relato el entrevistado señala que enfrenta sus enojos con una conducta pasiva y autorepresiva. El entrevistado dice ceder frente a su pareja casi siempre, para evitar los conflictos. Este ceder se debe a que ella es para él una buena madre, tiene altura moral.

“yo me encierro y no salgo más, hasta que se me quita el enojo. Ese es el enojo que tengo”

“Sí, siempre casi siempre..., ella de repente quiere salir, y yo digo no, no salgái nada y ella se empieza a enojar, ya, sale, yá”

“uno trabaja en la semana pero la mujer trabaja siempre, más que el hombre, y yo el fin de semana le digo, sabís que voy a salir con los chiquillos para que té quedís sola un rato, pa que descansís un rato el fin de semana”

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

Según el entrevistado la iniciativa la toman los dos por medio del contacto físico

“Los dos la tomamos. En eso no tiene nada que decirse. Eso los dos lo hacemos”, “nos abrazamos primero. Y de ahí empezamos a besarnos y de ahí pasa todo lo demás”

Decisiones en casa:

Según el entrevistado las decisiones la toman en conjunto y cuando no hay una visión común, se busca el consenso. Su opinión es lo común.

“Las tomamos entre los dos. Y si no estamos de acuerdo, lo conversamos”

Control:

El entrevistado comenta que lo molestan porque le da el gusto en todo a su señora, sin embargo, esto no significa para él que lo están controlando. Esto significa lo contrario en definitiva, darle el gusto a la señora es control.

“Me lesean sí, porque yo derepente le doy el gusto en todo a mi señora, pero eso no es pa decir que me está controlando”

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

El entrevistado señala que su pareja es muy receptiva y obediente, de modo que estos elementos influyen en la toma de decisiones, porque le permiten tener la última palabra. El es la autoridad.

“Y eso lo bueno que tiene ella, que cuando yo les digo las cosas, escucha. Me escucha y, cómo se dice, hace caso. Uno le conversa y hace caso”

Administración de justicia:

El entrevistado señala que ambos evalúan en conjunto la administración de justicia y llegan a un acuerdo.

“Presentamos todos los problemas que tenemos y lo conversamos y se termina el problema. Estamos, cómo se dice, estamos viendo las cosas que estamos mal y que estamos bien. Los dos nos encargamos”

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

El entrevistado señaló que ella se encarga de la alimentación.

“¿Cómo, quién hace la comida?”, “Ella.”

Educación:

El entrevistado señala que ella se encarga de la educación, sin embargo, él la ayuda. El término ayuda se debe a que posee una carencia de poder en este ámbito.

“Ella, y yo. Yo también llego en la tarde y empiezo a estudiarle a los chiquillos”, “Pero más ella si. Ella está todo el día con ellos”

Económico:

De acuerdo al relato, él se encarga porque a él no le gusta que ella trabaje, porque se descuidaría a los niños.

“pero no me gusta que trabaje. Porque así descuida a los niños”

Doméstico:

Según el entrevistado ella se encarga de lo doméstico, sin embargo, a veces él la ayuda. Lo mismo que en el ámbito de la educación.

“o sea ella, pero a lo lejos, de repente le ayudo yo”

Influencia:

El entrevistado señala que su opinión es invariable y que siempre es coincidente con la de ella. De esta afirmación se puede señalar que éste posee una baja capacidad de empatía. Este impone su opinión haciéndola pasar como común.

“pero la opinión mía siempre va a ser la misma, pero no sé si la de ella la irá a cambiar o no”, “No, porque la opinión que tenemos los dos, casi es la misma”

Identificación

Entrevista #	: 5
Nombre	: Lucía
Pareja de	: Cristián
Edad	: 37
Ocupación	: asesora del hogar
Nivel Educativo	: 7° Básico
Ciudad de origen	: San Gregorio
En este momento con quien vive	: Con su pareja
Cuanto tiempo viven juntos	: 17 años
Hijos: Si - No	: 5

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

De acuerdo al relato de la entrevistada, en general su relación con los padres estuvo llena de carencias, con una madre muy sacrificada y un padre inexistente como tal. Madre que representa lo marianico y padre ausente.

“Mi madre no tenía los medios porque ella trabajaba en la chacra y nos daba lo que podía nomás para la alimentación, y con mi papá no se contó nunca, jamás”

La entrevistada relata que entre la edad de los 4 y los 10 años tuvo que vivir con una tía, porque su madre tenía demasiados hijos. Esto nos muestra que a una muy temprana edad, debió participar de decisiones propias del mundo adulto. Cuando volvió a casa de su madre, su relación con ella era casi inexistente y muy lejana. A los 13 ó 14 años su relación mejoró porque su madre la autorizó a trabajar, lo que la puso a un mismo nivel jerárquico que ella. La intromisión temprana al mundo adulto la lleva a sentir un desapego en sus relaciones cercanas.

“yo me crié con una tía,, me llevaron para allá como a la edad de 4 años, hasta como a los 10, me tuvo esa tía. Por la cantidad de hijos que mi mamá tenía, y éramos 8, Por lo tanto, cuando yo llegué acá, en realidad, no era tan buena porque como yo no me había criado ahí”

“como a la edad de más o menos 13, 14 años que fue cuando yo tuve que dejar el colegio y trabajar, y ella me dio permiso. Pienso que eso me quedó, nos quedó, grabado a mi. Porque fue como que se formó recién la relación de madre - hija”

Según la entrevistada su relación con el padre fue muy mala, porque éste la golpeaba a ella y a su madre. Era alcohólico e intentó violarla, más que un padre era una persona ajena, algo así como un enemigo

“Con él, mala”, “Porque él era un hombre curado y siempre había que tener mucho cuidado con él porque intentaba violarnos”, “era golpeador, le pegaba a mi mamá y a nosotros. Entonces fue mala”

Cohesión Familiar Débil

La entrevistada hace una distinción en la familia, considera que la familia excluyendo al padre, fue unida, a pesar de que no se crió con ellos. Es una familia sin padre.

“mi mamá por lo menos, fue la que siempre estuvo ahí, nos cuidó, nos alimentó y salimos a delante por ella. Con ella sí, se puede decir que fuimos unidos, entre hermanos y mamá, pero con mi papá no pu”

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

La entrevistada señaló que en términos ideales, contar con su pareja era enormemente significativo. Sin embargo, este paradójico relato se diluye cuando habla de su situación actual, muestra su desilusión porque no espera nada de su pareja, no siente ningún compromiso con él.

“Entonces yo pienso que de la pareja uno espera todo. Por lo menos, esa es mi manera de pensar”, “en realidad, ahora ya ni sé si quiero tener pareja pu”, “qué espero yo ahora, no, ahora ya me da lo mismo”

Cariño

Según el relato de la entrevistada, la relación afectiva carece de cariño, más bien la entrevistada siente desilusión y abandono de su pareja.

“Es que no encuentro lo que me demuestra”, “Porque nunca está, nunca está, y cuando uno lo ha necesitado”, “si usted me pregunta ¿Usted cree si me quiere mi pareja?, yo digo que no, pu”

Atención

Según la entrevistada la pareja no le presta atención.

“no, no”

Identificación

Para la entrevistada su pareja no se interesa por ella, por lo que no existe ninguna identificación

“No sé, porque no encuentro que él se interesa en las cosas que sean importantes para mí”

Indicador N° 5 Comunicación

Simetría

La entrevistada señala que sólo en los primeros años, cedió de un modo complementario a favor de su marido, actualmente su comunicación es básicamente simétrica, con un fuerte componente de deseo de venganza de parte de ella en contra del marido. Comunicación conflictiva, sin la intención de compartir.

“pienso que le digo las cosas así para humillarlo”, “Antes, sí, ahora no. Sí, los primeros años, sí, para que funcionara la cosa, hacía todo lo que él quería”, “No hago nada, o no quiero hacer nada de que yo no quiera hacer”

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

Según la entrevistada la iniciativa la toma el marido y ella accede por un compromiso marital. Actualmente están viviendo una nueva etapa en que ella siente que su marido por lo menos se preocupa en este ámbito un poco más de ella. A pesar de los dichos de la entrevistada este período puede ser interpretado como la etapa de la luna de miel, del ciclo de violencia

“No me dice nada pu. Simplemente se acerca y como yo soy la señora, tengo que aceptar”, “Diferente, porque nunca jamás él se preocupa de nada, digamos, de que yo me sintiera bien o , no, simplemente, él tenía deseos de tener relaciones, va me buscaba, punto”, “digamos, lo que él está haciendo para complacerme en ese aspecto.”

Decisiones en casa:

La entrevistada señala que las decisiones las toma ella casi siempre sola, porque su marido no toma la iniciativa, a la hora de ejecutarlas. Cuestionamiento del rol activo del hombre.

“Bueno, en realidad, casi todas las decisiones las he tenido que tomar yo, Porque yo le consulto, bueno, de consultar de repente a mi esposo, Vamos a hacer esto, y él decía Ya, listo, ya y jamás sucedía”

Control:

La entrevistada señaló que su pareja jamás la ha controlado, porque no se interesa en ella, la tiene en total abandono.

“No, no porque nunca ha estado preocupado de lo que hago, lo que no hago, dónde voy, no, jamás. Siempre me ha dejado libre, nunca se ha metido en, entonces no podría decir que él me controla”

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

La entrevistada señaló que su pareja tiene mucha paciencia con los hijos y es muy trabajador, sin embargo, no se define en torno a la pregunta de si estos atributos influyen a la hora de tomar las decisiones

“tiene harta paciencia con sus hijos, por lo menos con los niños y yo rescato que tiene una paciencia increíble, es trabajador, jamás en su vida a dejado su trabajo, la verdad es que no sé, no lo había pensado, porque nunca me había puesto a pensar si las tomo pensando en esas cosas”

Administración de justicia:

La entrevistada divide este ámbito en su relación de pareja y sus hijos. Con su pareja es ella la que soluciona los problemas, utilizando una estrategia pasiva. Con los hijos ella decide, pero a veces le consulta a él

“Yo, porque igual no hay, bueno, habian problemas entre los dos, al final, él me aplicaba la ley del hielo, no me hablaba y yo tarde o temprano, por mis hijos, por el Ken, le hablaba, trataba de arreglar el asunto, en la casa él no se mete en la disciplina, ni nunca le dice esto sí, esto no, no, no, si no soy yo, tengo que estar ahí, a lo mejor soy demasiado dura con ellos, ee, es la disciplina que les doy”

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

Según el relato de la entrevistada, ella se encarga en la semana y el fin de semana lo hace él. Es decir es compartido pero más ella que él.

“Porque a él le gusta cocinar y él, digamos ha cocinado, y de hecho a él le encanta hacerlo cuando está el fin de semana en la casa”

Educación:

Según el relato de la entrevistada, a pesar de que él tiene más recursos para este ámbito, ella se hace cargo. Este ámbito es fuente de conflictos por la disparidad de criterio entre los dos.

“Eso lo hago sola. Me toca a mí. De la disciplina, de la parte mala, en realidad, siempre me toca a mí. Es que no vemos de la misma manera las cosas. Él nunca tiene, ni ha dejado tiempo, ni se ha preocupado jamás de lo, por si sólo, de los niños, que si tienen tareas”, “tiene más capacidad para ayudarlos, que él es un hombre educado, pero, no sé pu, no sé que pasa”

Económico:

Según el relato de la entrevistada, ella se encarga porque parte del dinero lo pone el marido, pero de forma obligatoria, porque tiene que darle una pensión alimenticia

“Ee, del año '86. Tuve que sacarlo, digamos, como Pensión Alimenticia, ¿cómo se llama eso?”, “E. Sí, Pensión Alimenticia.”, “P. Sí, ee, y con lo que trabajo. En lo que trabajo.”

Doméstico:

Según el relato de la entrevistada, ella se encarga y su hija la ayuda

“generalmente yo, y ahora mi hija que me, ella ya está grande, tiene 13 años, me ayuda”

Influencia:

De acuerdo al relato de la entrevistada, ella influye en él, por su fuerte carácter, sin embargo, ella considera que ha sido un error.

“cuando nosotros tenemos que tomar decisiones, o cuando se han tenido que tomar decisiones importante en la casa, nunca las ha tomado él. Jamás. Ee, al final siempre las he tomado sola, y a lo mejor, en parte he sido culpable de la situación”, “yo pienso que a lo mejor yo siempre le impuse lo que yo quería al final”

Identificación

Entrevista # : 6
Nombre : Cristián
Pareja de : Lucía
Edad : 42
Ocupación : Administrativo
Nivel Educativo : 4º Medio
Ciudad de origen : Antofagasta
En este momento con quien vive : Con la pareja
Cuanto tiempo viven juntos : 17 Años
Hijos: ~~Si~~- No : 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

Para el entrevistado la figura del padre es muy lejana, porque él por su trabajo casi no veía a sus hijos. Según el entrevistado su padre nunca se comportó como tal, era un sujeto duro y cruel.

“Ee, lejana, mi papá trabajaba y no lo veíamos casi nunca a mi papá. Fines de semana nomás. Así que no hay una relación bien..., ni jugaba con nosotros, nada”

“Y cara dura fue y le rompió el brazo así juiiii. Ahí quedé impresionado yo, y el otro gritaba como chanchito (se ríe). Pero mi taita, como que no era problema la sangre y él, mira como le dejó el brazo al otro”

Rol no Parentalizado

Según el entrevistado la relación con la madre fue de gran apego, tanto de parte de él, como de parte de sus hermanos. El entrevistado la describe a su madre como protectora y comprometida. Estos elementos se apegan a las descripciones valóricas de la mujer madre, en el marianismo.

“cuando chicos siempre pegados a la mamá, todos nosotros”

“sea amorosa. Siempre ahí tratando de ayudarnos a nosotros a, en todo caso a mis tres hermanos y nosotros”

Cohesión Familiar Débil

Según el entrevistado a pesar de que su padre nunca estaba en casa, su familia fue una familia unida. Es una familia con padre ausente.

“Esa es mi familia, sí, no, siempre juntos, los cinco”

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

El entrevistado señala que su pareja descuida a los hijos y que no tiene suficiente compromiso con ellos, porque trabaja. Es por lo tanto una mala madre, elemento descalificador tremendamente significativo en este estrato social. El entrevistado no quiere un compromiso directo con ella, porque no asume su rol de padre

“Pero, sí, digamos, más que por todo, por los hijos, o sea de que ella sea, que tenga la cabeza de la casa, y que mis hijos estén bien”

Cariño

El entrevistado señaló que había expresión de cariño antes, en este período no. Sin embargo, hace unas dos semanas se han manifestado por medio de regalos de nuevo.

“Antes, porque ahora estamos medios, bueno, ahora estamos bien de nuevo, por lo general, es con un regalo. Un pantalón ahí me regala o, qué sé yo”

Atención

El entrevistado señaló que no recibe atención de su pareja y que ella puede dársela. Dice sentirse abandonado por ella y a su vez que ésta tiene en la misma condición a sus hijos. Entre los reclamos que hace acerca de su pareja, nos señaló que le quita deliberadamente a sus hijos, lo evita a él y deja botada la casa. El entrevistado exige atención de su pareja. Es una mala esposa y mala madre.

“A mí, no. Podría darme más tiempo, Y cuando yo estoy, ella se le ocurre salir, o sea, bueno, se va a predicar en las calles, se lleva a mis cabras chicas”

Identificación

Para el entrevistado, su pareja no se interesa por él, sólo se relaciona con éste a razón de los hijos o de asuntos de la casa. Los hijos son el lugar común de esta pareja.

“Cuando hablamos. Por lo general, hablamos lo de la casa nomás, o sea, y de los niños”

Indicador N° 5 Comunicación

Complementariedad

El entrevistado señala que enfrenta a su pareja de un modo complementario, con lo cual se asegura una situación de privilegio, porque no tiene que intercambiar razones. La concepción de cómo tienen que funcionar las cosas en la casa y su “realidad”, es fuente permanente de conflictos, y además coloca al sujeto a través de su discurso en una supuesta altura moral.

“no hablo con ella nunca, por lo general, no, no le digo nada”, “o sea ella lleva a mi hijo a una reunión de su familia en el sur, por ejemplo, y yo no quiero que vaya, yo la dejo que vaya nomás, o sea, no le digo que no”

“que ella tenga la cabeza en la casa y que mis hijos estén bien”

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

Según el entrevistado él toma la iniciativa por medio del contacto físico.

“Yo.”, “Sí, la acaricio, por lo general.”

Decisiones en casa:

Según el entrevistado, las decisiones referentes a dinero las decide su señora y en lo que respecta a los hijos, en el caso de que él esté presente en casa, lo deciden de mutuo acuerdo.

“No, lo de plata, lo decide todo mi señora.”, “Y los niños, yo prefiero, por lo general, que estoy, por supuesto, siempre que estoy, estamos de acuerdo los dos”

Control:

Según el entrevistado su pareja lo controla por medio de su fuerte carácter.

“Es que no es manipular, es que te controle, pero es por el carácter, porque muchas veces, o sea, yo pienso”

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

El entrevistado define a su pareja como inteligente, persistente y que tiene personalidad. Sin embargo, al último calificativo le otorga un valor negativo, porque ocupa el supuesto espacio asignado al hombre. En su opinión su mujer al tener mucha personalidad, se relaciona con él de forma autoritaria.

“ee es persistente, ee, tiene harta personalidad, demasiada, diría yo, inteligente, bonita”

Administración de justicia:

Según el entrevistado, él participa de la administración de justicia, de un modo no comprometido. El entrevistado critica fuertemente a su mujer, en este ámbito, calificándola de injusta o arbitraria en sus decisiones de justicia.

“yo soy más salomónico. Yo veo, cuando hay pelea, por ejemplo, entre mis hijas que viven peleando, ee, yo soy el que corto y, pero bien pu, o sea, no que tú soy la más chica y ganaste nomás, Ella, por lo general, reta a la más grandota nomás, le dice Ya tú grandota, tenís la culpa y chao, entonces la chicoca ahí se muere de la risa y le hace burla a la otra. Es feo”

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

En lo relativo a las compras, el entrevistado cree que los dos se encargan, porque al final el dinero es el mismo. En lo relativo a cocinar, ella cocina en la semana y el fin de semana lo hace él. Descalifica el trabajo de su mujer porque él pone “el dinero”.

“Es que ella compra, yo compro, es lo mismo, o sea eso es de los dos., los fines de semana cocino yo, y en la semana cocina ella”

Educación:

Según el entrevistado normalmente ella se encarga de la educación, sin embargo, cuando no posee la formación para ayudarlos, él lo hace.

“O sea, ella, digamos, en la parte que puede ver, pero cuando hay cosas que no entiende, digamos, porque no tiene muchos estudios, entonces lo veo yo”

Económico:

Según el entrevistado ambos traen dinero a casa, porque los dos trabajan

“Yo y ella. Los dos trabajamos, así que...”

Doméstico:

Según el entrevistado este es un ámbito exclusivo de la mujer, por lo tanto se encarga ella

“Ella. Yo no me meto ahí.”

Influencia:

De acuerdo al relato del entrevistado, este se manejaría en un doble discurso. Por un lado le critica que no puede influir en su pareja, porque ella es muy autoritaria y por el otro nos señala que lo ha hecho con éxito, de una manera tal que este acto representa una conducta ejemplar frente a la pareja. Su rol como hombre es de un sacrificio heroico.

“Difícil que haga eso. Es que nunca yo he tratado de cambiarle la opinión” “E. Le hizo cambiar de opinión a su pareja. , P. Claro, sí, si ella la iba a sacar.”

Anexo 12

Análisis de Contenido de las Entrevistas a Nivel de Parejas

Identificación

Caso #	: 1
Nombres	: Luz y Francisco
Edades	: 37 y 43
Ocupaciones	: ambos Comerciantes
Nivel Educativo	: 6° Básico
Ciudad de origen	: Concepción y Tome
Donde viven	: Casa propia
Cuanto tiempo viven juntos	: 20 años
Hijos: Si- No	: 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

En general ambos tienen construcciones disímiles en términos de los discursos relativos a sus familias, en Luz el tema de la responsabilidad y el trabajo son centrales en su relación con los padres. En cambio en el caso de Francisco el fracaso y la culpa son los elementos principales presentes en su discurso. A pesar de esto el trabajo desde niños es destacado en ambos casos como un lazo importante con la familia.

En cuanto a su relación con la madre ambos miembros de la pareja sostienen una imagen de ella como una persona muy sacrificada lo cual es visto en este contexto sociocultural como un elemento positivo y sagrado.

Luz- *“Mi mamá, ella..., siempre fue buena, tenía Paciencia con nosotros. Eee... ella nos cuidaba, eee..., salíamos todos juntos a trabajar, después alguien volvía a la casa a hacer comida, cosas así”*

Francisco- *“Pero en el fondo, con ella, con mi madre, no hubo problema, no hubo roce, nada, porque yo realmente, a mi madre yo la quiero mucho. Claro, y mis hermanos, bueno yo..., unos crecieron, otros se fueron y todo ahora, mis padres, quedaron solos en casa y quizás puede que hayan hábitos en ese sentido de que igual nosotros podíamos haber tenido algunas malas costumbres, es decir, de haber nacido quizás con alteramiento, con poca sabiduría, inteligencia, se suponía que la educación también fue bastante baja, en el sentido que el colegio estaba bastante repó”*

Podemos decir de la relación de ambos entrevistados con el padre, que una de las características importantes fue el respeto y el miedo a su autoridad. También destaca como elemento común de ambas relaciones las exigencias que estos padres establecían sobre los entrevistados.

Luz- *“Mi papi..., más o menos. Mi papi era un poco muy..., no sé, es todavía muy enojon. No tenía paciencia, ee... no se podía hablar con él. Eee...hablaba él no más pus, eee... no lo escuchaba a veces. Una cosa así, que él no más tenía la razón, una cosa así. Y lo que decía se hacía”*

Cohesión Familiar Fuerte V/S Cohesión Familiar débil

La visión que tienen los entrevistados de sus respectivas familias es diferente, Francisco relata que su familia fue muy unida, en cambio Luz contrariamente centra su relato en los problemas de relación que existían en su núcleo familiar, lo que condujo a que las relaciones entre sus miembros no fueran muy estrechas.

Luz- *“No no diría que no. Porque mi hermana creció y se fue. Tuvo que hacerlo así. Yo tuve que hacer lo mismo, casi lo mismo. Y la otra hermana también casi lo mismo y las otras salían con el permiso de mi papi, pero para pedirle permiso costaba mucho”*

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

La visión que tienen los dos miembros de la pareja de la relación es discrepante en términos de calificarla como positiva o negativa. El compromiso que ambos expresan respecto al otro es bajo, sin embargo, existe un reconocimiento tácito de ambas partes en cuanto a la responsabilidad de cada uno en los problemas por los que atraviesan. Esta visión de su cónyuge, que en ambos lados es distinta, refleja la forma conflictiva que posee esta relación de pareja. En ambos casos el patrón cultural es el elemento central utilizado como parámetro para calificar al otro sujeto por ejemplo, Francisco destaca como positivo que su pareja mantiene la casa en orden.

Francisco- *“Entonces para mí ella, eso es importante, muy importante. Eso lo mejor que he podido haber tenido yo. Después de todo lo que he pasado, mi dios y mi esposa es lo más lindo que he podido tener. Eso es la relación íntima que me ha podido haberme pasado. Es muy trabajadora, tiene muchos proyectos y tiene la cabeza bien puesta. Ella me ha ayudado a salir adelante a mi enorme, enormemente porque muchas veces nosotros como hombres, nos falta, como es la mujer que nos da el empujón, nosotros muchas veces nos falta mucho pensamiento, quizás nos encerramos en una parte y no creímos en la otra parte entonces ahí, por eso es muy importante el matrimonio. Y gracias a dios que lo conservamos todavía, vivimos con él, debemos darle gracias a dios porque estamos con él, bueno, los que han fracasado y han caído – bueno, ahí no se puede decir nada más de bueno. Eso es lo más importante que he podido tener con mi señora”*

Cariño

El cariño en esta relación es negado por ambos miembros, al parecer la historia de maltratos y la desconfianza que los vincula como pareja ha impedido en gran medida su expresión. En ambos casos es difícil para los entrevistados encontrar situaciones de expresión de cariño y las que son señaladas son subjetivas, es decir que no representan un elemento común de los dos relatos.

Luz- “no sé, pienso, solamente cuando hay relaciones no más, de esa manera porque, porque no sé si es verdad lo que me dice o no es cierto, que ya no sé si confiar o no confiar”

Atención

La búsqueda afectiva de atención no es un interés de la pareja, sólo en situaciones puntuales relativas a elementos domésticos estos sujetos requerirían a su pareja.

Francisco- “Bueno, no digamos harto tiempo porque nosotros trabajamos mucho, entonces el, digamos, no nos queda tiempo, digamos, de en la mañana salir a recrearnos, vamos a ir al cerro, vamos a ir a la playa, o a una piscina, no nos queda tiempo a eso, pero de que nunca nos negamos, cuando uno quiere salir, decir “mira, anda tú primero, después voy yo”, la casa no puede quedar sola y en ese caso no hay problema”

Identificación

Los dos miembros de esta relación muestran dificultades para colocarse en el lugar del otro, lo que refleja el empobrecimiento de la misma. En el caso de Luz, su historia de maltrato evidencia una gran desilusión de su pareja al punto de no tener expectativas respecto a él y Francisco restringe a la crianza de sus hijos la valoración de su pareja, a pesar de esto ambos idealizan y proyectan su relación hacia el futuro.

Luz - “No se poco se interesa en eso, E- ¿No se interesa?, P- Poco, poco. Todo lo tengo que hacer yo, si ahí me falta alguien que me apoye, que me diga sí hácelo... que me anime una cosa así”

Indicador N° 5 Comunicación

Simetría

Sólo Luz reconoce actuar de forma simétrica frente a su pareja, ya que Francisco dice renunciar a este tipo de acciones. El tema del sometimiento está muy presente en esta relación, basado principalmente en elementos culpógenos y prácticos.

Luz “Le digo lo que siento. Porque no me lo puedo guardar. Sí, no soy de las personas que me lo guardo, no puedo, se lo digo ligerito, en breve, al tiro, al tiro, no puedo guardar sí”

Complementariedad

La comunicación en esta pareja se encuentra intervenida en gran medida por el tema de mantenerse juntos, Francisco en su relato señala que no increpa a su pareja para evitar la separación, por otra parte Luz dice ceder en algunas situaciones a los requerimientos de su pareja, pero siempre a cambio de algo concreto, a diferencia de Francisco.

Francisco- *“P. Claro. Ella siempre trata de humillarme pu. Siempre yo soy, cómo se llama esa palabra, el torpe. Entonces, yo soy el torpe, y siendo yo el torpe, la cosa va a bajar, pero si yo no soy el torpe, las cosas van a subir. Entonces en ese sentido yo siempre trato de, de ganar las cosas bien”*

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

El tema sexual esta elaborado de un modo muy concreto en esta pareja y despojado de elementos afectivos profundos. El dar y el recibir son puntos que están sometidos a negociaciones concretas, es así que el marido siempre toma la iniciativa sexual sin embargo, como estas relaciones son visualizadas como una moneda de cambio en los significados de la pareja, Luz hace uso de esta situación y es quien pone las condiciones para que el acto se concrete.

Luz- *“No pu, siempre anda...él me toca, una cosa así, no sé, siempre anda amable, una cosa así, o sea yo me doy cuenta al tiro, y yo para que no sea así no más la cosa, a veces llegando, especialmente el fin de semana, hay ropa tendida le digo, ya anda me trais toda la ropa, le hacis leche a la niña y me servis sí, para que n o se la crea a si no más, así que así lo hacemos”*

Decisiones en casa:

De acuerdo al relato de los entrevistados es ella quien toma las decisiones en casa, las razones que ambos exponen para tal situación son similares, principalmente debido a que la iniciativa en torno a casi todos los temas que involucran proyectos de la familia, es siempre asumida por Luz. El tema de las decisiones en casa nos muestra una fuente de conflicto importante en la pareja, que principalmente se debe al cuestionamiento de lo masculino en Francisco por su poca iniciativa.

Francisco- *“P. Sí. Ella siempre tiene un proyecto y me dice mira, hagamos esto, hagamos esto otro, y si está malo, lo discutimos. Decimos mira, esto está bueno, esto está malo. Seguimos adelante, o esperemos un poco más, después podemos aprobar esto, si estamos bien o estamos mal. Porque no podemos, muchas veces hacer proyectos o hacer una inversión que no nos va a..., a tener un buen resultado. Entonces nunca uno hace una cosa callado.”*

Control:

A pesar de que ambos se sienten afectados por el tema del control de parte de la pareja, les es difícil asumir la situación y reconocerla como un acto efectivo de parte del otro. Los elementos que ambos identifican como actos de control son aparentemente más concretos en el caso de Luz, ya que Francisco es más ambiguo a la hora de justificar el acto que señalo como tal.

Luz- *“eee...si pu, porque cuando voy a Santiago, ¿Por qué te demoraste tanto?, o si fui a donde mi hermana, o una cosa así, y me paso más del horario él me pregunta sí”*

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

En el tema de las atribuciones de valor juegan un importante rol los patrones culturales asignados a cada genero, es así que ambos miembros de la pareja reconocen que el otro influye en las decisiones en casa por ser bueno en su rol cultural sin embargo, Luz asume esta posición parcialmente porque cuestiona la idoneidad del rol de padre que Francisco desempeña.

Francisco- *“P. Bueno, de repente yo soy más dejado en las decisiones, ee, porque a mí no me gusta ser, por ejemplo, hablar y hacer las cosas al tiro. Ella siempre toma la decisión, o sea es más fuerte, o sea, si ella dice una cosa, si le sale bien, o le sale mal , llega y la hace, entonces en el sentido de esa cualidad, yo encuentro que uno de repente es muy acelerado en tomar una decisión porque uno tiene que ser un poco pasivo para inventar cualquier cosa. No puede llegar y explotar de un viaje”*

Administración de justicia:

La administración de la justicia es un tema conflictivo en esta pareja, a pesar de que su aplicación es sólo asumida por Luz. La actitud frente a este tema por parte de uno y otro es distinta en términos de compromiso, Luz ejerce esta función de forma violenta y Francisco adopta una posición pasiva-descomprometida, lo cual le permite desligarse de su rol padre.

Francisco- *“Entonces así lo hago yo con el resto de tiempo que tengo, ahí apaciguando, y ella se enoja conmigo porque, “claro, siempre le das el favor a otras personas y yo, me dejái a un lado”, pero es que tiene que haber una parte que pueda uno evitar esas cosas, porque si yo le doy el favor a ella, vamos a salir los dos con un palo pá fuera, y entonces vamos a agarrar a palos a esa persona, y entonces adónde, entonces la casa está mal formada. Tiene que haber alguien que sea más humilde en el matrimonio, y que pueda enfrentar la realidad de las cosas, no con palabrazas, ni atrevimientos, ni con palos, se pueden arreglar las cosas con palabras. Demostrarle a la persona que uno es capaz de soportar los chismes, los pelambres y todas esas cosas y si no ser así, yo digo, bueno, gracias a dios que el ayuda a nuestro corazón”*

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

En el relato de los dos se señala que la función es ejercida integralmente por Luz sin embargo, ella le otorga un lugar importante al asunto de ser proveedor de la casa a Francisco, y en consecuencia sólo se sitúa como una participante más de este ámbito.

Luz- *“Si los dos, ee..., o sea el trabaja, trabaja harto pa la casa, yo también y..., o sea la que compra las cosas soy yo, pero la plata que llega a la casa se junta”*

Educación:

Ambos entrevistados están de acuerdo en que es ella quien se encarga de la educación de los hijos sin embargo, los motivos de tal situación son distintos para los dos. De este modo para Francisco su participación en la educación representa sólo ayudar a quien es responsable del ámbito, por ejemplo, él nos dice que a veces ayuda a Luz. En cambio para Luz existen dos motivos para hacerse cargo de la educación de los hijos, en primer lugar, porque Francisco no se compromete en dicha actividad, y en segundo lugar porque para ella los hijos significan un proyecto de vida.

Luz- *“Si yo ando metida en todo, o sea reuniones, buscándole..., me la juego por mis hijos, yo quiero que ellos tengan más estudios que los que he tenido yo”*

Económico:

Ambos miembros de la pareja trabajan y aportan el dinero sin embargo, en opinión de Francisco ella sólo ayuda en este ámbito, ya que la mayor parte del dinero la trae él, ella más bien asume la administración de lo que juntan.

Francisco- *“P. Yo, o sea, trabajamos los dos. O sea, yo trabajo toda la semana y ella me ayuda trabajar Sábado y Domingo. Entonces juntamos las platas y ella después dice ya, yo voy a comprar yo trabajo y así lo hemos hecho con todas las cosas que tenemos, hemos salido adelante”*

Doméstico:

En lo doméstico al igual que en el ámbito de la educación Luz es quien se encarga de realizar estas labores, este elemento en general en este nivel sociocultural es muy común. Francisco por su parte relata que a veces ayuda, como sugiriendo que no le corresponde. Esto nos muestra que existe una división clara del trabajo por lo menos en estos 4 ámbitos. A pesar de que la mujer ocupa espacio tradicionalmente manejados por los hombres, es desvalorizada en las labores que desempeña que no corresponden a su género.

Francisco- *“P. Bueno, en la mayoría de las veces, cosas que faltan o que llegan a faltar, ee, las hago yo. Y el resto de cosas también ella, como el jefe, como un eje de casa, siempre tiene todo el, el movimiento en casa ella. También, claro. Uno puede hacer bastante también, algo, yo también le ayudo bastante, o sea, le ayudo hacer el aseo, hago las camas, lavo la loza, hago comida cuando se puede, cuando tengo el tiempo y así no hay problemas. No por que me pongo a lavar, a trabajar o a lavar la loza, voy a ser menos hombre de lo que soy”*

Influencia:

La dinámica con que la pareja actúa es bastante clara, Francisco funciona con una estrategia pasiva y Luz no se preocupa de negociar los asuntos comunes sino que hace lo que ella estima conveniente, sin esperar apoyo alguno de su pareja. Cada uno a fijado sus tácticas considerando sus objetivos personales en la vida, sin que se evidencie coincidencia entre ambos, sólo con la excepción de la meta de mantenerse junto como familia.

Luz- *“o sea en la casa siempre se ha hecho casi lo que yo he dicho porque él no dice nada pu, si pu entonces si yo no digo nada ¿que hacemos?”*

Identificación

Caso #	: 2
Nombres	: María y Daniel
Edades	: 25 y 26 años
Ocupaciones	: Dueña de casa y Jornalero
Nivel Educativo	: 2° medio y 8° básico
Ciudad de origen	: Santiago
Donde viven	: En casa de Daniel
Cuanto tiempo viven juntos	: 8 años
Hijos	: 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

Si bien las experiencias narradas individualmente por cada uno de estos sujetos muestran una orientación distinta en sus discursos, llama en general poderosamente la atención las pocas descripciones positivas que estos hacen de la figura del padre. María por su parte narra una historia de fracasos en torno a su familia y Daniel guarda un recuerdo de unión y apego con sus padres, a tal punto que se pierden las fronteras generacionales.

María- “P. Sí, amargado. O sea, por su trabajo y se desquitaba en la casa. Porque llegaba a la casa que esto, que esto otro y nosotros pagábamos el pato a pesar que a mí no me pego nunca pero igual, nos gritoneaba y todo. Yo hasta me fui de mi casa una vez. Por eso”

Rol No Parentalizado

En ambos la relación con la madre aparece como mucho más cercana, una imagen idealizada, que al parecer es proyectada por estos sujetos como un modelo de sacrificio a seguir en la vida. La imagen de la madre representa protección para estos sujetos

Daniel- “P. Estuvo buena, tuvimos buena relación, en darme consejos. Nunca hubo pelea grande, ni una cuestión. Siempre..., cómo se dice, yo siempre fui casero en la casa de mi mamá, me gustó estar en la casa nomás. Por eso siempre se llevaban bien conmigo. Y por eso no..., de ahí, como cachái ningún problema”

Cohesión Familiar Fuerte V/S Cohesión Familiar débil

Como lo señalábamos antes las experiencias en ambos miembros de la pareja son disímiles, es así que a pesar de que los dos nos señalaron que sus familias eran unidas, para María sus hermanos no fueron comprometidos con la familia, en cambio en el caso de Daniel su familia fue unida a tal punto que su rol en ésta se parentalizó, y existió una pérdida de límites en la estructura familiar.

Daniel- *“Eso lo conversamos entre mi hermano, mi mamá, mi papá y yo. Ahora cualquier problema en la casa, mi taita, mi papá me llama a mi hermano y a mí, para que arreglemos los problemas de la casa. Nada más”*

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

María y Daniel se sienten totalmente comprometidos y correspondido en su relación, para ella esta representa su único proyecto de vida.

María- *“¿Con el Dani? Sí, yo todo cuento con él. De todo, lo que me pasa, todo con él, todo. Yo con el único que cuento es con él. No tengo a nadie más que contar. Con el puro Dani., E. ¿Y qué se significa él, en términos concretos, para usted?, P. Él es todo pá mí. Dani es todo, porque si yo no estuviera con Dani, quizás a dónde estaría. Yo a Dani, cuando lo conocí, cambié hartito. Lo único que tengo es con él”*

Cariño

Ambos miembros de la pareja reconocen recibir cariño de su cónyuge. En el caso de ella este se expresa en la comprensión y el apoyo. Él señala como formas de cariño las caricias y el contacto físico.

Daniel- *“P. Ella, cuando llego de la pega, uno siempre llega cabreado de la pega, o sea, empieza con dolores en los brazos, en la cintura, me empieza a hacer masajes en el cuerpo, en los brazos. La construcción es pesada. Me empieza, como le digo yo, a hacer masajes, me empieza a..., se acuesta al lado mío cuando llego de la pega, de repente se acuesta al lado mío”*

Atención

Las respuestas en este tema son confusas, ya que María al parecer amplía su respuesta al mundo en general, del cual se encuentra muy desilusionada, en cambio Daniel reconoce en la comunicación de pareja, la satisfacción del nivel de atención que él necesita.

María- *“Lo que pasa es que, no sé, yo estoy aburrida. No de haberme casado, sino que, no sé, estoy aburrida porque a mí nadie me apoya. Yo creo que si habría tenido más apoyo, ya habría salido adelante. Pero no tengo tanto apoyo de mi familia más. Yo creo que habría salido adelante. Pero a mí nadie me apoya”*

Identificación

En las respuestas sobre el tema de la identificación es determinante el parámetro sociocultural respecto a los roles que cada uno desempeña, ya que en términos prácticos la valoración de la pareja se realiza por medio de los parámetros asignados al rol genérico de cada sujeto. Por ejemplo Daniel valora que su mujer sea una buena madre y que se encargue de las cosas de la casa.

Daniel- *“P. No, no. Yo las cosas que tengo..., que son, o sea pa mí..., en la ropa y todo..., siempre sabe cuales son las cosas importantes mías”*

Indicador N° 5 Comunicación

Complementariedad

En la comunicación de esta pareja no existe simetría, ya que ambos miembros cuando están enojados se comportan de forma pasiva y autorepresiva. Este modo de funcionamiento es posible debido a que María coincide con la concepción sobrecodificada que Daniel tiene de lo que debe ser la casa.

María- *“P. O sea, porque uno cuando no le quiere dar el gusto, o sea uno le lleva la contraria, pero yo no le llevo la contraria, o sea lo dejo nomás, si él quiere esto se hace, pero no le llevo la contraria. De repente sí, pero de repente igual le doy el gusto. Pero no, no tenemos peleas. Igual tenemos peleas chicas, como todo matrimonio, pero ni tanto. Nos llevamos bien”*

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

En el relato de los entrevistados pesa el tema de la asignación cultural al hombre de hacerse cargo de la iniciativa en este tipo de actos, es así que a pesar de que ambos señalan que en lo sexual los dos toman la iniciativa, estas aseveraciones son minimizadas por María en su respuesta, lo que puede representar una forma de no contradecir a su marido.

María- *“P. (Se ríe) Él. Sí, E. ¿Y cómo lo hace, cómo se acerca?, P. Nada, me abraza nomás. Me abraza y yo... (se ríe), pero él, siempre él me busca. De repente yo, pero casi nunca. Pero más él sí. Él me busca”*

Decisiones en casa:

El tema de las decisiones en casa deja entrever una situación de sometimiento de parte de María, porque ambos en distinta forma reconocen que las decisiones las toma Daniel y éste trata de justificar el hecho, señalando que su opinión es lo común.

María- *“P. O sea, el Dani dice Yo quiero esto y lo conversamos y eso se hace. Pero nada de gritos, nada así. Él decide todo. Ya que él es el más importante pa mi, él tienen que decidir todo. No lo puedo contradecir en nada”*

Control:

El tema del control esta presente en esta pareja sin embargo, lo que es identificado como control por ambos es disímil. Para María el control se manifiesta en sus salidas de casa y Daniel reconoce que eso es efectivo sin embargo, deja entrever que su mujer lo controla porque él le da en el gusto en todo. Esta visión egocéntrica de Daniel nos muestra que la relación esta hegemonicamente dominada por éste sin embargo, de algún modo percibe la sobrecodificación que recae en la familia, porque tiende a justificar sus respuestas.

Daniel- *“P. ¿Si me controla? No. Yo soy enojón, soy..., no me gusta que nadie me controle, yo soy idiota y cuando me controlan, o sea, empiezo a..., me empiezo a alterarme,. Me lecean si, porque yo de repente le doy el gusto en todo a mi señora, pero eso no es pa decir que me está controlando”*

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

En las respuestas de las atribuciones de valor se percibe un cierto resentimiento de parte de María, ya que a pesar de reconocer atributos positivos en su pareja que serian determinantes a la hora de tomar decisiones, ella nos indica que estos atributos no inciden en tales situaciones. En definitiva lo que se puede entender de los dos relatos es que Daniel es la autoridad en la familia sin embargo, este hecho es un motivo potencial de conflicto en la pareja.

María- *“P. Que siempre ha trabajado. Que siempre ha trabajado y se ha preocupado de todo. Que no nos falte nada y lo más importante guardar el garabato. Dar un garabato, pa él es como que se le cayera el cielo. Así que el Dani siempre anda pendiente que no les falte nada a los chicos y a mi tampoco. Y Pendiente del garabato. Que no echen garabatos a los chiquillos, que no salgan pa la calle, de todo. Anda siempre pendiente de nosotros, E-. ¿Y estas cualidades, la preocupación, el que esté pendiente que no se digan garabatos, influyen en el momento en que se toman las decisiones en su casa?, P. No, P. No, no, para nada”*

Administración de justicia:

Según el relato de los entrevistados la administración de justicia se realiza de común acuerdo y en el caso de existir algún conflicto los dos asumen posiciones pasivas.

Daniel- *“P. Los dos, nos sentamos y conversamos lo que pasa. Presentamos todos los problemas que tenemos y lo conversamos y se termina el problema. Estamos, cómo se dice, estamos viendo las cosas que estamos mal y que estamos bien. Los dos nos encargamos”*

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

En este ámbito hay que dividir las labores propias de la alimentación y quien provee el dinero para traer los insumos, porque por una parte Daniel señala que ella se encarga de este ámbito y por otra parte María señala que él se encarga por que trae el dinero, sobre la base de esta distinción podemos decir que María desvaloriza su trabajo en este ámbito

María- *“P. El Dani. Él nomás pu. Yo de repente, que ando por aquí, y por allá, pero más él que yo porque él siempre nos ha dado todo a nosotros. De repente, cuando está sin trabajo, mi mamá me quiere dar, pero... no, pero el Dani, él que apechuga, no tengo a nadie más quien recurrir”*

Educación:

Al igual que en el tema de la alimentación, la educación esta cruzada por lo económico, lo que en fin de cuentas incide en las opiniones de los dos. En términos concretos ella se encarga de educar a sus hijos y a veces él la ayuda en forma ocasional, a pesar de lo cual su rol en el discurso de los entrevistados igual adquiere relevancia en este ámbito, porque es el único proveedor en la casa.

María- *“P. Los dos. Porque yo llevo a los chiquillos al colegio, yo les enseño y él paga, él paga los estudios y la ropa. Pero yo me dedico a eso, sí. Él igual los enseña, pero yo estoy todo el día con ellos. Yendo pa riba y pa bajo con los chiquillos”*

Económico:

Este ámbito es exclusivo de Daniel, porque al igual que en el caso del indicador N° 5 de Comunicación, María coincide con la visión rígida de los roles genéricos que le presenta Daniel, ella nos dice que no puede trabajar, porque descuidaría a sus hijos, opinión coincidente con él.

Daniel- *“P. Yo. No me gusta que trabaje. No es porque sea machista, pero no me gusta que trabaje. Porque así descuida a los niños. Yo trabajo hasta, como le digo, hasta el día domingo. Si puedo trabajar hasta el día*

domingo, trabajo hasta el día domingo. Pero, tengo..., y cuando estoy sin pega, tengo que moverme en algo para poder tener plata en la casa. Conseguirme, vender algo, o sea que me pasen pa vender, cosas así. Y ahora como estamos vendiendo en la feria, también salen monedas para darle palta pa la casa”

Doméstico:

María se encarga de las labores domésticas porque en su opinión es su trabajo y Daniel que coincide con esta opinión, participa a veces ayudándola en algunas labores.

Daniel- *“P. A lo lejos..., o sea ella, pero a lo lejos, de repente le ayudo yo.”*

Influencia:

Al igual que lo reflejado en los distintos ámbitos, el terreno de las influencias está cruzado por los roles socioculturales, por esta razón María que reconoce que este tema es muy conflictivo, plantea que incide en las rígidas posiciones de su marido utilizando como estrategias los enojos y el deber ser social con muy buenos resultados. Esta acomodación de los roles nos muestra que ella se ha adaptado a su carencia de poder en la relación con este tipo de estrategias.

María- *“P. Si pu. Tengo que enojarme, y ahí cambia al tiro. Sí, lo he hecho. Y no me cuesta (se ríe). Y él está acostumbrado ya pu, yo creo porque si yo le digo así – al tiro. Pero, de repente es difícil de dominar, sí, pero igual puedo.”*

Identificación

Caso #	: 3
Nombres	: Lucía y Cristián
Edades	: 37 y 42 años
Ocupaciones	: Asesora del hogar y Administrativo
Nivel Educativo	: 7° Básico y 4° Medio
Ciudad de origen	: San Gregorio y Antofagasta
Donde viven	: En casa propia
Cuanto tiempo viven juntos	: 17 años
Hijos	: 4

Indicador N°2 de Parentalización

Rol Parentalizado

De los primeros vínculos de esta pareja se puede destacar la mala relación que ambos tuvieron con sus respectivos padres de sexo masculino, violencia y abandono fueron algunos de los elementos presentes en tales relaciones. La lejanía y crueldad del trato que ambos tuvieron del padre, los obligó a participar de decisiones propias del mundo adulto a muy temprana edad. En el caso de Lucía sus vínculos afectivos tempranos fueron violentos de parte de ambos padres y por su parte en Cristián más bien se restringieron este tipo de episodios a la figura del padre.

Lucía- *“P. Con él, mala. Porque él era un hombre curado y siempre había que tener mucho cuidado con él porque intentaba violarnos. Entonces, era golpeador, le pegaba a mi mamá y a nosotros. Entonces fue mala”*

Rol No Parentalizado

Sólo en el caso de Cristián existe un recuerdo de gran apego con la madre, que representa un lazo significativo comprometido y protector hacia él.

Cristián- *“P. Buena relación, o sea amorosa. Siempre ahí tratando de ayudarnos a nosotros a, en todo caso a mis tres hermanos y nosotros siempre yendo a verla a ella en su casa. Es distinto cuando uno se casa, pero cuando chicos siempre pegados a la mamá, todos nosotros”*

Cohesión Familiar Fuerte V/S Cohesión Familiar débil

En ambos casos el padre al no asumir su rol como tal, resta de tal figura a la estructura familiar, lo que trae como consecuencia que la cohesión familiar sea débil, sin embargo, a pesar de esto los dos entrevistados señalaron que si se excluía la figura del padre, ellos consideraban que sus familias habían sido unidas. Esta visión de los entrevistados refleja que la familia excluyendo por supuesto al padre, estaba unida en contra de la figura que hacía de proveedor, elemento que altera el orden tradicional de la familia patriarcal.

Lucía- *“P. Sí, con los hermanos sí. Ee, no podría decir con mi mamá y mi papá, porque mi papá era re- malo. Pero entre los hermanos hemos sido unidos. Siempre está, mi mamá por lo menos, fue la que siempre estuvo ahí, nos cuidó, nos alimentó y salimos adelante por ella. Con ella sí, se puede decir que fuimos unidos, entre hermanos y mamá, pero con mi papá no pu, porque todos hemos salido de la casa por el mismo problema”*

Indicador N°3 Vínculos Afectivos

Compromiso

El tema del compromiso es conflictivo en esta pareja, y es evidente tal situación en las descalificaciones que cada uno hace del otro en relación a los roles de padre y madre. En el caso de Cristián, este no quiere asumir la responsabilidad de padre y por esta razón no se compromete con la pareja, y por su parte Lucía no siente ningún tipo de compromiso porque no espera nada de él.

Cristián- *“P. ¿Contar con mi pareja? Ee, que me ayude, que me ayude, que si yo tengo problemas, o sea en realidad, no, mis problemas yo los resuelvo sólo, en realidad, no, no, en esas cosas no. Pero, sí, digamos, más que por todo, por los hijos, o sea de que ella sea, que tenga la cabeza de la casa, y que mis hijos estén bien, o sea, de que, aun que suene medio machista el asunto, pero para mi la mujer es para que esté en la casa y cuide a los niños. Aunque eso no pasa en mi caso porque mi señora trabaja, así que, es uno de los problemas que tengo, seguramente, con ella.”*

Cariño

El tema del cariño está muy dañado en esta relación, para hablar de este elemento los entrevistados se remontan al pasado. Sin embargo, en la actualidad la relación afectiva carece de cariño. Para Cristián actualmente existe una leve mejoría en la expresión de cariño, la que se ha manifestado por medio de regalos. Sin embargo, para Lucía tal situación no es así, más bien la relación está marcada por la desilusión y el abandono de parte de su pareja.

Lucía- *“Y eso es lo que hacía él, o sea, bueno, ahora en estas semanas últimas, hemos tenido una relación más, por lo menos algo que jamás habíamos hecho, más pasable. No se ha discutido, y nada por el estilo. Pero, no sé pu. Yo encuentro que no, no hay muestra de cariño, de ningún de los dos”*

Atención

Los entrevistados nos señalaron que no reciben atención de su pareja, sin embargo, Cristián fue descalificador y a la vez más demandante de su pareja, señalando a propósito que ella es una mala esposa y mala madre. Para Lucía esta falta de atención no es inquietante, porque no tiene la expectativa de que suceda de otra manera.

Cristián- *“P. A mí, no. Podría darme más tiempo. Es que hay otras, otras situaciones involucradas, por ejemplo, ella es testigo de Jehová, entonces, ella cuando tiene tiempo libre, no está en la casa, si no que ella se va a las reuniones del salón, o se va a predicar en las calles, se lleva a mis cabras chicas y anda con el bebé por ahí, o sea, le digo, yo la dejo, o sea, no la puedo cortar de la religión, pero es molesto a veces. Llega un momento en que llega a molestar y ee, si tú estay en la casa, por ejemplo, el Sábado ella tiene, cómo se llama esto, predicación, después en la tarde tiene salón, o sea, el Domingo tiene más predicaciones y después en la tarde otra vez, o sea, lo que a veces yo estoy en la casa, no está ella.”*

Identificación

De acuerdo a los relatos en ninguno de los dos casos existe identificación, la razón sería el nulo interés por la otra persona, lo único que se puede rescatar en los discursos de ambos relativo al tema, es que los hijos son el único lugar común de esta pareja.

Lucía- *“P. No sé, porque no encuentro que él se interesa en las cosas que sean importantes para mi. , E. Ya Usted siente que él no se interesa en las cosas..., P. No, no, yo encuentro que no”*

Indicador N° 5 Comunicación

Simétrico V/S Complementariedad

Las actitudes que ambos asumen en su comunicación son aparentemente distintas, sin embargo, de acuerdo a las opiniones expuestas por los entrevistados esto sólo se debería a razones estratégicas, porque para Cristián el enfrentar a su pareja de un modo complementario le asegura una situación de privilegio, al no estar obligado a intercambiar razones con su pareja. Por su parte para Lucía la comunicación es básicamente conflictiva, porque no tiene la intención de intercambiar ni compartir. La última característica expuesta puede hacerse extensiva a la relación en general, porque cada uno en su posicionamiento en el espacio del poder no pretende entregar ninguna ventaja a su pareja, no existe intercambio en esta situación. En el caso de Cristián se puede destacar un fuerte resentimiento expresado en descalificaciones a la pareja.

Lucía- *“P. Antes, sí, ahora no. Sí, los primeros años, sí, para que funcionara la cosa, hacia todo lo que él quería, le daba todos los gustos. Cosas, incluso que iban en contra mi, a lo mejor, de mi misma consciencia, pero ya no, ahora no. No hago nada, o no quiero hacer nada de que yo no quiera hacer”*

Indicador N° 6 Poder

Iniciativa sexual:

Antes de analizar el tema de la iniciativa sexual es preciso señalar que actualmente existe una tentativa de acercamiento entre la pareja, momento que puede ser situado en el ciclo de violencia, en la etapa de la luna de miel. Ambos entrevistados coincidieron en que la iniciativa es de Cristián, sin embargo, este tipo de relación carece de afecto y deseo para Lucía, quien señala que la única razón por la que acepta las relaciones sexuales es por su compromiso marital, sin que éstas reporten ninguna satisfacción para ella. Actualmente como se advertía al comienzo del párrafo, se nota un cambio en este tipo de situaciones sin embargo, como se nota en el discurso de Lucía estos cambios no son trascendentes para cambiar su idea de las relaciones sexuales con Cristián.

Lucía- *“P. No me dice nada pu. Simplemente se acerca y como yo soy la señora, tengo que aceptar, E. Ya., P. Pero, de nosotros, no sé si usted está al tanto, pero estuvimos separados aproximadamente, casi un año. Ee, yo volví a mi hogar por mis hijos, esperando el fallo de acá, de la justicia, de un tiempo acá, digamos, hemos tenido intimidad en este periodo de la semana pasada, recién, y ha sido diferente, muy diferente, por eso le digo yo que a lo mejor ya es tarde”*

Decisiones en casa:

El tema de las decisiones es un espacio conflictivo y de disputa actual. Aparentemente es Lucía quien toma las decisiones en casa, sin embargo, el conflicto nace cuando Cristián de forma arbitraria intenta o participa de estas decisiones, sin que demuestre una consecuencia en torno a su participación activa en las decisiones en casa. Por esta razón para Lucía el principal problema es la falta de compromiso de Cristián, ya que este no toma la iniciativa en el momento de ejecutar las decisiones.

Lucía- *“P. Bueno, en realidad, casi todas las decisiones las he tenido que tomar yo. , E. Ya.. P. Porque yo le consulto, bueno, de consultar de repente a mi esposo, “Vamos a hacer esto”, y él decía “Ya, listo, ya” y jamás sucedía. Entonces, siempre fui tomando las decisiones yo. “Voy a comprar tal cosa” o yo trabajaba y la compraba. Entonces las decisiones siempre, prácticamente, siempre las he tratado de, de cuando las tomo, le decía, por supuesto, pero, al final siempre las tenía que tomar pu, o las tomaba o se, o no se compraba”*

Control:

Los significados que se le otorgan al control varían en el caso de uno y otro, de este modo para Cristián el carácter de Lucía es una forma de control hacia él y de acuerdo a la lógica de Lucía no existe control porque él no se interesa en ella.

Cristián- *“P. Si. Como que te manipula así. Es que no es manipular, es que te controle, pero es por el carácter, porque muchas veces, o sea, yo pienso, o sea, una cosa, ella dice “No” cortante, no, no, no, y*

muchas veces ella tiene explicaciones pa todo, o sea, entonces yo pienso “ah, que voy a estar discutiendo y leseando ya”, es una forma de controlarte”

Autoridad:

Atribuciones de valor o potestades:

A pesar de que los dos señalaron características positivas de su pareja, esta concesión los hizo al parecer sentir débiles, ya que no fueron capaces de reconocer tales atributos como partícipes de las decisiones. Este reconocimiento de características positivas hizo aparecer un fuerte resentimiento, que da cuenta de la historia de maltrato que han vivido como pareja, frente a la cual ambos no quieren mostrarse débiles.

Cristián- *“P. ¿Positivas?, ee es persistente, ee, tiene arta personalidad, demasiada, diría yo, inteligente, bonita, **Pregunta:** ¿Usted diría que estas cualidades influyen en el momento en que se toman las decisiones en su casa?, P. Ee, sí. Sí, porque cuando quiere mandonear, mandonea ella, o sea, impone el carácter, no hay, no tiene nada que ver, o sea, no sólo conmigo, si no que con todos los cabros chicos de la casa, y no sólo con nosotros, con las otras personas igual, o sea, tiene un carácter fuerte. Entonces, cuando se pone, se pone nomás, o sea, es dura. Difícil de cambiar, y eso le decía yo al, cómo se llama, don Eduardo.”*

Administración de justicia:

Los entrevistados dan cuenta de dos niveles en la administración de justicia, en un primer nivel o de pareja, los problemas son enfrentados por Lucía utilizando una estrategia pasiva, es decir cediendo a sus intereses y tomando la iniciativa en cuanto a la intención de solucionar los problemas. Y en un segundo nivel que involucra a sus hijos la aplicación de la justicia es más conflictiva, porque si bien ella es quien decide los castigos y a veces Cristián participa, éste mismo no esta de acuerdo en la forma en que ella lo hace y la critica abiertamente a pesar de no comprometerse en esta área.

Cristián- *“P. Ee, ella, por lo general. ¿Conflictos, digamos, de los niños, o dentro de nosotros mismos?, E. **Conflictos dentro de ustedes, de los niños, todos los conflictos,** P. Por lo general, ella. Pero yo soy más salomónico. Yo veo, cuando hay pelea, por ejemplo, entre mis hijas que viven peleando, ee, yo soy el que corto y, pero bien pu, o sea, no que tú soy la más chica y ganaste nomás., E. Ya. ¿Y cómo lo hace ella para resolver los conflictos, los problemas?, P. Ella, por lo general, reta a la más grandota nomás, le dice “Ya tú grandota, tenís la culpa” y chao, entonces la chicoca ahí se muere de la risa y le hace burla a la otra. Es feo, E. ¿Feo?, P. Molesto, sí.”*

Ámbitos de dominio:

Alimentación:

El tema de la alimentación está cruzado por el ámbito económico, sin embargo, las labores en este ámbito se reparten del siguiente modo: en la semana Lucía es quien se encarga de

estos quehaceres y el fin de semana lo hace Cristián. A pesar de que la mayor parte de estos quehaceres son efectuados por Lucía, Cristián descalifica el trabajo de su mujer porque el pone el dinero.

Cristián- *“P. Es que ella compra, yo compro, es lo mismo, o sea eso es de los dos, E. Ya., P. Ahora, los fines de semana cocino yo, y en la semana cocina ella. Ella deja, digamos, los alimentos hechos a los niños. Y a la guagua, no pu, la guagua, se los da mi hija mayor. Ella le hace la papa en el día y le da la comida en el día.”*

Educación:

Este ámbito es muy conflictivo en la pareja, porque la participación de Cristián es descomprometida, a pesar de que posee una mayor cantidad de recursos para hacerse cargo de él. Esta paradoja es la base del conflicto en este ámbito, sin embargo, la expresión del mismo se canaliza en una disparidad de criterios entre ambos, elemento que motiva fuertes descalificaciones de parte de Cristián hacia ella.

Lucía- *“P. No sé si lo ha hecho, pero nunca, o sea que yo lo haya visto yo, personalmente que haya llamado a alguno de mis hijos y que le haya dicho “Oye, muéstrame tu cuaderno” y él tiene educación, mucho más que la mía que yo siempre le reclamo eso, tiene más capacidad para ayudarlos, que él es un hombre educado, pero, no sé pu, no sé que pasa.”*

Económico:

El tema económico está en parte resuelto por vía judicial, porque Lucía hace unos 10 años logró que Cristián le entregara una pensión alimenticia, debido al total abandono en que éste último la tenía. Es preciso señalar que actualmente ambos trabajan y traen dinero a casa sin embargo, el único aporte que Cristián hace es esta pensión obligatoria que tiene que entregar mes a mes. Si analizamos esta situación, para Cristián él es el único proveedor de la casa, sin embargo, para Lucía no es así, porque ella siempre ha trabajado. Lucía plantea además que el aporte económico de su marido al no ser voluntario no implica un compromiso con la familia, al contrario su significado es de desligarse de ella y exigir.

Lucía- *“P. Ee, yo lo saco judicialmente., E. Ya., P. Ee, del año '86. Tuve que sacarlo, digamos, como Pensión Alimenticia, ¿cómo se llama eso?, P. Bueno, si yo le digo yo, a lo mejor estaría mal porque en el fondo, el fondo, la plata que saco, es en el fondo la que se le saca a él. Él lo ve así. De hecho, una vez me ha hecho notar que en el fondo, lo que hay en la casa, o todo lo que se provee, en el fondo lo da él, porque yo le saco a él judicialmente la plata, o sea, de lo que él trabaja. Yo no lo veo así, si usted me pregunta lo contrario..., E. Pero, usted trabaja también, P. Sí, por supuesto. Yo he tenido que trabajar siempre”*

Doméstico:

De forma coincidente ambos entrevistados señalan que es Lucía quien se encarga de este ámbito. Por otra parte Lucía precisa que su hija la ayuda y Cristián por su parte dice no relacionarse con este ámbito porque es exclusivo de la mujer.

Cristián- “P. Ella. Yo no me meto ahí”

Influencia:

En el tema de las influencias juega un importante rol el fuerte carácter de Lucía, porque para uno y como para otro en diferente grado es un elemento negativo, que pone trabas en la relación. Los miembros de la pareja reconocen influir en el otro. Por una parte Lucía nos señala que su actuación es determinante en este ámbito, porque ella toma las decisiones solas imponiéndole cosas a su marido y por otra parte Cristián que se encuentra al parecer resentido por esta situación enfrenta a su pareja desde una postura moral, descalificándola en su forma de ser como un modo de influir en ella.

Cristián- “P. Sí, sí, no, es que hubo una, por ejemplo, ella quería sacar a la niña del, cómo se llama el colegio ahí, el Desirré, y quería meterla al Liceo, entonces yo no le aguanté y empezamos a discutir, le dije que no, no, que por último, ya que si era por plata, yo ponía el resto de plata y la dejara ahí nomás, o sea, nada de comparar ese colegio al otro, o sea, pero una cosa así ya no, yo no la voy a aguantar tampoco, o sea, hay cosas...”

Anexo 13

Análisis de los Cuestionarios a Nivel de Parejas

Análisis de Cuestionario en Parejas

Caso # : 1
Nombres : Luz y Francisco
Tipo de entrevista : Definitiva

Cuestionario de Modelos de Vínculos

Las características vinculares de ambos entrevistados tienen importantes diferencias, que representan estilos contrapuestos de relación con los demás y a su vez en determinadas circunstancias puede evidenciar niveles de incompatibilidad en la pareja. Las características principales de la personalidad de Francisco son el ser una persona fácil de conocer, seguro de sí mismo y abierto a las relaciones con los demás. Por su parte la personalidad de Luz en contraposición con la de su pareja, se caracteriza por buscar la independencia y no sentirse querida por los demás, es decir evitar el vínculo social. Los modelos descritos en los resultados de este cuestionario son coincidentes con los resultados obtenidos en las entrevistas, es decir que reflejan una dinámica de gran incompatibilidad en la pareja, en términos de patrones de relación típicos. En cuanto a los vínculos tempranos, Luz siente que sus padres fueron exigentes y críticos con ella. Por su parte para Francisco la relación con sus padres fueron cálidas y de apoyo. El primer período de sus vidas es coincidente con las características vinculares actuales de cada miembro de la pareja.

Cuestionario Who-To

Relación con la pareja

La búsqueda vincular que los dos hacen en su pareja es diametralmente opuesta, porque para Francisco a pesar de los problemas actuales, ella representa apoyo y un lugar seguro para explorar el mundo, sin embargo, en Luz prácticamente no hay intención de asociarse afectivamente con su pareja, porque no hay funciones vinculares relacionadas con Francisco. El resultado del cuestionario refleja claramente el momento actual de la relación, donde Francisco busca apoyo en Luz y ésta siente la necesidad de alejarse de su figura, es que si analizamos la contribución de los lazos en el pasado, nos podemos percatar que son determinantes en la dinámica de la pareja.

Relaciones con figuras en el pasado

Las experiencias que ambos tuvieron con sus respectivas familias son disímiles, en el caso de Francisco las figuras del padre y la madre representaron plenamente apoyo y fortalecimiento emocional, en cambio Luz nunca logró tal nivel de cercanía con su familia, la búsqueda afectiva fue parcial y sólo dirigida a la madre, los hermanos y los amigos. En Luz tiene gran importancia la situación de abandono en que estuvo en este período, ya que esta experiencia le impidió crear lazos profundos con sus familiares. Este elemento se refleja claramente en el tipo de vínculos adultos que establece, tanto con su pareja; como con el mundo en general.

Análisis de Cuestionario en Parejas

Caso # : 2
Nombres : Daniel y María
Tipo de entrevista : Definitiva

Cuestionario de Modelos de Vínculos

De esta pareja lo que destaca es la similitud de las personalidades de cada uno de sus miembros. Estas personalidades se caracterizan por la búsqueda de la independencia y la evitación de lo social. Ambas son personalidades que en el plano afectivo se expresan de forma extrema, donde se pueden destacar los celos, como una manifestación de este tipo. La relación de esta pareja es de gran dependencia, ya que evitan vincularse con los demás y su espacio íntimo representa un refugio frente al mundo externo a la familia.

Cuestionario Who-To

Relación con la pareja

En ambos miembros de la pareja se expresa la necesidad de que el otro represente un apoyo para enfrentar el mundo sin temor a perder o ser abandonado. En cuanto a la satisfacción de las necesidades de cada uno de los miembros de esta pareja, la dependencia de esta relación posee matices distintos. Para Daniel su relación le reporta bienestar y apoyo emocional, en cambio para María hay un empobrecimiento en la función de compartir con su pareja. En ambos casos la pareja representa la figura exclusiva de vínculo en la actualidad.

Relaciones con figuras en el pasado

La formación del vínculo actual se basó en ambos casos, en la búsqueda de una base emocional segura en la figura del padre. En esta misma búsqueda ambos se apoyaron también en el grupo en general. En un segundo plano y en el primer período de la formación del vínculo, los dos buscaron apoyo en la figura de la madre. En el caso de María esta búsqueda de fortalecimiento en la madre no llegó a buen fin, de modo que el asilo de seguridad es una carencia en sus vínculos, con claras consecuencias en la actualidad.

Análisis de Cuestionario en Parejas

Caso # : 3
Nombres : Lucía y Cristián
Tipo de entrevista : Definitiva

Cuestionario de Modelos de Vínculos

De los resultados obtenidos en este cuestionario, es posible concluir que los patrones de interacción típicos que se expresan en los modelos de relación de los entrevistados, a pesar de que son muy diferentes, tienen su punto de encuentro en la retribución de sus necesidades vinculares en la pareja. En el caso de Cristián las principales características de su personalidad son una baja empatía y una gran necesidad de controlar sus relaciones con los demás. Y por su parte la necesidad vincular más importante de Lucía, es alcanzar la autoaceptación a través del otro. Si comparamos estos dos modos de relación podemos decir que existe una correspondencia en tanto a necesidades vinculares, ya que Cristián requiere al otro de un modo controlador, como una forma de ordenar su mundo y Lucía que tiene una autoestima negativa y una gran necesidad de los demás, logra satisfacer sus demandas vinculares con la presencia de un otro controlador, que representa en tal situación alguien que le presta atención. Ambos elementos que son básicos en los entrevistados, determinan la dinámica de la relación en esta pareja, como también sus interacciones con el entorno en general.

Cuestionario Who-To

Relación con la pareja

En ambos casos se manifiesta una sola función de vínculo, sin embargo, esta misma aparece con una baja intensidad, lo cual le resta relevancia y sólo permite interpretar dicha función, como una tendencia de la demanda que cada uno hace de su pareja. La ausencia de las otras dos funciones del vínculo en cada caso, da cuenta de la historia de maltratos de la pareja. En cuanto a la función manifiesta de Cristián, este centra su demanda en conseguir una base segura, de modo de explorar el mundo y alejarse de Lucía sin temor a perderla. Para Lucía las expectativas son que su pareja le entregue apoyo, fortalecimiento y tranquilidad. La dinámica de la pareja actualmente se moviliza en función de reducir la incertidumbre que les genera su propia relación.

Relaciones con figuras en el pasado

Los dos entrevistados en el pasado dirigieron la búsqueda afectiva hacia la figura de la madre, ya que el padre no representó ninguna función del vínculo. También es común la relevancia que le asignan ambos a la figura de los hermanos, aunque la función manifiesta en los dos casos es distinta. El caso de Lucía, se diferencia de su pareja, en que no buscó en la figura de la madre, el lugar de fortalecimiento emocional, básicamente porque su relación con ella fue muy lejana. Este último elemento es crucial en los vínculos adultos, porque el alcanzar una base segura en la pareja, depende del desarrollo de un asilo de seguridad en alguna figura significativa del período de la infancia. El caso de Cristián es distinto, porque en la formación de vínculo afectivo temprano sí estuvieron presentes las tres funciones, sin embargo, éstas se manifestaron casi exclusivamente en la figura de la madre, lo que puede significar que su desvinculación haya sido problemática, y que en definitiva la transición hacia la pareja como figura principal del vínculo, como sucede, evidencie dicha problemática en la carencia de asilo de seguridad y protesta de separación.

Anexo 14

Trascripción de Entrevistas Semidirectivas aplicadas en la investigación

ENTREVISTA DEFINITIVA

Identificación

Entrevista N° : 5
Nombre : Lucía
Pareja de : Cristián
Edad : 37 años
Ocupación : Asesora del hogar
Nivel educacional : 7° Básico
Ciudad de origen : San Gregorio
En este momento con quien vive : Con su pareja
Cuanto tiempo viven juntos : 17 años
Hijos: ~~Sí~~ - No Cuántos : 4 hijos

Pregunta: ¿Cómo fue su relación con su madre en el período de su infancia?

P. Puedo describirla buena, porque en realidad, yo me crié con una tía. Como a la edad de ..., más o menos, me llevaron para allá como a la edad de 4 años, hasta como a los 10 más o menos, me tuvo esa tía. Por la cantidad de hijos que mi mamá tenía, éramos 8. Por lo tanto, cuando yo llegué acá, en realidad, no era tan buena porque como yo no me había criado ahí, pero después con el tiempo digamos, fue mejorando la relación.

Pregunta: ¿Cómo fue su relación con su padre en el período de su infancia?

P. Con él, mala. Porque él era un hombre curado y siempre había que tener mucho cuidado con él porque intentaba violarnos. Entonces, era golpeador, le pegaba a mi mamá y a nosotros. Entonces fue mala.

Pregunta: Me puede contar una anécdota relacionada con sus padres, que a usted le parezca importante, del período de su infancia o adolescencia.

P. ¿Qué me haya ocurrido?

E. Un recuerdo. Puede ser un recuerdo bonito relacionado con ellos. Puede ser con su padre, con su madre, pero un recuerdo de la infancia.

P. No sé, con....., pienso más con mi mamá.

E. Ya.

P. Que después cuando empecé ya a trabajar, que ya la relación de nosotros mejoró, eso me gustó mucho, o sea eso lo recuerdo siempre porque fue ee, ee, como que nos unió, como madre - hija y de ahí en adelante nunca más hemos..., hemos sido así. Entonces eso quedó marcado, digamos. Ee, hasta la fecha. Somos, por decir así, lo ella no, lo que yo no tengo, ella lo tiene para mí o bici-versa. Entonces, encuentro que, como a la edad de más o menos 13, 14 años que fue cuando yo tuve que dejar el colegio y trabajar, y ella me dio permiso. Pienso que eso me quedó, nos quedó, grabado a mí. Porque fue como que se formó recién la relación de madre - hija. Cosa que anteriormente no era, no había.

E. Usted vivía en ese tiempo con su madre.

P. Sí.

E. No con su tía.

P. No, no, no. Con mi madre.

E. No tiene ningún recuerdo así como, no sé, puede ser un paseo o...

P. No, porque nosotros no salimos nunca. Mi madre no tenía los medios porque ella trabajaba en la chacra y nos daba lo que podía nomás para la alimentación, y con mi papá no se contó nunca, jamás. Entonces no tengo esa, a parte de eso, de que ella me dio permiso pa eso, pa dejar el colegio y poder trabajar porque no teníamos. Y que de ahí las cosas cambiaron entre nosotras como mamá e hija.

Pregunta: ¿Su familia, su familia de origen, su mamá, su papá, sus hermanos, fue una familia unida?

P. Sí, con los hermanos sí. Ee, no podría decir con mi mamá y mi papá, porque mi papá era re- malo. Pero entre los hermanos hemos sido unidos. Siempre está, mi mamá por lo menos, fue la que siempre estuvo ahí, nos cuidó, nos alimentó y salimos a delante por ella. Con ella sí, se puede decir que fuimos unidos, entre hermanos y mamá, pero con mi papá no pu, porque todos hemos salido de la casa por el mismo problema.

E. Es decir, ¿Usted calificaría a su familia como una familia unida?

P. No, sí, no sé, o sea no sé, para mí somos unidos entre los hermanos con mi mamá pu, pero si usted me dice como familia completa; papá, mamá – no pu. No, no era eso. Siempre

habían discordias peleando con mi papá, pero, no sé, no sabría decirle, pero yo lo encuentro unidos que hemos permanecido juntos como hermanos con mi mamá.

E. Ya.

P. Pero no sé, del punto de vista suyo.

E. Me importa su punto de vista.

P. Sí, yo lo veo así. (Se ríe).

Pregunta: ¿Qué significa para usted contar con su pareja?

P. Contar con mi pareja significa todo. Porque yo pienso, o sea yo, por lo menos tenía la esperanza cuando yo me casé de que mi vida de pareja, digamos, de matrimonio, no iba a ser como la que yo tenía, la que yo estaba acostumbrada a ver en mi familia. Entonces yo deposité un, yo esperaba todo de mi esposo. Primero la confianza, el apoyo, el amor, y que juntos lucháramos. Una cosa así. Entonces yo pienso que de la pareja uno espera todo. Por lo menos, esa es mi manera de pensar.

E. ¿Qué es lo que usted me puede decir de eso hoy?

P. ¿Cómo?

E. Hoy en día, usted me habló del pasado de cuando se casó.

P. Sí, ha sido siempre igual.

E. ¿Qué se significa hoy contar con su pareja?

P. Es que en realidad, ahora ya ni sé si quiero tener pareja pu. Eso lo terrible de todo. Ee, no sé, o sea, si usted me pregunta si, qué espero yo ahora, no, ahora ya me da lo mismo.

Pregunta: ¿Cómo se toman las decisiones en su casa?

P. Decisiones como...

E. Decisiones que les importan, decisiones comunes, importante en su casa: Comprar algo, decidir cambiarse a otro lugar, no sé, cosas importantes.

P. Bueno, en realidad, casi todas las decisiones las he tenido que tomar yo.

E. Ya.

P. Porque yo le consulto, bueno, de consultar de repente a mi esposo, “Vamos a hacer esto”, y él decía “Ya, listo, ya” y jamás sucedía. Entonces, siempre fui tomando las decisiones yo. “Voy a comprar tal cosa” o yo trabajaba y la compraba. Entonces las decisiones siempre, prácticamente, siempre las he tratado de, de cuando las tomo, le decía, por supuesto, pero, al final siempre las tenía que tomar pu, o las tomaba o se, o no se compraba.

E. Ya.

P. No había esa unidad que podríamos decir, de pareja que, “Oiga, compremos esto”, “Ya, listo, trabajamos, juntamos, sacrificamos y lo hacemos”, no. Así que yo pienso que más bien, las tomaba sola, porque al final no, nunca él me decía “Sí, lo necesitamos”, o “Es importante, cómpralo”, no, no, o “Aquí tenís plata” jamás, nunca.

Pregunta: En lo que respecta a los siguientes ámbitos, me podría indicar: ¿Quién se encarga de la alimentación en su hogar?

P. ¿De quién provee la plata?

E. No, ¿Quién trae los alimentos, quién cocina, quién se encarga de la alimentación de la casa?

P. Bueno, yo, y bueno, él ahora que ha estado de vacaciones, lo ha hecho casi siempre él, no quiere que yo deje cocinado. Porque a él le gusta cocinar y él, digamos ha cocinado, y de hecho a él le encanta hacerlo cuando está el fin de semana en la casa, y si tiene plata, de hecho ha gastado de su plata, comprando, y cuando no, yo tengo que proveer la alimentación.

Pregunta: ¿Quién se encarga de la educación?

P. ¿Cómo, que pa los colegios, quién se preocupa de estar ahí en el...?

E. De los niños, de la educación de los niños, de ayudarlos, en las tareas, de los castigos.

P. Me toca a mí.

E. Ya.

P. Eso lo hago sola. Me toca a mí. De la disciplina, de la parte mala, en realidad, siempre me toca a mí. Es que no veimos de la misma manera las cosas. Él nunca tiene, ni ha dejado tiempo, ni se ha preocupado jamás de lo ..., por si solo, de los niños, que si tienen tareas, o si no la hicieron, o si les va mal. El no lo ve importante, en realidad. O si lo ve, nunca me lo ha hecho notar. Pero cuando yo pedía, le he pedido su ayuda, cuando veo que mi hijo ha andado bajo, o que se sacaba malas notas, y yo le reclamaba que por qué ellos necesitan la mano firme de un papá pu, que les diga “Pucha, no pu, lo estás haciendo mal”. Pero no, por lo menos que a mí me conste que él les ha hablado a alguno de mis hijos, no. ¿Me entiende?

E. Sí.

P. No sé si lo ha hecho, pero nunca, o sea que yo lo haya visto yo, personalmente que haya llamado a alguno de mis hijos y que le haya dicho “Oye, muéstrame tu cuaderno” y él tiene educación, mucho más que la mía que yo siempre le reclamo eso, tiene más capacidad para ayudarlos, que él es un hombre educado, pero, no sé pu, no sé que pasa.

Pregunta: ¿Quién se encarga de traer el dinero a casa?

P. Ee, yo lo saco judicialmente.

E. Ya.

P. Ee, del año '86. Tuve que sacarlo, digamos, como Pensión Alimenticia, ¿cómo se llama eso?

E. Sí, Pensión Alimenticia.

P. Sí, ee, y con lo que trabajo. En lo que trabajo.

E. ¿O sea, quién trae el dinero a la casa?

P. Bueno, si yo le digo yo, a lo mejor estaría mal porque en el fondo, el fondo, la plata que saco, es en el fondo la que se le saca a él. Él lo ve así. De hecho, una vez me ha hecho notar que en el fondo, lo que hay en la casa, o todo lo que se provee, en el fondo lo da él, porque yo le saco a él judicialmente la plata, o sea, de lo que él trabaja. Yo no lo veo así, si usted me pregunta lo contrario...

E. Pero, usted trabaja también.

P. Sí, por supuesto. Yo he tenido que trabajar siempre.

Pregunta: ¿De los asuntos domésticos, quién se encarga?

P. ¿De hacer aseo, esas cosa? Bueno, generalmente yo, y ahora mi hija que me, ella ya está grande, tiene 13 años, me ayuda, lo poquito que puede. Ee, ahora yo estoy trabajando todos los días de lunes a viernes, pero por ejemplo en la tarde, uno llega a lavar, a encerar, esas cosas. Lo más pesado lo tengo que hacer para dejarle a mi hija, más o menos, la casa para que no tenga tantas cosas que hacer.

E. Harto trabajo.

Pregunta: ¿De qué forma su pareja le demuestra su cariño?

P. Es que no encuentro lo que me demuestra.

E. Ya.

P. Porque nunca está, nunca está, y cuando uno lo ha necesitado, yo no sé pu, o sea, yo, si usted me pregunta ¿Usted cree si me quiere mi pareja?, yo digo que no, pu. Porque no lo siento, o sea, yo pienso que querer es otra cosa, o sea, no es hacerle daño a la otra persona. A lo mejor no lo hace en forma física, pero con el hecho de que él no esté ahí cuando uno lo necesite, cuando, que la apoye, que, qué sé yo, que ee, desaparezca, o desaparecida continuamente, fines de semana completos, mitad de semana, llega a las tanto de la mañana, entonces yo encuentro que no, eso para mí no ha sido demostrarme el amor, porque comprarme una barra de chocolate, pienso yo, después que pasamos una terrible tormenta, no es demostrar que a usted la quieren. Si, así lo fui forjando yo. Y eso es lo que hacía él, o sea, bueno, ahora en estas semanas últimas, hemos tenido una relación más, por lo menos algo que jamás habíamos hecho, más pasable. No se ha discutido, y nada por el estilo. Pero, no sé pu. Yo encuentro que no, no hay muestra de cariño, de ningún de los dos.

E. Ya.

P. De ninguno de los dos. Si vamos a hablar la verdad, no hay, ni de parte mía, ni de él.

Pregunta: ¿Qué cualidades positivas de su pareja usted destacaría?

P. Sí, tiene. Por ejemplo, que es muy, cómo digiera, muy ee, tiene harta paciencia con sus hijos, por lo menos con los niños y yo rescato que tiene una paciencia increíble. Ee, cómo le digiera, con otras personas yo a él lo veo, pero, es trabajador, porque, y a pesar que toma puede andar como ande, pero jamás en su vida ha dejado su trabajo. Eso lo destaco porque siempre lo he admirado por ese aspecto porque pa la vida que él lleva. Ee, otra cosa positiva que le encuentro que, cuando tiene dinero, por ejemplo, en la casa, él es mano abierta, o sea él compra alimentos, le gusta comer bien, y lo compra. ¿Me entiende? Entonces esas son cosas positivas en él. Con otras personas yo sé que es así. Increíble.

E. Generoso.

P. Generoso con sus amigos, en realidad, yo creo que nuestro fracaso matrimonial ha sido todo por sus amigos. Que él los ha puesto en primer lugar, siempre a sus amigos. Y todo lo hace así, o sea, yo sé que él tiene esas cosas súper positivas. Ee, estando en la casa no es dejado tampoco, porque por ejemplo, en el sentido que yo estoy trabajando durante este mes de Febrero, en la casa él se ha encargado porque no me ha dejado, digamos, a parte de encerar y lavar cuando yo he llegado. Él hace las cosas, ha cocinado, ha cuidado los niños, entonces esas cosas son positivas y hay que destacarlas.

Pregunta: ¿Usted diría que estas cualidades influyen en el momento en que se toman las decisiones en su casa?

P. ¿Cuándo yo tomo las decisiones?

E. Depende, o sea, no sé cómo se toman las decisiones, usted me dice que las toma usted, ¿Pero usted diría que esas cualidades influyen en el momento de tomar las decisiones? El que sea trabajador, que sea generoso.

P. No sé, nunca me ha puesto a pensarlo cuando las tomo o no las tomo. No lo había pensado, no sé. La verdad es que no sé, no lo había pensado, porque nunca me había puesto a pensar si las tomo pensando en esas cosas.

Pregunta: En cuanto a la atención que usted necesita, ¿Siente usted que su pareja le dedica suficiente tiempo?

P. No. No.

Pregunta: ¿De qué forma su pareja se interesa por las cosas que son importantes para usted?

P. ¿En qué forma? A ver, ¿De qué forma él se, a ver?

E. El se interesa de las cosas que son importantes para usted.

P. No sé, porque no encuentro que él se interesa en las cosas que sean importantes para mí.

E. Ya. Usted siente que él no se interesa en las cosas...

P. No, no, yo encuentro que no.

Pregunta: Cuándo está disgustada o enojada, ¿Cómo se lo expresa a su pareja?

P. Que es un fresco, digo de todo. Ya a esta altura, digo de todo. Ee, tengo corto el genio yo, bueno, más ahora que han sido terrible las cosas, entonces tengo, no tengo genio, no soporto nada, ¿me entiende? Entonces, cualquier cosa me irrita, me, y grito y rabeo y digo de todo. No groserías, por supuesto, porque no, trato de no echar garabatos, ni tampoco así vulgar, lo insulto, si no más que nada, le trato, ee pienso que cuando me, me, llego a hablar, le digo todo lo que no le dije antes, lo que él me hacía, me hacía sentirme o lo hago sentirse herido por lo que yo creo que él hacía. Trato, no sé, a lo mejor si usted, puede ser humillación. Trato de hacer.

E. ¿Humillación?

P. Sí, pienso que más que nada, lo trato, cuando tengo que, le digo las cosas, lo, lo, pienso que le digo las cosas así para humillarlo, para, no sé pu, para sentirlo, hacerlo sentir mal. Pero, ya ni eso hacemos tampoco, porque ya, hasta eso se rompió, no sé. Porque ya no conversamos, ee ni peleamos. A lo mejor ha sido parte por él, porque él ha estado en diferente posición ahora, pero, es que ahora, ya es tarde. Yo pienso que las cosas no van a ser nunca como pudieron haber sido, a lo mejor, años atrás.

Pregunta: ¿Usted siente que trata siempre de darle el gusto a su pareja para que no se enoje?

P. Antes, sí, ahora no. Sí, los primeros años, sí, para que funcionara la cosa, hacía todo lo que él quería, le daba todos los gustos. Cosas, incluso que iban en contra mi, a lo mejor, de mi misma consciencia, pero ya no, ahora no. No hago nada, o no quiero hacer nada de que yo no quiera hacer.

Pregunta: ¿Quién se encarga de resolver los diferentes conflictos que surgen al interior de su familia?

P. ¿Cómo?

E. ¿Quién se encarga de resolver los conflictos?

P. ¿Ah, cuando hay peleas?

E. Cuando hay problemas, por la economía de ustedes, ¿Quién se encarga?

P. Yo.

E. ¿Cómo lo hace?

P. (Se ríe) Yo, porque igual no hay, bueno, habían problemas entre los dos, al final, él me aplicaba la ley del hielo, no me hablaba y yo tarde o temprano, por mis hijos, por el Ken, le hablaba, trataba de arreglar el asunto. Con mi hijo, con mi hijo, lo mismo. En la casa él no se mete en la disciplina, ni nunca le dice “esto sí”, “esto no”, no, no, si no soy yo, tengo que estar ahí, a lo mejor soy demasiado dura con ellos, ee, es la disciplina que les doy, porque él me dice que soy demasiado exagerada, pero a mi punto de vista, no. Pienso que en el mundo que estamos viviendo, a los hijos hay que tenerlos bien, o si no.... Por eso que siempre soy la que trata de arreglar los asuntos y los hijos, al que le tienen confianza, digamos, ee siempre conversan conmigo. Bueno, no sé si todo, usted me entiende, no sé si todo, pero por lo menos, cuando tiene problema en el colegio, tienen problema, trato de llegar a mi hijo, el mayor es muy reservado, si, es similar a él, tiene su mismo carácter. Me cuesta mucho, de hecho, pedí hasta ayuda para él, porque me preocupa mucho su actitud. Porque no puedo llegar a él, o sea, es una cosa que él se cierra así en su círculo. Habla poco, y en muy poca ocasión trato, logro sacarle lo que él tiene adentro. Pero, generalmente, soy yo la que igual va arreglando los asuntos en la casa que discutimos, si yo tengo que pedirle disculpa a mi hijo, tengo que pedirselo porque si, ee si yo veo que está malo algo que cometí, aunque me demoro en reconocerlo, de repente, lo tengo que hacer. Pero con mis hijos. Con ellos. Con los dos más grandes, porque la chica en realidad, es chica, tiene 9 años.

E. Sí, con ellos, ee se significa eso que de otra manera no lo hace, en cuanto a su pareja.

P. ¿Si eso lo consulto con él, o él me dice algo a mí?

E. No, no, no. Usted me dice, “termino reconociendo”, pero con ellos nomás.

P. Sí, sí.

E. Ya.

Pregunta: ¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales?

P. Él.

Pregunta: ¿Y cómo se acerca a usted, cómo..., cómo la busca?

P. No me dice nada pu. Simplemente se acerca y como yo soy la señora, tengo que aceptar.

E. Ya.

P. Pero, de nosotros, no sé si usted está al tanto, pero estuvimos separados aproximadamente, casi un año. Ee, yo volví a mi hogar por mis hijos, esperando el fallo de acá, de la justicia, de un tiempo acá, digamos, hemos tenido intimidad en este periodo de la semana pasada, recién, y ha sido diferente, muy diferente, por eso le digo yo que a lo mejor ya es tarde.

E. ¿Diferente cómo?

P. Diferente, porque nunca jamás él se preocupó de nada, digamos, de, de que yo me sintiera bien o , no, simplemente, él tenía deseos de tener relaciones, va me buscaba, punto. Tenía y chao. Hasta aquí, se acabó. Ee ahora, por lo menos, por lo menos se ha preocupado de mi persona. Por lo menos hemos conversado el asunto, yo he tratado de ser sincera con él, él me dijo, por lo menos, creo que él reconoció de que él había metido la pata, y empezó a reconocer ciertas cosas que jamás ha reconocido, y me ha dicho que me quiere, que él quiere cambiar, quiere ser diferente, y conversamos, me entiende, o sea, las cosas se dieron porque se dieron nomás. No porque yo tengo que estar obligada porque él es mi marido que yo tenga que satisfacer sus deseos, cosa que siempre he tenido que hacer, o sea, yo me sentía así.

E. Ya.

P. Está por lo menos, complaciéndome no, digamos, en el sentido que no está con tragos, no ha estado con trago. A lo mejor eso ha sido diferente, ee aseado, porque él con su vida, ee totalmente despreocupado de su persona, ee trata de estar arreglado para mí, y eso pienso que ha sido un factor importante porque pienso que eso contribuyó, digamos, lo que él está haciendo para complacerme en ese aspecto.

E. Ya.

P. Y hemos, hemos logrado de, de, digamos, de tener una relación, por lo menos e, cosa que yo le digo honradamente, jamás, pienso que hemos tenido, nunca, nunca.

Pregunta: ¿Alguna vez ha sentido que su pareja la controla?

P. No, no porque nunca ha estado preocupado de lo que hago, lo que no hago, dónde voy, no, jamás. Siempre me ha dejado libre, nunca se ha metido en, entonces no podría decir que él me controla.

Pregunta: ¿Siente usted que puede lograr un cambio de opinión en su pareja, a partir de sus propios planteamientos?

P. ¿Cómo?

E. Un cambio de opinión, que puede lograr un cambio de opinión en su pareja, a partir de sus propios planteamientos, o argumentos.

P. ¿La forma que yo tengo para decir las cosas?

E. Sí.

P. Sí, pienso que puede haber eso.

E. Haber, le voy a dar un ejemplo: Usted tiene una opinión, de una decisión importante en su casa que los implica a todos, usted tiene una opinión, su pareja tiene otra opinión, ee y usted cree que su opinión es más válida de la de su marido. Y quiere imponer, quiere que su opinión sea al final, la que se haga, y la argumenta a su pareja las razones de porque su opinión es mejor, ¿Usted siente que ha hecho eso, que puede hacerlo?

P. Sí, también lo he hecho.

E. Lo ha hecho.

P. Sí, puede ser que lo haya hecho, sí.

E. ¿Y que haya cambiado la opinión de su pareja, y se haya hecho lo que usted creía que era lo mejor?

P. Es que yo le decía anteriormente, cuando nosotros tenemos que tomar decisiones, o cuando se han tenido que tomar decisiones importantes en la casa, nunca las ha tomado él. Jamás. Ee, al final siempre las he tomado sola, y a lo mejor, en parte he sido culpable de la situación. Ee, porque yo no soy de las personas que cuando, por ejemplo, mi hija se me enferma, cierto, yo no puedo decir “Ah, oye Cristian, sácame un bono, porque mira, la niña se enfermó”, resulta que yo no puedo estar esperando “Ah, se me olvidó, pasado mañana, el otro mes”, no. Me entiende, o sea, yo soy, de que si usted tiene que actuar ahora, tiene que hacerlo ahora. Se da la oportunidad y se hacen las cosas, entonces yo pienso que nunca he llegado a un acuerdo en que los dos hemos hecho algo para el favor de la familia, o de la casa. Jamás hemos llegado a eso. Porque, porque ee, no se dan las cosas, porque él dice “Ah, no sé ve tú”, yo digo “no pu, es que tenemos que tomar la cuestión, tú tienes que poner...”, y nunca al final, no se daba, entonces no, no, yo pienso que a lo mejor yo siempre le impuse lo que yo quería al final, a lo mejor sin darme cuenta porque no decía “oye, no pu, no hagái esto” o “No compris”, yo le decía “Pero, dime, qué querís”, “No cosa tuya, ahí

veís tú”, esos son siempre sus, en todos los aspectos. Entonces al final, si usted tiene que verlo, tenía que comprarlo, lo compraba. Tenía que hacer eso, llegaba y lo hacía. De hecho en mi casa, ha sido siempre igual. Por ejemplo, si yo dije “Yo voy a edificar la casa”, “hay que cambiar la casa”, perfecto, trabajé, junté plata, y empecé a hacerlo pu. Porque si no, todavía me estaría viviendo igual como si estuviera en la calle, me mojaba pu, porque pasaban años y él no tomaba la decisión. Entonces en cosas importantes pienso que yo siempre he tenido que, a lo mejor, en realidad he metido la pata, pero siempre al final tomaba las decisiones porque él no me permitía, tener una decisión diferente, ni me decía “Oye, no, no lo hagái así” o “Esto no lo hagái, y esto no”, ni nunca lo ha hecho tampoco. Entonces, si usted me dice de imponerle, a lo mejor yo le he impuesto cosas que a él no le agradan.

E. Pero no es una cosa de consenso, no llegan a una conversación y que se ponen de acuerdo...

P. No, jamás. No hemos hecho eso nunca. Nunca hemos hecho eso, con nada de la casa.

ENTREVISTA DEFINITIVA

Identificación

Entrevista N° : 6
Nombre : Cristián
Pareja de : Lucía
Edad : 42
Ocupación : Administrativo
Nivel educacional : 4° Medio
Ciudad de origen : Antofagasta
En este momento con quien vive : Con la pareja
Cuanto tiempo viven juntos : 17 años
Hijos: ~~Sí~~ - No Cuántos : 4 hijos

Pregunta: ¿Cómo fue su relación con su madre en el período de su infancia?

P. Muy buena, siempre cerca de ella. Hasta hoy día, todavía ando pegado de mi mamá a veces.

E. ¿Pero cómo?

P. Buena relación, o sea amorosa. Siempre ahí tratando de ayudarnos a nosotros a, en todo caso a mis tres hermanos y nosotros siempre yendo a verla a ella en su casa. Es distinto cuando uno se casa, pero cuando chicos siempre pegados a la mamá, todos nosotros.

Pregunta: ¿Cómo fue su relación con su padre en el período de su infancia?

P. Ee, lejana, mi papá trabajaba y no lo veíamos casi nunca a mi papá. Fines de semana nomás. Así que no hay una relación bien..., ni jugaba con nosotros, nada, o sea mi papá pasaba muy poco en la casa. Muy mala la relación, hasta como a los 20 años que recién, digamos, yo por lo menos, mis otros hermanos no podían ver a mi papá, yo salía más con él, íbamos a pescar a veces, íbamos a la playa juntos, pero de esa edad parriba.

E. Usted dice de los 20 años.

P. De los 20, o sea la edad tuya más o menos.

E. ¿Y de ahí qué pasó?

P. Y de ahí hacia abajo, no mi papá, nada, ni lo veíamos, ni si quiera. Muy poca relación, o sea casi ninguna, digamos. No pasaba en la casa nomás, nunca.

E. ¿Qué trabajo tenía él?

P. Él era carabinero.

Pregunta: Me puede contar una anécdota relacionada con sus padres, que a usted le parezca importante, del período de su infancia o adolescencia.

P. ¿Con los dos juntos? (Se ríe).

E. Un recuerdo bonito del período de la infancia, cerca de ellos.

P. Ee, no, de lo único que me acuerdo, de una vez que, una pascua, debo haber tenido unos 7 años o 6 años, y me levanté en la noche y los pillé haciendo los regalos. Porque todavía en ese tiempo creía en el viejito pascuero (se ríe), y conversaban, decían éste es pa éste y yo sapeando ahí, como 20 minutos me quedé sapeando, después me fui a acostar, pero con la, ya estaba con la bala pasada de que no existía el viejito pascuero, al otro día tuve que decirle a mi mamá, porque a ella, yo todo con ella. Le dije lo que había visto, y ella me dijo “no, no le digái a tus hermanos porque ellos todavía creen en el viejito pascuero” (se ríe). Y eso de lo que me acuerdo, de cuando estaban los dos juntos, digamos.

E. Y un recuerdo por separado, digamos.

P. Por separado, con mi taita, me acuerdo de una vez que nos llevó a pescar con mi hermano, estábamos chicos. Una vez, y se le quedó enredada la lienza estábamos pescando a mano así, no con caño, bueno, y lo tiró con tanta fuerza la cosa, que él lanzó el anzuelo, salen como bala disparado hacia nosotros, con la misma fuerza que uno la está tirando, salen, y se le enganchó a mi hermano en un brazo. Y cara dura fue y le rompió el brazo así juiii. Ahí quedé impresionado yo, y el otro gritaba como chancho (se ríe). Pero mi taita, como que no era problema la sangre y él, mira como le dejó el brazo al otro. Después bueno, mi mamá me llevó a trabajar donde ella trabajaba, ahí nosotros hacíamos cualquier pelelo, siempre, cómo se dice, los reguardados se los, mentíamos nosotros, hacíamos maldad con otros niños de ahí que vivían ahí, una vez hicimos cagar un tren ¿Quieres que te cuente una mala?

E. Sí.

P. Resulta que por fuera pasaban autos, rápido, y era como una carretera, y había un patio grande en esa casa, tendría unos 20, 30 metros de sitio con árboles, y muy chistoso, el recuerdo más bonito que tirábamos piedras de adentro de la casa y tirarlas por fuera cuando venían los autos, y nunca le apuntábamos, porque claro, el auto pasaba y la piedra caía atrás. Entonces, imagínese, tirenla antes que pasara el auto, y agarramos una piedra grande, la tiramos – justo, la tiramos antes, el auto paso y le calló en el techo y le rompimos el techo al auto. Y el viejo para ahí, y nosotros rajados a escondernos donde mi madre. Y llegó el viejo ahí a decir que cómo era posible, nosotros jugando a las cartas, llegamos a transpirar todos, agarramos el metro y nos hicimos como si hubiésemos estado ahí. “No”, dijo, “si los niños no han salido” dijo mi mamá, “nunca han estado afuera”. Y el viejo se fue más enojado, le rompimos el auto. Nunca más si. Una vez hacer una tontera, pero...

E. ¿Y su madre, cómo reaccionó?

P. No, si no cachó ella, si nosotros le dijimos que nunca estuvimos ahí que no éramos nosotros. Nunca, después le conté yo que habíamos hecho la maldad, pero ya cuando más grande.

E. “Después” como ahora.

P. Claro (se ríe). Si no, nos habría sacado la mugre.

Pregunta: ¿Su familia de origen, fue una familia unida?

P. Ee... no. ¿La familia en general, cierto? O sea, digamos, los de mi papá con mi mamá y... no, no, cada uno por su lado ahí. Nosotros llegamos aquí, por ejemplo, de Antofagasta, y mi papá tenía familia ahí, pero nunca ellos iban pa la casa y nosotros a la casa de ellos, o sea, en la familia éramos cinco y los cinco andábamos...

E. Perdón, pienso que no me entendió, su familia, sus padres, sus hermanos – a eso me refería en “su familia”.

P. Esa es mi familia, sí, no, siempre juntos, los cinco. Yo pensé que toda la familia, no. Pero mi familia, familia, sí. Mi hermano se fue de la casa como a los 25 años, y yo después salí como a los 23, me imagino, por ahí, 24, por ahí. Y mi hermana nunca salió pu, todavía está con mi mamá, mi papá murió. Ella todavía está ahí, nunca se casó, ni nada.

Pregunta: ¿Qué significa para usted contar con su pareja?

P. ¿Contar con mi pareja? Ee. que me ayude, que me ayude, que si yo tengo problemas, o sea en realidad, no, mis problemas yo los resuelvo solo, en realidad, no, no, en esas cosas

E. Juntos.

P. Sí.

E. ¿Pero, cómo?

P. Ahora, por ejemplo, ee, queremos arrendar la casa, entonces tenemos que ponernos de acuerdo a juntar plata y a parte de eso, ella habla con mis cuñados porque ellos son los especialistas en el asunto. Son los maestros, digamos, y les dice que lo que hay que comprar, que cosa. Y juntamos plata, después las compramos y yo trabajo con mis cuñados, digamos, y hacemos lo, porque la casa, de hecho, la hicimos entre nosotros. La casa entera, o sea, no compramos una casa hecha, el sitio nomás y hicimos la casa con mis cuñados. Ese tipo de cosas las hacemos entre los dos.

E. ¿Cómo, lo conversan?

P. Sí, lo conversamos. Ahora, por ejemplo, ella quiere hacerse un segundo piso, está poniéndole mucho, más de algo que yo quiera hacer, digamos. Quiero agrandar la casa más atrás en vez de pa arriba. Ahí no estamos, debimos plata, así que todavía no llegamos a eso. A ese punto. Y los niños, yo prefiero, por lo general, que estoy, por supuesto, siempre que estoy, estamos de acuerdo los dos, sí. Mi hijo ahora tiene que hacer la práctica, ya salió de Cuarto Medio ya, y le fue mal en la prueba de aptitud, mala onda, y quería que entrara a la Universidad, así que...

E. Estudia en un Técnico.

P. Sí, estudia ahí en un Liceo. Él estudia Electricidad, sí. Junto a la Licencia Media.

E. O sea, tendría que hacer la práctica en Electricidad.

P. Claro, correcto.

Pregunta: En lo que respecta a los siguientes ámbitos, me podría indicar: ¿Quién se encarga de la alimentación en su hogar?

P. Ee..., ¿De los alimentos?, ¿De hacerlos o de comprar?

E. De comprar, hacer e...

P. Es que ella compra, yo compro, es lo mismo, o sea eso es de los dos.

E. Ya.

P. Ahora, los fines de semana cocino yo, y en la semana cocina ella. Ella deja, digamos, los alimentos hechos a los niños. Y a la guagua, no pu, la guagua, se los da mi hija mayor. Ella le hace la papa en el día y le da la comida en el día.

Pregunta: ¿Quién se encarga de la educación?

P. Ee, por lo general, yo. O sea, ella, digamos, en la parte que puede ver, pero cuando hay cosas que no entiende, digamos, porque no tiene muchos estudios, entonces lo veo yo. Y ahora ya, digamos, mi hijo, el mayor, como ya salió del Cuarto Medio, y está más fresco, él les ayuda a los más chicocos.

Pregunta: ¿De traer dinero a casa, quién se encarga?

P. Yo y ella. Los dos trabajamos, así que...

Pregunta: ¿De los asuntos domésticos, todos los asuntos de la casa, quién se encarga?

P. Ella. Yo no me meto ahí.

Pregunta: ¿De qué forma su pareja le demuestra su cariño?

P. ¿De qué forma? Antes, porque ahora estamos medios, bueno, ahora estamos bien de nuevo, en todo caso, pero hubo un tiempo que estuvimos muy, súper alejados los dos.

E. Ya.

P. Pero, por lo general, es con un regalo. Un pantalón ahí me regala o, qué sé yo, una camisa, zapatos, cosas así.

E. ¿Antes?

P. Antes. Y espero que ahora (se ríe)...

E. ¿Y ahora, cómo es eso?

P. No, ahora estamos bien, pero no..., bien nomás, o sea...

E. ¿Pero, la expresión de cariño, cómo es?

P. No una demostración así clara de cariño, porque estamos, estamos bien, pero no estamos tan bien, digamos. Estamos, como tratando de arreglar nuestros asuntos.

Pregunta: ¿Qué cualidades positivas de su pareja usted destacaría?

P. ¿Positivas?, ee es persistente, ee, tiene harta personalidad, demasiada, diría yo, inteligente, bonita.

Pregunta: ¿Usted diría que estas cualidades influyen en el momento en que se toman las decisiones en su casa?

P. Ee, sí. Sí, porque cuando quiere mandonear, mandonea ella, o sea, impone el carácter, no hay, no tiene nada que ver, o sea, no sólo conmigo, si no que con todos los cabros chicos de la casa, y no sólo con nosotros, con las otras personas igual, o sea, tiene un carácter fuerte. Entonces, cuando se pone, se pone nomás, o sea, es dura. Difícil de cambiar, y eso le decía yo al, cómo se llama, don Eduardo.

Pregunta: En cuanto a la atención que usted necesita, ¿Siente usted que su pareja le dedica suficiente tiempo?

P. A mí, no. Podría darme más tiempo. Es que hay otras, otras situaciones involucradas, por ejemplo, ella es Testigo de Jehová, entonces, ella cuando tiene tiempo libre, no está en la casa, si no que ella se va a las reuniones del salón, o se va a predicar en las calles, se lleva a mis cabras chicas y anda con el bebé por ahí, o sea, le digo, yo la dejo, o sea, no la puedo cortar de la religión, pero es molesto a veces. Llega un momento en que llega a molestar y ee, si tú estay en la casa, por ejemplo, el Sábado ella tiene, cómo se llama esto, predicación, después en la tarde tiene salón, o sea, el Domingo tiene más predicaciones y después en la tarde otra vez, o sea, lo que a veces yo estoy en la casa, no está ella. Y cuando ella está en la casa, yo no estoy. O sea, ahí hay otro problema, ahí hay, eso lo tengo que hablar con él antes, no se lo dije denantes porque...

E. Ella está, usted no está, usted espera otra cosa.

P. O sea, por lo menos yo. es que yo soy de la casa, sí es verdad, yo de Lunes a Viernes, puede que llegue tarde todos los días, pero el Sábado y Domingo, o festivos o vacaciones, por ejemplo acá, yo estoy metido en mi casa, o sea siempre metido en mi casa, nunca, nunca salgo, digamos, no voy a jugar a la pelota, digamos, no voy al Estadio, no voy al cine, no voy a ningún lado, o sea, yo en mi casa nomás. Y cuando yo estoy, ella se le ocurre salir, o sea, bueno, pero eso no tiene nada que ver con esto.

E. No, tiene que ver.

P. Ese es un problema que tenemos ahí. Es un problema, digamos, grande, porque no le puedo decir "oye, quédate en la casa", ¿Cierto? O sea, como que yo fuera Sábado y Domingo a jugar a la pelota y ella estuviera en la casa, porque a las mujeres les molesta ese asunto de la pelota, cuando los maridos salen...

E. A jugar los Domingos.

P. Salen el Sábado, y después salen el Domingo, a veces. Y salen a las 14:00 y llegan...

E. Muy tarde.

P. Claro. Es algo parecido, pero al revés.

Pregunta: ¿De qué forma su pareja se interesa por las cosas que son importantes para usted?

P. ¿De qué forma? Cuando hablamos. Por lo general, hablamos lo de la casa nomás, o sea, y de los niños, que para mí es lo más importante. Porque de mi trabajo, yo jamás le he hablado a mi señora. Ni yo lo del de ella, ni ella habla del mío, o sea, solamente cosas de la casa.

E. O sea, de los niños.

P. de los niños, también, sí, si tienen problemas, que está enfermo, le fue mal en la prueba, cosas así.

Pregunta: Cuando está disgustado o enojado, ¿Cómo se lo expresa a su pareja?

P. No le digo nada. O sea, no, o sea, me voy donde un amigo, o donde mi cuñado, hasta que se me quite, pero no hablo con ella nunca, por lo general, no, no le digo nada. Eso le disgusta más, en todo caso, que le digiera yo porque se sabe, cuando alguien disgusta a otra persona, se sabe porque, o sea, no hace falta decirlo.

E. Usted no dice nada y se sabe.

P. Correcto.

Pregunta: ¿Usted siente que trata siempre de darle el gusto a su pareja para que no se enoje?

P. Ee, por lo general, 99%.

E. 99%.

P. Sí, es que me molesta estar enojado con ella, así que prefiero que esto ya, hace esto ya, aunque a mí no me gusta.

Pregunta: ¿Y Cómo lo hace?

P. ¿Cómo lo hago? La dejo, por ejemplo, o sea ella lleva a mi hijo a una reunión de su familia en el sur, por ejemplo, y yo no quiero que vaya, yo la dejo que vaya nomás, o sea, no le digo que no, “ve, nomás”, o sea, total a mí se me quita el..., pero siempre con la idea por dentro que si le pasa algo, después yo me voy a echar la culpa, así, que no debería haber dejado, siempre pienso lo mismo pero nunca lo hago.

Pregunta: ¿Quién se encarga de resolver los diferentes conflictos que surgen al interior de su familia?

P. Ee, ella, por lo general. ¿Conflictos, digamos, de los niños, o dentro de nosotros mismos?

E. Conflictos dentro de ustedes, de los niños, todos los conflictos.

P. Por lo general, ella. Pero yo soy más salomónico. Yo veo, cuando hay pelea, por ejemplo, entre mis hijas que viven peleando, ee, yo soy el que corto y, pero bien pu, o sea, no que tú soy la más chica y ganaste nomás.

E. Ya. ¿Y cómo lo hace ella para resolver los conflictos, los problemas?

P. Ella, por lo general, reta a la más grandota nomás, le dice “Ya tú grandota, tenís la culpa” y chao, entonces la chicoca ahí se muere de la risa y le hace burla a la otra. Es feo.

E. ¿Feo?

P. Molesto, sí.

Pregunta: ¿Quién toma la iniciativa en las relaciones sexuales?

P. Sí, sí, no, es que hubo una, por ejemplo, ella quería sacar a la niña del, cómo se llama el colegio ahí, el Desirré, y quería meterla al Liceo, entonces yo no le aguanté y empezamos a discutir, le dije que no, no, que por último, ya que si era por plata, yo ponía el resto de plata y la dejara ahí nomás, o sea, nada de comparar ese colegio al otro, o sea, pero una cosa así ya no, yo no la voy a aguantar tampoco, o sea, hay cosas...

E. Le hizo cambiar de opinión a su pareja.

P. Claro, sí, si ella la iba a sacar.

E. ¿Y cómo lo hizo?

P. No pu, le discutí que no, que ese colegio era mejor colegio, no, y el Liceo era malo, y hay muchos cabros malos ahí, así que no convenía sacar la niña del Colegio. Y ella decía que no, que había que poner más plata, que, no importa, por último, si es por plata, yo pongo la plata.

Anexo 15

Cuadros de antecedentes de la Investigación

Cuadro N° 2

**Características del Universo de estudio, de todos los sujetos que participaron de la investigación.
Estudio realizado en el COSAM de Colina entre noviembre de 1998 y marzo de 1999.**

Nombre	Edad	Ocupación	Sexo	Nivel Educativo	Donde Vive	Tiempo de Convivencia	Cuantos Hijos	Pareja de:	Universo de estudio
Carlos	43	Feriante	M	5° Básico	Casa propia	20 años	3	angélica	Piloto
Angélica	37	Feriante	F	8° Básico	Casa propia	20 años	3	Carlos	Piloto
Laura	23	Operaria en Química	F	2° Medio	Casa de sus Suegros	5 años	2	Alex	Piloto
Alex	26	Operario	M	8° Básico	Casa de sus Padres	5 años	2	Laura	Piloto
María	25	Dueña de casa	F	2° Medio	Casa Propia	8 años	4	Daniel	Definitivo
Daniel	26	Jornalero	M	8° Básico	Casa Propia	8 años	4	María	Definitivo
Lucía	37	Asesora del hogar	F	7° Básico	Casa Propia	17 años	4	Cristián	Definitivo
Cristián	42	Administrativo	M	4° Medio	Casa Propia	17 años	4	Lucía	Definitivo
Luz	37	Feriante	F	6° Básico	Casa Propia	20 años	4	Francisco	Definitivo
Francisco	43	Feriante	M	6° Básico	Casa Propia	20 años	4	Luz	Definitivo

Fuente: Información recopilada de las fichas clínicas de los entrevistados.

Cuadro N° 3

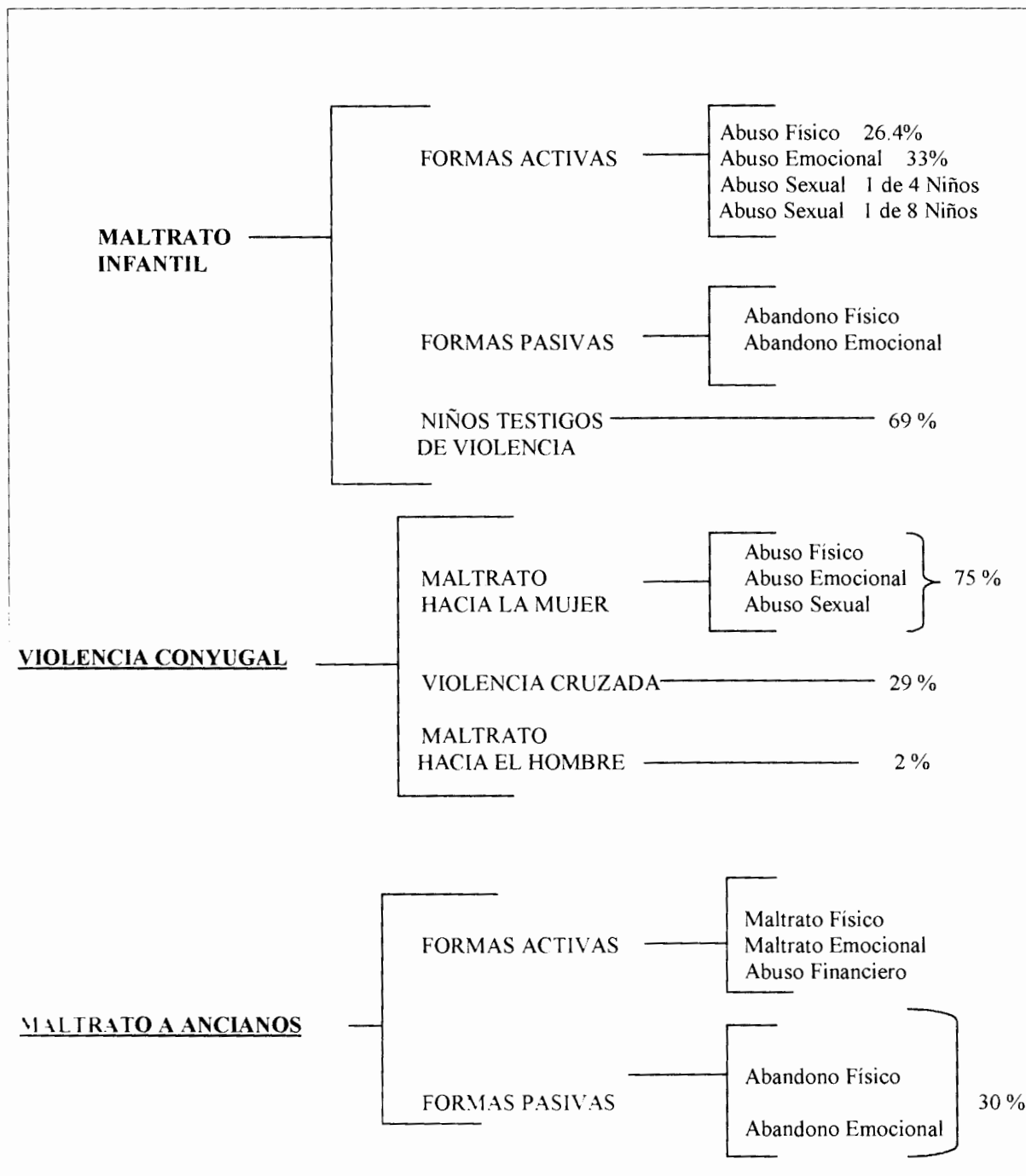
Resultados de la aplicación tanto piloto, como definitiva; de los Cuestionarios de Modelos de Vínculos y Who To. Los resultados están expuestos en términos de las categorías desarrolladas en el marco teórico.

Nombre	Tipo de aplicación en el Universo de estudio	Cuestionario de modelos de Vínculos	Cuestionario Who-To Pareja	Cuestionario Who-To Pasado
Carlos	Piloto	Desorganizado	Base Segura	Base Segura con la Madre.
Angélica	Piloto	Ambivalente	Base Segura	Base Segura Madre-Hermanos-Padre
Laura	Piloto	Desorganizado	Base Segura y protesta de Separación.	Base Segura y Protesta de separación, con el grupo en general.
Alex	Piloto	Ambivalente	Asilo de Seguridad y Protesta de separación.	Base Segura y protesta de separación con la madre y con el hermano sólo protesta de separación.
María	Definitiva	Evitativo Temeroso	Base Segura.	Protesta con el grupo, padre y madre Base con el grupo y el padre.
Daniel	Definitiva	Evitativo Temeroso	Asilo de Seguridad, Base y Protesta de separación.	Asilo de Seguridad, Base y Protesta de separación, con padre y grupo. Asilo de Seguridad y Protesta de separación con mama y hermano.
Lucía	Definitiva	Ambivalente	Asilo de seguridad	Protesta y base con madre, con el hermano protesta y con los amigos Base de seguridad.
Cristián	Definitiva	Desorganizado	Base segura	Asilo de Seguridad, Base y Protesta de separación, con la madre y base con los hermanos.
Luz	Definitiva	Evitativo Distante	Bajos puntajes en las tres funciones.	Asilo y protesta, Madre, hermano y grupo. Asilo en los amigos.
Francisco	Definitiva	Vínculo Seguro	Los puntajes de las tres funciones altos.	Asilo y base de seguridad, con su madre.

Fuente: Elaborado sobre la base del procesamiento de la información obtenida de los Cuestionarios

Cuadro N° 4

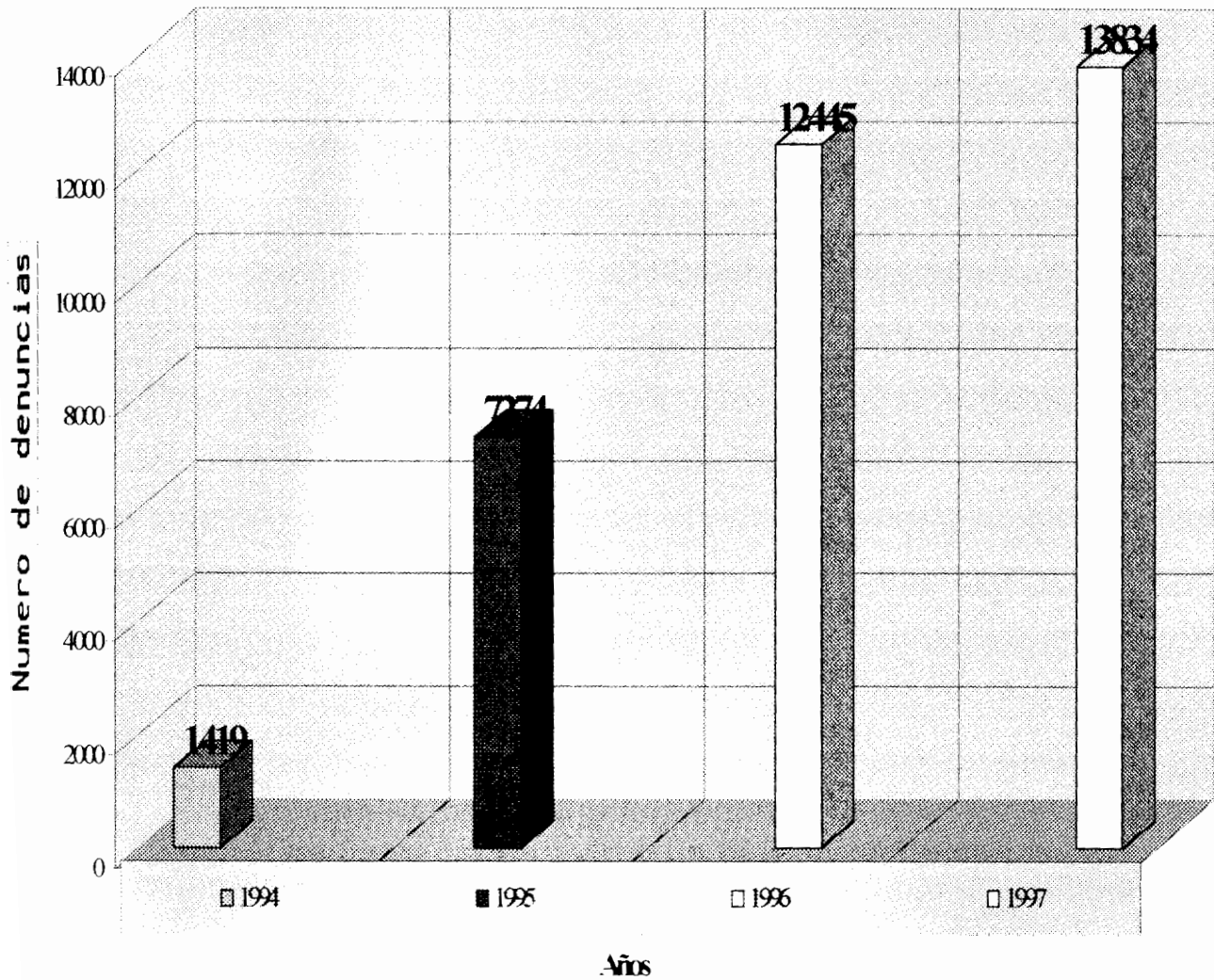
DATOS SOBRE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR



Fuente: Elaborado sobre la base de "Taller de Violencia Intrafamiliar", Ministerio de Justicia, Santiago de Chile, Noviembre de 1996.

Cuadro N° 5

Aumento de las Denuncias por Violencia Intrafamiliar

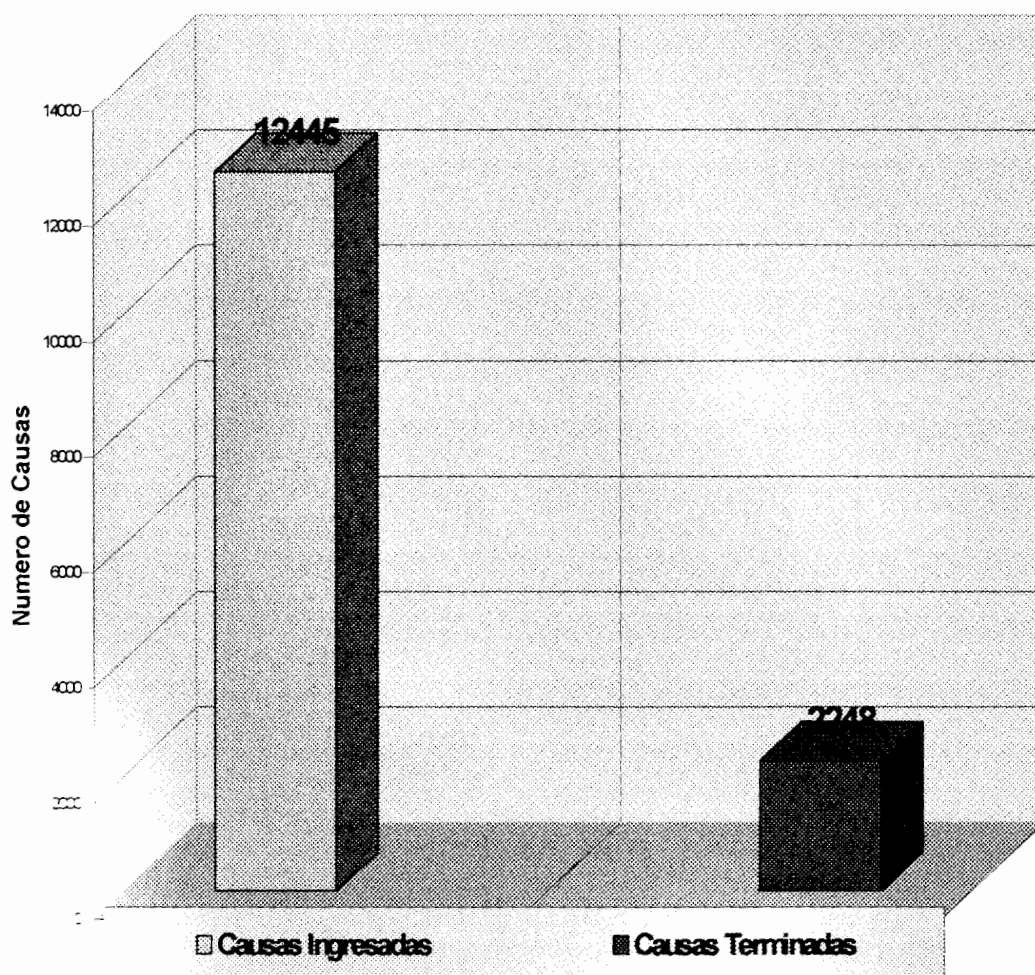


Corte de apelaciones de Santiago

Fuente: Minuta conferencia de prensa Ministra. 3^{er} Aniversario de vigencia de la Ley de Violencia Intrafamiliar

Cuadro N° 6

Relación entre Causas Ingresadas y Causas Terminadas en 1996



Corte de Apelaciones de Santiago

Fuente: Minuta conferencia de prensa Ministra: 3° Aniversario de vigencia de la Ley de Violencia Intrafamiliar